

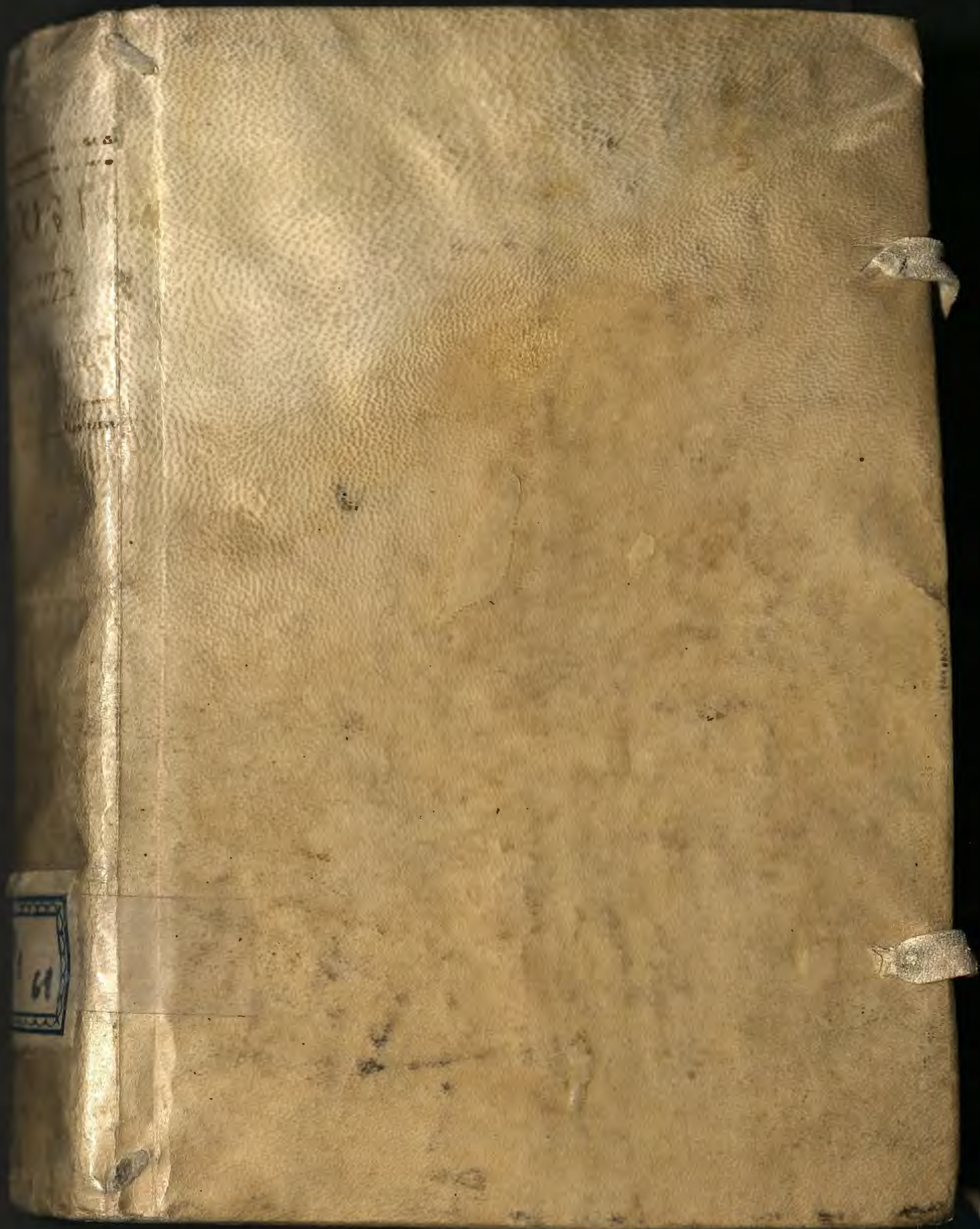
TOLOS

ARANJUEZ

del Alcaide







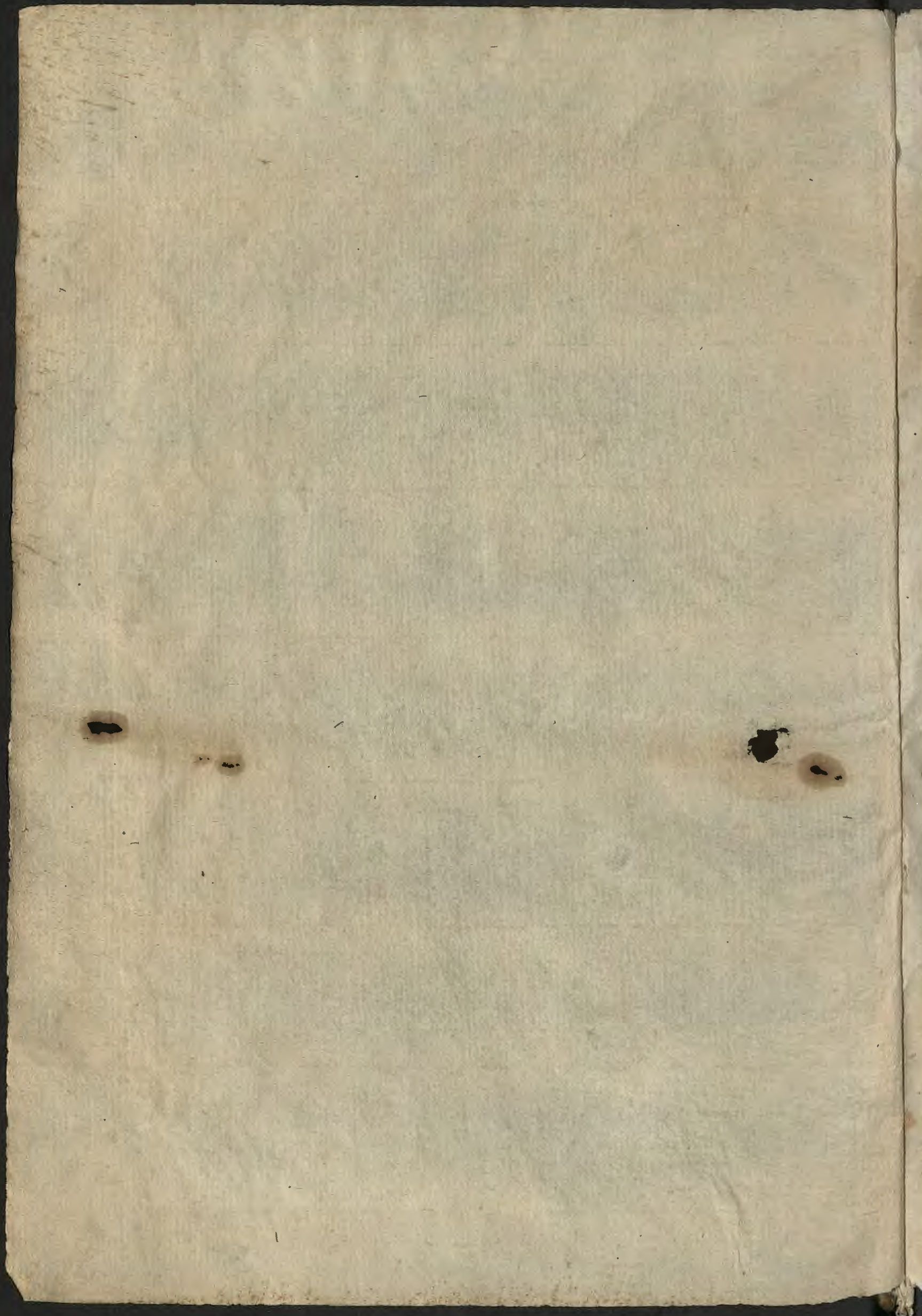






H-1-61



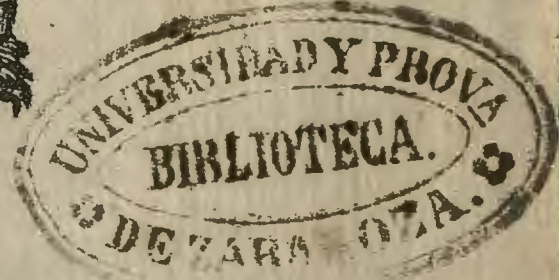




ARANIVÉZ DEL  
ALMA, A MODO DE DIA-  
LOGOS: EN EL QVAL SE CONTIENEN  
GRAVES, Y DIFERENTES MATERIAS PARA  
todos los estados: y en particular se tratan las que se suelen pre-  
dicar en el Aduiento, Nauidad, Circuncision, Reyes:  
y Presentacion de Nuestra Señora.

*Compuesto, por el P. M. F. Iuã de Tolosa, Prior  
del Monesterio de S. Agustin de Çaragoça.*

Ala Serenissima Infanta, doña Isabel Clara  
Eugenia, hija del Rey Filipo nuestro se-  
ñor segundo deste nombre.



*Impresso en el Monesterio de los Agustinos de  
Çaragoça, por Lorenço, y Diego de Robles her-  
manos, impressores del Reyno de Aragon,  
y de la Uniuersidad. Año 1589.*



ARABIAN

AMMA A MOD

DOOR IN THE

ON THE

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the





SONETO  
EN LOOR DE  
LA OBRA.

**P**A R Aque la memoria del passado  
Primer Aranjuez que tuuo el mundo  
Refuscitasse, viendo otro segundo,  
Y en ella el bien que nos quitò el pecado,  
Quiso Filipo hazer otro estremado  
Y supo hazerle su saber profundo  
Tan deleytoso, ameno, y tan jocundo,  
Que parece el primero trasplantado,  
Vos (gran Tolosa) a la dichosa Infanta  
Hija digna de Rey de tanto nombre  
Days otro Aranjuez mas soberano,

\* 2      Donde



Donde mostrays industria y gracia tanta,  
Que a no ver a la entrada vuestro nōbre  
Jurara yo, ser Dios el hortelano.

Pareceme que veo al Rey vfano  
Imbidiar a la Infanta el don, y a vezes  
Trocar de Aranjuez.  
Y que entrambos al vuestro dan la palma,  
Por ser aquel del cuerpo, este del alma.



**IN LO DE  
DAL AVTORE  
SONETO.**

**A** *LT*I conceti d' un ingegnoro raro  
Spiegare con diuine alte parole,  
E quello che si cela nele scuole  
Sotto sacri velami, mostrar chiaro:  
De la virtu condir lo scabro è amaro  
Al senso, con parlar soaue emole  
E'n picciol vetro chiuder tuto il sole  
Che faccia luglio a i cor che fur Genaro,  
Tute son opretue: è dal diuino  
Oraculo, scuopir i' gran misteri  
Diuin Concionator, solo Tu l'osa:  
Emulo dal comun Padre Agostino  
Solo, che puoi, Tu l'osa: en vanosperi  
Il tempo contrate spender sua posa.



**F**R A Y Gaspar de Saona Maestro en Teologia, y Prouincial de la orden de nuestro Padre S. Agustín, en los Reynos de la Corona de Aragon. Por la presente doy licēcia al Padre Fray Iuan de Tolosa Prior de nuestro Monasterio de S. Agustín de Çaragoça, para que pueda imprimir vn libro que a compuesto, intitulado Aranjuez del Alma, por quanto en el se a hecho la diligencia que el sagrado Concilio de Trento dispone. Fecha en Toledo a 10. de Diciembre de M.D.LXXXVIII.

*Fray Gaspar  
de Saona.*



## Aprobacion.

**E**L Maestro Fray Filipe Hernandez de Monrreal Catredatico de Theologia en la Vniuersidad de Caragoça. Por comisiõ del muy Reuerendo P. Maestro F. Gaspar de Saona Prouincial de S. Augustin en la corona de Aragon, vi, y lei este libro intitulado, Aranjuez del Alma, compuesto por el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Iuan de Tolosa, y hallo que toda su doctrina es muy catholica, y de mucho prouecho para las almas, y de mucha erudicion, y curiosidad para los que professan letras: y assi me parece se deue imprimir, &c. En el Monesterio de S. Augustin de Caragoça a 15. de Nouiembre, 1588.

*Fray Filipe Hernandez  
de Monrreal.*

## APROBACION.

**E**L Maestro Fray Geronymo Moliner Catredatico de Theologia en la Vniuersidad de Caragoça. Por comision del muy Reuerendo P. Maestro F. Gaspar de Saona Prouincial de la orden de S. Augustin, en la corona de Aragon, vi, y ley este libro intitulado Aranjuez del Alma, compuesto por el muy Reueredo Padre Maestro Fray Iuan de Tolosa, y no hallo cosa que desdiga de la doctrina de nuestra Santa fe, ni buenas costumbres, antes mucha erudicion, y puntos muy delicados en escritura, y muy vtils para la reformation de las costumbres, assi me parece se deue imprimir. Fecha en S. Augustin de Caragoça a 15. de Nouiembre. Ano 1588.

*Fray Hieronymo  
Moliner.*



## A P R O B A C I O N .

**E**L Licenciado Gaspar Arias de Reynoso, Arcipreste de Belchite, y Oficial Ecclesiastico del Arçobispado de Caragoça: por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo mi señor don Andres de Bouadilla Arçobispo desta santa Iglesia: digo que auiendo visto este libro del muy Reuerendo P. Maestro F. Iuan de Tolosa Prior del Monesterio de nuestro Padre S. Augustin desta Ciudad: el qual se intitula, Aranjuez del Alma: me parece que es digno de ser impresso por su grande erudicion, y suma autoridad, y las elegantissimas razones con que enseña al alma al fin diuino que deue, y la aparta del que esta tan obligada a huyr con materias tan altas, y questiones tan delicadas, y primores tales que descubren bien la facundia, y lindeza de nuestra lengua, y le da muestras del graue, y santo zelo, y eloquencia del Autor, y se autoriza esta sagrada Religion tan graue, con no pequeño testimonio de tan sabio, y religioso hijo, y los deuotos, y curiosos ingenios, tendran en este Volumen de oro, pasto para sus almas, guisado al gusto, y paladar de sus entendimientos. En fe de lo qual di esta, firmada de mi nombre, en Caragoça a 15. de Nouiembre. Año 1588.

El Licenciado Gaspar Arias  
de Reynoso.

## A P R O B A C I O N :

**E**L Dotor Diego de Monrreal, Canonigo de la Iglesia Metropolitana de Caragoça: digo q̃ por comision del Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor don Andres de Bouadilla, Arçobispo desta santa Iglesia, he visto, y examinado este presente libro intitulado Aranjuez del Alma, compuesto por el muy R. P. Maestro F. Iuan de Tolosa, Prior del monesterio de S. Augustin de la dicha Ciudad, y no he hallado en el cosa q̃ sea contra nuestra santa fe Catolica, antes biẽ tiene muy buena dotrina, y muy prouechosa para las almas, y assi se deue imprimir, &c. Fecha en Caragoça, a 15. de Nouiembre 1588.

*El Dotor Diego de  
Monrreal.*



## LICENCIA.



ON Andres de Bouadilla, por la gracia de Dios, y de la santa sede Apostolica Arçobispo de Çaragoça, del Consejo de su Magestad, &c. Por las presentes damos licencia, para que en esta Ciudad de Çaragoça se pueda imprimir el libro intitulado *Aranjuez del Alma*, compuesto por el Padre Maestro Fray Iuan de Tolosa, Prior del Monesterio de S. Agustin de la dicha Ciudad. Por quanto por nuestro mandado, y comision le ha visto el Dotor Diego de Monrreal, Canonigo de nuestra Iglesia Metropolitana, y le ha examinado, y aprobado, y hecho relacion, que en el no ha hallado cosa contra nuestra santa fe Catolica, ni que contrauenga a buenas costumbres: antes le parece ser muy vtil, y prouechofo: con que primero que se vendan los cuerpos impressos, nos trayga el dicho Fray Iuan de Tolosa vno para conferirle si viene bien, y concuerda con el original que



PROLOGO.

auemos hecho ver. Dat. en Çaragoça a diez, y seys de Nouiembre, de Mil, quinientos, y ochenta y ocho años.

*A. Archiepiscopus Cesaraugustanus.*

Por mandado de su Señoria Ilustrissima

*Juan Crespo Secretario.*



# PROLOGO.



A sido tan grande la importunacion de mis amigos, que me ha hecho sacar a luz, algunos de mis trabajos, que despues que comencè a predicar, he ydo recogiendo con intencion, q̃ si a los buenos, y piadosos juyzios les pareciesen tales, procurarlos imprimir. Y haviendolos comunicado con personas que le tenian, no solamente me aconsejaron que lo hiziesse; pero aun me cargaron la conciencia fino lo hazia, porfiandome mucho que fuesen en lengua vulgar, pues serian mas apazibles, y comunes para todos, y ayudasse yo a lo q̃ tantos hombres graues, y Letrados, escriuiendo en ella hã procurado, q̃ es desterrar de nuestra España esta poluareda de libros de Cauallerias (quellaman,) o de vellaqueras (q̃ yo llamo) que tienen ciegos los ojos de tantas personas, que (sin reparar en el daño q̃ hazen a sus almas) se dan a ellos, consumiendo la mayor parte del año, en saber si Don Be-



## PROLOGO.

lianis de Grecia vencio el Castillo encantado; y si Don Florisen de Niquea (despues de tantas batallas) celebrò el casamiento que deseaua. Y viendo yo el intento tan vtil, y piadoso de tantos Padres grãdes de diferentes Religiones, que mouidos con este zelo, han querido dar a su lengua natural lo que de derecho se le deue, que es hazer el caso de ella, que todas las naciones hazen de la fuya: he querido recopilar aqui algunas materias sacadas de lo principal que se suele predicar en el Aduiento, Nauidad, Circuncision, Reyes, y Presentacion de nuestra Señora. Y para que fuesen mas agradables, o (por mejor dezir) menos pesadas, las he puesto a modo de Dialogos que passan entre algunos Religiosos Letrados, y vno que (aunque no lo era) suplia con su virtud, lo que le faltaua en letras. Los quales tratando (como buenos Filósofos) de lo primero que se pone en el entendimiento, que es el fin donde todos vamos a parar, que es la muerte. Tratan luego de lo que tan asido anda della, que es el luy-



el Iuyzio que Dios ha de hazer de nuestras  
almas profigiendo su platica en todas las  
demas materias: como en el discurso se vera  
mas a la larga. Ele puestto por nombre Aran  
juez del Alma, por parecerse en algo al que  
tan cerca de su Cortetiene el Rey nuestro  
Señor, tan lleno de diuerfas cosas, que pue  
den dar gusto a la vista corporal: y porque  
este mi Librillo lleva diferentes materias  
(aunque enlazadas vnas con otras) q̄ le pue  
dē dar a la espiritual, me a parecido llamalle  
afsi. Si ello no fuere tal qual merecē tan auē  
tajados entendimientos, como hoy posee  
el mundo, les suplico q̄ (ya q̄ condenen mi  
obra) alaben mi voluntad, que a sido dar cō  
tento a personas grauissimas q̄ me lo manda  
ron, como al principio dixē. Y si en ello ha  
llaren algo q̄ les de contento, humilmēte les  
pido rueguen a nuestro Señor que a todos  
nos de su santa gloria. Amen.



A LA SERENISSIMA IN-  
fanta doña Isabel Clara Eugenia, hija del  
Rey Filipo nuestro señor, segundo  
deste nombre. Su minimo sieruo, y  
Capellan, Fray Iuan de  
Tolosa.

Serenissima Señora.



*VERDOME* hauer  
leydo en el Exodo cap. 25. que  
entre cosas que mandaua  
Dios que le ofreciessen en su  
Santo Templo de Hierusa-  
lem, eran algunas dellas tan  
menudas, que sino fuera orden del Espiritus an-  
to, no se atreuiera Moyses (secretario de aque-  
lla diuina historia) a ponerlas en ella: mandado  
Dios que los que no pudiessen mas, le ofreciessen  
pelos de Cabra, hauiendo mandado antes, que  
se le ofreciessen plata, oro, grana, y seda, y otras co-  
sas de mucho valor, y estima; dandonos a enten-  
der en esto, que solo deseaua voluntades, y no do-  
nes, ni sacrificios, pues se contentaua con lo que  
cada



## EPISTOLA.

cada uno podia. Yo quisiera por cierto poder ofrecer a V. Alteza lo q̄ el valor de su persona, y estado merecen (si el mundo fuera capaz de poderlo tener) pero ofrezco mi voluntad que vale mas que todos los dones, y juntamente este pequeño Aranjuez del Alma, en que V. A. la pueda recrear las horas que sus graues ocupaciones, y necesarios exercicios le dieren lugar (si algunas tiene). Y pues los Principes del mundo tienen obligacion (en quanto pudieren) de imitar a Dios en las condiciones, puestanto le imitan en los estados, siendo como son unos Vicetenientes suyos en la tierra, estará V. A. obligada a boluer los ojos a este don (aunq̄ pequeño,) pues no lo es la voluntad del que le ofrece. Ni aũ lo era la de mi Padre, pues a la hora de su muerte mandò a sus hijos, que pues el no podia (por bauerle cortado tan tempranola muerte el hilo de la vida) servir a su Magestad del Rey Filipo nuestro señor, y padre de V. A. las muchas mercedes que de su mano auia recibido pues desde los veynte, y cinco años le mādò servir en diferentes Corregimientos de Andaluzia, y Castilla



## EPISTOLA.

y Castilla la vieja: y despues de hauerlos tenido en muchas, y muy importātes partes ayudando en todas ellas de Consultor del Santo Oficio murio en Toledo antes de los cinquenta años, mandò pues a sus hijos restituyr a su Magestad el mucho recibo que tenia de su mano, pues no yqualaua con los pocos seruicios que (a su parecer hauia hecho:) considerando yo estas mil obligaciones, y mirando la pobreza, y humildad de mi estado, y corresponder a los desseos ultimos de mi padre, y al valor de la persona Real de V. A. le he querido ofrecer lo que he podido: no plata, ni oro, ni piedras preciosas: porque essas dexolas para que las Indias las ofrezcan, sino esta recopilacion de algunos trabajos mios, que en horas hurtadas, de las ordinarias ocupaciones de mi oficio, y Pulpito, he podido juntar a modo de Dialogos: para que assi el estilo, como las cosas que en el se tratan, puedan significar a V. A. el desseo que a mi me queda, de que ellas fueran mucho mejores, y de que a V. A. le de Dios su santa gracia en esta vida, para que le sirua, y su santa gloria en la otra, para que descanse.



# CAPITULO PRIMERO DEL ARANIVEZ

del alma, donde començala materia de la muerte.



*ALIENDO* un dia dos Religiosos de nuestra Ordē, el uno algo mas letrado que el otro, aun que Ambos bien espirituales, a una guerta del Monesterio, por la qual passaua un caudalosissimo rio, por medio de una alameda, que dentro de un cercado estaua, y sentándose junto a la corriente de las aguas, lugar harto a proposito para hōdos, y profundos pensamientos, como se vee por los mysterios grandes que a los Profetas en tales lugares les fuerō reuelados, como lo dize biē claro el Profeta Ezequiel, Ezech. 1. que estando cerca del rio de Cobar, se le rasgaron los cielos, y vio secretos altissimos de Dios, que el en su sagrada historia cuenta. Sentados pues en este lugar estos dos espirituales, y santos Religiosos, leuàntando los  
A ojos



### Primera parte

ojos azia el cielo, y viendo de camino un floridissimo mançano, cuyas flores dauã encima de sus cabeças; y abaxandolos azia la tierra mirauã con cuidado, el q̄ lleuaua el rio, y su diligencia por llegar a su cētro, que es la mar: leuantarõ la consideraciõ de aquellas cosas visibiles a las q̄ no se veen, y mirãdose el vno al otro le dixo. (Deo.) Padre fray Tolētino, no nos hemos puesto mal para llevar adelãte la platica de que ayer tratauamos ala v̄etana del dormitorio, dõ de viẽdonos el Prelado nos reprehēdio, de q̄ no guardauamos silēcio: q̄ si el supiera lo q̄ alli tratauamos yo aseguro, q̄ segũ su virtud es grãde, no hiziera mal tercero en la platica. (Tol.) Verdad es esso, padre F. Deo dato, pero ya sabeys quã estrecho es el precepto de nuestra ordē (y assi lo deue de ser en las demas) de guardar silēcio en el dormitorio, sacristia, y claustro principal, y las demas oficinas publicas, y en fin aũ q̄ la platica era buena, el lugar donde se trataua no lo era: y pues viene a proposito, cierto es q̄ el  
dezir.



dezir misa es cosa santa, y diuina, y cō todo  
 esso hay lugares señalados, dōde tã solamen  
 te se puede celebrar. Que por esso el santo  
 Cōcilio de Trento, cō tanto cuidado mada  
 alos Ordinarios no cōsientã dezir misa en  
 casas particulares sin expressa licēcia suia:  
 la qual mada, se de con gran madurez, y  
 q̃ primero seã visitados por ellos: aun q̃ por  
 nuestros pecados, y aun por nuestra pereza,  
 emos llegado a una edad biẽ diferente dela  
 pasada, pues antes yuã con tanto cuidado  
 a buscar a Dios en su santa casa, y tēplo;  
 y agora quierẽ q̃ Dios les vega a buscar a  
 ellos alas suyas: y aũ cō medianas indisposi  
 ciones, oyẽdo las misas desde las camas: co  
 sa porcierto abominable entre christianos,  
 de manera (por q̃ boluamos a nuestro propo  
 sito) q̃ la platica era sãta, y el lugar no era  
 decēte: pero harto bueno es el donde agora  
 estamos, para miẽtras tañen a visperas, lle  
 ualla un poco mas adelãte, pues dōde quie  
 ra q̃ boluamos los ojos hallaremos buena o  
 casio q̃ nos la despierte: siendo como era la

SS. 22. in  
 decreto  
 de obser-  
 uandis, &  
 euitandis  
 in cele-  
 bratione  
 missæ.



## Primera parte

platica del fin donde todos vamos a parar, q̄ es la muerte. Por q̄ si miramos al arbol q̄ tã cerca se nos ha puesto: el fue la puerta por la q̄ se nos entrò el pecado, y por el, como  
Rom. 5. diçe S. Pablo, se nos entrò la muerte. Y si mi  
ramos la velocidad y gana q̄ el rio lleva de  
2. Reg. 14. llegar a su centro, q̄ es la mar: tãbiẽ nos en  
seña, el buelo cõ q̄ nuestras vidas caminan  
para el mar de la muerte, donde todos los  
nuestras vi  
das son  
los rios. rios, por caudalosos q̄ seã: se anegã y pierdẽ  
el nõbre. De manera q̄ assi los arroyuelos  
pequeños de los pobres, como los Ebro y Ta  
jos grãdes de los q̄ en esta vida se llamã Prin  
cipes, y señores, vã a dar en el Oceano de la  
muerte, q̄ a todos los haze iguales, y aũ cõ  
las bestias, q̄ es lo peor, y mas afrentoso: q̄ aũ  
que diferimos de ellas en otras cosas: en na  
cer y morir, mi se todos somos iguales. Que  
Ecclesi. 3. bastaua mirar el hombre a estos pies para  
deshazer la rueda tã gueca de la vanidad  
que haze. (Tolen.) Boluamos, al princi  
pio de esto de la muerte, que me dixisteis  
que no son sus mysterios para lleuallos tan  
atrope-



atropellados; tratemos aquel punto del arbol, q̄ el fue la puerta por donde la muerte se entrò asida dela planta del pecado, como otro Esau asido del carcañar de su hermano Iacob? Cosa es q̄ me espanta, ver la poca fuerça q̄ tuuo nuestro primero padre, auiēdole Dios vestido, y armado de todas armas necessarias contra todo el infierno, que se le pusiera delante; pero quiçano pudo haçer menos de consentir, siendo la tētaciō tã grande, pues fue por medio de su muger.

(Deo.) Bien parece padre fray Tolentino que sabeis poca Teulugia: vos no veis q̄ es eregia dezir q̄ no pudo haçer menos, no os acordais de lo q̄ dize S. Pablo. Es Dios de 1. Cor. 10. su palabra, q̄ no permitira q̄ seamos tentados mas de aquello q̄ podemos resistir? No veis que tenia libre aluedrio, como lo tenemos todos, y se le dio Dios por su honra, y por su prouecho: para q̄ venciēdo al Demonio, de alli adelante le mirase con vasallaje, y con miedo? Mirà si era hōra ser temido del Diablo. Pues prouecho, ya lo veis si



## Primera parte

grangeará mas gracia con vn hecho tan  
eroyco, como fuera resistir essa tētaciō que  
vos llamais grāde; delo q̄ me he reydo har  
to quando lo deziades. Por que si medis la  
tentacion, con el candal que Dios le hauiá  
dado para essa, y otras mucho mayores que  
no ella, hallareis que (como dizen) es mea  
ja en capilla de frayle. Pero tristes de no-  
sotros; q̄ el se comio la mãçana; y a nosotros  
nos quedò la dentera. Y como dize mi  
Padre S. Agustin explicando literlamen-  
te el Genesis, el no hauer querido dar pena  
Adan a su muger lo pagamos todos. Y aun  
si solo heredaramos la muerte, no fuera tã  
to el mal: pero esse tropel de trauajos que  
los hombres padecen, entraron todos en cõ-  
pañia della. Nunca vistes abrir alguna  
puerta, dõde està mucha gente para entrar  
a alguna comedia o serao, y por a brir a v-  
no todos los demas entran tras el prime-  
ro? (Tolen.) Cosa maravillossa fuera ver  
nos en vn estado, que ni el calor, ni  
el frio nos dañara. Que poco ganaran con  
los



del Aranjuez del alma.

4

los señores los que vendē la nieve en España, ni los que hazen tapicerias en Flandes: pues que gusto fuera comer el bocado sin queso, quiero dezir, q̃ lo comieramos y no lo sudaramos, ni trabajaramos, aun q̃ si yo no entiendo mal latin pareceme q̃ tambien hauíamos de trabajar en el estado de la inocēcia: porq̃ dize el Genesis, q̃ el otro dia se Gene. 2. leyà en refitorio, q̃ puso Dios al hōbre en el Parayso Terrenal, para q̃ le guardasse, y q̃ trabajasse. Veis si digo yo bien q̃ hauíamos de trabajar, aun q̃ Adan no pecara.

(Deoda.) A padre Tolentino, quāto mas deueis de entender de contēplar dos o tres horas despues de maytines, vn passo de la passiō, q̃ de Escritura. Pero para q̃ gusteyis dello, sabeys q̃ quiere dezir q̃ Adan hauia de trabajar: no q̃ hauia de trabajar tã a lo labradoreSCO como vos lo entendeys, sino q̃ se hauia de entretener en aq̃l jardin q̃ Dios le hauia plātado de su mano, q̃ es lo q̃ hazē los Reyes, y señores en sus jardines, y arājuezes: vāse de la Açucena ala Clauellina, de

A 4

alli



## Primera parte

alli a la Madreselua, y al Fazmin, y al uno le llegã la tierra, y al otro escamõdan, y a este endereçan la vastiga, con la cañita que le arriman, y a la postre de todas jũtas hazẽ vn oloroso ramillete: y ese es el trabajo, o por mejor dezir el gustoso exercicio que nuestro padre Adan tuuiera, que como era Rey era razõ tener exercicios reales. Pero en fin ay hombres que les prueua el terciopelo, como nunca se le han vestido, y que la honra se les asienta en la cruz, y como era de tierra, aconteciole lo q̃ almoço de cauallos, que le vuisse el señor mãda do dexar el mandil, y el almoça, esponja, y peine: y que subiesse a la mesa a ser Maestre Sala, el q̃ antes auia sido maestre establo, o maestre caualleriza: y viẽdose cõ su capa guarnecida, su espada dorada, su toua lla al ombro, su tenedor en la mano, desarmando vn grueso capon, començase a cantar los cantares de quando esponjaua la cola, o peinaua la crin del cauallo: mãdarleyã boluer a su antiguo oficio, y asì lo hizõ  
Dios



del Aranjuez del alma.

5

Dios con Adan q̄ se fuesse al establo, pues  
no supo estimar la hōra en q̄ Dios le auia  
puesto; que esso quiere dezir David, q̄ el hō Plal. 48.  
bre puesto en honra no lo entēdio, y fue cōpa  
rado a las bestias, y mas gustò el de verse cō  
un cabestro amarrado a un pesebre, q̄ an  
dar como señor en quantas carroças tacho  
nadas de oro son arrastradas de quatro ca  
uallos en essas cortes delos Reyes. (Tol.)  
A padre Deodato, y q̄ eloquēcia os ha da  
do Dios para dezir quāto quereis por essa  
boca, q̄ en fin tal soys vos qual vuestro nō  
bre de Dios dado, q̄ todo quāto dezis os lo  
ha dado Dios. Por cierto bañado me auéis  
en lagrymas, oyēdoos hablar del descōcier  
to q̄ hizo nuestro padre Adan; Dios se lo  
perdone: mas q̄ boueria he dicho, q̄ ya se lo  
ha perdonado. Pero no me dexeys tã descō  
solado, contandome lo mucho q̄ perdimos, y  
el mal tan grande q̄ nos vino, poniendome  
ese dragō de la muerte delāte; q̄ a mi, y a to  
do el mūdo, y aun al mismo hijo de Dios hi  
zo tēblar. Por ventura dexolē Dios algu

A 5

na sal-



Primera parte  
na falsa que la sabroscasse y hiziesse dulce,  
que segun veo muchos santos la dessearon,  
y aun la desafiaron?

(Deo.) - Si hay algun consuelo para la  
muerte me preguntays padre Tolentino, ha  
goos saber, q̃ mirada la muerte cō ojos espi  
rituales: son harto mas sus gustos y proue  
chos, q̃ sus trabajos y males, y mas viniendo a  
nosotros, por tantos mineros de oro y plata  
como viene, q̃ es hauer passado por essa mul  
titud de martyres: viene tan dulce y tan sa  
broso: que es harto mas para dessear, que pa  
ra aborrecer. Tassi el glorioso Crisostomo  
dize sobre el cap. 3. del Gen. q̃ sela dio Dios  
a Adan por remedio de todos sus males: di  
ziendo, q̃ despues que Dios le leyò la sentē  
cia por su pecado merecida, pronosticãdole  
que pues era tan amigo de tierra: q̃ tratasse  
siempre con ella, y que ella le daria el pago:  
pues despues de hauerla cultiuado, y enrri  
q̃cido cō la semilla: en pago y retorno, le bol  
ueria espinas y abrojos, y otros trauijos q̃  
alli se cuēta. Dize pues S. Crisostomo q̃ vio  
Dios a Adã q̃ estaua tan corrido de la cul  
pa, c)



pa, como triste de pēsar q̄ su vida hauiā de  
 ser perpetua cō tātō trabajo, y q̄ essa fue la  
 causa porq̄ las entrañas de Dios, q̄ tã pres-  
 to se cōpadecen de nuestras miserias viēdo  
 nos arrepentidos, le tasō el tiēpo de su des-  
 tierro y vida, diziēdo esto te durarā hasta  
 boluer a tu tierra donde naciste, y fuyste  
 criado, q̄ tal sera tu fin, qual tu principio: y  
 que este fue el cōsuelo unico, q̄ Adan tuuo  
 en medio de sus miserias. De manera que  
 mas se puede llamar remedio, y fin de los  
 trabajos, q̄ vno de ellos, pues cō ella se aca-  
 bā, y fenecē (.Tolen.) Verdad es esso, si des-  
 pues de ella tuuiēsemos cierto el cielo: q̄  
 aū de ay (creo yo) q̄ les venia a los padres  
 antiguos el temella tātō, y huir Iacob la ra-  
 uia de su hermano Esau: y David la de  
 Saul: Y parece q̄ quāto vno era mas santo:  
 mas la temia: he oydo yo dezir, a vn predi-  
 cador, q̄ vn Profeta q̄ se llama, como vna  
 aldea q̄ esta junto a Toledo, q̄ no me acuer-  
 do biē si se llamaua Olias, . (Deoda.) E-  
 lias q̄ reys dezir, (Tol.) Si esse deue de-  
 ser q̄ yua vna vez buyēdo de vna muger  
 no le



### Primera parte

no le matase, que es esto señal que la muerte no deue de ser tan buena como vos la hazeis. Y por otra parte veo que los santos la dessean, segun nos cuenta el Flos Sanctorum, no se que me diga, sino rogar a Dios q̄ despues della nos de el cielo (Deo.) Agora digo padre Tolentino q̄ sois particular hombre, que quien os vee con esa vuestra capilla tuerta, y esse escapulario del reues, dira que no sabeis leer en el Breuiario, y preguntais me unas preguntas de tan gran dificultad, que no os podre responder todo lo que ellas merecen antes de visperas, porque se van acercando las dos: pero deziros he algo de lo mucho que hay que responder, y despues lo de mas.

Haueys de saber, q̄ el temer la muerte los padres antiguos, no carecio de mysterio, y aun de muchos mysterios: El uno dellos fue, por q̄ aun el cielo no estaua abierto, y assi aun que saliã en gracia, no luego yuan ala gloria, aun que no lleuassen que purgar, sino ponialos Dios en una fortaleza, o carcel de  
hijos



hijos dalgo, q̄ era como la Mota de Medina, o esse q̄ llama Torrejõ de Velasco: basta tãto q̄ abriese las cerraduras del cielo el q̄ tenia la llave, q̄ era el Mesias prometido en la ley, q̄ esse es el titulo que S. Iuã le dio su Apocalip. El que tiene la llave de Da- Apocal. 3  
en uid, y el solo abre, y el solo cierra, y esa es la causa que sus vidas eran tan largas, de a 700. y a 800. años, aunque ninguna llego a mil. Y las nuestras tan cortas; porque si salen nuestras almas desta vida con las circunstancias necessarias luego pueden poseer el cielo. Esta es la primera causa por q̄ los padres antiguos temiã tãto la muerte: y tambien porque en aquello dauan a entender que no eran ellos los vencedores, y que havia de ser mayor la fuerza del que havia de postrar y vencer la muerte. En el temella Christo nuestro Redemtor, como despues de visperas vereis, vno grandes mysterios, y aun son agora mas de mil las razones que hay, para antes desealla, que temella: parte de las quales dixe yo predi-  
can-



Primera parte

cando a su Magestad, en la Santissima  
Iglesia del Pilar de Caragoça el año de 85.  
celebrando el felicissimo casamiento de la  
Serenissima Infanta Doña Catalina con  
el Serenissimo Principe de Saboya. Y aun  
que entonces era mejor sazón de rogar a  
Dios por los viuos, que yo tenia delante  
(cuyas vidas eran, y son tan necessarias en  
su Iglesia) que hablar de muertos: conto-  
do esso el Euangelio que se nos cantò aquel  
dia, nos hizo tratar de materia, que aun q̃  
de suyo es aspera y deffabrida, fue bien agra-  
dable, y sabrosa (segun me informaron) A  
aquellos Serenissimos Principes para que  
por todas partes les vèga bien el nombre de  
tan Catolicos. Era pues el Euangelio en el  
qual Christo nuestro Redemtor se despi-  
dio de sus enemigos los Fariseos, bien dife-  
rentemente que se despidio de sus amigos, y  
compañeros los Apostoles el Iueves de la  
Cena: donde despues de auelles lauado  
los pies, dandoles su sacratissimo cuerpo, y  
sangre, ordenandolos de Sacerdotes: les di-  
ze que

Ioan. 8.



ze que se va a morir, y que luego tornara a  
resucitar para su consuelo: y que su parti-  
da no es mas de yr por aposentador mayor,  
que assi se lo dixo el, voy aparejaros el lu- Ioānis 15.  
gar; y en estar aparejado os boluere a auis-  
sar, y a acōpañaros. A aquellos traydores  
de sus enemigos les dixo q̄ se yua de su pre-  
sencia para siempre: pronosticandoles en  
esto su eterna condenacion. Y lo que yo alli  
mucho notè en aquel sermon: fue llamar el  
Señor a su muerte vado: de manera que cō  
su muerte vadeò este pielago, q̄ hauià des-  
de aqui al cielo, pues nadie sino el le pudo  
vadear primero: como st mas claro dixera  
antes era pielago, como le llamò Abraham:  
hablando con el Rico Auariento, y ya di-  
ze Christo nuestro Redemptor, ay vado, Luca. 16.  
porque ha abaxado la furia de la muerte, y  
ha perdido los brios, y se halla pie en ella. Y  
asile acontecio al Padre eterno con su hi- Not.  
jo, lo que aconteceria a vn hortelano, o jar-  
dinero que tuuiesse la huerta o jardin par-  
tida en dos partes: como lo esta aquesta don  
de esta



de estamos, por passar por medio della este Rio tã caudaloso que tenemos delante, y lo mejor de su jardin estuviessse de la otra parte del Rio, y viesssemos q̃ un dia cortaua el mejor, y mas fertil arbol dela guerta, y el q̃ mas la deleytaua: claro està q̃ leyriamos a la mano, y diriamos, Señor que haz eys? y el respondiessse, callà que lo hago por q̃ sirua de puente para passar este rio, por estar de la otra parte lo mejor del jardin: y no hay arbol en todo el q̃ pueda seruir para ello sino este solo: diriamos que bien empleado fuesse tal corte, aunque fuesse a costa del arbol. Assi ni mas ni menos Dios viendo que este jardin de cõtentos del mũdo y del cielo, le diuide este Oceano tan grãde que passa por medio, que es esta distãcia tã grãde q̃ hay de aqui alla, y que hay precisa necesidad de passar a ver lo verdadero deste jardin: que lo de aca es pintado, como lo es todo lo que en esta vida se llama contento, en comparaciõ de los que estan escondidos tras de aquellas cortinas



nas del Cielo: como nos lo dan bien a entender aquellos broslados de estrellas, que cada noche aparecen, diziendonos con vn hablar mudo, lo quedene de ser la haz de aquel enues. Y viendo Dios que no auia arbol que llegasse deste mundo al Cielo, ni meritos que fuesen bastantes a que llevando lo por justicia se nos abriessse el Cielo: permitio, que quitasse la vida a su hijo, y cortassen el mas frutifero arbol q̄ tenia la Iglesia, pues era su cabeça, y debaxo de cuyas sombras se amparan, y recrean los Angeles, y los hombres, que este es del que hablaua Dauid en el psalmo. 1. que estaua plantado junto a la corriente de las aguas, que a su tiempo (que dize S. Pablo que fue la plenitud de los tiempos) auia de dar a aquel tan colmado fruto de que hoy nos sustentamos los que uiuimos en su Iglesia, determinasse de quitalle la vida, permitiendo cayesse en manos de Gentiles que le pusiesen en Cruz. Y como el caso era tan lastimoso parece que el mesmo Dios se anima,

Psal. 1.

Gal. 4.

B.      acecalan:



## Primera parte

**Zacha. 13.** *acecalando su espada, y despertandola para  
dar el mas cruel, y lastimero golpe que ja-  
mas se vio. Quien viera al Padre Eterno  
tratar de la permission de la muerte de su  
hijo Iesu Christo, y nuestro bien todo: q̃ hin-  
candose de rodillas no le suplicarà, passò Se-  
ñor q̃ hazeys? el mejor arbol del Iardin que  
reys cortar? Callà diria el: q̃ no lo entēdeys,  
q̃ solo el es el que llega de este mundo al cie-  
lo, y assi ha de seruir de puente para que  
passen todos los q̃ han de ser bienauentura-  
dos: q̃ esso es lo q̃ el mesmo dixo: nadie pue-  
de yr al Padre: sino es passando por mi. Es-  
to es lo q̃ marauillaua mucho al Profeta  
Esayas, y assi preguntaua. Quien cōtarà su  
generacion, siendo cortado de la tierra de  
los viuos? Como si dixera. Quiē vio tal ma-  
nera de engendrar hijos con muerte? q̃ ar-  
bol jamas cortaron primero para q̃ llevas-  
se fruto? Pues yo os prometo que si pusiere  
su vida, y la diere en precio del pecado, ve-  
ra larga decendencia, como se vee por la  
de los fieles. que tan estendidos estan por to-  
da la*

**Ioannis**  
**14:**

**Elays. 53.**



del Aranjuez del alma. 9

da la redondez del mundo. Y así despues  
de la muerte de Christo nuestro Redetor, Acto. 5.  
viendo que havia vado y puente, passauan  
con tanta velocidad los Sātos: q̄ esso quiere  
dezir S. Iuan, quando hablādo de la muer Ioan. 13.  
te de Christo, dize que se llegaua la hora  
de su trāsito: no solamente para el, pero pa  
ra dalle tambien a los que hauian de yr al  
cielo. Y así los Apostoles. (como cuēta San  
Lucas) y uan tan regozijados a morir (o  
por mejor dezir) a viuir perpetuamēte en  
el Cielo, porque sauian por donde hauia de  
passar. Y S. Eusebio Obispo de Cesarea cuē S. Eusebio.  
ta, q̄ rogauan los Santos a Dios, que se de  
tuniesse el Sol, no se les dilatasse el marty  
rio asta otro dia, viendo el carnicero ocu  
pado en muerte de tantos Martyres: que  
entonces morian por Christo nuestro se  
ñor, el qual se las tenia juradas a la muer  
te por el Profeta Oseas: Muerte, y Ose. 13.  
te matare, y te desmenuzare entre mis  
dientes. De manera que hare lo que  
haze la madre piadosa que dando el

B 2 boca-



Primera parte

bocado entero al niño que cria, y no pudiéndolo mazar con solas las enzimas se lo maza, y se lo ablanda: de manera que el niño se abalanza por ello, hasta casi por fuerza quitar se lo de las manos a la madre.

Esta pues es la causa (padre Tolentino) y respuesta de vuestra pregunta, que antiguamente los santos viendo la muerte tan dura, y ellos con tan pocas fuerzas, por no estar la sangre de Christo nuestro Redentor derramada huyan de la muerte, hasta que este divino Señor se la ablando con su propia boca, y dejarretó este brauo Toro de Xarama; cuya furia temian tanto los antiguos. Pero viendole dejarretado se llegauan los niños a el a darle palmaditas en el lomo. Y

i. Cor. 4. San Pablo haze escarnio de la muerte, y la coca diciendo. Donde está muerte, vuestra fuerza y vuestro coraje? Do, la ligereza de vuestros pies? Donde las victorias y trofeos que alcançastes en la vieja Ley: pues los niños, y niñas de diez, y doze años, dexando las almohadillas en casa



en casa de las labranderas, se yuan a morir por el nombre de Jesus. Y perdonadme padre Tolentino si me he alargado mas de lo que quisiera: y acortà en vuestras preguntas, y acortare yo en mis respuestas.

(Tol.) A padre Deodato, y que lexos estoy de obedeceros en lo que me mandays; pues me haueys respondido de manera con esse sermon de Rey, que me haueys contado (que bien lo parece el) que ya querria que se llegasse la hora de la mia para que pasasse a gozar de aquella parte del jardin que haueys dicho. Pero ya tañen el segundo, vamonos al coro, que en el me inspirara Dios preguntas que os ocasionen a dezirme semejantes mysterios, y la prosecucion de esta platica sera para despues de visperas en este mismo lugar, que pues hoy es dia de recreacion, mientras otros Religiosos juegan sus pliegos de papel a los bolos, podremos nosotros proseguir esta nuestra platica espiritual.



Primera parte

## CAPITULO SEGUNDO,

en el qual se profigue la mesma materia, y se trata el peligro que consigo traen las riquezas.



*CABADAS* que fueron las Visperas saliendo del Coro estos dos Religiosos, entre los demas, se hizierõ del ojo el uno al otro, y passeandose vinieron al lugar donde antes estauan, segun q̃ quedarõ engolosinados del rato tan dulce que hauian passado: fueronse hazia la orilla del Rio, donde auia sido el principio de su platica. Y mirando el padre Deodato al buen Tolentino le dixo (Deo.) Padre Tolentino, yo a seguro que no os haueys olvidado de lo que os prometí, que fue deziros, por que el Señor quiso temer la muerte, siendo el q̃ la hauia de vencer, sabeys porque? por enseñar ser verdadero hombre, y tambien que su ardid de guerra, para q̃ deslumbrandola con su temor le acometiesse, y quedase burlada, pero dexando esto os quie-



quiero preguntar, que lagrymas son esas que os baxan por el rostro: es de la platicapada, o delas Visperas tan solemnes que hemos cantado? alomenos lo postrero me ha bañado a mi de alegria oyendo aql verso del Psal. 115. dōde el Santo Profeta Psal. 115. David llama a esta vida destierro, q̄ es señal q̄ la del cielo q̄ esperamos es la propria.

(Tol.) Esse verso pues es el que ha sido la causa de mis lagrymas, ver en que vida vivimos, que la baptizò el Profeta con nombre de destierro: pues no es razon que los q̄ estā desterrados lloren y gimā hasta boluer a su tierra? Pero en fin pareceme q̄ los Religiosos podemos tener mas cōsuelo que los seglares pues andamos ya con el vestido de camino para allà. (Deo.) Que vestido es esse? (Tol.) Que vestido me dezis? Este habito q̄ nos dan en la profesión, que es la mortaja con que nos han de enterrar: de manera que ya parece que como muertos hemos salido del mundo, y caminamos para el Cielo, o alomenos nos es barta oca-



Primera parte

## CAPITVLO SEGVNDO,

en el qual se profigue la mesma materia, y se trata el peligro que consigo traen las riquezas.



*CABADAS* que fueron las Visperas saliendo del Coro estos dos Religiosos, entre los demas, se hizierõ del ojo el uno al otro, y passeandose vinieron al lugar donde antes estauan, segun q̃ quedarõ engolosinados del rato tan dulce que hauian passado: fueronse hazia la orilla del Rio, donde auia sido el principio de su platica. Y mirando el padre Deodato al buen Tõlentino le dixo (Deo.) Padre Tolentino, yo a seguro que no os haueys olvidado de lo que os prometì, que fue dez iros, por que el Señor quiso temer la muerte, siendo el q̃ la hauia de vencer, sabeys porque? por enseñar ser verdadero hombre, y tambien ques ardid de guerra, para q̃ deslumbrandola con su temor le acometiesse, y quedase burlada, pero dexando esto os quie-



del Aranjuez del alma.

13

quiero preguntar, que lagrymas son esas  
que os baxan por el rostro: es de la plati-  
ca pasada, o delas Visperas tan solemnes  
que hemos cantado? alomenos lo postrero  
me ha bañado a mi de alegria oyendo aql  
verso del Psal. 115. dōde el Santo Profeta Psal. 115.  
David llama a esta vida destierro, q̄ es se-  
ñal q̄ la del cielo q̄ esperamos es la propria.

(Tol.) Esse verso pues es el que ha sido la  
causa de mis lagrymas, ver en que vida vi-  
uimos, que la baptizò el Profeta con nom-  
bre de destierro: pues no es razon que los q̄  
estã desterrados lloren y gimã hasta boluer  
a su tierra? Pero en fin pareceme q̄ los Re-  
ligiosos podemos tener mas cōsuelo que los  
seglares pues andamos ya con el vestido de  
camino para allà. (Deo.) Que vestido es  
esse? (Tol.) Que vestido me dezis? Este  
habito q̄ nos dan en la profession, que es la  
mortaja con que nos han de enterrar: de  
manera que ya parece que como muertos  
hemos salido del mundo, y caminamos pa-  
ra el Cielo, o alomenos nos es barta oca-

B 4

sion



## Primera parte

sio para cōsiderar los pasos por dōde emos  
de yr, q̄ aũ la color del habito, como es negro  
nos auisa q̄ traemos luto por la muerte de  
nuestro Padre Adan, y de camino nos di-  
ze a nosotros que cosa es ser Religioso, que  
es ser muerto: no veys vn muerto que su-  
jeto està a quanto quieren hazer del: que  
pobre, y q̄ fuera de ofender jamas a Dios.  
Essas son las partes del buen Religioso, la  
renunciacion que ha de hazer de su volun-  
tad en las manos del Prelado, q̄ represen-  
ta a Dios, como el barro que se dexa poner  
en las manos del ollero para que haga del a  
su volūtad. Que lodo jamas dixo a ollero  
ninguno, o a alguno de aq̄llos alfahareros  
de Talauera: porque ha es de mi, jarro, y  
no cantaro: plato grande, y no pequeño?  
Acto. 9. Que assi S. Pablo, quando cayò del caua-  
llo dixo a Dios vnas palabras, que parecē  
a esto. Señor que quereys hazer de mi?  
Pues la pobreza, ya veys que estamos obli-  
gados a guardalla, y a no ofender a Dios  
en ningun genero de pecado mortal: y assi  
ento



en todo seremos muertos al mundo, que es lo que yo considero, quando veo todo el conuento en maytines de media noche vestidos con sus habitos negros cantar aquellas alabanças, que en aquella hora se cantan a Dios: que es una representacion de lo que los espiritus bienaventurados hazen en el Cielo: Que atonitos del abysmo de aquella Magestad, que veen, y de que gozan, no saben mas que alaballe, por quien Dios es en si, y por la merced grande que a ellos les hizo en que gozassen de su diuina vista. Y perdoname padre Deodato, q̃ no cumpla bien, lo que los curas de las aldeas dicen quando confieſſan a algun hombre letrado; que al predicador, no se le ha de predicar.

(Deoda.) Que es esto padre Tolentino? salido haueys de madre; Quien os haze predicador sin hauer primero estudiado? y en fin acotays a San Pablo, como si lo entendieſſedes: creo que aprendeys esta Teologia en la contemplacion que antes de



Primera parte

Acostar tiene todo el Conuento en el Coro.  
(Tolen.) Por cierto que dezis bien, que  
parte en la contemplacion, y parte he ley-  
do en un libro, que se llama Vergel Espi-  
ritual, que compuso aquel santo varon,  
que aun viue Fray Alonso de Orozco,  
Predicador de su Magestad, y Religioso  
de nuestra Orden: pero dezidme vos, q̄ es  
la causa, q̄ aquel verso de David q̄ a vos  
os ha hecho reyr? a mi me ha hecho llorar?  
(Deo.) Eme alegrado, por lo que arriba  
os dixe, y tambien haziendo burla de los  
que viuen alla en el siglo, quan al reues en-  
tienden la materia de la muerte, que la en-  
tendio el santo Profeta: pues viuen en este  
mundo, como naturales del: edificando ca-  
sas, plantando viñas, y fundando mayora-  
gos. Pero en fin, mal entendera un carpin-  
tero, la bondad de una pintura: que eso  
dexallo ha para los pintores. Y assi estos  
tristes no aciertan a juzgar la bondad de  
la muerte, haziendo tanto caso de las co-  
sas de esta vida: pero ellas les daran el pa-  
go, a



del Aranjuez del alma.

15

go, a su tiempo, y los tratarán como ellos merecen. Vos no veys la destreza grande, con que los Santos las dexauan: como la capa en los cuernos del toro, y huyan de las cosas de esta vida? Como un Apostol S. Pedro, que cō aquel animo, y pecho de bronze, que tenia; viendo a Christo nuestro Redentor ayrado contra aquel moçuelo, que con tanta dificultad se apartaua de su hacienda: se boluio al Señor, y le diçe: mira como hemos dexado todas las cosas, porque harto mas ha-  
uia que mirar en el como las dexaron, que en las cosas que dexauan: y acordamè este punto, para despues: y deziros he una cosa muy curiosa sobre el.

Math. 19.

Pero veamos primero que cuerdos andauan los Santos con estas cosas temporales, qual las tratauan, huyendo siempre de ellas, como de lazos armados por el demonio: y assi el Apostol S. Pablo, hizo el caso de todas ellas, q̃ del estiercol; y dixo bien porq̃ todas lo son; los deleytes, el dinero y los bro-  
cados.



## Primera parte

Phil. 3.

cados. Sino tomad una muger muy hermosa, y un pedaço de oro, y un pedaço de todo quãto bueno ay en el mundo: y meteldo debaxo de un poco de estiercol: y bolued de ay a un año, y passareys por todo ello, como otro San Pablo las manos puestas en las narizes. Y si las riquezas son estiercol; es señal que los ricos son muladares: y assi no seria mucho, que llegasse algun labrador, al tiempo del estercolar las tierras, a casa de algun rico, y le començasse a açadonear, diziendo, señor perdonà, que pense que erades muladar. Y assi me parece: que si un santo de los que hoy posseen el Cielo, llegasse a vuestra casa, la noche que estays dando buelcos en la cama, de cõtento de veros rico, y bien hazendado, deria de vos, lo que un buen ginete de otro q̃ no lo fuesse, y estuviessse con mucha gana, y a mucha costa comprando un rocin muy largo, y de poca tola, enxuto de anca, y cerrado de pechos, para salir a un torneo, donde se huviesse de hallar toda la corte mirandole: le diria



diria, Señor mirá lo que haz eys, que os saldra esse canallo falso, y a la primera carrera que deys, os afrentará, metiêdo la cabeza entre las piernas, dará corcobos, hasta echaros de la silla. Esto mismo os diria el santo: triste de vos, que estas cosas que llamays bienes temporales, y que con tanto afan las procurays en la carrera mas afrentosa, que es la dela muerte donde tendreys por miradores a Dios, a los Angeles, y a los hombres darã corcobos cõ vos, hasta echaros de si: donde quedareys afrentado, y corrido, viendo que ellas se quedã acá, y os dexan yr solo al otro mundo: dandoos un Ataud, cõ el qual os cubrã el rostro, de verguença delos que os vieren pasar por la calle, con tan malpago de lo que vos tanto queriades: que si yo no lo entiendo mal, esso quiso dezir el santo Profeta Psal. 48. David, quando dixo, no temas, aunque veas al hombre bien hazendado, y lleno de tesoros; porque quando se muera, ellas le tratarán como el merece: pues tristes de  
los



Primera parte

los hombres, que teniendo tan larga experiencia, del mal pago que dan las hazien-  
das, las buscan con tanto afan. (Tolen.)  
Passo: no passeys adelante hasta declarar lo  
que arribame prometistes, que havia mu-  
cho mas que mirar en el como los Santos  
dexaron las cosas de esta vida, que no en  
las que dexauā, que despues nos queda har  
to lugar para proseguir la platica de la  
muerte: pues faltan mas de dos horas lar-  
gas antes que tañan a Completas. I day-  
me la vida por que me remoçays el gus-  
to de ser Religioso: y mas de esta Orden  
de nuestro Padre San Agustin, donde nos  
llamamos Hermitaños: por hauernos fun-  
dado nuestro Padre para viuir en los Ter-  
mos; apartandonos del todo de las Ciuda-  
des; para que del todo sacassemos los cora-  
zones de lo que en ellas se manosea, por ser  
tan peligroso: y pluguiera a Dios durara  
nuestra viuienda por los campos, que me  
parecen aparejados para la contemplaciō,  
de que yo soy mas aficionado.

(Deoda.)



(Deoda.) No os pese de esso, porque en fin assi deuio de cūplir al seruicio de nuestro Señor, pues el Papa Innoçencio I. Anastasio IIII. Adriano IIII. y Innoçencio III. como lo cuenta Illescas en su Hystoria (aun que como poco aficionado a nuestra Orden) nos mandaron venir a uir a las Ciudades, por la neçessidad que hauia entre los fieles, de quē les predicasse, y confesasse: y aun para que siruiessemos de espejo en la virtud a las Republicas, y los fieles tuuiessen a quien imitar: que essa fue la causa, que antiguamente uno mas Santos que letrados en nuestra Orden: porque aun les durauā los gustos grādes que trayan de alla del Termo: pero despues q̄ comēçaron a gustar de las letras, ya ueys si ha hauido, y hay oy en el mūdo hartos imitadores d̄ nuestro P. S. Agustín estādo como estā, y an estado muchos siglos ha, las Vniuersidades llenas de letrados y los pulpitos llenos de Predicadores, y las librerias llenas de libros de Religiosos de S. Agustín.

Pero



## Primera parte

Pero tal padre tuvimos, cuyos libros han sido siempre, y son hoy las armas de la Iglesia con que los letrados se arman, y se han armado siempre contra los hereges, q̄ de tan grande abundancia (creo yo) que ha venido aquel refran de las viejas que dize. Ni olla buena sin tocino, ni sermō sin Agustino, y aun con todos mis años acuestas nunca yo auia entendido este refran, hasta que el otro dia me le declararon, que queria dezir, que no auia ningun sermō famoso donde no se truxesse algun dicho de San Agustino. Que yo mi fe, al reues lo hauia entendido que queria dezir, que no era buen sermō el que no le predicaua frayle Agustino, pero vemos hoy hombres tan famosos de todas las Religiones, que es para alabar a Dios, y echar de ver la necesidad grande que hay de Religiosos en su Iglesia. Pero dexemos esto, y acabemos de declarar aquel, como, de denantes.

Que parece que esso quiso dezir San  
Pedro



Pedro, quando dixo al Señor, mirad a nosotros, que emos dexado todas las cosas: y no dixo, mirad todas las cosas que emos dexado nosotros: porque harto mas hauiá que mirar en la voluntad con que las renunciaron, que en las cosas que dexauan, siendo como erã unos sedales, y esparauales, y unas redes hechas pedaços, porque la perfeccion christiana, no consiste en dexar mucho, o poco, sino en dexallo con mucha voluntad: que esso quiso dezir Christo nuestro Redentor quando dixo. Bienauenturados los pobres de espiritu: no los pobres, sino los pobres de espiritu. Pero acordame este lugar, que algun dia os le declarare con mucha curiosidad, y pasemos a delante.

Math. 8.

Y assi dize Origenes, Homel. 9. in Mat. que el principal de los seruicios que a Dios se puede bazer es, el de la voluntad: y assi estima Dios mas pequeñas dadias, nacidas de grandes voluntades: q̃ grandes seruicios, salidos de estrechos coraçones. Y Seneca en el primero libro de

Origenes  
Home. 9.  
in Math.



Primera parte

los beneficios, dize, q̄ ni el oro, ni la plata, ni el dinero, ni ninguna cosa de quanto podemos recibir de nuestros amigos, se puede llamar verdadera dadiva, sino solamente la voluntad con que se da, que essa es la q̄ se estima en mas que todo lo que se recibe. Y esto mismo dixo en el lib. 5. c. 6. explicando la fineza de una buena dadiva, torna a dezir lo sobre dicho, testimonios hay de esta verdad (y no pocos) en las divinas letras: y no es el menor el ver que no se le escondiesse al Señor los dos cornados que la buena vieja del Euāgelio ofrecio en el Templo de Salomon, pues hablando despues de la oferta con sus Apostoles: y preguntandoles, qual de los que auian entrado en el Templo auia ofrecido mas: y yo aseguro q̄ segun estauan por labrar los Apostoles, q̄ pensarian que era la mayor la que auia hecho mayor ruydo en el plato. Desengañolos su Maestro, diziendo, que la de la vieja lo auia sido, por serlo la voluntad con q̄ se ofrecio. Y essa fue la causa q̄ llegando los

Luc. 21.



del Aranjuez del alma.

18

do los dos primeros hermanos del mundo ante la presencia de Dios, el uno cō su media hanega de trigo, y el otro con un grueso cordero en las manos, dize la Escritura, que mirò Dios a Abel, y despues a lo Gēne. 4. que le ofrecia. De manera que mirò Dios la voluntad de Abel, que tan grande era, para sacar de alli el caso que hauia de hazer de su presente. Y assi boluiendo de medio ojo a mirar a Cayn, dize la Escritura que no le mirò a el, ni a su don: quiere dezir que le començo a mirar por la voluntad, y viendosela tan asquerosa, y tan de cumplimientos no pasó a mirar el presente que le traya. Un excelente testimonio tenemos, en el capit. 7. de Hebre. que Hebr. 7. confirma esta verdad q̄ vamos hablando, donde dize el mismo Dios: que no se acuerda de auer mādado a los padres dela vieja Ley, q̄ le sacrificasen cosa alguna, siendo verdad, q̄ en mil partes dela santa Escritura, se cuēta auer tratado Dios muy particularmēte con Moysen, q̄ se los ofreciesen.

C 2

y que



Primera parte

Psal. 49.

y que cosas les hauian de ofrecer: y con todo esso dize, q̃ no se acuerda auer mādado tal. Dandoles a entender q̃ mas lo hauia por sus voluntades, que por sus dones: y casi se lo dixo claro por David Psal. 49. Hazed una junta de santos, y preguntad les a ellos, si siēdo yo tã delicado como soy, hauia de comer carne de Toro, siēdo tã dura, y hauia de beuer sangre de Cabrones, siēdo tã hediōda. Tãssi añade David, yo Señor os ofrecere el meollo, q̃ quiere dezir, ofreceros he la volūntad de agradaros cō ellos.

Aristot.  
9. Ethico.  
cap. 1.

Quereys ver quan acertado anda Dios en buscar voluntades, y no presentes: pues mirà lo que dize Aristoteles Que tanto mayor o menor estimacion hazemos de un don, quãto es mayor o menor la utilidad, y prouecho q̃ recebimos con el. De manera, q̃ quando a vos os tornan el jarro de plata, fuente y salero q̃ prestastes, para el batizo: no hazeys mas caso del, que mandar a la criada, q̃ le meta en la despensa, porq̃ ya era de casa: pero quãdo os presentã el par de perdi-



perdizes, o el pedaço de seda; recibílo con gran hazimientto de gracias, a quien os lo embio por haueros dado cosa que no era vuestra. Pues essa es la causa, que aunque demos a Dios, todo el oro, y plata, que hay en el mundo, no haze caso dello; porque ya era suyo: como el mismo lo dize por su Profeta: los Toros, y Cabras montesas, y Psal. 49. bestias del campo, y quanto hay en la tierra, todo es mio, tambien se lo dixo a. 106. todo lo que ay debaxo del Cielo es mio. Luego, si quereys agradar a Dios, y que 706. 14 haga caso de lo que le dieredes dadle una cosa que no sea suya, y essa es la voluntad. Que aunq̃ es verdad, q̃ la dio Dios al primer hōbre entre las demas cosas q̃ tã a manos abiertas repartio cō el en su creaciō: pero diole la voluntad, como para el proprio. Que esso quiso dezir el Sabio, crió Dios al Eccle. 15. hombre, y dexole en manos de su proprio consejo. Y esso quiso dezir Christo nuestro Mat. 16. Redentor mandando: que quien le quisiesse agradar, renegasse de si: como si mas cla-



Primera parte

ro le dixerá da tus bienes temporales á los pobres, y tu voluntad á mi que soy Dios. Mirá padre Tolentino, si dixo bien S. Pedro á Christo. Miramos primero á nosotros que á las cosas q̃ hemos dexado: pues se yo (como quien sabe bien vuestra condition) que hazeys mas caso de la voluntad, que del seruicio con que se os ofrece.

(Tolen.) Espantado me haueys con tã alta doctrina, como me haueys enseñado, y aun me haueys consolado, á q̃ no me desanime por no hauer dexado tanto por Dios como vos dexastes, pues solo dexè un arado, y una casa paziza á que podia heredar de mi padre, que era un pobre labrador: y estaua yo corrido de ver, que no yguálaua la hacienda á lo que yo desseaua dexar por Dios, si lo tuuiera. Y consideraua yo, otros Religiosos, hijos de Condes, y Duques que tanto dexaron en el siglo; y aun á vos que segun me informaron, teniays ya una dignidad de mas de quatro mil ducados de renta, en aquella insigne, y grauissima



uissima Iglesia de Toledo: Pero si como de  
zis solo Dios haze caso de volūtades: po-  
dria ser, que si el Rey, y su lacayo diessen  
lymosna: hiziesse Dios mas caso de la  
lymosna del segundo, que de la del pri-  
mero. Pero padre Deodato afe que en  
el mundo diferente lenguaje se usa, que  
de aquel hazen mas caso que da mas, y  
como el sonido de la campana que es ma-  
yor se oye mas, assi hoy el que mas le-  
uanta la voz (o por mejor dezir) las ma-  
nos, esse es mas oydo, y lleva mas pres-  
to carne, de la carniceria del mundo:  
que como leuanta tanto el braço, ar-  
rebata la pieça de Ternera de ma-  
nos del carnicero, ya me entendeys pa-  
dre compañero. (Deodato.) Ya os en-  
tiendo padre Tolentino, digo que soys dia-  
bolico, cō essas vuestras comparaciones de  
carniceria: alomenos vos tarde lleva-  
rades carne, porque ni pudierades leuan-  
tar la voz, ni las manos: que cantastes hoy  
una antifona en Visperas, que aun q̃ la can-  
tarades.



Primera parte

tarades en vuestra celda, no os oyeramos menos. Gran pieça perdio en vos la Iglesia de Sevilla: pues las manos no he visto yo hombre tan pobre en mi vida, q̃ pasando ayer por vuestra celda halle la puerta abierta, y me asome, y vi solamēte vn Crucifixo de papel de estos que dan los bohoneros a dos maravedis, y jūto a el vna calauera, y vnas disciplinas, y lo que mas me ha hecho reyr es, que me dixo el ropero, que solo echauades a lauar cada semana vna tunica de estameña, y vn escapulario de dormir de noche.

(Tol.) Pues yo os aseguro padre Deodato, que no estays vos mas contento con vuestra celda llena de libros, ni aun el Rey con todo el mundo, que possee como yo. Que para dezir os verdad, no estoy tan pobre como pensays, que si llegarades mas cerca de la cama hallarades las meditaciones de nuestro padre San Agustin, y vn Flos Santorum, que por esso os le acote yo antes que fuessemos a Visperas como hombre.



hombre que està versado en el, pero en fin  
 dad a la maldicion quantas riquezas a y  
 en el mundo, que no son buenas sino par a  
 dexallas, porque miètras mas las tratays,  
 hazen lo que el villano, que le days el pie, y  
 el toma la mano. Y en fin veo que el pri-  
 mer passo que los santos dauan en el esta-  
 do Euāgelico, era buyr dellas como del dia-  
 blo (que aun creo que son peores que el. Que  
 presto dexò San Mateo las escriuanias; Mat. 9.  
 y la suma que estaua baziendo de lo que  
 hauia hurtado aquel dia? Y creo que estos  
 hombres muy amigos de riquezas, no de-  
 uen de creer en Dios: o no deuen de creer lo  
 que Dios les enseñò en su Euangelio: pues Luc. 14.  
 (haviendoles dicho, que sino renunciaban  
 todas las cosas que posseyan, no podian ser  
 dicipulos suyos) las aman tanto. Mejor  
 lo hizo nuestro glorioso San Nycolas de  
 Tolentino, que confeso un sermon que oyo  
 de esta doctrina, luego lo dexò todo: Que aū-  
 q̃ no hiziera otra cosa, estuuiera yo muy  
 bien con el, por estar tan mal con las ri-  
 quezas.



Primera parte

quezas. Pero dezidme con breuedad: que les mouia a los santos a dexallas con tanta velocidad? (Deodato.) Yo os lo quiero dezir, para que de aqui adelante tengays mas gusto en vuestra pobreza.

CAP. III. DONDE SE DIZE

Como por estar los mundanos tan arraygados en las cosas desta vida, salen della con tanta dificultad.

DEODATO.



Aueys de saber padre Tolentino, que una delas principales causas, por que los santos llamados de Dios, dexauã luego las riquezas

Psal. 110.

(dexando a parte lo que dize David) que era por ser gente de buenos entendimientos: y que en aquel punto que Dios los llamaua para su seruicio; parece que entendian la condicion de su amo, a quien auia de servir. Y asi se apartauã luego de lo q̃ le auia



auia de desagradar. Pero tengo por cierto, que la principal causa era, por que en el punto de su primera vocacion les reuelaua Dios interiormente, el fin para que los llamaua, que era para darles la bienauenturança: Cuyo camino es tan fragoso, y cuya puerta es tan estrecha (como el mismo Señor lo dize) que asi para caminalle Math. 7.  
(por hauer de ser cuesta arriba) como para Luca. 13.  
hauer de entrar por puerta tan estrecha: les importaua aborrase de las cosas temporales. Ignorante seria el hōbre, que para subir el puerto de Guadarrama, se pusiese unas grandes calças afolladas, y se vistiese un gran çamarro, calçandose unas grandes botas de vaca, pues que todas estas cosas le serian estoruo para subir la cuesta: y mas si auia de yr corriendo, como van los santos en el camino de la virtud: que assi la llamó el Apostol. San Pablo. 1. Corin. 9. trayendo la methefora de los lugares publicos que en Roma auia, para los juegos, y desafios, y carrerras  
(lo I) donde



Primera parte

donde yua gēte de a pie, y de a cauallo aco-  
rrer: ponianse sus precios, para quien mas  
corriessse, como hoy se usa en muchos luga-  
res de nuestra España. Pues bago saber,  
padre Tolentino, que toda esta vida es un  
palenque publico, donde todos auemos de  
passar la carrera delante de Dios, y de los  
hombres, y de los Angeles (como arriba de-  
ziamos) con la velocidad que estas aguas  
corren hazia la mar. Sino que es la dife-  
rencia, que los malos (como corren cuesta  
abajo) van como el viento, por el camino  
de sus vicios: como lo dixo Esayas. 59. Y  
asi el mas pesado, y el que mas pecados lle-  
ua, corre mas: porque como dixo el Poe-  
ta. Facil es la baxada al infierno. Pero los  
buenos, corren cuesta arriba, y asi va tã in-  
terpolada su carrera, y con tantos descan-  
sos, y paradillas: y lo que mas suele ocupar  
en esta carrera: son lo bienes temporales,  
que son como faldas, que metiendose entre  
los pies, estoruan la subida, y asi quien me-  
nos tuuiere correra mas.

Elaí. 56.

Facilis  
descensus  
Auerni.

(Tol.)



(Tolen.) Luego bien hizo el Apostol S. Pedro de no quedarse con nada, quando Christo le llamò al Apostolado: como hombre desembaraçado para qualquier empleo q̃ su Magestad le quisiera emplear. (Deoda.) Y como si lo acertò, en no hazer lo que Ananias, y Saphira, que solamente truxeron a los pies de los Apostoles la mitad de su bazienda: y essa fue la causa q̃ permitio Dios que quedassen alli muertos. Asi San Pablo lo dexò todo como estiercol, como antes deziamos. Y en fin para dezirnos Dios, el poco caso que auiamos de hazer, de todo lo que el mundo llama bien: nos lo puso Dios debaxo del pie, como lo dize David, y quiso que tocassemos a ello con tan pequeña parte de nuestro cuerpo, como es la planta del pie: no lo quiso poner encima de la cabeça, por que no lo estimaramos en mucho: y lo segundo para que no nos hundiera en el Infierno, si no debaxo del pie, para que teniendolo en poco, nos sirua de escala, o de andamio para su-

Aco. 5.

Phili. 3.

Psal. 8.



## Primera parte

ra subir al Cielo por ello, repartiendolo con los pobres, como estamos obligados. Pues q̄ seria ver a un hombre, que llevasse encima de la cabeça la chinela, o el çapato, ha-ziendo de ello gorra, o sombrero? causaria risa o los que le viessen; assi los ricos q̄ tienen las riquezas encima de sus cabeças, estimandolas en mas que ellas merecen, aunque los hombres, no se ryan de ellos (como gente que es de la mesma cofradria de los ciegos de Madrid) pero reyrse hã los Angeles, que son de la cofradria de los que veẽ en el Cielo: quan sin vista van los que tal hazen? Que os parece padre Tolentino, si anduvieron cuerdos los Apostoles, y lo andan hoy los Religiosos q̄ las dexan. Y al fin este vellaco deste Vêtero del mundo los quiso engañar, y quedo engañado, porque se le fueron sin pagar, como no le devian nada. Llegandos a una Venta, y el uno de ellos viêdo la diligencia del huesped, que baylãdole el agua delante, le hara despues que pueda saltar el sin que se le cayga una blã



ca, come, y beue descuydado dela cuenta, y  
assi al tiempo del partir suele dexar el ro-  
cin en prendas, y haziendo se le de mal no  
hay quien le eche de la Venta. Pero el o-  
tro que sabe, y conoce Venteros: que dando  
os el gato a comer, os le cuētan despues por  
liebre toma solo un bocado de pan, y una  
vez de vino, y aun primero haze la cuen-  
ta, de lo que despues le puede costar. Y assi  
los sabios, primero que tomassen nada del  
mundo, hazian cuenta con el, temiendo la  
que el hauiá de hazer con ellos al salir. Y  
assi no tomauan de esta vida, sino aque-  
llo, sin lo qual no podian pasar, y que de  
obligacion natural se lo deuia el mundo, q̃  
era un pedaço de pan, y un poco de agua.

Y como dezia San Pablo, con esso, y con 1. Thim. 6.  
un capotillo de dos baldas ala vizcay-  
na, estamos contentissimos: y assi el pri-  
mer hombre que se saluò, murio en carnes,  
que fue el buē Ladrō. Pero los mundanos  
ceuados cō el cuydado q̃ el mundo tiene, de  
presentalles entretenimiētos, de leytes, hon-  
ras,



## Primera parte

rras, comidas por todo corren como cauallos desbocados, sin reparar en la cuenta, y así al salir, esos son los temores, y las ansias, con que los ricos salen desta vida: viēdo la hazienda que dexan, los oficios y honrras, entre las quales, como Olmazos viejos de aldeas estauan arraygados: y por otra parte, las horribles, y espantosas tentaciones, que en aquella hora les pone el Dimonio: trayēdoles a la memoria lo q̄ han comido, y vellaqueado. Y viendo la cuenta tan pesada, y que han de dexar el alma en prendas en poder del Diablo: no querrian salir de la venta. Pero llegasse la noche, y el Ventero echalos a punta pies: y así saliendo sus almas de los cuerpos, entran en aquellos puertos fragosos del Infierno, por medio de espesissimas tinieblas; oyendo los aullidos de las bestias fieras que les suenan a la redonda, hasta entrar en aquellas carceles perpetuas: donde penaran mientas Dios fuere Dios, cada dia con nuevos tormentos, inuentados  
de



del Aranjuez del alma. 25

de aquellos *espiritus malignos*. Que esso quiso dezir *David*: que la muerte los paceria; la yerua que se pace, luego torna a retoñar, y nunca acaba de fenecer. Assi les acaecera a los malos. Que os parece padre Tolentino de la cõparacion del Ventero? diferente es de las que vos soleys acotar de la carniceria.

Psal. 48.

(Tol.) Admirado estoy pensando en uncauallero, que fuymos el otro dia a cõfessar el padre maestro Teofilo, y yo, que jamas le podia persuadir que se moria, con ver a su muger mesandose, los hijos gritando, los medicos a la redonda tragando saliva, que aca fuera dezia, que se yua por la posta, y en su presencia que no era nada, y que no estaua tan malo. Y creyendo esto no se queria confessar, hasta que el padre Teofilo, tomò un Crucifixo en la mano, y hincado de rodillas ante la cama le dixo, señor: yo como mas amigo vuestro os desengañò que os vays por horas: confessa vuestros pecados, y guardaos de la yra de Dios.

D

y mien



Primera parte

y mientras le dezia esto, le hazian señas de la otra parte de la cama, que callase q̄ le alteraua. Y viendo esto, dezia el que no se sentia tã malo, y que no le fatigasen, q̄ tiempo auia, y que le diesen a enjaguar, que se le secaua la boca: Y de quando en quando daua unos sospiros, que le salian del alma. Sospecho yo, que entonces deuia de hazer cuenta con el Ventero: Y en un punto dio un bramido, que nos atemorizò a todos, y dio el alma, no se yo a quien: Y no uo espirado, quando vierades assir cada uno de lo que pudo, y desaparecieron, dexandonos a los dos con el difunto, con solo un cabo de candela: con ser verdad, que diZen que dejò mas de cincuenta mil ducados.

(Deo.) De esso os espantays padre Tolentino? Pues yo entraba a visitar a un Prelado de cierta parte del mundo, y no sabiendo que estaua malo, no hallaua criado ninguno a la puerta. Fuyme entrando poco a poco hasta que topè con el: no hallando silla  
ni



ni tapiz, en ningun aposento: y vile desde el principio dela sala, en solo un colchon con un moço de plata (dixo el que era, pero a mi ni aun de cobre nome parecio, segun estaua desarrapado) que le echaua las moscas. El buen Obispo, abrio los ojos, y quiso como hablarme, pero no pudo, que ya se le auia quitado la habla: Rasgaron seme las entrañas, de compassion, comencele a ayudar en aquel passo, y hoy grandes gritos, pense que llorauan sus criados de pena de la muerte de su amo. Sali a una ventana que cayà sobre un gran corral de aues, y veo todos los lacayos, cochero, y moços de cozina, que unos mataban las aues, y otros las pelauan con tanta alegria como si fuera Carne estolendas, aunque para ellos si lo era, pues quitauan las gallinas a la camara Apostolica, de quien son los bienes de los Obispos: alla se lo bayan con sus haziendas, y con sus mitras. Mas precio yo la deuocion, con que nuestro Padre Prior entra luego



Primera parte

en la celda del Religioso, a la primera calentura; y le dize que se confiesse generalmente, por que se muere, y ver los Religiosos cada memento al rededor de mi cama que me ayudaran, que quanto ay en el mundo. Que bien lo hizo el señor Arçobispo de Valencia nuestro frayle, honra de nuestra España, y de nuestra Religion, fray Thomas de Villanueva; que cō ser verdad, q̄ daua cada año tanta limosna, que parece que viuia por milagro, una ora antes que diese el alma a Dios (a quien piadosamente se cree auella dado) llamó a su Limosnero, hombre de gran virtud, y le mandò que antes que el muriesse, diese lo que quedaua por amor de Dios. El Limosnero respondio, q̄ solo auia quedado, sin lo qual no se podia pasar, que era la pobre cama donde el santo Arçobispo estaua, y una silla para el Medico, y quatro platos, y un escudilla de Talauera para dalle de comer. Viendo esto se boluio a un Crucifixo, que al lado de la cama tenia, y le dixo: alabote Se-



bote Señor que me has dexado morir como pobre frayle.

(Tol.) Luego bien hago yo en ser tan pobre qual vos me pintauades antes. Y assi me parece que podre caminar ligero por la cuesta, por aspera que sea, y entrar por la puerta, aunque sea tan estrecha, y no haura cuenta con el Ventero: y creo q<sup>ue</sup> Lucæ. 13. esta deuia de ser la razon que le mouia a aquel Santo viejo, de nuestra orden, que despues de sesenta años de habito, y de 80. de edad estaua en el Conuento de Seuilla con grandes enfermedades del hauer ydo tanto tiempo a Maytines de media noche, y aun segun dizẽ, le hallaron quando murio, vn gran cinto de hierro metido dentro en las carnes: que es el que hoy està en nuestro Monesterio de Arenas: que como reliquia de hombre tan virtuoso se guarda. Estaua ques todo el dia royendo Santos (que diZen) por aquellos Claustros, y capillas. Y quando le dezian que algun Religioso era muerto: preguntaua dos preguntas

D 3



## Primera parte

guntas, si auia muerto en la Orden, y si auia recibido todos los Sacramentos. Si le dezian que si, respondia el, luego salubse: y sin dezir mas passaua adelante con su rosario. Mirà si es cosa de gran consuelo el morir en la Religiõ, y pobre, imitãdo a nuestro Maestro, y Redetor Iesu Christo, q̃ murio en la Cruz tan pobre q̃ le enterrarõ de limosna. Mirà si teniã bien a quien imitar los Santos Apostoles, pues el buen S. Bartolome aun del pellejo se ahorro para yr mas ligero, pareciendole que aun aquello le ocupaua.

(Deo.) Eßo si P. Tolentino, buẽ animo, q̃ esta vida es corta, y la otra es perpetua. No os espantẽ los mūdanos, por pegados q̃ los veays a sus riquezas, de las quales parece que estan hechos Idolatras, hincandose de rodillas ante ellas tantas vezes al dia: que como las tienẽ en Baules, para sacar o meter dineros en ellos, como estan en baxo, necessariamente se hincan de rodillas. Con todo esso vemos otros seglares cuerdos  
que



que las tratan como ellas merecen, lleuandolas a la casa de los locos de Caragoça, que es el Hospital general: o lleuandolas a la carcel a los pobres que alli están, metiendolas en prisiones, como a delinquentes causadores de muertes, o sino lleuandolas a los Monasterios que las domén y hagan de prouecho. A la hija loca, o liuiana, suele la llevar su padre a recogella en el Monasterio, no les acontezca a los padres algun desastre con ella. Huyen en fin de las riquezas como de un animal fiero, q̃ no despedaça cuerpos, sino almas. Y assi dezia S. Pablo. Tiemblo de todas las cosas que tiene la tierra, por el gran detrimento, y estoruo que me son para llegar a Christo: y escriuiendo a Thimo. 1. cap. 6. dize que los q̃ dessean ser ricos caen en tentacion, y en el lazo del Diablo, y en muchos desseos. No notays, q̃ biẽ dixo S. Pablo; los q̃ dessean ser ricos; no los q̃ lo son. Por q̃ ninguno de quantos ay en el mundo lo es. Dixo Arist. Rico es a quiẽ nada falta. Pues entrà por quantas

Philip. 3.

Thimo. 6.

Aristotel.



Primera parte

Psal. 33.

casas ay de Ricos en el mundo, y ninguna hallareys sin mil faltas. Que esso es lo que dixo David. Los ricos tuvieron hambre, y necesidad : porque ninguno ay que por mucho que tenga, no desee mas, invidiando lo que sus vezinos poseen: como los perrazos del matadero , que estan comiendo el pedaço del vientre de Vaca , y echando el ojo al Mastin que esta a sulado cō otro tanto , rabian entre si y gruñen. Y assi estos tristes de ricos , jamas lo son , porque siempre dessean, por mucho que tengan lo del vezino. Y por eso, dize S. Pablo, que tienen tentacion, y aun tentaciones mil, como andangordos, luzios , y bien pensados , relinchan, ya por la deshonestidad, ya por la honra, ya por el oficio, ya por la vengança. Y assi caen en lo que luego añade el Apostol, que es el Lazo del Diablo: quiere decir, que los trae el Diablo en laçados , como el Soldado de Galera que va tras el forçado , que le han encomendado no se le vaya quãdo sale a tierra a, acarrear caxas de



de moneda, o tercios de mercaderias, que de todo ello no le dan mas de el comer, y beuer. Y assi el Diablo trae a los ricos enlazados con mil deseos: acarreando hazienda de casa de sus padres donde la eredarõ, o de casa del pobre donde la hurtaron, a casa de sus hijos, o nietos, a quien la dexan, o trayendo la de las Indias a España el oro que allà le dieron, y fue con sola la capa en el ombro? que trabajò en buscarlo? q̃ solicitud en guardarlo? que dolor en el modo de possederlo? y de todo ello no tienen los tristes, mas que solo el comer y beuer, que es el pago que dan al Ganapan por el cofin de pasas: o sera de carbon, que le mandan acarrear. Y assi andan tã cargados de deseos, como los mismos Ganapanes, los quales siempre van pensando, a si fuera para mi esto que lleuo a cuestras: Assi estos traydores siempre andan pensando entre si, a si fuesse para mi la hazienda de mi vezino. Pues mirad padre Tolentino si anduuo cuerdo S. Pedro en dizer a Christo: Señor



Primera parte

mirà como emos dexado todas las cosas: como quien dize, que en un mundo tã lleno de desseos, y codicias, y tan aficionado a riquezas, haya quien las dexe con tanta voluntad, solo los ojos de Dios pueden calificar este becho. Y assi S. Pedro a el solo dize que lo mire, y lo califique.

(Tol.) Vamonos a Completas que hazen señal, que yo aseguro que llevamos bien en que pensar esta noche en la contemplacion, y aun en la Celda; y aun de quedar gracias a Dios que nos ha librado de tales lazos, y de tales desseos, y de tales tentaciones. Truego os padre Deodato, que los ratos que vuestros sermones, y ordinarias ocupaciones os dieren lugar nos juntemos, en esta guerta, o nos vamos a las vistas que caen encima del Dormitorio, pues ambos lugares son aparejadissimos para tan dulces platicas, como las passadas; y mas relatandolas vos tan docta, y devotamente (Deo.) Harelo yo de muy buena gana, aunq̃ en mi no haya la gracia q̃ dezis, pero



del Aranjuez del alma. 30

pero ay vn buẽ desseo de q̃ se me pegue algo de vuestra mucha virtud, y gana q̃ teneys de salvaros. Acada vno nos de Dios lo q̃ sabe nos cõuiene para alcãçar estas dos cosas.

### CAP. IIII. DE LA FACIL I-

dad con que los Santos dexa-  
uan las riquezas.



Partaronse aquellos dos Religiosos, por que la hora de Completas se llegaua, y despues q̃ fueron acabadas fueronse con los demas a colacion (q̃ era dia de ayuno) y a la entrada del Refitorio, tornãdose a topár, cõ la breuedad possible, dãdo del todo el padre Tolẽtino al buẽ Deodato le dixo (Tole.) O que duda se me ha ofrecido q̃ preguntaros, que no ternia buena noche sino me la declarãdes antes de yrnos a acostar (Deo.) Quede se pues para despues de colaciõ, antes q̃ vamos ala oracion mētal, q̃ yo os dire te q̃ supiere sobre ella: y acabando colacion, asiendo se delas manos, se fueron paseando por vn



Primera parte

un Angulo del Claustro adelante, y dixo  
(Tol.) Perdonadme padre Deoda. no se si  
fue tã bueno el rato q̃ antes de Completas  
tuuimos, como ha sido deffabrido, el que  
despues aca he tenido, pensando si se nos  
ofreceria ocasion, de que esta noche me  
respondiessedes a una gran duda que me  
fatiga: porque me dixeran que predicaua-  
des mañana: y pensẽ que no tuuiera lugar  
mi petition: la qual es, rogaros que me di-  
gays: que es la causa que en la Vieja Ley  
en teniendo Dios un amigo, le multiplica  
ua la haazienda, y se la acrecentaua: como  
hizo a Abraham, mandandole primero,  
que contasse las estrellas del Cielo, y el san-  
to Viejo no sabiẽdo el fin para que Dios se  
lo mandaua, començo a contallas, y no pu-  
diendo, le dixe Dios: pues yo te prometo, q̃  
yo te estrelle la casa de ganados, y de bienes  
tẽporales, y haga q̃ vengas a ser uno de los  
mas auẽtajados Orientales q̃ tenga el mũ-  
do. Pues el buen Iacob, q̃ cargado vino de  
Mesopotamia, haviendo (como el dixe)  
ydo

Gene. 8.

Gene. 32.



ydo alla hecho un peregrino con solo un bordon, para saltar los arroyos, y charcos que topaua. Y Icb, mirà si antes de la prue<sup>lob.i.</sup>ua que Dios hizo del, auia hombre mas proueydo de ganados, de casas, de campos, de dineros entre todos los Orientales, que nunca acaban de entrar aquellos moços de labrança, a traelle recados de los desastrosos successos, que su hazienda auia padecido. Y vemos agora, que en siendo uno amigo de Dios se conoce, en que parece que todo le falta, y en estar arrinconado: y todo es predicar pobreza, y dezir a los Ricos el grã peligro q̃ tienen, encaramandoles el Cielo tã alto, diziendoles: q̃ assi podian entrar en el, como un Camello por una aguja. Y he oy<sup>Lucã.17.</sup>do yo predicar, que quando el Señor dixo esto; que se quedaron los Apostoles atonitos, de ver que dificultasse tanto el Cielo a los Ricos, y con razõ: porque por ventura auia antiguamente otro Dios del que agora tenemos, pues que es la causa de esto?

(Deo.)



## Primera parte

(Deoda.) Por cierto padre Tolentino no solamente me days pena cō vuestra pregunta, pero days me la vida, porq̃ tēgo yo estudiada esta mesma duda cō su respuesta para predicar mañana en la Iglesia mayor, y es de harta importācia: estadme atento, q̃ cō ella os dire un buē pedaço de mi sermon.

Antiguamente acostumbro Dios regalar a sus amigos, los Patriarcas, y Reyes de aquella vieja Ley, con riquezas por dāles algun entretenimiento en esta vida, supuesto (como arriba diziamos) que no luego que morian, y uan al Cielo: ya si era razón que ya que no luego, en muriendo auian de gozar de la bienauenturança, tuuiesse en esta vida, algo que fuesse señal delo mucho, que Dios los queria. Y tã bien, porque podemos dezir, que entonces no caminauan hazia el Cielo derechos, si no hazia el Limbo (q̃ segun opinion muy cierta) esta en el coraçon de la tierra. Y asi aunq̃ fuesse cargados como yuã para abaxo, y no para arriba, antes les era ayuda

(. . . . .) que



que estoruo. Quanto mas que creo que ay la diferencia de ellos, a nosotros, que ay de un niño a un hombre grande. Suelen a los niños dalles sus dijes, su campanilla de plata, su biga de Azabache: pero quando grãdes, Espada, y Montante, Pica, y Arca buz. Asi ni mas ni menos a aq̃llos Padres dauales Dios aquellos dijes, oro, plata, ganados: por q̃ entonces (como luego vereys) era la yglesia niña: pero agora que es grande, Espada en la mano, que lleue la gargãta del Martyr, y Pica que le atrauiese el coraçon. Y el Esposo en los cantares, trata a la Iglesia de niña, diziendo (habla Can. 8. entonces de la fglesia en la vieja Ley) pequeña es nuestra hermana, y no tiene pechos, que quiere dezir, no tiene fuerça, como a un hombre desanimado y temeroso, dezimos q̃ no es hombre de pecho: y como aca un niño, q̃ siẽdo pequeño haze alguna cosa de hõbre, lo solemos engrãdecir y solenizar, de ver q̃ quitãdole algo q̃ tiene en las manos, a que estã aficionado, no llora, lo te-



## Primera parte

lo tenemos en mucho. Así antiguamente, quando Dios quitaua el hijo a Abraham, y sele mandaua sacrificar, o quitaua la hacienda a Iob, y lo lleuauan callando, solemnizalo mucho la sagrada Escritura, con ser verdad que creyan ellos que Dios se lo auia de boluer mejorado. Pero agora en la Ley de gracia, q̃ la Iglesia es grande: como mas abajo dize ella mesma. Mis pechos son como una torre: Como vio que el Esposo, la auia tratado de niña, porque no tenia pecho, y viendo ella quan grande le tiene agora la compara a la torre: mirà si hay fuerça en la Iglesia, pues han muerto tantos Martyres, y ha hauido madre q̃ a tomado sus hijos, y lleuados al martyrio, y predicados mientras le padeciã, y muerto ella despues de ellos, que fue la gloriosa santa Felicitas: q̃ quiere dezir santa Dicha, o santa Felicidad: En cuya fiesta se escriue esta doctrina, y el glorioso S. Gregorio, dixo esta noche marauillas en los Maitynes hablado de estos Santos. Que de Martyres

S. Grego.



del Aranjuez del alma.

33

tyres, quede Hermitaños, que dejadas sus  
haziendas, unos se yuã al martyrio, otros  
al yermo. Este no es pecho? Esta pues es la  
causa que quando somos grandes (como de  
zia San Pablo) no hemos de traer cam-  
panilla, ni biga da Alauache, porque quã-  
tos nos topassen con ella nos darian cada  
uno la suya. Este pues es el pecho de los  
Santos de nuestros tiempos, y el animo co-  
mo el de San Pedro, que dize: mirã como  
dexamos las riquezas para poder cami-  
nar mejor, y assi añade luego: y ya Señor  
os podemos seguir. Y dixo muy bien, que se-  
gun Christo nuestro Redentor yua de prie-  
sa, si ellos fueran con sus casas, y hijos, y  
haziendas, no le pudierã seguir. Esta fue  
la causa que Jacob dixo a su hermano Gene. 33.  
Esau para no podelle seguir. Mirã si yua  
ligero, que preguntandole al mancebo que  
queria ser su dicipulo, que si tenia casa, le  
responde el Señor, que no tenia casa, ni vi-  
ña. Mat. 8. & Luca. 9. Y quando en Samaria le quisieron dete-  
ner les rogò, que le dexassen porq̃ su oficio  
E era:



## Primera parte

Ioan. 4.

era el del Sol, que es dar luz a todos. Y así el Profeta Esaias, le llama el que va por la posta, y bien parece q̃ lo yua, pues en. 33. años hizo obras que eran menester (puestas en otras manos aunque fueran las de

Esai. 9.

los Angeles. 33000.) para acaballas, y aun no quedaran perfectas. Y me parece, q̃ como quando a uno que va con priessa, le topa alguno, y le tira del sayo, y mas si va huyendo de la justicia, le dexa el pedaço en la ma-

Heb. 3.

no, y se escapa, así el Apostol S. Pablo, parece que el mūdo le tira de la balda que se detenga, y el responde, dexamè que no tenemos Ciudad permanente. Y así los Apostoles veyan la ligereza que el Señor lleuaua, y para poder seguille dexan todas las riquezas, y vanse tras el. (Tol.) Y aun essa es la causa (porque boluamos a la platica de la muerte) que los ricos que tienen haciendas mueren tan a regaña dientes; como veen q̃ el salto es peligroso, y ellos cargados, no osan salir del mundo. (Deoda.) Verdad es esso, pero los tristes como la codicia



dicia les tiene vendados los ojos no echan  
 de ver, que aun para descargarse de la car-  
 ga tan pesada que llevan con ellas es bue-  
 no el morir; y que no hay Picaro ni Gana-  
 pan, que no dessee llegar presto a la posada  
 donde a de dexar las doze arrobas que lle-  
 ua acuestas: y assi sin arrodear vacamino  
 derecho, y aun suele preguntar al amo que  
 se la mada llevar por donde se ataja. Que  
 esta fue la causa que el Santo Iob, q̃ enten Iob. 7.  
 dia, como varon espiritual, los trabajos q̃  
 cōsigo traela vida, obligada a llevar la car-  
 ga de las riquezas, y delas honras, y de los  
 demas cumplimientos del mundo: compa-  
 rava nuestros dias a los del jornalero: que  
 mientras caua, esta pensando quando ver-  
 na la noche, y dexando el açada de las ma-  
 nos, le pagaran su jornal. Assi les aconte-  
 ce a los hombres que llegada la noche de la  
 muerte, sossegaràn del trabajo de la vida.  
 Pero acõteceles a estos, lo que dize Aris-  
 toteles que se ponen tã cerca de la vista lo  
 que han de ver que se ciegan con ello.

Aristo.

Sensat um  
 supra sen-  
 sum nõ fa-  
 cit sensa-  
 tionem.



### Primera parte

Tienen tan cerca del alma las riquezas, que no echan de ver los trabajos: y así no entienden el provecho de la muerte, como quien ama tanto las cosas de esta vida.

Thobie. 4

A estos tales me parece que les viene bien aquella hystoria de Tobias quando yendo el moço acompañado con el Angel que le guardaua, para recrearse del camino baxose a lauar las manos a la orilla de un rio, del qual le salio a tragar un pez ferocissimo, y de gran espanto: alborotado Tobias, con la monstruosa vision, dio voces al Angel, el qual como era natural de aquella tierra del desengaño, donde todos tienen ojos, que no se engañan, por ser espirituales, animole diciendole: no temas, arremente a el y a se le de las agallas: sacale encima de la tierra, abrele por medio, sacale el hígado, y la hiel, y el coraçon, que son medicinas para muchos accidentes, porque con el çabumerio del hígado, se abuyentan los Demonios, y de la hiel se haze un colirio y alcohol para los ojos, con que sanes la cegue-



del Aranjuez del alma.

35

ceguedad de tu padre Tobias. Este pez espantable es la muerte (digo espantable) en los ojos de los que viuen en el mundo que buscan sus plazerres, y entretenimientos en el: y quando la veen cerca, desi gimen en las camas, y llorã quando veen el Medico, y el confessor, y los desengañan. Y no entendiendo la merced que Dios les haze, en sacallos de una vida tan trabajosa, huyen de ella. Pero el Espiritu Santo dize, que no la temamos, sino que arremetamos con ella, y con la bonda consideracion la desentrañemos, y miremos sus prouechos, pues es para descargarnos de esta carga pesada del cuerpo, de manera que de ella saquemos el freno para no pecar, y juntamente el desengaño de esta vida. Y assi San Iuan dize, que el morir es descansar, que assi se lo dixerõ desde el Cielo donde esta Profecia se entiende bien: aun que alguna ocasion se nos ofrecera, donde yo os pueda declarar a la larga este lugar: pues no lo acabã de entender los mū-

Apoc. 14.

E 3 danos.



## Primera parte

1. Reg. 8.

danos. Y así me parece que sería increíble trabajo a los que están en el Cielo, volver a esta vida; como se vio por aquello de la hechizera, que por ruegos de Saul que yua arreboçado, hizo resucitar a Samuel. El qual saliendo de la otra vida (o alguna otra cosa que le representava) dixo, para q̃ me has inquietado del sueño que tenia. Y así la Esposa queriendo representar que cosa era muerte dize: recostarme he sobre la mano izquierda de mi Esposo, y abraçarme ha el con la derecha de su regalo.

Canti. 2.

(Tolenti.) Essas padre Deodato que dezis, son las muertes de todos, o solas las de los buenos? (Deodato) Eßo claro està, porque los malos entonces comiençan sus males, y hazen con ellos lo que con el azemila que va por la calle acompañada de muchos criados, con su pretal de cascaveles, su penacho en la cabeça, sus dos caxas de moneda, con su repostero bordado, y su garrote de plata. Llegan  
al me-



al meson, y quitandole todo el oro, y los aparejos, solo le quedan las mataduras: que suelen ser tan grandes como lo ha sido la carga.

Y assi la pobre azemila condolida de sus males, ni come, ni sosiega en toda la noche. E esso mismo se hara en estos traydores de los Ricos codiciosos que tiene el mudo, que con tanto ruydo, y con tanto criado van por esta vida, desapareceran como el humo: y llegando a la hora de la muerte desentapiçallos han, quitandoles el oro y plata que llevan acuestas, daran con ellos en aquellas cavallerizas del Infierno, donde solo les quedaran las mataduras de los muchos pecados que llevara desta vida: y rebolcandose eternamente entre aquellas penas, jamas descansaran del cansancio, que de este mudo llevaron. Ya sabeys que quando el cansancio es demasiado no se puede dormir, y saliendo el otro con ojeras a la mañana, dice Señor, no he podido dormir de puro cansado.



Primera parte

Pero los Santos, aun que han trabajado no van tan cansados, porque han tenido a Dios por compañero, en cuyo seruicio ha ydo todo su trabajo; el qual se le ha ayudado a llevar: que por esso llama a su Ley yugo, que le llevan dos, y llamale su auca. Pues en este trabajo tan suauemente se emplearon los Santos, y salieron tan cansados quanto fue menester para gozar del Cielo con perpetuo descanso.

(Tol.) No quiero que me digays mas de lo dicho, porque ni a vos os haga daño el sereno, hauiendo de predicar mañana, ni a mi me esperen en el Coro q̃ hãt aũido ya: ha Dios, que ya me parece q̃ han comenzado.

CAP. V. EN EL QVAL SE  
Profigue la materia pasada, y se pone vn famoso sermon  
de difuntos.

**P**Assaronse quatro dias, que no se boluieron a comunicar los dos buenos amigos



Amigos, y espirituales compañeros, aunq̃ cada dia se veyan en los lugares comunes, y fueron bien trabajosos, para el buẽ padre Tolentino, que buscava cada dia ocasion para gozar dela buena dotrina del padre Deodato, el qual andava con el mismo deseo, aũ que por las muchas ocupaciones de ambos, no se ofrecia tan acomodada como ellos la desseauan, siendo como sontan continuas las ocupaciones de los que viuen en Religion.

Estando pues el padre Tolentino una noche hincado de rodillas ante su Crucifixo de papel en su Celda, rezãdo su rosario oyò que llamauan a su puerta muy pasito, entendiendo que era el Prelado que andava visitãdo la casa, siẽdo cerca delas diez, como ya lo era, llegò, y abrio su puerta, y era su buen amigo Deodato: Cuya vista le fue tã agradable, quãto la hora desacomodada, viendo que no les era possible hablar de dos palabras adelante, por no hazer mala vezindad a los que se auian de le-



Primera parte

uantar de alli a dos horas a Maytines a media noche, y preguntando (Tol.) Que es esto padre Deodato? que cosa tan nueva es veros fuera de vuestro recogimiento a tales horas: hay alguna necesidad? (Deo.) Ninguna, pero vengo os a auisar, como mañana se hazen las honras de aquel cavallero tan amigo de nuestra Orden, y tan poderoso en este Reyno de Aragon, y tan conocido en toda Castilla: y predica a ellas el padre Maestro Teofilo, ha me comunicado el sermon, y creo es una delas raras cosas que jamas se auran oydo: donde ay mysterios altissimos, y muy deuotos de la muerte, y de gran consuelo: procurad no estar mañana ocupado, que yo os aseguro que merece el sermon un tan buen oyente como vos.

(Tol.) Gran caridad por cierto me haueys hecho en dar me essa nueva, que para mi lo era: porq̃ aũ que vino en esta casa, se tan poco lo que pasa en ella, que no podia acabar de entender a que clamorea-  
uan



del Aranjuez del alma. 38

uan toda esta tarde, pense que eran las memorias que cada mes celebramos por los difuntos bien hechores de nuestra Orden: y con esto, a Dios, que en los pasos conozco, que el Prior sube por la escalera.

Con esto se apartaron: y otro dia se celebraron las honras del cauallero sobre dicho. Y fue el sermón tan auentajado que se me hizo lastima passalle en silencio, para rematar con el, esta primera parte, que estos Religiosos passaron, sobre materia de la muerte. Era pues el que se sigue.

## THEMA

**M**emoria iusti cum laudibus erit: nomen autem impiorum, putrescet. Prouerbio. 10.

Pro. 10.

**U**N O de los premios q̃ tienē los Varones justos en este mūdo: y del que ellos estan  
mas



Primera parte

mas descuidados: son las alabanzas y buen olor que en esta vida dexaron de su santidad, y costumbres. Y assi Salomon les dize en estas palabras, que Dios tendra cuydado, que lo uno y lo otro venga a noticia de todos: que como uno de los castigos de los que viuen mal, y que con pecados quieren perpetuar su memoria, es que se corrompa y hieda, de manera que nadie se le acerque, ni quiera hablar de ella; assi uno de los premios de los justos, es, que su buena vida y virtudes, se sepan y publiquen, pues ellos viuiendo las encubrian. Que es lo del santo Job. Dies mei transferunt quasi naues poma portantes. Mis dias pasaron como nauios cargados de mançanas: que aun que nauegan con velocidad, dexan buen olor de si. Y pues este Principe, que oy vemos rendido a los pies de la muerte, ha dexado vn olor tan grande de su vida, en los que sin passion la han querido mirar; razón sera, que pues oy celebramos el dia de sus prouechos, hablemos de sus honrras, y

Job 9.



ras, y singulares virtudes, para que viendo los nuestros animos se inciten a imitallas: pidamos la gratia &c.

El Santo Profeta de Dios David, en el enterramiento, y honras, de aquel famoso Capitan, y estrecho amigo suyo Abner (aunque primero lo habia sido de Saul) dixo unas palabras de grandissima consideracion, como se nos cuenta en el segundo de los Reyes, capit. 3. Nequaquam vt mori solent ignaui, mortus est Abner. Nadie piense que ha muerto Abner: como suelen morir los descuydados, y pereçosos. Y para entender la fuerza de estas palabras: es de saber q̃ le auia muerto el capitan Joab a traycio, por hauerle muerto a el Abner, vn hermano suyo en la guerra, y despues hecho pazes con David, y confederado con el, el traydor de Ioab, sentido de estas pazes, y de la muerte de su hermano, se llegó disimulado a Abner, y le matò a traycion.

Tendo pues el Santo Profeta a enterrarle, ha



## Primera parte

lle, haciendo el sentimiento devido a tal amistad: dixo las palabras susodichas. Las quales me parece vienen bien a proposito, del tristissimo, y lamentable espectaculo, q̃ oy tenemos delante de los ojos, que es el atreuimiento grande que la cruel muerte, como enemiga capital de este nuestro difunto, ha tenido con el por auelle muerto a su padre, q̃ es el pecado, y auer despues hecho pazes con Dios. Y llamole lamentable dia, por que si miramos la falta grande, q̃ haze en la Republica una persona Ilustre, no ay lagrimas para poderla llorar: pues parece que nos dexa sola la Ciudad y desamparada. Esto es lo primero que el Sãto Profeta Hieremias siente, en aquella tan merecida destruyciõ de Hierusalẽ, cuyos ciudadanos parte de ellos fueron pasados a cuchillo, parte quedaron por Judea descarriados, y la mayor parte de ellos fueron llevados captiuos de los Babilonicos. Entre todos estos males acordandose



dandose del mayor Hieremias, que era la perdida de los Varones Ilustres de Hieru-  
salem se le arrasaron los ojos de agua, y co-  
mienza sus llantos diZiendo. Quomodo  
sedet sola ciuitas plena populo, facta est  
quasi vidua domina gentium plorans  
plorauit in nocte & lacrimae eius, in  
maxillis eius, non est qui confoletur ea  
ex omnibus charis eius. Sola esta la ciu-  
dad (diZe el Profeta) aunque esta llena  
de pueblo, pues le falta lo mejor de la no-  
bleza, como lo estaria oy Madrid: si  
se saliesse de ella essa multitud de Prin-  
cipes que la ilustran, aun que quedasse  
abitada de todos los oficiales, carrete-  
ros, y moços de espuelas, que cada dia  
cruzan por ella. Y assi Hieremias com-  
para muy bien a Hierusalem a una mu-  
ger viuda, a la qual parece que aun-  
que le vienen otros mil trabajos, con  
el nuevo, y triste estado en particular siete  
mucho aql, q es verse desamparada delas  
per-



Primera parte

personas principales que en vida de su marido la solian amparar y servir. Pues si esto es verdad que tan grande es la falta q una persona Ilustre haze en la Republica, que tan grande sera la que haze una persona, en la qual se hallan estas dos cosas, que tan raras vezes andan juntas, nobleza y virtud? No hay palabras para encarecer la falta que un justo haze en una ciudad: pues ellos son por cuyo medio los demas alcançan las mercedes del Cielo, los que maniatan la justicia de Dios, y son el espejo donde todos se miran. Y assi al punto que llegò aquel espantoso carro de fuego, y arrebatò a Elias, quedando Eliseo levantados los braços en alto, como colgados del ayer diZe. Pater mi, Pater mi currus Isrrael & auriga eius. Padre mio, aunque mio particular, pero común para todos pues erays el carro, y carretero de Isrrael, el que teniades su carga, en vuestros ombros. Y assi Hieremias se torna a retificar en el mismo capitulo para que su dicho hi-



cho hiziesse fe, aun con palabras mas myste-  
 riosas. Abstulit omnes magnificos meos  
 Dominus de medio mei; vocauit aduer-  
 sum me tempus, vt contereret electos  
 meos &c. Idcirco ego plorans & occu-  
 lus meus deducens aquas. *Ay diZe Hie-*  
*remias hablando en nombre de Hierusa-*  
*lem, que me ha llevado los magnificos (lla-*  
*ma magnificos a los grandes) que entonces*  
*no yuan los titulos tan por los ayres como*  
*el dia de oy, que con raxon, por particular*  
*pregmatica de su Magestad han buuelto*  
*a su antiguo ser, y costumbre, porque no pe-*  
*fasemos, que el Profeta hablaua solamen-*  
*te de la nobleza del cuerpo, añade, & vo-*  
*cauit aduersum me tempus, vt contere-*  
*ret electos meos. Llamo el tiempo contra*  
*mi. que desmenazase mis escogidos. Y es*  
*linda manera de hablar de la diuina Es-*  
*critura: Llamar al tiempo de manera que*  
*si este cauallero auia de morir a los sesen-*  
*ta años : nos lo arrebató la muerte a los*  
*quarēta y seys. Pareceme q̄ amo no lo me*  
 Frecio



Primera parte

Esa. 57.

reco el mundo, mandò Dios a los años, que se le acelerassen, y que la muerte hiziesse a los quarenta y seys, lo que auia de hazer a los sesenta. Negocio es este para llorar, y sentir. El Profeta Esayas, en el capitulo 57. lo diçe mas claro. Iustus perijt, & non est qui recogitet in corde suo, viri misericordiæ colliguntur, & non est qui intelligat, à facie enim iniquitatis collectus est iustus. Ay ( diçe Esayas ) que va Dios cogiendo los justos, y entresacandolos del mundo, como quien entresaca los Lyrios de entre las espigas, y coge la flor del Jazmin, dexando la hoja, y no hay quien lo entienda, ni quien lo sienta: que se mueran los Bandoleros que inquietan las montañas de Aragon, y Cataluña, y desapareçcan de esta vida, los reboltosos murmuradores, y publicos usure-ros: no hay de que dolerse, como de que se cayga una casa pajiça: no hay pena de ello: pero q̃ la torre q̃ illustraua una Ciudad, y la ennoblecia, vega al suelo: grã dolor.

Pues



Pues està es la razón, porq̃ haze el Rey Dauid tanto sentimiēto, en la muerte del valeroso Capitā Abner, y lo q̃ toda esta Ciudad, y Reyno, y aun toda nuestra España auia de hazer, en la notable perdida de un tan illustre, y valeroso Cauallero.

Pero aunque es verdad, que teniamos razón de entristecernos, por la grā soledad que con su ausencia nos a dexado: pero grā cōsuelo nos han de dar las palabras que dixo David de Abner, (que tambien le vienen a nuestro difunto) pues no murio como perezoso, y descuydado de esta hora, porq̃ todo el discurso de su vida, no traua de otra cosa con gente religiosa, y letrada, a quien era tan aficionado. Y assi estaua tan a punto, como si el dia siguiente huiera de ser la partida, haziendo lo que hazen, los que han de yr una larga jornada, que muchos dias antes se aparcan, para que quando llegue el punto, solo se pongan el vestido de camino para partir. Y assi estaua nuestro difunto, que en llegādo



Primera parte

aquella importuna enfermedad llamó luego a un Padre muy letrado de nuestra Religion; y con el se confesso generalmente por que su testamento, ya le tenia hecho como varon sabio: pidiendo a vozes el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, que es el vestido de camino que las almas llevan partiendo de esta vida, significando con muchas lagrymas el dolor grande que sentia de que solo le podia adorar, y no recebir; por que su triste enfermedad fueron vomitos. Llego casi luego el Sacramento santo de la Extrema Uncion, por que todo fue un punto, y con estos atavios espirituales partio su alma para el cielo. Esto fue morir como valeroso capitan, no como incierto de aquella hora.

Desdichados hombres q̃ como ignorantes os coje la muerte viniendo como si no viessse otra vida, cargados de hazienda robada de mil rēcores, homicidios, çabullidas las almas en las cosas tēporales: y así venis a morir como bestias ignorantes: como os llamó el



del Aranjuez del alma.

36

el Evangelio al otro rico, que requebrándose con su alma la incitaba a descansar entre los bolsones de oro, y aparadores de plata, y oyó aquella repentina voz que le pronosticó su condenacion, Luca. 12. Luc. 12.

Stulte hac nocte, repetent animā tuam a te. Necio esta noche te arrebatara el alma, llamale necio que es el titulo, q̄ merece un hombre, que viendo cada dia muertes tan ordinarias, y tan repentinas en todos los estados, y edades, viue como si tuviesse cedula del Cielo para nunca morir. Esta noche te arrebatara el alma, no la dexastu, como lo hacen los justos. In manus tuas Domine commendo spiritum meum. Y esso dixo Christo nuestro Redentor en la Cruz. Tristes hombres porq̄ no hechays los ojos a las vidas de los justos y Santos, quan temprano se aparejauan para esta hora, como un S. Joan Baptista de cinco años, y un S. Nicolas Obispo de cinco dias, y aun de cinco horas empeço a ayunar, antes que supiesse comer, apare-

F 3

jando-

3  
2  
1  
0  
1  
2  
3  
4



## Primera parte

jandose ya casi para morir antes que fuese  
nacido. Esto es lo que mi P. S. Agustín  
llora en sus ratos q̃ a solas tenia con Dios,  
que vulgarmente llaman soliloquios, ver  
que estuiesse veynte y nueue años en las  
tinieblas de sus errores, encareciendo la  
merced que Dios le auia hecho en no ha-  
uella llevado en tal tiempo. Esto es pues mo-  
rir como ignorante y perezoso, por no resti-  
tuyr quatro reales, por no llegarte a casa  
de tu vezino, por no reconciliarte con el, y  
por dexar de hazer otras cosas, que aun-  
que parecen menudas hazen harto al ca-  
so para la otra vida, pues quien tanto cuy-  
dado puso en las cosas menudas, y grandes,  
razon sera que sus loores se publiquen.

De lo dicho podemos colegir quan bien  
le vienen las palabras de Salomon. Melior  
est dies mortis, quan dies natiuitatis.  
Mas dulce y sabroso le es al justo el dia de  
la muerte; q̃ el dia de su nacimiẽto: que es  
lo que Ionas dijo. Nunc, Domine tolle  
animam meam à me meliùs est mihi  
mori



mori quam viuere . Señor tomad mi alma, q̃ mejor me sera morir que viuir. Y el Apostol S. Pablo llamó a la muerte ganancia, o grāgeria. Mori lucrum. Y dize biē no solo para el alma : sino aun tambien para el cuerpo , de que para el alma sea mejor , no hay duda, pues recebimos el jornal del trabajo passado : q̃ es el descanso q̃ dixo S. Iuā, q̃ le dauā al justo. Amodo iam dicunt spiritus vt requiescant à laboribus suis . Y el Espiritusanto en premio de los trabajos tantos que los justos an passado en seruicio de Dios les embia la muerte para que vengan a descansar : como quien està cansado de el dia desseja la noche , y cama para descansar: que es lo que con palabras regaladissimas dixo la Esposa. Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Que el morir del justo no era mas de recoñtarse en el braço izquierdo de Dios , y ser abraçado del con el derecho , que es lo que la piadosa madre suele hazer con vn hijo que tiernamente ama , metiendole entre sus braços.

Phil. i.

Apoē. 14.

Cant. 6.



Primera parte

*Mirà si dize bien San Pablo, que es grangeria la muerte, pues con ella se grangea el descanso del alma: estos fueron los solloços de Christo nuestro Redentor.*

Ioan. 11.

*Ioan. 11. en la Resurreccion de Lazaro no auiendo llorado en su muerte, sabiendo (si assi se puede dezir) el agrauio que hazia a su amigo en boluelle al mundo: solo por dar contento a sus ospederas Marta y Maria. Y vee se claro, pues la Iglesia nuestra Madre celebra el dia de la muerte de los Santos, y no el dia de sus nacimientos: por ser aquel el mas venturoso para el alma, como hemos dicho, y aun tambien para el cuerpo, como luego diremos. Mandò vn dia Dios al Profeta Hieremias, que se baxasse passeando a casa de vn Alfaharero para que alli viesse los poderes de Dios. Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Baxate a casa del Olle-ro, y veras maravillas. Baxò el Santo Profeta como Dios se lo mando, y a la sa*  
*Zon*

Hiere. 18.



Don que entraua: estaua el maestro ha-  
 Ziendo un vaso, viendo que no le salio a su  
 gusto, le boluio a la massa del barro donde  
 le auia sacado, y tornò a sacar otro mejor.  
 Vemos alguna vez, que està algun apren-  
 diz haZiendo una obra, y que no saliendo  
 tal, llega el maestro, y se la arrebat a de las  
 manos, y la saca perfeta. La naturaleza  
 es aprendiz, y remendona, saca un hom-  
 bre, quando nace agironado, con mil re-  
 tajos y remiendos: sale con quatro cali-  
 dades contrarias, sujeto a mil imperfec-  
 ciones: por que no sabe ella hazer cosa  
 perfeta: uno tuerto, otro coxo, &c. Essa  
 es la causa que no le cometieron la echu-  
 ra de la carne de Christo nuestro Reden-  
 tor a sus manos, sino a las del Espiritu Sã-  
 to, El qual quitandole las que verdade-  
 ramente eran imperfecciones de pecado  
 le dio aquellas, que no desdorauan un  
 punto el valor de su diuina persona.

Hizo Dios al hombre de limo terræ, lin. Gene. 2.  
 do acabado, perfecto por todas partes: sa-



## Primera parte

le la naturaleza, y quiere imitar a Dios, procurado hazer hōbres (quāto al cuerpo y no mas,) y uno sale corcobado, y otro sin brazos, unos chicos (como lo era nuestro difunto) otros grandes: que haze Dios? quitasele delas manos y bueluele al molde, que es la tierra donde fue criado, para sacarle el dia de la resurreccion, perfectissimo en todas sus partes. Por horas esperaua el Apostol San Pablo esta mejoría, quando dezia. *Saluatorem espektamus Dominum nostrum Iesum Christum qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Esperamos (dize) aquel que nos saluò que nos reformara este cuerpo humilde, con tantas manzillas y menguas, y le cortara de vestir de gloria, al talle y medida del suyo proprio. Que bien dixo San Pablo, auie do de hablar del dia de la resurrección general, habla primero de la redencion, llamando a Christo nuestro Redentor Salvador: como aludiendo, que pues nos sa-*

Phil. 3.



co y salua de pecado, donde tan imperfectas estauan nuestras almas, y nos perfeccionò con su diuina gracia, el mesmo, como hazaña menor reformará nuestros cuerpos, vistiendolos de gloria, y dotes celestiales, agilidad, claridad, y todos los demas: como si mas claro dixera, reformò nuestras almas: luego mejor reformará nuestros cuerpos, para lo qual es necessario menor poder: que es lo que nos cuenta San Lucas. Que primero Luc. 7. que Christo nuestro Redentor resucitasse al mancebo de Nain conuirtio la Magdalena. Y como habla San Pablo de articulo tan dificultoso, como es el dela resurrecció apuntalole con palabras myste-  
 riosas q̃ por esso dixo, esperamos: dādo a entender que la resurreccion auia de ser general para todos, y no para el solo. Y Christo nuestro Redentor aludiendo a lo de arriba dixe. Et ego refuscitabo eū in nouissimo die. Yo (dixe el Señor) sin fiallo en manos dela naturaleza, aprediz, casto, y grosero,  
Ioan. 11.



Primera parte

ro, que no tiene fuerza, ni industria, yo (di-  
ze) le resucitarè. De esto fue figura lo del  
cuerpo de Eliseo, sobre el qual los Ladro-  
nes enterrauan el cuerpo del que auian sal-  
teado, y muerto: que tocando en los gues-  
4. Reg. 13. sos del Santo Profeta que estava en a-  
quel mesmo lugar enterrado, resucitè lue-  
go: A esto alude lo de Salomon en el  
Eccl. 48. Ecclesiast. Et mortum prophetauit cor-  
pus eius: que fue Profecia aquel tocamie-  
to, y resurreccion, de que como por tocar el  
cuerpo de Christo nuestro Redentor en la  
tierra: quedò santificado de tal manera  
con aquel contacto real, que fue señal in-  
falible que de alli adelante tuuiessem espe-  
rança cierta de la resurreccion general. Y  
assi el mesmo dia que le enterraron: nos  
dio señas de esta verdad: haçiendo que al  
punto que el entrava por la sepultura re-  
sucitassen muchos cuerpos de Santos que  
estauan sepultados en diferentes sepul-  
cros, como repartiendo con ellos, y dando  
les el aguinaldo, que llamamos en Castilla,  
o estre-



o estrenas que aca llaman en Aragon, y  
 assi dixe San Matheo. *Mat. 20.* Multa corpora  
 sanctorum surrexerunt cum eo, & in-  
 troierunt in sanctam ciuitatem, &  
 apparuerunt multis. Los quales (como  
 dixe mi padre San Agustin, quatro mu-  
 chos Santos) acompañaron la persona  
 de Christo nuestra Redentor. hasta entrar  
 con ella en el Cielo. Y assi los Patriarcas  
 antiguos, desseauan tanto ser enterrados  
 en la tierra de promission. Y lo dexaua ma-  
 dado en sus testamentos, porque en aquella  
 sabian que auia el Señor de andar, y mo-  
 rir, y ser sepultado. Esto pidio Abraham,  
 Isaac y Jacob, y los demas Patriarcas que  
 murieron fuera de sus tierras.

Confirmanos el Apostol San Pablo la  
 verdad que arriba deziamos, escriuiendo  
 a los de Efeso, con altissimas palabras. *Ephes. 1.*  
 diciendo. Coniunctificauit nos, in di-  
 lecto filio suo cum mortui essemus  
 peccatis, & conuerscitauit, & conse-  
 dere fecit, in caelestibus in Christo.

Y assi



## Primera parte

Y así no la llama resurrección, sino conre-  
surrección: que nos resucita con él: como si  
mas claro dixera, que por hauer el resucita-  
do resucitamos nosotros. Es muy buena la  
comparacion, del que estando tendido a la  
larga le levantan la cabeça, y luego con  
ella se levantan los hombros, y los de mas  
miembros. Luego claro esta, que levan-  
tandose de la sepultura Christo nues-  
tro Señor, que es nuestra cabeça: que nos  
hauíamos de levantar nosotros como miē-  
bros que somos, mediante la Fe, y la Cari-  
dad, de esta diuina cabeça. De aqui saca-  
mos quan prouechoso es para el cuerpo el  
dia de la muerte, pues le bueluen al molde,  
para que el dia de la resurrección general  
salga mejorado, y con la mesma librea q̃ su  
cabeça: de la qual (como se vio en el monte  
Math. 17. Tabor) baxa la luz a las vestiduras, que  
representan los fieles: pues así podemos te-  
ner esperança, que saldra nuestro difunto,  
el qual (aunque le vemos muerto no es ra-  
zon que le tengamos por tal, sino que le ha-  
llenado



del Aranjuez del alma. 48

llevado Dios a reposar. Y así diremos del  
lo que Christo nuestro Redentor, dixo de  
la hija del Archisinagogo, llegando al Za-  
guan de la puerta, y viendo la multitud de  
la gente en lutada, y aparejadas las mu-  
sicas dolorosas para el enterramiento (co-  
mo entonces se usava) dixo. Non est mor Math. 9.  
tua puella, sed dormit. Ignorancia seria  
pensar que la donzella es muerta, antes os  
digo de verdad, que està durmiendo. Que  
es lo mesmo que dixo a sus dicipulos con el  
villete en la mano de la gloriosa Madale-  
na, en que le avisava de la muerte de La-  
Zaro, les dixe. Lazarus amicus noster  
dormit: eamus & à somno fuscitemus  
eum. Ioannis. 11. Nuestro amigo Laza Ioan. 11.  
ro està durmiendo vamosle a despertar. Y  
viose ser entrambas muertes, sueños para  
el, pues solo con su boz, poderosa desper-  
taron. Y así San Pablo, aunque en la pri- 1. Cor. 15.  
mera Corint. 15. y San Pedro en la prim.  
cap. 3. llaman a la muerte de Christo nues- 1. Pet. 3.  
tro Redentor muerte, por la certeza de la  
Fe



Primera parte

Fe que confieſſa el Credo, Mortuus & ſepultus eſt. Que fue muerto y ſepultado. Pero las muertes de los demas en mil lugares de la Eſcriptura llama ſueños. No-  
l. Theſ. 4. lumus vos fratres ignorare de dormientibus &c. Yaſſi creo que como uno que eſtando en una cama regalada, duerme un ſueño muy dulce, deſpertándole le harian agrauio, aſſi me parece que (ſi nos fuera poſſible hazer boluer a nueſtro difunto de la otra vida) lo ſintiera por grande agrauio. Pues podemos creer (piadoſamente) que eſta deſcanſando en la gloria. Que aunque es verdad, que no podemos tener certez a de los que ſe ſaluan, ni condenan, ſino por diuina reuelacion, con todo eſſo podemos colegir, y aſſi realto por la vida, y coſtumbres con que en eſta vida uiueron. Para es de notar que no bemos de mirar la vida de nueſtro difunto como los labradores miran las ymages, o retablos a bulto, o carga cerrada, diſciendo, buena es, o mala es, y aſſi a vezes condenan retratos



del Aranjuez del alma.

49

tratos hechos de mano de Michaël Angel, y alabã figuras (al parecer) dibuxadas con cabos de escobas, y assi mas les contenta a ellos, una creacion pintada en una sa-  
uana vieja de su casa, por manos de un aprendiz, (contal que las figuras sean bien abultadas) que el rostro de un Salua-  
dor, por mas al natural que este: sino es me-  
nester miralla como los mismos pintores,  
considerando cada parte por si, el assiento  
del rostro, el poco, o mucho arquear de las  
cejas, la rectitud de las lineas, y las demas  
cosas q̃ ellos entienden. Pues miremos por  
partes, la vida y costumbres de nuestro  
difunto; y por ay sacaremos el gran descan-  
so q̃ su alma possee. Si le miramos en las co-  
sas naturales: hallaremos ser uno de los  
mas auetajados principes q̃ el mūdo tenia:  
pues en primero, y lo q̃ mas admira en se-  
gūdo matrimonio, casó cō dos mugeres, de-  
cēdientes de la casta real de Castilla y Ara-  
gon, teniēdo fruto de bēdiciō en entram-  
bos matrimonios. Pues si hablamos de lo

G

que



Primera parte 195

que los hombres tanto estiman, y llama bienes, que son los temporales? en esta casa no faltaron, antes sobrauan por el gran concierto, y orden, con que la gouernaua, desterrando della, lo que suele empenar las demas del mundo, como son, juegos, trajes, comidas, banquetes, Truhanes, y otras cosas que en casa de los que se llaman señores en el mundo se usan, pues en esto merecia mas nombre de Monasterio, y casa de Religion, que de cauallero: no sacando nada fiado, pagando los salarios a sus tiempos a los criados: tratando los vassallos en tierra tan libertada, harto mas como padre, que como señor: procurando antes de enriquecerlos, que de cōsumirlos: De manera que le vienen biẽ las palabras de Salomõ, Qui potuit transgredi & non est transgressus; facere mala & non fecit.

Ecclesi. 31. Que pudo hazer mal a muchos, viuiendo en tierra tan libertada, q̃ (aunque en ella se guarda justicia) los nobles son tan privilegiados. Y con todo esso, nadie se podia quejar



quejar del. Y así le podemos añadir las pa-  
 labras q̄ se sigue. Ideo stabilita sunt bona  
 illius in Domino & elemosinas illius  
 enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum,  
 Que quiere dezir, q̄ pues sus virtudes es-  
 triuaron en el Señor, el hara q̄ sus lymos-  
 nas vengán a noticia de todos. Y así me pa-  
 rece que en las cosas sobre naturales, hizo  
 grandes ventajas a muchos, pues la princi-  
 pal de ellas, q̄ eran sus continuas lymosnas  
 (que tan raras vezes se halla en las casas  
 de los de su calidad pues antes que el triste  
 pobre tope con el dueño de la casa topa con  
 mil criados que le despiden) eran tantas q̄  
 no contentándose con las q̄ cada día se ha-  
 zian a su puerta, ni con las que secretamē-  
 te se repartian en esta ciudad, hizo aquel  
 Monasterio de nuestra Orden, q̄ todos sa-  
 beys: el qual escogio para su enterramiento,  
 haciendo allí casa para Dios, donde su di-  
 uino nombre, con gran multitud de Reli-  
 giosos es siempre alabado cō infatigable Co-  
 ro: q̄ de día, y de noche se tiene. En el qual



## Primera parte

nos mādose leyese letras diuinas, y así pare  
ce un Seminario desta nuestra Prouincia  
de Aragón, del qual ha salido, y sale cada  
dia tãto Maestro, tãto Lector, y Predica  
dor: q̃ casi los mas desta Prouincia son hijos  
de aq̃l Colegio: ora sea por auer estudiado,  
ora por auer leydo en el. Pues q̃ si hablasse  
mos de los prouechos grãdes q̃ los Predica  
dores ha zẽ por aq̃lla comarca, saliẽdo cada  
Domingo a predicar a lugares, dõde tãta  
necesidad ay de doctrina, por estar pobla  
dos muchos dellos, de gẽte q̃ lo ha biẽ menes  
ter. Recogia se pues nuestro difunto en este  
Colegio muchas vezes en el año: en los aposẽ  
tos q̃ alli tiene edificados, siguiendo el Coro  
los dias q̃ alli estaua, como si fuera uno de los  
Religiosos del. Y el dia q̃ (por las ordinarias  
ocupaciones de su gouierno) no podia: rezaba  
el oficio diuino en su oratorio, como siẽpre  
auia acostũbrado: frequẽtando tã a menu  
do los Sacramentos: q̃ el tiempo que mas  
estaua sin recibillos era un mes: sin jamas  
auerse le oydo juramento sino era, a Fe de  
Cauallero, que bien se le hechaua de ver el  
sello.



fello en tan buena costumbre, tan aficionado a Religiosos, que nos acontecia hallarnos en su casa, seys y aun ocho, de diferentes Religiones, y preguntandole yo: si le eramos pesados, cosa que tan agena es de los que viuen en Religion, pues siempre perdemos por ser encogidos, asiendome de la mano, y apretandomela: me certifico que no hallaua cosa mas dulce, ni rato mas gustoso, que el que passaua con un Religioso de qualquier Orden que fuesse, y en particular de la nuestra, a quien era tan aficionado, que solia dezir, que despues de muerto le abriessen el coracon, y le hallarian un S. Agustin dentro en el, como lo hemos experimentado en las buenas obras que viuendo, y a la hora de su muerte nos hizo.

Pero nuestro P. S. Agustin como tã grã Agust.  
pagador de sus amigos (como se hecho bien de ver en la muerte del aguelo, de los que ahora son Cõdes de Orgaz, en la qual aparecio cõ el glorioso S. Esteuã al ponelle en la sepultura en la Iglesia de S. Thome de To



## Primera parte

ledo y ambos hizieron el oficio, y acabado se boluieron el uno al otro, y dixerón. Así honramos a quien nos honra. Y cada año se haze la fiesta en la misma Iglesia, y predica en ella vn Frayle de nuestra Orden, y aun toda la Ciudad tiene noticia de esto, con otras muchas del mundo (q̃ por no alargar me callo) En fin; alcançò de Dios, que lo mejor de esta Prouincia se hallasse presente a la muerte, y enterramiento de nuestro difunto porque estauamos a aq̃lla sazón celebrando vn famosísimo Capitulo Prouincial en esta ciudad de Caragoça. Y no quiero pasar en silencio antes de acabar mi sermon dos cosas que a la hora de su muerte pasaron, con las quales diobiẽ a entender la gran christiandad q̃ en el alma tenia. La primera fue, que acabando de recibir el Santo Sacramento de la Extrema unction, se besaua las manos donde poco antes le auian puesto el Olio santo. La segunda fue, que acabando de hazer su codicillo, entrandose el Escriuano en vn riquísimo Orato-



Oratorio. que junto a la cama estaua, y poniendose a escriuir sobre el Altar: dio vozles diziendo: tan poco respeto teneys a las reliquias de los Santos, salios aca fuera? Pues no es perdida esta para ser llorada, y muerte para ser inuidiada: pues viendo-se a la hora de la muerte, miraua por una parte las camas bordadas, a otra los aparadores de oro y plata, a otra su amada muger, y hijos, a otra solos quarenta y seys años: y tenia su voluntad tan resignada en la de Dios, que dezia siempre, que pues su diuina Magestad assi lo ordenaua cumplia para su saluacion: sin jamas oyrsele otra palabra hasta q̃ espirò. En fin (porq̃ rematemos) hizo Dios con el lo q̃ haze el que tiene una uina, que estando sazonado el fruto le vendimia, antes que se le passe. Sazonado estaua el que tan a punto tenia todas sus cosas, como arriba emos dicho. De manera que no le faltò mas, que partiendo de aqui con la gracia, yr agozar de la gloria, ad quam.



Primera parte

Acabado que fue el sermón con solo mirarse, meneando las cabeças, se dieron bien a entender el uno al otro, el gusto grande, y provecho que auian sacado de tan soberana doctrina, como en el auian oydo; aunque entonces no se hablaron hasta después de comer, quando topando el padre Tolentino, a su amigo Deodato le dio las gracias, por el acuerdo, que la noche antes auia tenido de auisalle, para que no perdiesse un tan buen sermón, pues con solo el, quedaua del todo satisfecho, de la merced grande que Dios hizo al primer hombre, en concedelle por particular merced la muerte, haciendo aquella diligencia tan necessaria, de echar a Adán fuera del Parayso Terrenal, no se descuydasse a comer del árbol de la vida, como se descuydo a comer del árbol de la muerte, segun era de antojadiço, y heredaramos los hombres, un mal tan grande, como fuera vivir para siempre en este mundo.

Gene. 3.

(Deoda.) Pues para que quedeys muy  
consola



consolado, os quiero dezir una cosa muy curiosa de la muerte: y es. que la primera merced que Dios hizo al primer amigo q̄ tuuo en el mundo, despues del pecado, fue concedelle por particular permission suya, la muerte. Como lo aureys oydo dezir de Abel, que le mato su hermano Cayn, y el primer castigo que Dios dio al primer enemigo que tuuo despues del pecado, fue dalle la vida, que fue a Cayn. El qual temeroso que por el delicto tan atroz que auia cometido de matar a su hermano, mandaria Dios a alguna bestia fiera del campo le despedaçasse, llegándose a guarecer de Dios le dixo el mismo: no haiays miedo Cayn que nadie os mate, que pues soys tan mal hombre, no mereceys la muerte, sino la vida. Y assi pondre yo una señal en vos, que siruiendo os de afrentoso y ambenito; os seruira tambien de segura defensa para que nadie os hosa matar, pues soys mas digno de los trabajos de la vida, que de los descansos de la muerte. Que os parece padre Tolentino

Gene. 4.



Primera parte

tino? (Tolentino.) que echays perlas por essa boca. Bastaname esta ultima razon, para de aqui adelante hazer bur-la de los que dessean viuir mucho, y alabar a los que solo dessean viuir bien, para que alcancen el premio que nos ha dicho nuestro Predicador, que deue de poseer el alma del difunto, segun sus virtudes fueron grandes.

Pero quieroos preguntar una grauissima pregunta, y para la respuesta os doy termino de ocho dias, porque hasta entonces no creo tendre lugar de gozarla tan de espacio como desseo: porque ando ocupado en una confesion general, que antes de entrar en el Aduiento pienso ha-zer, y no faltan mas de diez dias de aqui a todos Santos, quando nosotros le comencamos, comiendo pescado, como ya sabeys.

(Deodato.) Que pregunta es essa Padre Tolentino, que con tan largo exordio me la quereys proponer, y con tan sobrado tiempo quereys que os responda a ella.

(Tol)



(Tol.) No os parezca sobrado el tiempo, pues no adivinareys lo que os quiero preguntar: que por ventura despues de oyda la pregunta, os pereciera que he andado escaso en daros solamente ocho dias para la respuesta, porque quiero que vaya acompañada de todas quantas curiosidades viereis estudiado en vuestra vida sobre la materia. Es pues la pregunta: que es la causa, que siendo verdad aueriguada en la fe: que despues de la muerte de cada uno le ponen su alma en el lugar donde ha de estar perpetuamente, dandole el Cielo, o el Infierno, que aun que le den el Purgatorio, ya puede hazer cuenta que le han dado el Cielo, pues està en camino certissimo para yr alla, que es la causa, que en el fin del mundo ha de auer aquel juyzio general que Dios ha de hazer en el Valle de Josapha: Por ventura ha de auer entõces trassiego de lugares, de manera q̃ hasta entonces los bienauenturados no se tengan por seguros, y los condenados puedan tener



Primera parte

tener esperanza que seles ha de acabar su  
pena? porque he leydo yo en aquel libro  
que os dixe ayer, que dize nuestro padre S.  
Agust. Agustín, encareciendo la rabia, y descon-  
suelo de que su pena ha de ser eterna, dize  
que si fuesse posible que todo el mundo se  
hiziesse una mar de agua, y que un paxa-  
ro viniesse de cien mil, en cien mil años, y  
llenasse en el pico solamente el agua que  
puede, y que despues de acabada viniesse  
de tener libertad, saliendo de las penas en  
que estan, siendo verdad que parece impos-  
sible acabarse jamas, pues duraria por tan-  
tos millones de siglos: con todo esso dize el  
glorioso Santo, que no sentirian los conde-  
nados la mitad del trabajo que sienten  
en sus tormentos, con la esperanza de la li-  
bertad, aunque viniesse tan de espacio, por  
que en fin tarde o temprano auia de llegar.  
O por ventura ha de hauer juicio para  
que Dios castigue una cosa dos vezes,  
pues jamas lo haze assi? Esta es la duda,  
de que me auays de sacar el fueues que  
viene.

Nahum. 1.



viene.

(Deo.) Eſſo hare yo de muy buena gana; pues la materia es tan graue, y el dia que me ſeñalays tan aparejado, para podernos comunicar a ſolas, ſiendo como es dia de re creacion antes de entrar en el Aduiento: y la huerta donde emos de eſtar, es acomo dada, pues el aſſiento que tiene, es tan deleytoſo entre la Huerva, y el caudaloſo rio de Ebro: meternos emos en vn Labirinto, que me diſen ay becho de Arrayanes enlaçado con dos mil maneras de flores; q̃ por mucho calor que aya eſtaremos bien guardados del. (Tol.) Sera donde vos quiſieredes, aun que yo no ſoy muy amigo de Labirintos, que una vez entrè en vno que tiene el Rey en la caſa de Campo de Madrid, y fue menester que el Ortelano vi nièſſe a ſacarme, que no acertaua con la puerta: pero yo os aſſeguro que antes nos falte tiempo que lugar: y con eſto a Dios, que voy a velar vn enfermo que eſtà para morir.

Cap.



Primera parte  
CAPITV . VI. DONDE SE  
comiença la materia del  
Iuyzio.

**U** O D O S los ocho dias que el buē Tolentino hauia dado al Padre Deodato, se passaron, estādo siempre recogido en su celda reboluendo todos los libros que hablan del dia del Iuyzio, y sacando de todos ellos lo mas curioso, y necessario para responder a la pregunta del Padre Tolentino, el qual se ocupaua todo este tiempo en su confesiō general: y en suplicar a nuestro Señor, alumbrasse a su compañero, a que le acertasse a responder a medida de su desseo: el qual era saber, por que ha de auer dia de Iuyzio general, hauiendo passado el particular de cada vno, en el qual se le da el premio, o la pena, q̃ sus buenas obras o culpas merecen? Y si le hay: porque tan riguroso? como dos vezes en el año nos le pinta nuestra madre la Iglesia: que es el primero Do-



ro Domingo de Aduento, y el primero  
 Lunes de Quaresma: y casi en todos los  
 Evangelios del año se trata del, diciendo  
 que velemos, y que nos guardemos de la  
 ira, y saña que Dios ha de mostrar aquel  
 dia: pues ha de echar mano a la espada  
 de su Justicia, sin que nadie se la detenga,  
 no hombres pues todos andaran alborota-  
 dos ni Santos, ni aun la Virgen nuestra  
 Señora: pues hasta entonces les llegó el tie-  
 po de ser aduogados, y en aquel tiempo han  
 de ser Iuezes o Assessores: como el mismo  
 Señor se lo dixo. Que quando el hijo del ho-  
 bre se sentare a juzgar, os sentareys voso-  
 tros junto a el, a juzgar los doze Tribus  
 de Jsrrael: por los quales son significados  
 todos los del mundo. Matth. 19.

De manera, que ni hombres, ni anima-  
 les, mar, ni tierra, ni cielo les seran fauora-  
 bles: pues a todos en aquel punto se les lle-  
 ga su fin y acabamiento: y assi se llama este  
 dia: el dia del desafio de Dios, con gana de  
 matar a su enemigo. Suelen los que no tie-  
 nen



Primera parte.

nen gana de reñir: yrse a la plaza a echar  
mano, porque al desenuaynar les pongan  
en paz, pero los enemigos sangrientos que  
cada uno desseá tomar vengança del otro,  
vanse al campo, dexando a parte todos los  
valedores que les pueden impedir, pues ha  
ueys de saber: que en este mundo desenuay  
na Dios en poblado, para que luego lleguē  
los Santos, y llegue su piadosa Madre, y le  
detengan las manos. Y assi los castigos q̃  
nos embia: son pintados, o confitados, una  
calentura, una perdida de hacienda, una  
muerte de hijo, o marido, pero estos solo  
son ensayos de aquel castigo riguroso: quan  
do Dios con gana de vengarse se saldra  
al campo con sus enemigos, que assi lo dixo  
el, por el Profeta. Yo hare junta gene-  
ral del mundo en el Valle de Josapha,  
que está junto de Hierusalén, poca distan-  
cia del monte de las Olivas, donde se cree  
que ha de ser el dia del Iuyzio, y alli me  
pondre a cuentas con ellos, de la poca que  
han tenido con guardar mi ley.

Joel. 3.

Tam-



Tambien dessea saber el padre Tolentino, q̄ es la causa q̄ ha de auer señales de este dia, auiedo de ser tã riguroso, y el auer señales parece cosa de tanta misericordia, y mas auiendo auido tantos auisos en los Euangelios, y sermones ordinarios, q̄ cada dia se nos predican. Y en fin dessea saber las causas de todas las cosas, q̄ pasaràn aquel dia. Llegose pues el Lunes tã dessea do de entrãbos amigos, y fueronse a la guerra todos los Religiosos, con sus ordinarios entretenimientos en tales jornadas: como son, bolos, lleuauan sus agujetas, y pliegos de papel, que es el precio, y interes que en semejantes regozijos, y entretenimientos se suele atrauesar, y apartãdose los vnos hazia un cenador, enlazado todo a la redonda de un coposissima parra, otros a la fuente, q̄ estaua tan fria, como llena de arboles a la redonda, otros por los andadores gozãdo del Sol, los padres, Tolentino, y Deodato, se fueron passeando hazia el lugar del desafio, que era el Labirinto ya dicho, y viendo



## Primera parte

los yr con tanta diligencia y tã alegres entre si el uno con el otro; el padre Maestro de los Novicios, que era hōbre de gran virtud, y Religion, y a quien entrambos terrissimamēte amauan, se fue tras ellos: y bolviendo las cabeças, y viendole venir con alguntemor de pensar si su compañía seria estoruo para el concierto, que entre si lleuauan, muy alegres, le dixeron, no tiene para que encubrirse, que ya es conocido, apresure vn poco mas el passo, y participe de la merienda, que yo aseguro que no le sepa mal, que si yo me acuerdo bien le hallè el dia de San Lucas que estaua leyendo a los Novicios en Fray Luys de Granada, el capitulo q̃ trata de lo que esta tarde ha de ser nuestra merienda (Dionyfio.) Si es del Iuyzio Padre Tolentino. Verdad es lo que deŷis, porque soy tan aficionado a esta materia, que ninguna ay que tanto enfrene mis malas costūbres, ni tan deueras me enseñe a ser Religioso, como es la consideracion de aquel dia. (Deoda.) Pues a buen  
tiem-



del Aranjuez del alma. 58

tiempo haueys llegado: porque toda esta tarde ha de ser de cosas tocantes a ella. Poco a poco se fueron llegando al lugar cõcertado: donde sentados, començo a hablar el padre Deodato. ¶ Todos estos dias (padre Tolentino) que me distes determino para responder a vuestra deuotissima pregunta, he rebuelto mis libros, y papeles, y lo primero que hallo en ellos es, ser cosa muy aueriguada, y cierta, y q̃ quien la negasse le quemarian, siendo como es articulo de Fe, que ha de auer dia de iuyzio, como lo cõfiesa el Credo, que los Apostoles compusieron, diciendo, que desde el Cielo ha de venir el Señor a juzgar los viuos, y los muertos. El qual se cuenta en algunas hystorias auer añadido el glorioso Apostol San Filipe: con ser un hombre (antes de la venida del Espiritu Santo) tan tofco, y tan alabrado, como se vee por las ignoratissimas preguntas y dichos, que ay en el Euangelio

Inde venturus est  
iudicare  
viuos &  
mortuos.

Ioan. 14.

H 2

Digo



## Primera parte

Digo esto, para q̄ sepays quan publica cosa es q̄ ha de auer dia de Iuyzio, pues hasta los labradores lo sabē. De este dia hablarō los Profetas en muchas partes, dixiendo vnos, q̄ ya venia, otros q̄ vèdria como Ladrō, a la ora q̄ menos pensassemos. Como lo dixo tã biē Christo nuestro Redentor en su Euāgelio, certificādo en muchas partes del, y casi en todas, q̄ auia de venir dia, en el qual los hōbres diessen cuenta a Dios, de la poca q̄ auian tenido en cūplir su ley. Assi lo dixo el Apostol S. Pablo, q̄ conuenia q̄ todos pareciessemos ante el tribunal de la justicia de Dios, para que alli se hiziesse manifestaciō publica de nuestras culpas y pecados: y alli se diesse a cada vno el castigo que por ellos merecia, o el premio q̄ a sus buenas obras era deuido: que es lo q̄ la carne y apetito, y mala inclinacion del hōbre, no ha querido creer. Y assi pensaron algunos malos, q̄ nunca auia de venir este dia de Iuyzio, sino q̄ era coco, o S. Antō, con q̄ nos queria Dios espantar como a niños. Y assi dize David,

que

2. Cor. 5.

Psal. 9.



que el malo dezia en su coraçon q̄ nunca  
 Dios le pediria cuenta, pareciendole q̄ no Psal. 24.  
 conuenia a la autoridad de Dios ponerse  
 en cosas tan menudas, que a su parecer lo  
 eran, el pedirle cuenta de sus culpas, y pe-  
 cados. Este mismo argumēto hañian con- Ezech. 12.  
 tra el Santo Ezechiel los Indios de su tiē-  
 po, y dezian. Esto del Iuyzio, deue ser re-  
 fran, y prouerbio: todo se passará en amena-  
 zas, y a la postre guerra Dios que no sera  
 nada. Esta mesma cuenta hazia aquel ve- Math. 24.  
 llaco de siervo q̄ cuenta S. Matheo en su  
 Euangelio, el qual dezia. Mi Señor no ve-  
 dra, y así començo a poner las manos en sus  
 cōpañeros, y començo a beuer, y borrachear,  
 desesperado ya de la venida de su amo, pe-  
 ro al fin, allí dize el Euangelista: q̄ a la ho-  
 ra que el menos pensaua vendria el Rey, y  
 le castigaria, y le echaria en el Infierno,  
 en compañía de los hipocritas, como nues-  
 tro P. S. Agustín lo prueua, y esto mismo S. August.  
liber. de  
Fide. &  
Sym. c. 8.  
2. Pet. 3.  
 prueua el glorioso Apostol. San Pedro, a  
 cierta manera de gente, que tampoco lo po-



## Primera parte

*dia creer: con ser verdad, que desde el principio del mundo ha auido noticia siempre de este dia. Como nos cuenta S. Indas que el Sãto Henoch lo dexò escrito, dixiendo, q̃ en el fin del mundo vendria Dios con millares de Angeles a haizer justicia, y a pedir residẽcia a los malos, de todas las obras malas que uieffen hecho, y palabras que uieffen hablado: hã venido los malos a pẽsar este desatino, pensando que el mũdo ha de durar mucho, y no consideran que esta duracion, comparada con la de Dios, es como el dia de ayer, y no entienden los tristes, que aun que la vida del mundo aya de ser larga: la de cada vno en particular, ha de ser corta, y breue. E esso pedia David que se lo diesse bien a entẽder: suplicoos Señor por vuestra misericordia, que entienda yo biẽ quan breue es mi vida. Que es la consideracion que cada vno de nosotros està obligado a haizer, pues el dia de la muerte a de ser juzgado de Dios.*

*(Tol.) E esso pues es lo que yo os preguntẽ,*



tè, y lo que a mi mas me espanta, ver que tan de assiento quiera Dios tomar los negocios de los hombres el dia del Juizio, hauiendo ya una vez passado por sus diuinas manos, quiera tornar de nuevo a manoseallos. (Dionyfio.) Lo mesmo por cierto he pensado yo muchas vezes (que assi se llamaua el Maestro de los Nouicios) ver por una parte que la Fe Catolica nos enseña, que al punto que el hombre parte de esta vida se aya de presentar, en el juizio de Dios, de cuya mano ha de recibir lo que merecieren sus obras, y su vida: y que por otra parte, essa mesma fe Catolica nos enseñe, que en el ultimo dia del mundo aya Dios de hazer Cortes generales, en las quales hara alarde, y almoneda uniuersal de su justicia, y publica relacion de los processos de todo el linage humano.

(Deodato.) No os espanteys Padres mios, que quiera Dios celebrar este temeroso Auto de Inquisicion.



Primera parte

a vista de todo el mundo, pues así cumplia para su honra, y nuestro provecho; porque a la honra de Dios conuenia que el mundo tuuiesse entera satisfacion, y saneamiento de su diuina providencia, y sabiduria. Entonces respondera a mil preguntas, que desde el principio del mundo le podrian poner los hombres. Cria Dios a Adan para Amo, y señor de todas las cosas de la tierra: adornale con tantas galas baxadas del Cielo: y a la postre vedale unacosatan menuda como era comer de un arbol, auendolo concedido liberalmente que comiesse de todos los demas. O esto es bueno, o es malo: si es bueno, para que se lo veda Dios? y si es malo para que Dios le puso aquel estropieço, que le fuesse ocasion de ofendelle? Haze penitencia Adan, y herede yo su pecado, y no su penitencia? Tambien los santos, quieren tomar el Cielo con las manos, de ver los malos tã en la cumbre: sucediendoles todo a medida de su desseo: y ver los buenos arrollados, y echados



y echados al rincón del mundo, como basura del. Vemos tambien que pide Salomon Prouer. 42 a Dios que no le de riquezas, porque no le ofenda con ellas, y daselas Dios. Y vemos al otro, que con gran encarecimiento pide a Dios que le saque de la necesidad, y pobreza en que viue, y haxese Dios del sordo, dexandole estar en ella, hasta que le viene a ofender. Vemos a Judas llamando a la puerta del Cielo para entrar dentro, y que desde alli se le destiñan los pies, y da consigo en el Infierno. Vemos al buē Ladrō ca- si en las vñas de Satanas, y q̄ de alli se es- capay se mere entre los Coros de los Ange- les. Estas y otras muchas cosas piden a gri- tos a Dios que haya dia de iuizio, para q̄ Dios en el nos de entera satisfacion de to- das ellas, y sea su bondad justificada. Que estos son los pies, y cabeça de Dios, cubier- tos con las alas de los Cherubines que vio Esayas, como dando a entender en ello: q̄ las cosas de Dios, segun la razón natural, no lleuan pies, ni cabeça, siēdo verdad que

Esa. 6.



Primera parte A 155

la Fe nos enseña quan acertadas van todas ellas. Aunque veays a uno con tres mil de renta, de Iglesia en Iglesia, y de Monasterio en Monasterio suplicando a Dios que le de hijos, y no se los da. Y el otro sin un pan q̄ comer cargado dellos; entonces vereys la haz de este enues, y el derecho de este tuerto, que agora os parece, y assi dize David, que el dia del iuyzio que darà Dios justificado, en sus palabras, y hechos, y vencera quando juzgare, q̄ agora parece que los hombres le vencen a el, pareciendoles q̄ las cosas sobredichas van al reues: Pero entōces, dādo Dios la respuesta de todas ellas, darse ha el hombre por vencido.

Psal. 50.

Conuino tambien que uiessse dia de iuyzio general, para que tomasse Christo nuestro Redentor posesion perfeta de su Reyno, hollando y poniendo debaxo de sus pies a todos sus enemigos, y este cuerpo mixtico de la Iglesia se juntasse con su cabeza, y entonces quedasse el Varon perfeto, y acabado

Psal. 110.



bado, que dixo San Pablo, pues todos los miembros, que son los predestinados, que darán juntos con Christo, y enlazados con aquella diuina union de la gloria; pues viuiendo lo estuuiéron con Fe y Caridad. Ephc. 4.

La tercera razón es, la que eruditísimamente da Santo Thomas, Diciendo, q̄ en quanto es de parte del hombre no puede ser el dia de su muerte, juzgado tan cumplidamente como conuiene, porque ni se le puede dar el premio, ni la pena por sus buenas obras, o pecados que ellas merecen; porque aunque es verdad que mueren, no parece que mueren del todo, pues dexan en este mundo tres cosas; su cuerpo, su hacienda, y lo tercero la memoria de su buena, o mala vida; las quales dexa Dios de premiar si son de los buenos, o las dexa de castigar si son de los malos, hasta el dia del juyzio, que esso quiso dezir Salomon en el Ecclesiastes. Murio el Padre aunque no murio. S. Tho. 3. p. 9. 59 ca. 5. Eccle. 30.



Primera parte

rio del todo. De manera, que aun que la justicia de Dios en muriendo el pecador le encarcela el alma en el Infierno, aun no queda bien vengada, hasta que haga lo mismo de su cuerpo, y abraze los bienes temporales, que en este mundo dexò, con fuego peor que de alquitran baxado del Cielo, y lo tercero publique sus delitos delante de todo el mundo, para que si la fama que en este mundo dexò, fue buena, se corrompa, y sus delitos vengán a noticia de todos: que es lo que haze los Pesquisidores, embiados con autoridad Real: que no solamente deguellan al traydor, pero juntamente le arañan la casa de sal, y confiscan los bienes: o como el Toro de Xarama, que aborrece tanto al hombre, que no contento de hauerle despedaçado, trayendole entre los cuernos arremete con la capa, hasta hazerla andrajos, y aun le parece que no queda bien vengado. Esto mesmo hará nuestro Dios a estos traydores al cielo, segun el aborrecimiento grande q̃ tiene al pecado, que por solo  
auer



auer topado a su hijo propio vestido de pecador, le tratò de manera, o por mejor dezir: permitio q̃ le tratassen, y le pusiesse tal: q̃ mirãdole el Profeta Esayas cõ espíritu profetico, le parecio hõbre leproso, y el mas abatido q̃ tenia la tierra, y esso mesmo dixo sacandole a justiciar, y lleuãdole por las calles acostubradas de Hierusalẽ a aquellas piadosas mugeres, q̃ mouidas de cõpassion natural, de ver el Innocente ser tratado con tanta crueldad, mesauã sus cabellos, hazie do llãtos dolorosos, les dize el Señor: Hijas de Hierusalẽ, llorad vuestros pecados, que son la causa de mis tormentos, que si a mi, en quien solamente se halla la aparencia de el pecado, haze la justicia de Dios tal estroço, q̃ bara en aquellos en quiẽ verdaderamente se hallaren los pecados. Esta es la vengança que Dios prometio que auia de hazer en sus enemigos el dia ultimo del Iuyzio, diziendo, que si yo asecalarè, o aligerarè mi espada, como el rayo, quiero dezir: que si me pongo a Iuyzio, y a cuenta con

Esa. 53:

Lucã. 23.

Deute. 32:



Primera parte

con los hombres, yo les boluere el pago, y el retorno que sus sangrientas obras merecieron, y emborrachare mis saetas en su sangre, derramandose la por tierra, y mi justicia se vengara tambien de sus cuerpos, juntandolos con sus almas, para que pues juntos fueron en el pecar, lo sean tambien en el padecer. Esto es lauarse Dios las manos en la sangre del pecador, que es lo que hacen oy los Bãdoleros en las muertes de sus enemigos, passarse el cuchillo por la boca, chupando la sangre de su contrario. Asì lo aria Dios si le fuesse possible.

Pues ni mas ni menos, el atributo de la misericordia, aun que en las muertes de los justos, reparte con sus almas aquel colmadissimo premio, que no tiene symbolo, ni cõparacion con ninguno, que es la bienauenturança: de que gozan: con todo esso es tanto el amor que tiene a la virtud, que no se satisface con solo esto, hasta que en el dia Santo del Iuyzio haga alarde general, y publique delante de todo el mundo,



mundo, sus virtudes, y buenas obras, y que los Angeles, y los Hombres, y los Demonios experimenten, quan bueno es Dios para amigo: pues no quedò contento cõ auer dado a las almas de los justos el Cielo: sino que quiere que sus cuerpos, que les fueron buenos compañeros en la penitencia, y en los trabajos, lo sean tambien en la gloria, y en el descanso: como el mesmo se lo prometio por el Euangelista San Lucas: Luc. 21. diciendoles: que ni vn cabello de sus cabeças se les perderia, prometiendoles en esto, que no quedaria cosa en sus santissimos cuerpos, que no quedasse premiada.

Como se cuenta en el libro de Hester, que Hester. 6, lo hizo el Rey Assuero, quando pregunto a Aman, como era razon que se honrasse el amigo del Rey; le responde que le vistã el vestido del Rey, y le suban en su cavallo, y le apregonen por todo el pueblo, para que venga a noticia de todos. Esto pues hara nuestro buen Dios con sus amigos el dia Santo del Juizio. Estas pues son Padres



Primera parte 155

dres mios las principales razones, porque  
quiso nuestro Señor guardar el Inyzi gene-  
ral de todas las cosas para la fin del mun-  
do, para que entonces diesse cumplido pre-  
mio, assi a los justos, como a los pecadores en  
terapena. (Tol.) Alegrado por cierto me  
aueys, y aun satisfecho bien al desseo gran-  
de que yo tenia de saber las razones, que  
con tanta erudicion nos haueys aqui ense-  
ñado. Y yo aseguro q̃ el Padre F. Dionysio  
no le ha pesado de hallarse presente al oyr-  
las, pues trata en la mesma mercaduria  
que nosotros, que es en buscar ocasiones q̃  
nos despierten, y enciendan el desseo de sal-  
uarnos. (Dion.) He gustado t̃to de la pla-  
tica, que quisiera ser otro Iosue para man-  
dar al Sol que se detuuiera, y que el tiem-  
po fuera mas largo para poder tratar los  
mysterios tantos, que tocan a esta materia.  
Pero buen pedaço de la tarde falta, para  
que si nuestro buen Padre Deodato no se  
cansa, nos pueda responder a otras mil pre-  
guntas, que acerca de este articulo se nos  
ofre-



del Aranjuez del alma. 65

ofrecen. Lo primero, que es la causa que  
un dia, para el qual es necessario que es-  
temos apercebidos, le quiso Dios guar-  
dar tan en secreto, que ni a los mismos An Math. 24.  
geles del Cielo lo quiso reuelar, por tene-  
llos por tan amigos de los hombres, y aun  
lo que mas me espanta, que el mesmo hijo  
de Dios diçe que el no lo sabe. Y tambien,  
que es la causa, que siendo el dia tan se-  
creto, haya de auer antes tantas seña-  
les, como nos cuenta el Euangelio. Y que  
como puede ser, que siendo verdad aquel  
dicho tan manoseado de los Teologos, que  
las obras, que la Santissima Trinidad  
haze fuera de si, son comunes a todas  
las tres Personas, que es la causa que el  
dia del Iuyzio le haya de celebrar la se-  
gunda Persona, que es el Hijo, y que el Pa-  
dre, y el Espiritu Santo no se hayan de ha-  
llar presentes a un acto tan solemne, y  
tan publico como este, sino solo Chris-  
to nuestro Redentor?

(Deoda.) Las preguntas son tan graues,

I y las



Primera parte  
y las dotrinas que en la respuesta de ellas  
se nos ofreceran, son tantas, y tan myste-  
riosas, q̄ seria yo poco cortes si me excusaf-  
se a responder a ellas, pues aunque el audi-  
torio no es muy grande, es tã graue, y tan a  
mi gusto como yo le podia dessear. Que (pa-  
ra deziros verdad) mas precio yo en mis  
auditorios dos oyentes discretos de buenos  
entēdimētos, y Religiosas volūtades, q̄ to-  
dos quātos capotes pardos, y espadas dora-  
das ay en el mundo, si les faltan estas dos  
cosas. Y porque no nos falte el tiēpo a noso-  
tros, prosigamos nuestra platica antes que  
se nos haga mas tarde.

CAP. VII. DONDE SE  
trata porque quiso Dios que el  
dia del Iuyzio estuuiesse  
tan secreto.



NDA tan acertada  
la sabiduria de Dios en  
todas quantas cosas haze:  
que es grande desatino y  
locura



del Aranjuez del alma.

66

locura del hombre querer con su entendimiento escudriñar y medir los juyzios divinos, ni vadear el Oceano de su infinito saber, sino postrado en tierra, adorallo y engrandecello, en quanto es en si: y entender que los juyzios, y secretos de Dios, son acertados en todo quanto hacen, y dezir con San Pablo. O alteza de las riquezas, de la sabiduria, y ciencia de Dios, que buelan tan alto sus juyzios, y caminan con tanta ligereza, que no ay quien les alcance. Así lo dezia David. Justo es el Señor, y justo es tu juyzio, aunque mas secreto, y escondido sea de los ojos de los hombres. Así lo dezia aquel Santo Emperador Mauricio, como lo cuenta Nizephoro Calixto. El qual auientándole Dios revelado a petición suya que el castigo de sus pecados en esta vida, auia de ser por las manos de un soldado de su propio exercito, que se llamaua Phocas. El qual Soldado, auiendose un dia revelado contra el Emperador le vno a las manos, a

Rom.ii.

Psal.ii3.

Nizehpo.

li.8.hift.

Eccle.ca.

40.



## Primera parte

el y a su muger, y ocho hijos, viendolo su propio padre les cortò las cabeças a todos, sin oyrsele otra palabra al Santo Emperador Mauricio en la muerte de cada uno, sino las que dezia arriba David. Justo eres Señor, y justo es tu juyzio, sin querer pedir a Dios la causa de este tan cruel y afrentoso castigo. Y haviendo el Ama escondido uno de los niños, ofreciendo al enemigo un hijo propio suyo, por librar el de el Emperador, no lo consintio el Padre, haciendo buscar el suyo propio, y diziendo, que no era razón, que otro pagasse la pena que el merecia por sus pecados: sin querer pedir a Dios la causa de este profundo secreto.

Ni es razón que nosotros lo pidamos, porque guardò en solo su pecho el dia Sacro Santo del Iuyzio, sino humilmente creer, que assi devia de conuenir. Y assi David no pedia a Dios que le declarasse que  
dia



del Aranjuez del alma. 67

dia auia de ser el del juyzio general, sino que le reuelasse el dia de su muerte.

Señor manifiéstame mi fin, y quantos dias me faltan por viuir. Y vemos que este fin de cada uno (que al parecer es el que mas nos cumplia saber) no nos le quiso reuelar, quanto mas el general, en el qual nuestros processos han de estar ya vistos, y sentenciados; y fue orden altissimo de Dios, que no supiessemos el dia de nuestras muertes, porque siempre obrassemos bien; y al Demonio se le cerrasse esse portillo, por el qual fueran las fuertes tentaciones, sabiendo que pues no nos hauiamos de morir hasta los quarenta, o cinquenta años, que hasta entonces obrassemos mal. Y con esto anduieran las Republicas como casas de locos; con dezir cada uno, un año antes de mi muerte me enmédare: sino que quiso nuestro Señor q̄ estuuiessemos tan aparejados, como si hoy uiessse de ser nuestra muerte, como lo está en Barcelona, o

Psalm. 38.



## Primera parte

Cartagena el passajero aguardando por momentos quando tocaràn a leua, y leuantaràn las velas, està siempre tan aparejado, hauiendo comprado su mataloage, que no le falta mas de entrar en el barco, para desde el entrar en la Galera, o Nauio. Esto tiene cierto el hombre, q̄ en el punto que es, en esse comiença a morir se; porque si a de viuir treynta años, ya le falta luego aquel memento en q̄ començò a ser: de manera, q̄ todo lo que a su parecer va viuendo, le falta ya de vida. Y de aqui sacaremos la necedad de los que diẼ que se mueren de repente, pues siendo verdad que si mueren de quarenta años, otros tantos a que se estan muriendo. Pues una cosa que a quarenta años que se començò a haẼer, no me parece, que si cumplidos ellos se acaba, que se puede llamar repentina, sino bien espaciosa.

De manera (porque boluamos a nuestro proposito) que esse dia que parece que fuera misericordia de Dios el reuelar-  
nos



nos quando auia de ser, lo fue mayor el encubrirnosle, y assi lo fue el encerrar tan en lo abscondido de su pecho, que por via de encarecimiento diZe, que aun el no lo sabe, para encarecer lo mucho que conuino que estuuiesse secreto, como quando dixo San Pablo, que el Espiritu santo pedia Rom.8. cō gemidos, que no se podian contar, como si dixera, que es negocio que con lagrymas de Espiritu santo (si fueran posibles) se auia de pedir. Quanto mas que alli habla ua como hombre, y quiere deZir, que el no lo sabe para deZirnos lo a nosotros, como el secreto que preguntan al otro por via de juramento, y jura q̃ no lo sabe, porq̃ no lo sabe para reuelallo, y assi diZe verdad, como hoy la dixo aqui el Señor. De aqui sacaremos la terribilidad de aquel dia, q̃ para encarecella el Espiritu santo diZe Chrifto N. R. que el no lo sabe, q̃ es lo q̃ acōte Math.24. ce a dos amigo q̃ se toparō en la calle, y diZe el uno, Señor no sabeys el desastre de fulano? q̃ se le a muerto el hijo q̃ mas queria,



## Primera parte

responde el otro, ni lo se, ni aun querria sabello, con ser verdad que lo sabe, pero por el amor que tiene a su amigo, responde con aquel modo de hablar. Asi pues el hijo de Dios siente tanto nuestros males, q̃ aquel dia emos de padecer, q̃ dize que no lo sabe, ni aun querria sabello, como dizen. Y lo ultimo para que entendamos quan ageno es a Dios el darnos pena, pues quando nos dize en su Evangelio cosas de contento, nos las dize tan por menudo, y quando de pesadumbre, tan por la posta, que parece q̃ no las osa tomar en la boca, por la pena que con ellas nos ha de dar. Y asi entiende este lugar el glorioso Chrysostomo diziendo, q̃ como quando el mancebo preguntò al Señor. Maestro bueno; que hare para salvarme? le responde el Señor, no me digas bueno, que solo Dios es bueno, siendo verdad que tambien lo era Christo nuestro Redentor, pues era Dios como el Padre; pero quiere dezir, que Dios lo es solo por naturaleza, y los demas por participacion.

Chrysost.  
c. 13. super  
Mar.



cipacion de aquel abismo de bondad. Así  
 agora, nadie sabe el dia del Juzyio, sino so-  
 lo Dios, quiere dezir, q̄ Dios solo es el q̄ lo  
 sabe por si mismo, y Christo N. R. en q̄nto  
 hombre lo sabe, no por si, sino por auerselo  
 reuelado el Padre Eterno. De manera q̄  
 este primer punto queda concluydo con de-  
 zir, quan secreto quiso Dios que estuief-  
 se este dia, parte por ser penoso, y parte por  
 que así cumpla. (Tol.) Pues tanto se-  
 creto quiso Dios en este dia, a que propo-  
 sito tantas señales? no era mejor que llega-  
 ra de repente, pues hasta entōces no lo auia  
 descubierto? porque si como dicen algu-  
 nos, son para que nos aparejemos, y que es  
 la seña para que huyamos la saeta del ar-  
 co, como entonces aura esse lugar? pues el  
 mismo Euangelio dize, que andaran los Lucā. 21.  
 hombres ahilados de muerte, tan fuera de  
 si, que el marido se oluidara de su muger,  
 y la madre de la hija, y el amigo de su ami-  
 go: por ventura sera buen tiempo entonces  
 para dar limosna, o para confessarse gene-  
 ralmen



Primera parte.

ralmēte, o para haçer otra qualquier peni-  
tencia, pues para estas cosas se requiere tã  
ta quietud, y sosiego, y entonces no aura lo  
vno, ni lo otro, y por esso se predica siēpre;  
q̃ la penitēcia no se a de guardar para la  
fin, por q̃, aunque siempre es buena, y acep-  
table, no parece aquella tã fina, por ser mas  
por fuerça, q̃ por grado. Quãdo el otro vee  
al rededor de su cama los Medicos, y el Cõ-  
fessor, y el Escriuano, y oye q̃ se trata de cor-  
tar los lutos, y llamar las Cofradias, y por  
otra parte la enfermedad le acosa, y le fa-  
tiga de tal manera, q̃ todo se le va en calē-  
tar lugares, en enxaguar la boca, en palpar  
la ropa entre las manos, y q̃ entonces diga  
a la manceba q̃ se vaya de casa mientras  
se muere, y q̃ restituye, y q̃ perdona; ello bue-  
no es cada y quãdo q̃ se haga, pero entõces  
Dios sabe si aprouecha. Luego claro està q̃  
los q̃ el dia del fuyzio fueren viuos, tēdran  
barto q̃ huyr de las casas q̃ se les querran  
caer encima, y de los Mõtes q̃ daran vay-  
menes, y de los animales, q̃ parecera que los  
quierem



quierẽ engullir; pues estas señales, para que  
son? (Deo.) En verdad padre Tolentino  
q̃ yo seria de vuestro parecer, q̃ el aparejo  
hecho por la posta a la ora de la muerte, q̃  
mas parece fuerça, q̃ grado, y q̃ cō aquel di-  
cho de nuestro P. S. Agustín, q̃ suele de Zir August.  
comunmẽte me cōformo, q̃ aunq̃ siempre es  
buena, duda S. Agustín de la de entōces, y  
q̃ yo mas inuidia tẽdria a la muerte de S.  
Pablo primer Hermitaño, q̃ a la de los ta-  
les. Y assi digo q̃ estas señales servirán de lo  
q̃ sirven los Alabarderos al Rey quãdo sa-  
le, q̃ van delante, y los Archeros detras,  
son señales de la magestad del Rey, y de su  
grandeza: y juntamente significan, que  
el Rey haze justicia de quien se descom-  
pusiere, o desmandarẽ contra el, o con-  
tra otro. Assi me parece a mi que  
aquellas señales significan que viene Dios  
con grandeza, y que viene a vengar las  
injurias que se han hecho contra su diui-  
na Magestad, o contra el proximo, pa-  
ra que nos acontezca lo que al cauallo,  
que



## Primera parte

que quando el ginete comienza a bimbarrar la vara que lleva en la mano, es señal del golpe que le ha de dar, y luego el Potro comienza a aligerar el passo, y a aguzar las orejas: o como el caçador, que queriendo tirar la saeta, o bodoque, primero estira la cuerda del arco, en señal de que ya la quiere arrojar, para que al levantar del aue de tierra, la atrauiese con ella. Assi en nuestro Dios, todas aquellas señales son del golpe tan temeroso que ha de dar a los pecadores con aquella saeta que atrauiesa alma, y cuerpo, de Id malditos de mi Padre al fuego del Infierno. Esto es lo que dixó David. Sino os emendays, bimbrara su cuchillo, y estendera su arco: no dize tirar, sino por las señales de verle con la espada en la mano q̃ la blande en el ayre, y los ojos encarnizados, hechareys de ver el golpe que dará, el qual sera tan grande, q̃ no me atreuo a dezillo. Considerelo quien quisiere, y saquelo por las temerosas señales que precederan, hechara de ver quando

de

Psal. 7.



del Aranjuez del alma. 71

de guerra, y batalla viene Dios, pues  
echa mano, y saca de las fortalezas la arti-  
lleria de las Estrellas, Sol, y Luna, Mar, y  
tierra, y esso es lo de Salomõ. Armarà las Sap. 5:  
criaturas para hazer entera vëgãça del  
hõbre. Y esso quiso dezir David, quãdo di- Psa. 71:  
xo. Baxarà como el rocio en el vellocino: y  
como el agua, que se haçe pedaços por unas  
cuestas, y riscos abaxo, q̃ aun parecen des-  
proporcionadas cõparaciones entrãbas jun-  
tas, como lo seria vno q̃ dixesse, q̃ auia vis-  
to vn hõbre muy alto de cuerpo, y muy ba-  
xo. Cõ todo esso son mysteriosissimas, por q̃ ha-  
bla en este verso de la primera, y segũda ve-  
nida del hijo de Dios: de la primera, para  
enseñar la mäs edũbre cõ q̃ vino, y quã de  
paz (como diremos adelante, quãdo trate-  
mos del mysterio Sacro Santo del Nacimiẽ-  
to) vino manso como lo dixo el Profeta Esa. 9:  
q̃ vino niño: vn niño se nos a dado; q̃ cosa  
mas mäs q̃ vn niño? Y assi entrò de noche.  
Figura de lo qual fue el vellocino de Gedeõ Iud. 6:  
q̃ le dio Dios por señal, q̃ si a la mañana so-  
lo el



## Primera parte

lo el vellocino estuuiesse mojado lo era, que el libraria su pueblo del peligro en que estaua. Esto pues acaecio la noche del nacimiento, que con tanto sosiego entrò Dios en el mundo, aquel diuino rocio que venia a alentar nuestras almas, y nuestras vidas, q̄ estauan tan encogidas de la frialdad, y temores de la noche passada de la vieja Ley, y assi entrò mäs (por q̄ venia de paz) como lo dixerõ los Angeles a los Pastores: los quales oyendo que Dios venia, se emboscaron tras las Carrasacas, adargandose cõ los brazos, como preguntando en aquello: si venia de paz, o de guerra. Y el Angel que conocio lo que desseaun saber, (les diZe) sabed que viene de paz: paz trae a la tierra. Por esto diZe David (por no alargarme mas hasta su lugar) en aquella primera palabra, y en la segunda, para deZirnos que viene de guerra, y que entrará con estruendo. DiZe que uerna como el ruydo que el agua trae, quando suele quebrarse por unos peñascos abajo, que por

ven-

Lucæ. 2.



ventura estaua David junto a algunos arroyos, que baxauã de esta manera, quãdo compuso este verso, dandonos a entender el rigor de aquel dia temeroso, quando a de venir a pedir cuenta de como se a guardado su ley. Que esso significauã aquellos truenos, y arcabuzeria que sonaua en el monte de Syna, quando Dios dio la Ley Exod. 19. a aquel pueblo ingrato, y abatido, dandoles a entender, que con el mismo rigor que se la daua les hauia de pedir cuenta de como la guardauan: aun que la Euangelica que a nosotros nos dio, fue abriendo su soberana boca, y sentado, y de paz: en aquello nos quiso obligar mas a guardalla. Y assi es razon, que con mayor rigor se pida cuenta del, como se a guardado, pues con tanta mansedumbre se dio. Y esto creo que significan todas las señales de aquel temeroso dia: que es significar el rigor que trae Dios viniendo a pedir cuenta, del reciuo y gasto de su ley, y sus Sacramentos: y pues las señales son tan sangrientas; qual sera el mesmo Iuyzio.

Matth. 5.



## Primera parte

Genē.1.

Danē.7.

*Iuyzio. Veys aparejar vn cadahalso lleno de lutos, de ahi sacays, que se quiere hazer alguna justicia de algun gran Cavallero. Veys alborotarse el mundo, señal que quierē justiciar al mayor Señor que el tenia, que era el Hombre, a quien en la creacion le auian dado el señorio, y tenencia del mundo: que es lo que haçen los ministros de Iusticia, quando vienē a holgar se a una casa: el Corregidor arrima la vara, manda yr los Alguaziles, y Porquerones, pero quando os viene a prender, viene acompañado de todos ellos. Assi pues en la primera venida, todo lo dexò, solo se vino: y arrimò la vara de justicia. Pero en este dia de rigor, que viene a hazer Audiencia de carcel, vengan Alguaziles, Porquerones, y Verdugos: Escurezcase el Cielo, y assombrese la Tierra, que viene Dios enojado. Y por esso le pintan viejo ( que dixo Daniel ) El mas antiguo se sentò, los cabellos como lana lavada. Para enseñar, que quando vino niño.*



niño (como deziamos) venia facil de deso-  
nojar; pero agora que viene viejo: no ha-  
ura quien le desenoje. Y S. Iuan en su Apo-  
calipsi, tãbiẽ le llamò viejo. Y así nota muy  
bien el Abulense, que nunca Christo nues-  
tro Redentor se llamò Rey a sí: sino era  
hablando del dia del Iuyzio, aunque los ni-  
ños se lo llamaron, pero el a sí jamas, sino  
hablando de este dia, como se vee en el Euã-  
gelio de las bodas. Entonces dira el Rey. Y  
tãbien Matheo, quãdo dixo el Señor que  
auia algunos que no morirã de los que allí  
estauã hasta ver al hijo del Hombre en su  
Reyno, que era el dia de la Transfigura-  
cion, que fue vn ensayo del dia del Iuyzio  
pues allí se enseñò con Magestad, y aparato  
real, como lo trayria el dia del Iuyzio: q̃  
el dixẽ que vendra cõ gran poderio y Ma-  
gestad. Luego bien hemos dicho arriba, q̃ es-  
tas señales son el aparato real y temeroso,  
q̃ el dia del Iuyzio traera Christo N. R.  
Pero esto q̃ hemos dicho hasta aqui, se en-  
tiẽde de las señales q̃ vendran inmediata-  
mente

Apo. 13.

Abulen.  
tom. 7. fo.  
20. col. 1.  
& 2.

Mat. 22.

Mat. 16.

Lucas. 21.



Primera parte

mente antes del juyzio , porque otras a-  
ura ( como altissimamente lo trata nues-  
tro Padre San Agustin, en un trata-  
do que haze para los del hyermo , por  
manera de questiones ) antes del Juy-  
zio, que todas ellas seran señales de que  
no puede tardar. Porque como a sido cos-  
tumbre antiquissima de nuestro Dios (co-  
mo lo trata el glorioso Chrysostomo) nunca  
hazer cosa señalada, sin que antes con al-  
guna distancia de tiempo nos diese señales  
della: que pensays que era en el principio  
del mudo, criar los Cielos, y la tierra, tã es  
maltados, el uno de Estrellas, y el otro de  
Flores, sino señal de q queria hazer una  
cosa grande, y esta fue criar al hombre, que  
por esso le crió con tanta pompa, y mages-  
tad de palabras, diziendo, hagamos al hom-  
bre a nuestra ymagen, y semejança. Como  
quando veys entapiçar alguna casa, y a-  
dornalla con muchos doseles, soleys de Zir:  
algun principalissimo huésped espera fula-  
no. Pues ni mas ni menos quando Dios  
enta-

Agust. q.  
27.

Chrisost.  
Hom. 14.  
in Mat.

Gen. 1.



del Aranjuez del alma.

74

entapicaua su casa, q̃ es el mundo, con tanta manera de arboles, poniendo encima esse doselazo de brocado, lleno de Estrellas (que es el Cielo) con tanta multitud de alhombros de flores, y yeruas, era señal de la creacion del hombre. Y quando quiso Dios dar sacomanio a los Gitanos, que de señales les embio primero, ensangrentandoles las aguas, lagostandoles los campos: y otras muchas que se nos cuentan en el Exodo.

Exod. 21.

Y comunmente se vee en las muertes de los Reyes auer señales en el Cielo, como se vio el año. 77. aquel enroscado Cometa, q̃ aparecio en el cielo, q̃ fue señal de la muerte del Rey don Sebastian de Portugal. Segun muchos Astrologos lo afirmaron, y así el año de 78. murió en aquella infelice jornada de Africa. Y el año de 1539. a. 18. dias del mes de Abril se vio en España vn temeroso Eclypsi del Sol, y luego tras el vn Cometa crinito, que durò treynta dias, encima del Occidente, a la parte de Portugal, como señalando con

K 2

el de

25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69  
70  
71  
72  
73  
74  
75  
76  
77  
78  
79  
80  
81  
82  
83  
84  
85  
86  
87  
88  
89  
90  
91  
92  
93  
94  
95  
96  
97  
98  
99  
100



Primera parte A 13b

el dedo aquella gran perdida de nuestra España, que nunca se acabará de llorar, que fue la muerte de la Serenísima, y bienaventurada Reyna y Señora nuestra, la Emperatriz Doña Isabel, Dignísima compañera y muger, del Inuidiósimo Cesar Carlos Quinto, hija del Rey Don Manuel de Portugal. Que como quando una casa paxiza se cae, el auisallo, y el caber todo viene junto: pero quando alguna torre leuantada, como son los Reyes y Monarcas del mundo se vienen a tierra, primero es razón que haya vislumbres, y señales, aunque no las haya para la muerte del Labrador, escóddido en el rincón de su Aldea. Luego con mas deuido titulo, y mas justo, conuiene que las haya, quando se han de acabar todas las cosas con el hombre; y no solamente el dia antes del Iuyzio, o mas vezinas a el: sino que siglos antes haya algunas, y aun las a hauido: Como lo dize el glorioso San Gregorio, que se canta la Domi

Greg. 1.º.  
1. in Luca.



del Aranjuez del alma. 75

la Dominica 1. del Aduiento. Las quales cuenta dotamente vn Dotor moderno de nuestra Orden, contãdo aquellos quatro diluuios q̃ a hauido en el mundo. El vno en el tiẽpo de Phoroneo en Egipto, otro en tiẽpo de Ogides en Acaya: otro en tiẽpo de Cecrope, en Athenas, otro en tiempo de Deucalion, en Thesalia, y assi en el tiẽpo de el Papa Pelagio II. vno vn diluuiio, de manera q̃ crecio el Tybre: que pensaron q̃ anegaria la Ciudad de Roma, el año de 587. sin otras infinitas inundaciones, y diluuios que de muchas maneras hemos visto en la tierra, con terremotos sin cuẽto, q̃ han assoleado populosissimas Ciudades, y cõbatido antiquissimos Reynos, y Prouincias del mundo. Pues fuegos que han abrasado altissimos, y costosissimos edificios: y no ha sido el menor aquel que abraso la Costanilla, y gran parte de aquella tan nombrada Villa de Valladolid. Pues tormentas, y toruellinos, y tẽpestades, y temblores, y crecimietos de la mar, anegando Islas, y tierras firmes,

K 3 y des-



## Primera parte

y descubriendo otras sin cuento. Pues fuegos, y cometas, que ha hauido en el Cielo, que seria larguissimo el contarlas, como dando a entender en esto dos cosas. La una, que Dios crio la machina de este mundo, y q̃ la conserua, y sustenta, y que passara por lo q̃ quisiere hazer de ella. Y la segunda, ser estos como los parasismos, y vascas, en señal que toda ella se va ya desencasando, para dar consigo en el suelo: como se vee por muchos temblores de tierra, que en nuestros tiempos ha hauido en diferentes partes del mūdo, como lo vuo en la Ciudad de Baga, o como aquel que cuenta Niceforo, q̃ vuo en el tiempo del Emperador Mauricio en Antiochia, en el qual perecieron. 6000. hombres. Y pocos años a (cuenta alli el sobredicho Autor moderno) q̃ Granada temblò 24. vezes en un dia, y el diluuiò q̃ vuo en Senilla el año de 1544. que llegó tan en lo alto de las puertas de la Ciudad, que faltò poco para vencellas, y assolalla: q̃ casi fue semejante al que vuo en tiempo de

Nicepho.  
lib. 18. c. 13



del Aranjuez del alma. 78

de Iuliano Apostata, como cuenta el mismo Niceforo, donde saliendo el Mar de si, a solo tanta multitud de Lugares, Villas y Ciudades, que despues de buelto a su antiguo lugar, se hallarõ muchos Bateles encima de los tejados de Alexandria.

Asi que en esto parece que el mudo da a entender que se quiere acabar, y Dios nos auisa con ellas, y con tantas vozes de Predicadores, que nos aparejemos para el dia del Juizio. Veys padres mios, con estas dos maneras de señales, quedareys contentos, quanto a esta parte. (Dionysio.)

Agora digo, que no me espanto, de los temores que los hombres han de tener, como dize el Euangelio de San Lucas, que andaran abilados de muerte. Porque si tales vienen los alguaziles; que tanto fera el enojo del mesmo Iuez. (Tolen.)

Que cuerdo estaua Job, pues pedia a Dios Iob. 14. que le escondiesse por no verse en semejante alboroto, aunque el lugar que el escogio para ello no me contenta a mi mucho, porq̃



## Primera parte

me parece peor, pues dize que le meta en el Infierno: Porque por mejor tendria ver a Dios, por muy ayrado que este: que no ver al Diablo, por muy alegre que pudiese estar. (Deoda.) Este, padre Tolentino fue encarecimiento del justo Iob, para que pues un varon tan Santo escogia semejante lugar: se entendiese, que tal deve ser la aspereza de aquel dia, aunque alli Infierno, se entendera el Limbo, que en la sagrada Escripura se llama Infierno muchas vezes, que dezian los Patriarcas quando morian, que baxauan a los Infiernos, porque todo esta junto, en el centro de la tierra, el Infierno donde estan los condenados, y el Limbo que es otro escondrijo, o seno donde estan los niños, que fueron sin el Santo Baptismo, y otro el Purgatorio, donde se estan purificando, las almas que salieron en gracia, de esta vida, sin auer en ella acabado de satisfacer lo que devian. Y aun esta distincion de lugares, dio a entender David quando dixo. *Libraste Señor*

Gen. 3.

Gen. 44.

Iob. 7.

Osse. 13.

Psal. 85.



ñor mi alma del Infierno inferior, que es el lugar donde estan los condenados.

(Tol.) Y esse lugar es muy trabajoso? quierro dezir, si el fuego si quema mucho, y si sus penas si son llevaderas, o muy asperas. Porque yo siempre pido a Dios que me embie al Purgatorio. (Deo.) Yo creo que lo pedireys, porque no sabeys lo que es, ni lo aueys passado, pero preguntaselo a vuestras meditaciones, que dezis que teneys a la cabecera de la cama, y vereys lo que nuestro Padre San Agustin dize del Purgatorio, que el fuego de los hornos del vidrio, que es el de mayor actividad, es pintado en comparacion de el del Purgatorio, y los Teologos afirman, que el mesmo fuego que quema los condenados, abraza tambien a los que estan en el, y assi dize Beda, donde cuenta que vio el Purgatorio, que estava junto al Infierno. Ignorante es el hombre que pide a Dios el Purgatorio: Y para dezir verdad, assi me lo parece a mi, como lo seria un

S. Agust.

Beda lib.  
5. hist. ca. 3



## Primera parte

hombre que tomando licencia del Rey, para pedirle lo que quisiessse: le pidiessse 200. agotes, y que no le matassse. E esso mismo pide uno a Dios; que le pide el Purgatorio, y no el Infierno: sino a Dios pedille el Cielo. Pues en su Euangelio nos da licencia que le pidamos lo que quisiéremos, y nos dize la fe el desseo que tiene de darnoslo. (Tol.) Demanera Padre Deodato, que alli acaban de hazer penitencia los que no la acabaron de hazer perfetamente en este mundo. Pues como lo negauan algunos herejes? (Deoda.) Sabeyz porque Padre Tolentino; porque eran ignorantes, como lo son todos ellos: que por falta de no saber caen en mil errores, que claro està; que en el derecho comun: que no solamente ay dos caminos de proceder, o dar a uno por libre, o matalle, sino que ay tambien pena temporal, que es desterralle por dos años, o mandar que pague mil ducados. Luego claro està: que alla tambien a de hauer todo esto. No solamente condenar, o salvar.



saluar a uno, sino que aya Purgatorio, que sea como pena temporal, donde paguen lo que aca faltaron, para que assi purificados entren en el Cielo. (Diony.)

Agora digo que no me espanto de lo que los Santos trabajaron, y padecieron, y aun de los trabajos en que Dios los puso, que aun que no fuera por Dios (por quien es lo mejor padecellos) alomenos siquiera por no yr al Purgatorio. Pero dexemos esto para despues, y digamos mas de el Iuyzio como a de passar, y porque Christo nuestro Redentor solo juzgará: que despues tornaremos sobre este punto, y trataremos algo de lo que se

suele predicar, el segundo Domingo de Aduiento, por  
que los justos sontan  
trabajados en  
esta vi-  
da.



Primera parte

CAPITULO VIII. EN EL

qual se responde a vna graue duda; por  
que viniendo Dios en su primera ve-  
nida contra la muerte, y el Demonio:  
vino tan defarmado: y en esta se-  
gunda venida, viniendo so-  
lo contra el hombre,  
trae tanta ma-  
gestad.



*ESPUES* que el Pa-  
dre Deodato auia dicho  
las razones, y el porque  
a de hauer señales, an-  
tes de el dia del Iuyzio,  
prosigue su platica, con-  
tandoles como passará, y va discurrendo  
poco a poco por ellas, diciendo, que seran: lo  
primero, escurecerse el Cielo, retirando el  
Sol su luz, haſia dentro, haſiendo la Lu-  
na la mesma emboscada, como auer gonſa-  
dose de auer seruido de luzes, y antorchas  
para que los pecadores ofendieſſen al Dios  
que



que las criò; o como aparejando ya los lutos para el enterramiẽto, que de alli a poco se a de hazer del hõbre. Que por esso diZe S. Lucas, que aparecera en el Cielo la señal Lucas. 21. de el hijo del hombre, q̃ es el Estandarte, y Vãdera de la Cruz, que es como la que se lleva a los enterramientos: o para con esto significar Dios el mucho caso q̃ haZe del hombre, pues quiere q̃ las criaturas hagan el mismo sentimiento en su muerte, que hizieron en la muerte de Christo nuestro Señor. Alla los Planetas se escurecieron: alla se abrieron las sepulturas, y temblo la tierra. Aqui en el IuyZio del hombre passará lo mismo. No seran de menos espanto los temerosos aullidos que dara la mar, los quales resonaran en todas las quatro partes del mundo, y las borrascas y tormentas, que hasta agora a hauido en ella, todo a sido ensayarse para la terribilidad de este dia. No tendra que ver la que vno quando fue necessario para su sosiego hechar al siervo de Dios



## Primera parte

Ioan. 2

Math. 8.

*Dios Ionas en el agua. Ni la q̃ uuo quan-  
do los Apostoles Santos y uan acompaña-  
dos con su Maestro, y se les alborotò, de ma-  
nera que fue menester asirse del, para gua-  
recerse della.*

*Y si entonces tuuo la mar tal atreui-  
miento, que yendo el mismo Dios nauegã-  
do, osó bramar, y ensoberuecerse, y que los  
mesmos Apostoles no la pueden amansar:  
que sera quando Dios le suelte la rienda  
para que brame con toda su fuerça. Que  
solo esto bastará, aun que no uiera otra  
causa de temor, para que los hombres an-  
duuieran tan fuera de si, como nos lo pin-  
ta el glorioso San Lucas en su Euangelio:  
que tendran aquel dia gran temor, pensan-  
do cada vno, que sera de mi, a donde yre,  
en que tengo de parar: si me cabra joya, o  
si aurre de salir en blanco: quando venga  
aquel Soberano Labrador, a leuantar de-  
eras, si sere paja, que lleva el viento de mis  
pecados, a arder perpetuamente en el In-  
fierno, o si sere trigo, que merezca entrar  
en*



del Aranjuez del alma. 80

en aq̃l diuino Alholi, y Granero de Dios.  
Aqui sera el temblar, y el cruxir de dientes: quando aquel Soberano Pescador saque la Nasa llena de peces, y los poga a la playa de la mar, si sere de los malos: que arrojados en el arena del Infierno palpitando moriran, sin jamas acabar la vida, o si sere de los buenos, quedado dentro de la Nasa de la bienauenturança. En fin, estando todos en aquesta congoxa: hauiendo venido aquel fuego abrasador, que todo lo abraza Gene. 6. de abrasar, y purificar: que aun que es verdad, que en aquel castigo general que Dios hizo en tiempo de Noe, fue mediante aquel Diluuiio de aguas, que todo lo anegaron, fue muy justo, por el gran calor que entonces auia de concupiscencia, y deshonestidad. Pero entonces vendra fuego del Cielo: en señal de la gran frialdad que aura de caridad de Dios en la tierra. Estando todo assi dispuesto, y asentado, baxara el hyo de Dios hombre, que es el que a de celebrar el Iuyzio. Y porque respondamos



## Primera parte

mos de camino, a lo que arriba me preguntastes: porque el hijo de Dios era el que se auia de hallar presente en este dia? digo una palabra, que toda la Santissima Trinidad es la que a de venir a Iuyzgar, pero solo Christo nuestro Señor se vera visiblemente, por las razones, que si el tiempo nos da lugar dire yo despues. Esta vista de el hijo de Dios, como para los justos a de ser principio de su gloria, para los pecadores sera principio de su tormento, y pena: pues sera la cosa que mas atemorizara sus almas de todas quantas señales han precedido. Que esso me parece que es lo que quiso dezir Malachias, quando dixo. Quiē podra pensar en el dia de su venida? o quiē terna animo para podelle ver a el, quando venga el dia del Iuyzio? que esto postrero sera lo de mayor temor, y espanto. Parece-me que estaua el Santo Profeta la mano puesta en la maxilla, considerando aquel escurecerse el Sol, y la Luna, aquel parecer que se arrancaran las estrellas del Cielo pa

Mala. c. 3.



lo para caer sobre la tierra; aquel exerci-  
to del mundo puesto en cãpo, aquel abrirse  
las puertas del Cielo de par en par, y ver lue-  
go salir la guarda Flamẽca del Cielo, y ver  
aquellos diuinos Archeros de Dios, viniẽ  
do delãte el Archãgel S. Miguel, cõ el Es-  
toq̃ desnudo de la justicia en la mano, como  
Camarlengo mayor del Cielo, y q̃ luego aso-  
maua el Estandarte de la Cruz, cubierto  
de luto, saliendo los Sagrados Apostoles a  
dos Coros, con rostros de Leones, y luego  
que salia la Virgẽ señora nuestra, vestida  
de colorado, y que de en medio dellos sal-  
tauã unas como centellas de fuego, y luego  
comiença a assomar como una cabeça blan-  
ca, y que sin poder ver mas, da consigo  
en tierra, diZiendo las palabras sobredi-  
chas, quien podra ver tan temeroso dia?  
Pareceme Padres mios, que veo al San-  
to Job, que anda como azogado huyen-  
do de las Ciudades, por que vee bolar las  
tejas por el ayre, y si huye a los cãpos, vee an-  
dar los montes a la redonda, y da gritos  
L a Dios



Primera parte

a Dios, y dize. Señor metemè en el Infier-  
no, mientras passat al toruellino, y tormen-  
ta, porque si tal castigo hazeys en las cria-  
turas, porque han sido cõpañeras del hom-  
bre en el pecar, dandole como ayuda, y fa-  
vor: que hareys del mesmo delinquente,  
quãdo le cogieredes entre las manos. Que  
es lo que aca pensariamos, si viessemos un  
Pesquesidor, que entra en una Ciudad a-  
çotando a uno, ahorcando a otros, atena-  
zeando a otros: porque uno le dio ayuda,  
otro le tuuo en su casa, otro le presto un ca-  
uallo, podiamos dezir, que hara quando to-  
pe con el propio delinquente.

Psal. 75.

Esta vista fue la que David temia, quan-  
do dezia. Tu terrible eres: quien te resisti-  
rà? quando tu yra estè en su punto, que  
a la tierra hara temblar, y estar queda,  
juntamente, que con razon el dia del Juy-  
zio es llamado dia de yra, y dia de reuela-  
cion, y de juyzio de Dios, pues que sacan-  
do a luz los mas hondos, y escondidos pen-  
samientos que el hombre penso juzgando  
justissi-

Rom. 1.

1. Cor. 4.



justísimamente dará a cada uno, segun sus obras merecieren. Y así creo, que este será el espectáculo mas temeroso que tendrán los malos, ver la cara y rostro de el hijo de Dios humanado: como el mayor castigo del muchacho, q̃ a ofendido a su padre, es parecer en su presencia, lo qual teme mas que todos quantos castigos su padre le puede dar: y así por aquel solo momento que los condenados le han de ver, que es para pronuncialles la sentencia de condenacion, querrian mas estar en cien mil Infierros, porque les parecera que por aquellas Sacratísimas llagas, por las quales los buenos comenzarán a ver salir su gloria: ellos confusos, y avergonçados, comenzarán a ver salir sus tormentos, viendo el poderio grande de el que los a de juzgar, que se estiende a poderlos echar en el Infierno. *Que* Ioan. 5. es lo que dixo el Euangelista San Iuan. Dióle su padre poderio para poder hazer justicia, porque era hijo de el Hombre; este poderio es el que tenia en quãto Hom



Primera parte.

bre, porque el que tenia en quanto Dios ab eterno le tuuo, siendo engēdrado de su Padre, en su diuina generacion: que esta es la diferencia de la generacion diuina, y generacion humana, que en la generacion diuina, no solamente comunica el ser, sino tã bien todas las perfecciones juntas: en la generacion humana: solamente se comunica el ser, de manera que quando mi Padre me engendrò a mi, diome solamente el ser Hombre, pero no me dio el ser bueno; ni el ser sabio, y las demas perfecciones que yo tengo: pero quando el Padre Eterno engēdrò a su Hijo, comunicòle su essencia, cõ todas las perfecciones que tiene, Sabio, Omnipotente, Iuez, y las demas que en la essencia diuina se hallan, q̃ esto es lo mismo q̃ Christo nuestro Redentor, dixopor S. Iuã. El Hijo no puede hazer cosa ninguna, q̃ no la viere hazer a su Padre: como si mas claro dixera, q̃ todas las obras del Hijo, y sus perfecciones en quanto Dios, se las comunicò su Padre en su diuina generacion, y assi

Ioan. 5.



y así el poder juzgar a los hombres, en quanto Dios, ya lo tenia ab æterno, pero el poder dellos juzgar, en quanto Hombre, dioselo todo la Santissima Trinidad en el punto que fue concebido, en el vientre de nuestra Señora, en recompensa de aquella obra tan heroica que hazia de hacerse Hombre, y querer redimir el mundo, con su propria muerte y passion, de estas dos maneras de poderio, habla Santo Tomas en las añididas a la tercera parte. Y de aqui saca Ricardo de Santo Victor, y aun parece que se collige de Santo Tomas, quan necessarias sean las obras para alcançar el Cielo, pues fuerõ necessarias a Christo, para que por ellas mereciesse ser Iuez. Esta autoridad de Christo nuestro Señor, estuuo escondida, y estará, hasta el dia del Iuyzio. Que es lo que dixo en su Euangelio, que entonces vendra el Hijo del Hombre con gran poderio y Magestad: porque haays de saber padres mios, que fue tan grande la humildad de Christo nuestro Señor, y tanto el

S. Tho. in  
aditio. q.  
90. ar. 1. ad  
1. & 2.  
p. q. 69.  
ar. 3.  
Ricar. in  
4. dif. 29.



## Primera parte

amor q̄ nos tuuo , que por mucho que està  
escrito en los Euangelios , hallareis que es  
muy poco, en respeto de lo que por el passó, y  
de sus grandissimas virtudes , y todos los  
Doctores sagrados concuerdan en dezir ,  
que todo lo que padecio Christo nuestro Se  
ñor la noche de su Passion: ni està escrito,  
ni se sabe, ni se sabrà hasta el dia Sãto del  
Juyzio, ni tampoco lo que por el passó aque  
llos treynta años de su Sacratissima vida,  
de q̄ tan poca noticia tenemos. Pero el dia  
del Iuyzio, por el premio tan colmado q̄ su  
Padre Eterno le dio , que es venir a juz  
gar los viuos, y los muertos , acompañado  
de todo el Cielo hecharemos de ver los mu  
chos trabajos q̄ en este mundo padecio, me  
diante los quales merecio aquella pōpa , y  
magestad, con que vendra en aquel carro  
triumfal de su humanidad soberana, y glo  
rificada, que es lo que parece que quiso de  
zir Salomon . Que quando el Esposo de su  
Iglesia estuviere assentado en medio de los  
Senadores , harà ostentacion de su nobleza  
al sa-

Ioan. vlt.

Pro. vii.



al salir por las puertas del mundo, q̄ sera en el dia del Iuyzio uniuersal. Pues no os parece q̄ esta pompa, y magestad: hara temblar toda la redondez del mundo? Siendo verdad, q̄ quando niño, teniẽdo por cama un duro Pesebre, y por pauellõ, y tapicerias unas telas de arañas, y por grãdes de su Corte unos animales brutos, y estãdo como maniatado, y ceñido con las ataduras, faja, y pañales de la niñez, hizo temblar al Rey Herodes, y a toda su Corte, que hara en aquel temeroso dia, cauallero en las nuues, que significan la ligereza, dando a entender, que nadie se le podra escapar por pies, acompañado de Angeles, y sueltas ya las manos de los Clauos de la Cruz, para poder dar temerosissimos golpes. Que es lo q̄ haziã temblar a S. Pablo, quando dezia. Los cabellos se me espeluzan, de pensar que me tẽgo de ver sin valedores, en las manos de Dios viuo: q̄ como agora las manos de Christo N. R. estan enclauadas en la Cruz, podemos haizer de su diuina misericordia

Augst.  
Quid erit  
tribunal  
iudicatis,  
quando  
superbos  
Reges cu  
na terre-  
bat infan-  
tis.

Heb. 10.



Primera parte

lo que quisiéremos, humillando nuestras almas ante su diuino acatamiento. Pero entonces quando Dios tenga sueltas las manos, quien se aueriguara con su justicia, viéndola en medio de tanta magestad? Vimosle que viviendo pobre en este mundo, entrò un dia en el Templo de Salomon, cò un pedaço de cordel en la mano, atropellãdo Mercaderes, y Fariseos, sin que nadie le osase hablar palabra. Vimosle en el Monte Tabor, que por regalar, y haçer fauor a sus Dicipulos, se vistio de Gloria, y regozijo: y sus Dicipulos no pudiendolo sufrir, dieron consigo en el suelo. Y si vemos que estando acompañado con solos Pescadores, sin otras armas, sino solo un cuchillo con que S. Pedro solia cortar estacas para atar el cordel, antes de echar la red en la mar, viniendo sus enemigos tan poderosos, y tan armados, con solo dezilles: yo soy, los hizo dar tal cayda de colodrillo, que a no leuantallos con su poderosa mano, comenzarà en aquel punto su Infierno, donde ago



ra están. Pues que baran viendole acompañado de toda la Corte Celestial, haciendo alarde de su poder, y de su temerosa justicia? (Tol.) Cosa por cierto es, que me asombra, que viniendo Dios en su primera venida a pelear con el Diablo, y con la Muerte, y con sus enemigos los Fariseos, de quien estava tan agraviado por el mal tratamiento que auian hecho a sus Profetas, y Predicadores, viniessse entonces tan desarmado, y tan a sombra de tejados, y tan pobre, que le fue necesario salirse a nacer a un Establo que estava fuera de Belen, y que haviendo de venir el dia del Juizio, solamente contra el hombre, venga tan acompañado de magestad, y poderio, que con solo contarmelo me haueys hecho espeluzar los cabellos. (Dio.) Esto mesmo por cierto he pensado yo, leyendo aquellas liciones del Santo Iob, que cantamos en los Oficios de los Difuntos: que viendose afligido, y que parece que assestaua Dios toda su artilleria contra el, se buelue a Dios, y le



Primera parte

Iob. 13.

Apoc. 10.

diZe. Que es esto. Señor? vuestra valentia  
a venido a parar en echar mano cōtra una  
gallina como yo? no veys que soy una hoja-  
rasca, o astilla, que con solo un poco de viē-  
to, que embieys contra mi, quedareys ven-  
gado? Y diZe bien por cierto Iob: porque mu-  
chos hemos visto morir de un poco de ayre,  
o de frio que se les ha entrado en el cuerpo.  
Pues para contra criatura, que con tanta  
facilidad se puede vencer, saca Dios to-  
dos los tiros que tiene en sus diuinas for-  
talezas: como son, Sol, y Luna, Estrellas, y  
Cielos: que la Mar, y Tierra, pensando  
que la yra q̃ Dios trae, es contra ellas, le  
entregarā en la mano al delinquente. Que  
esto quiere dezir San Ioan, que la Mar  
dara los muertos que tuuiere, y la Tierra,  
hara lo mesmo, en señal del miedo, que de  
la yra de Dios ternan; como lo suelen ha-  
zer los que por via de parentesco, o amif-  
tad esconden en su casa, o dan de comer, o  
prestan cauallo, quando oyen dezir que  
viene el Alguazil de corte, de miedo no  
les



les confisquen las haciendas, o les castiguen las personas, suelen confessar su delicto, entregando el delincuente en las manos del Juez. Que esto creo significan los bramidos de la Mar, y aquel corcovear de la Tierra: Que en esto me parece que haze Dios lo q̃ hizo David, quando auendo de pelear, cō aquel Gigante azo del exercito de los Filisteos, no se quiso aprouechar de las seguras armas del Rey Saul: sino con solo su honda acomete la batalla. Pero quando enojado con aquel pobre Labrador de Nabal Carmelo, le quiso destruyr su casa, donde solo auia arados, colleras, y aguijadas, haze tocar al arma en medio de su exercito acompañado, cō todo, el acomete la batalla. Assi me parece q̃ le acaecera a nuestro Dios el dia del Iuzio: el qual viniendo solo cōtra el hombre, q̃ le a ofendido, viene cō toda la infanteria del Cielo, sin q̃ quede Santo q̃ no le acompañe en la jornada. (Deo.) La respuesta de esta pregunta piẽso dar yo biẽ a la larga quando algun rato de so-  
cupa-

1. Reg. 17.

1. Reg. 25.



Primera parte

cupado se nos ofreciere hablar de el Sacro  
santo Nacimiẽto de Christo nuestro Señor.  
Agora solo digo, que en la primera venida  
se quiso disimular, debaxo de pañales, y  
de pobreza: para que deslumbrando los  
ojos de el Demonio, quando el menos pen-  
sasse se le diesse el assalto, y le venciesse.  
Que esto es lo que a el le truxo con gran-  
dissimas congoxas, todo el discurso de la vi-  
da de Christo nuestro Redentor, saber si el  
era hijo de Dios, Messias prometido en la  
Ley. Porque el sabia, que por este camino  
le auia de venir todo su mal, y assi para q̃  
le viniessse sin que el pudiesse entender has-  
ta hauerlo recebido, conuino que el hijo de  
Dios encubriessse la pompa, y Magestad  
Real, con la qual fue cosa conueniente, y  
necessaria, que apareciessse el dia santo del  
Iuyzio, para que el pecador viesse con au-  
toridad Real, al que el tan descaradamen-  
te auia ofendido. Que essa creo que es la  
causa que nuestra Madre la Iglesia nos  
pone este diuino Artículo, primero Domin-  
go de



go de Aduiẽto, y primero Lunes de Quaresma, como auisandonos cõ tiempo, q̃ aũ que lo veamos niño en el pesebre, o resucitado de entre los muertos, publicãdo pazes, en la una y en la otra fiesta le temamos, pues el es el q̃ el dia ultimo del mũdo, publicando guerra y batalla, nos a de venir a juzgar.

Que esso pide la Iglesia en la oraciõ, q̃ se cãta la Vigilia de Navidad, q̃ aquel niño, q̃ cõtanta alegria se le da por Redẽtor, aq̃lla noche le pueda recebir con seguridad Fuez de los viuos, y de los muertos, q̃ es lo q̃ haZen los criados cuerdos, y discretos, q̃ quando mas llano, y mas tractable veen a su Señor, le tinenẽ mas respeto, y reconocẽ mayor vasallaje. (Diony.) Por cierto temerosa cosa, es de ver el descuydo grãde que los hõbres tienen de vn dia como este, viẽdo nuestra madre la Iglesia el cuydado q̃ tiene, de contãtos auisos, y tã ordinarios apercebirnos para el: cõtãdonos los espeluzos, y asombros, q̃ solo el velle dẽde lexos representado a causado en santissimos Varones como lo ve

Vt quem  
Redem-  
ptorẽ leti-  
fiscipi-  
mus ve-  
nientem  
quoq. iu-  
dicem se-  
curi videa-  
mus Do-  
minũ no-  
strum Ie-  
sum Chi-  
stum.



## Primera parte

Apoc. i9. mos en el glorioso San Juan Evangelista, el qual diZe que vio el Cielo abierto de par en par, y por el salia vn Cauallo blanco, con vn Ginete encima del, vestido de sangre, con vn letrero en el hombro, que deZia; fiel y verdadero. Al qual acompañaua vngruesso exercito de Soldados, y diZe que le miro a la cara, y que vio que sus ojos eran de fuego, y que de la boca le salia vna espada de dos filos; dando a entender en todo esto, como el hijo de Dios acompañado de todo el Cielo, vendra el dia del IuyZio, en aquella diuina humanidad blanca, sin ningun genero de pecado, guardando fielmente, y con verdad, lo que en su diuino Euangelio a prometido, que en el dia de la residencia, sin tener respeto a estado, ni a persona, hara justicia del Principe, y del Labrador: del Papa, y del Sacristan: que esso quiere deZir la espada de dos filos, y el traella en la boca, significa q̃ la menearà con la ligereza, con que se meneaa la lengua, sin que nadie se lo estorue. Que esto mismo



misino dixo a S. Juan, que auia visto, y que de este temeroso espectáculo quedò tendido en la tierra como muerto. Y assi el Profeta Apoc. 1.  
Sopho. 1. Sophonias, llamò al dia del Juizio, dia de tribulacion, y angustia, el qual el Profeta Esayas llamò dia cruel, y dia lleno de indignacion de Dios contra los pecadores, y que creo que si los hòbres pensasen en el, como Christianos, y temerosos de Dios, olvidados de si propios, casa, y haciendas, se saldrían a los desiertos a hazer penitencia de sus pecados, pensando si sera hoy, o si mañana, el dia que Dios nos a de venir a juzgar: como si a uno que poniendole delante una suète de plata, llenatoda de camuesas, o mançanas, en la una de las quales le auisasen q auia escondida ponçõña, y le forçassen a que cada dia comiese la suya, hasta topa con aquella donde venia su muerte, cõ que temblores las comería, pensando en cada una, si es esta la que me a de matar. Este es el temor que los Christianos auian de tener creyendo de Fe Catolica, q en uno Elai. 13. de los



Primera parte

de los dias del año, antes que se acaben se  
ha de celebrar el Iuyzio de Dios, auiamos  
de estar pensando en cada uno que a ma-  
nece, si es este en el qual a de verse mi  
processo, y dar me la vida, o la muerte pa-  
ra siempre. Pero creo que es la cosa, que el  
Demonio mas procura, raernos (como di-  
zen) de la memoria, siendo el pensamiẽto,  
que mas puede enmendar nuestras vidas, y  
concertar nuestras costumbres; y si vemos  
q̃ para ver unos Toros, o juego de cañas, q̃  
tantos dias antes, y con tanto cuydado, se  
buscan ventanas, por gozar muy agusto de  
las fiestas, quanto mas razón seria buscar  
el aparejo necessario, para que aquel dia q̃  
a de ser tan aziago, y de sabrido a los pe-  
cadores, fuesse muy gustoso, y alegre para  
nosotros, y q̃ el dia que tanta multitud de  
almas se han de condenar, fuessemos noso-  
tros de aq̃l pegujal, y pobre rebaño de Dios  
para q̃ aquel dia oyeseamos aquellas sobera-  
nas palabras q̃ el Hijo de Dios dixo a sus  
sagrados Apostoles; no temays pequeño reba-  
ño, por



ño, porque a Dios le a dado gusto, sin tener  
respeto a vuestros pobres merecimientos,  
daros el reyno de la bienauenturança.

(Tol.) Plegue a Dios, Padre Dionysio:  
que pues en esta vida a querido nuestro Se  
ñor haernos del pequeño rebaño de la Re  
ligion, nos quiera hazer en el otro de el de  
los bienauenturados, y llamo pequeño reba  
ño al de la Religion, pues en vn mundo tan  
lleno de hombres: vemos tan pocos, a quien  
quepa tan dichosa suerte; como la que noso  
tros tenemos, en la qual parece q̃ nuestro Se  
ñor nos da vnas prēdas de la generosa mer  
ced q̃ podemos esperar, nos a de hazer en la  
otra vida, y sin duda creo yo q̃ estas tres di  
ciplinas en la semana, y estos ayunos tã or  
dinarios, y la estrecha clausura q̃ guarda  
mos, y el Coro perpetuo q̃ dia y noche segui  
mos, q̃ va todo ello a parar en el Cielo: pues  
que vemos que el Euangelio no pregonā  
otra cosa, ni ay ninguna que mas ordina  
riamente se nos predique, que es de Zir  
nos, quā cierto camino son para el Cielo los

M

traba-



## Primera parte

trabajos padecidos por Dios en esta vida, que como la caza de campo, es mas sabrosa que la domestica, que por estar mas trabajada, y corrida, se mane mas que la que dentro en casa se mantiene, y la Perdiz muerta del Açor, suele ser de mayor gusto, que la que es caçada en red. Así los siervos de Dios, que desta vida parten tan trabajados, y afligidos, seran de mayor gusto y sabor al mesmo Dios, que no los que hauiendo viuido con mucho descanso en esta vida, van a buscar el que no merecen de la otra. Que harto me contentò aquella comparacion que os oy predicar el otro dia, en la qual comparastes los malos a los Alcones, o Neblis, que mientras viuen son seruidos, y regalados, con tanto cuydado de los Caçadores, y quando mueren son echados en el muladar, como les acaece a los malos, que viuiendo comen, y beuen, y son regalados, y despues de muertos son echados en el muladar del Inferno. Pero que los justos, y siervos de Dios  
son



del Aranjuez del alma. 90

*son como las Perdiſes, que mientras vi-  
uen andan acosadas, buydas, y como a som-  
bra de tejados, pero quando mueren son  
puestas en la mesa del Rey, como lo seran  
las almas de los santos, puestas en la me-  
sa de Dios.*

CAPITVLO IX. DE LOS  
trabajos de los iustos, y de los gran-  
des que padecio el glorioso  
San Iuan Bautista.

DIONYSIO.



*Euotissima, y bien a pro-  
posito a estado la compara-  
cion que el buen Padre  
Tolentino nos a recitado  
del Acor, y de la Perdiz:  
pues tan al vino representan ambas cosas,  
la bienandança de los malos, y los muchos  
trabajos de los iustos, que es una de las  
questiones mas manoseada en la dotrina  
Euangelica, mirandolo con ojos de car-  
ne: ver quan olvidado està Dios de los*

M 2 amigos



## Primera parte

amigos que en este mundo tiene, y quanto se acuerda de los que le ofenden, que es lo que a muchos les a hecho detenerse en la empresa santa de la virtud, lo que al Soldado le maniataria mucho las manos, si despues de muchos servicios; el pago de ellos fuesse, quitalle las armas, el sueldo, y salario de su trabajo. E esso mismo les acontece a los buenos, pues el pago de que lo son, es quitalles Dios la salud, los hijos, la muger, y la hacienda, que es lo que pasmo mucho a los amigos de Iob, el como podia ser, que siendo Job tan bueno le tratasse Dios tan mal, derribandote de un estado tan prospero, al misserable, donde entonces estaua, pues solo le auia quedado un pedaço de teja para raerse la lepra: y en tratando Tobias de enterrar los muertos, y repartir su comida con los pobres, le quita Dios la vista: y el consuelo que dio a sus Apostoles, la noche de la Cena, fue de zilles los muchos trabajos, y persecuciones grandes que en aquella

Iob. 2.

Iob. 4.



aquella jornada larga de la predicacion <sup>ioan.14.</sup>  
Euangelica que les encomẽdaua, les auian  
de sobreuenir. Y el Apostol San Pa-  
blo, apodando a los buenos, y amigos de  
Dios, y metiendose el entre ellos, como tan  
principal, viendo el poco caso que el mun-  
do hazia de todos, se buelue a Dios, y le  
dize, Señor, vuestros amigos son en la tier- <sup>1. Cor. 4.</sup>  
ra, como las purgaduras, y escoria della, y  
llamando a los justos, purgaduras del mun-  
do, alude a una costumbre que auia anti-  
guamente entre los Gentiles, como cuenta  
Nizephoro Calixto, que quando en al- <sup>Nizeph.</sup>  
gun lugar pequeño, o grande, auia pestilen-  
cia, o alguna otra grande enfermedad, to-  
mauan el pobre mas miserable que halla-  
uan en todo el, y trayendole por las calles  
acostumbradas le sacauan al campo, y su-  
biendole en lo alto de alguna montaña, le  
despeñauan della, y dezian, sobre ti venga  
toda nuestra enfermedad, y con aquello les  
parecia que quedauan limpios del todo;  
Ya esto parece lo que los criados de Pila-



Primera parte

tos hizieron con la persona de Christo nuestro Redentor en su diuina muerte, que despues de hauelle llevado por las calles de Hierusalen, con tanta ignominia, le subieron en lo alto de aquel peñasco santo de la Cruz, donde como despenandole, le enclauaron, y quitaron la vida, pensando que con aquello quedarian descargados, y aliuiados de la pesadumbre grande que el soberano Señor les causaua en su Republica. Que esso dixo San Pablo. Fuera de la puerta padecio. De manera que los malos tienen por remedio de sus males, el echar a los buenos de si, y parece, que los males se hizieron para los buenos, y los bienes para los malos. Que esto es lo que el glorioso San Chrisostomo siente mucho, ver al milagroso Baptista, puesto en las carceles de Herodes, siendo estampa, y escuela, de toda santidad, y virtud; mereciendolo mejor el maldito de Herodes, pues estaua publicamente amancebado con la muger de su hermano. (Tol.) Esso es por

Heb. 13.

Chrisost.  
c. 11. sup.  
Math.



es por cierto, lo que leyendo en mis libros de deuocion me a causado grande espanto, y asombro, lo mal que trata Dios a sus amigos en esta vida, quan al reues del mundo, que aca entre los hombres vemos, que quando uno procura la amistad de otro, es con dadiuas, y con caricias, y con buenos tratamientos, y despues que le tiene por amigo, le procura conseruar con semejantes cosas: y Dios quan al reues procede, pues en siendo uno su amigo, luego andan los palos, las enfermedades, y los demas trabajos, y en siendo uno su enemigo, parece que se sale con quanto quiere, y que (como aca solemos dezir) que quien no tiene verguença toda la villa es suya, assi parece que les acõtece a ellos. Pero en fin, secretos son de Dios, yo no me quiero meter en essas profundidades, pues no he estudiado tantos años en Salamanca, como ambos a dos. Quando Dios me embiare trabajos, tendre por cierto que vienen de su mano, y esso me ser-



### Primera parte.

nira de consuelo. Pedille he paciencia, para podellos llevar, y dalle he gracias, pues me trata como a amigo suyo: y veo que ninguno de quantos a tenido, ni aun su propio Hijo se escapò dellos; y assi entiendo que este deue de ser el camino general del Cielo, pues todos quantos han ydo alla, passan por aqui. Aun q̃ yo desseo saber la causa, porque no quiso Dios que fuessemos al Cielo, por contentos, y por regalos, sino por trabajos, y persecuciones?

(Deoda.) Si bien lo mirays Padre Tolentino, fue orden de Dios, que pues tenia tanto desseo que todos se saluassen, como dize el Apostol San Pablo, 1. Cor. 2. darnos unos medios, que en todas las partes del mundo se hallassen. Y assi dixo el mismo, 2. Cor. 11. que en la mar, y en la tierra los hallaua; de manera que no nos pudiessimos quejar de Dios en ninguna parte, que estuuiessemos, ni en ningun estado que viuiessemos, de que nos faltaua ocasion para saluarnos, pues no hay estado en el mundo



del Aranjuez del alma.

93

mundo que se pueda escapar dellos. Que  
essa fue la causa que quiso Dios, que la  
materia de los Sacramentos, que nos  
eran mas necessarios, fuesse la cosa mas  
comun que hay en el mundo, para que no  
nos dexassemos de salvar, por parte de  
Dios. Y la materia del Santo Sacra-  
mento del Baptismo, es el agua elemen-  
tal, q̃ en todas partes se halla, y la materia  
del Santissimo Sacramento del Altar,  
es Pan, y Vino. Pues assi los trabajos, cuyo  
sufrimiento nos es tan necessario para la  
saluacion, quiso Dios q̃ fuesse el camino  
del Cielo. Que essa es lo que espantò mu-  
cho al Santo Profeta David, ver que Psal. 72.  
los malos parece que se escapauan de  
ellos; y assi dezia. No parecen hombres,  
pues no padecen trabajos, siendo cosa que  
aun que queramos no nos podemos librar  
dellos, se an dado tan buena maña los po-  
derosos de este mundo, como luego vereys:  
que parece que se escapan sin padecellos.  
Tambien os digo, que los trabajos, y pe-

M 5

sadum-



Primera parte

Las sombras, que las cosas de esta vida nos dan, son el azimar amargo que Dios les pone, para que no nos aficionemos a ellas. Que es lo que la piadosa madre ha-  
ze con el niño regalon que le ve aficiona-  
do al pecho. Y assi vereys, que las mismas cosas que buscamos para nuestro descanso, nos cansan mas: y q̃ el otro que rebieta por la dignidad, y oficio, sienta tanto trabajo en adquirilla, que esse mesmo le haga boluer a Dios, y que los muchos desgustos que el amancebado halla, en su triste y desuen-  
turado estado, y los trabajos que padece rondando de noche, escalando la casa, sal-  
tando la Uarda, y quebrando se la pier-  
na, y la pobreza, a que semejante es-  
tado suele traer a los hombres; le sir-  
uan de freno y auiso, para dexar el pe-  
cado en que està. De manera que (co-  
mo dize San Ponciano Obispo) orden  
diuino fue, fatigar los hombres con tra-  
uajos, para que por una parte llamados  
de Dios, y por otra parte echados del  
mundo



mundo, con el maltratamiento, que les ha-  
ze, mas facilmente los pudiesse traer a si.

Pero es mucho de notar, que una de  
las diferencias grandes, que hay de nues-  
tro estado, al de la Inocencia es, que si  
durara todo, fuera bien, y contento gene-  
ral, y comun para todos; y como pecò el  
primer hombre, siguieronse los trabajos ge-  
nerales, y comunes; de manera que alla  
era bien para todos, y aca mal para  
todos; la hambre, la sed, y los demas:  
los quales los amigos de Dios los pade-  
cen con sufrimiento, tomandolos por re-  
medio, y penitencia de sus pecados, los  
malos al reves; que olvidados de esta  
Celestial medicina, han procurado esca-  
parse dellos quanto pueden, buscando  
las riquezas en los escondrijos de la Tie-  
rra, y en los senos de la Mar, para con  
ellas librarse de la hambre, que era el mal  
que mucho les aquejava, buscando para  
contra la sed, o por mejor dezir roman-  
do la por regalo, beuiendo con salitres, y  
nieves



Primera parte

nueues, haZiendo gala del sanbenito que  
Dios les dio, pues las casas que fueron las  
carceles donde los puso Dios, por el peca-  
do, las tienen oy tan adereçadas, con tan-  
tas Tapicerias Flamencas, Sillas, y Chi-  
meneas a la Francesa, cō tantos Iardines,  
Estanques, y recreaciones: q̃ mas parecen  
premio, y retorno de buenas obras hechas,  
que penitencia de pecados cometidos. Y  
assi parece que se ensoberuecen de auer al-  
cançado vitoria contra los trabajos que  
Dios les dio, que llevados con paciencia  
les fueran remedio de sus males, y les ser-  
uiran de escalera para baxar a padecer  
otros mucho mayores, que son los del Jn-  
fierno. Que esto quiso dezir David, quan-  
do viendo los justos padecer los trabajos  
con tanta paciencia, miraua los pecadores  
que con tanta diligencia procurauan li-  
brarse dellos, y assi haZiendo burla, los se-  
ñala con el dedo, y diZe, veys alli los peca-  
dores, que estando cargados de riquezas  
rebientan de hartos, y se han venido a en-  
sober-

Psal. 72:



del Aranjuez del alma.

95

soberuecer, y engreir contra Dios. Pero mas abaxo en el mesmo Psalmo, se consuela Dauid a si mesmo, diziendo, que les acõtecera, lo que al que estando durmiendo, sueña que es rico, o que es Rey, y quando despierta (como dicen) se le buelue el sueño del perro, pues se halla miserable, y desventurado, llegar se les a quando menos pensaren la ora de su triste muerte, y se hallaran tan pobres, y miserables, como lo experimentaràn por infinidad de siglos en el Infierno, y les hara mala pro, este bocado, que tan sin guiso les parece, que comen en esta vida. Y assi me parece que no ay que tenelles inuidia de los bienes que poseen, pues tendran tan desdichado fin y remate sus contentos: y aun desde esta vida, como dize el Santo Job, comienza su Infierno, pues elestar el pecador tan suelto, y descarado a la Ley de Dios, le es causa de grandes males: que por esso le compara el Profeta Hieremias al Cauallõ desbocado, y San Iudas a los Cometas,

Hiere .3.

Iuda:

que



## Primera parte

que sin tener camino cierto andan cruzando, como lançaderas por esse telar del Cielo. Y fue diuina la comparacion, porque como el Ginete yendo en el Cauallo desbocado, q̃ sin podelle detener, arremete a la carrera, le tira de la rienda, le aprieta los muslos, le hecha mano de la crin, y quando no le puede detener, salta en tierra, y queda diziendo, alla yras con todos los Diablos, siquiera te despeñes, y te hagas pedaços, pies, y manos. El Cauallo dando respingos, rompe las cinchas, despedaça las riendas, arroja la silla; y a ratos se mete dentro del Alcacer, y se da una harta zga: y a ratos beue en la Laguna, y el Pastor q̃ le vee dende lexos, le tiene por dichoso, que le vee suelto de el poder de su amo, o del Lacayo que le sacaua a passear de diestro. Y quando menos se cata, le vee caer por unas cuestras abaxo, donde se despierna, y descostilla; y si esso no, alomenos si le cogen, le maniatan, y le amarran con fuertes cadenas a un pesebre. Esto mismo acontece



acontece a los malos: que como diçe Salomon, las almas de los Justos son los Caualllos y assientos de Dios, y si alguna vez, se asienta en el alma de algun peccador, mediante su diuina gracia, que por auerse confessado la a alcagado de Dios: y en viendo la ocaſion de tornalle a ofender, se suele abalançar como Cauallo desbocado, haze Dios como buen Ginete, que le procura detener con inspiraciones interiores, trayẽdole ala memoria su iuyzio, la ora de la muerte, con la voz del Predicador: y quando todo no basta, salta Dios del Cauallo como buen Ginete, el qual rompiendo las riendas de su Ley, y las cinchas, y ataduras de sus diuinas inspiraciones, se va despeñando, hasta dar consigo en el Infierno. Aunque en esta vida le suele Dios coger, y maniatar, o con alguna enfermedad que le permite, por sus muchas desonestidades, o dexandole venir a dar consigo en alguna carcel, o en alguna infame pobreza, por sus muchos gastos, y glotonerías

Hiere.2.



Primera parte

Mat. 23

tonerías, donde acordandose del prospero estado de donde cayó, muere medio desesperado: que estas son las ataduras con que di-  
ze el Evangelio, que mandò aquel Rey ma-  
niatar a aquel hombre, que no estaua ves-  
tido de fiesta en las bodas, y metelle dentro  
en los calabozos hondos de su prision, de ma-  
nera: que aun su mal, y su pena, desde esta  
vida comiença. (Tolen.) Pues si esso es  
assi, el Cielo de los justos, y su descanso, des-  
de este mundo començará? y como Caua-  
llos leales, y de casta, los guia Dios con vn  
freno de lana, que es su diuina Ley, y assi  
no haura que tener lastima de los trabajos  
que padecen, pues ellos son el principio de  
su premio, y de su gloria. Y vemos que a  
vno que es bueno, todos le quieren, y reue-  
renciã. (Diony.) Esso claro està Padre  
Tolentino, que el tener vno paciencia en  
sus trabajos, es premio que Dios le da, pues  
el ser vno bueno: es principio de su premio,  
y es parte de aquel, ciento tanto, que prome-  
te Dios en esta vida, porque si bien lo mi-  
rays



rays) no vi cosa de mayor importancia, pa-  
 ra el passar bien la vida humana, que el  
 ser uno bueno, y virtuoso. Y assi Salomon Pro. 7.  
 dize: que el mayor tesoro, es ser un hom-  
 bre amigo de Dios: y que se puede tener  
 por rico, pues ya le dan en esso señal del  
 contento q̄ le han de dar en el Cielo. Esto  
 dixo Dios al bienauenturado Apostol  
 San Pablo, quexandose de los trauajos 2. Cor. 11.  
 que padecia. Pablo consolaos, y sufrid,  
 pues mi gracia os basta: Como si mas  
 claro le dixera: bastante premio de  
 vuestras obras es, ser amigo mio. Lo mis-  
 mo hizo con Abraham, despues de a-  
 uelle encomendado grandes jornadas: y  
 que eran gran prueua del valor del  
 Santo Patriarca, pues le manda salir Gen. 2.  
 de su tierra, y parientes, y amigos, y ve-  
 nir a tierras estrañas, y no conocidas  
 de el Santo Viejo. Y no contento con Heb. 11.  
 esto, al cabo de sus venerables dias le  
 manda ser Verdugo de su hijo, en el  
 qual dize San Pablo tenia, como en depo-



## Primera parte

sito todas sus esperanças . Que como aca,  
quando el Rey emplea vn Vassallo suyo  
en particulares seruicios suyos , es señal  
que el galardón ygualará con el trabajo,  
assi Abraham , despues de tantas prue-  
uas , podia tener esperança de algun col-  
madissimo premio, que Dios le auia de  
dar : y díosele infinitamente auentajado  
a sus obras , pues le hizo justo . Que esso  
Rom. 4. quiso dezir San Pablo , que se le reputò  
a justicia , que le hizo amigo suyo en pa-  
go de sus obras : que quando Dios no nos  
diessse otra paga, ni recompensa, y retorno,  
de quãtas buenas obras podemos haçer en  
esta vida; quedauamos suficiente, y auen-  
tajadissimamente pagados , solo con ser  
buenos : porque solo el seruir a Dios es  
premio desigual , pues auentaja a todas  
quantas obras podemos obrar en su ser-  
uicio, aunque viuiessemos mas años que  
Matusalen . Que por esso en aquel so-  
lemnissimo sermón del monte , en el qual  
para encarecimiento, o declaracion de  
los



los muchos mysterios que alli predica-  
 ua, dize el Euangelista, que abrio la Mat. 5.  
 boca, para dezilles bienauenturados, a  
 los que le seruian, a los que llorauan,  
 a los que eran perseguidos. Dandoles  
 a entender; que en el seruir a Dios es-  
 tà nuestra bienauenturança, que esse  
 es el camino por donde se va alla. Quie-  
 re dezir mas claro; que el que sirue  
 a Dios se puede tener ya por bienauen-  
 turado, pues tiene paciencia en los tra-  
 bajos, que es camino tan cierto para la  
 bienauenturança: como quando tiene  
 vna carta, o cedula de su Magestad de  
 Obispo, aun que no està consagrado,  
 le llamamos Señoria, y todos dizen fu-  
 lano es Obispo, que aun que en reali-  
 dad de verdad no lo es, pero tiene  
 lo tan cierto: que ya se puede llamar  
 Obispo. Assi pues aca dize nuestro Se-  
 ñor, que es bienauenturado el que  
 le sirue, pues le dize la fe, que lo se-  
 rà en la otra vida. O sino, sabeys que



Primera parte. 166

guerra dezir , que aun esta vida es bienaventurança , ser bueno , por la quietud en que viue ; y la honra y estimacion que todos le tienen : que es una señal , y vislumbre de lo que passa en el Cielo . Porque el bien biuir es un medio Cielo en este mundo : como el mal biuir es un medio Infierno , pues vemos los delinquentes tan oprimidos , tan castigados , ya açotados , ya a galeras , ya sacados a la verguença , Y esso me parece que quiso dezir David , quando andaua apregonando buena vida , quiero dezir , que preguntaua : quien hay que quiera viuir larga vida , y muy a su gusto ? claro està , que nadie hay que no la querria , porque todos los hijos de Adan , procuran alargar la vida , y aun viuir muy a su gusto : y me parece que veo todo el mundo en pasmo : esperando este remedio , para tomalle bien de memoria , como cosa tan desseada. Da luego el

Psal. 33.



el Profeta el remedio, y diZe. Apartaos de el mal; y seguid el bien. Sed buenos, que esso quiere deZir en una palabra, esso basta para viuir mucho, y a vuestro gusto.

Y los necios, y dessalmados, mirando las obras de los justos, con ojos de carne, tienen les lastima, quando los veen tan remirados en viuir bien; aquella mortificacion de ojos, aquella compostura de palabras, aquella frequentacion de Sacramentos: de manera que jamas los veen descompuestos, ni en obras, ni en palabras: y es, que no entienden la fineza de este paño, ni los veynte y quatro quilates de este oro; y no conocen el premio del bien viuir, ni la felicidad que consigo trae: y que los cria Dios como mayorazgos del Cielo, a los quales, no les consienten leuantar la mano, ni alçar la voz, que luego no se lo reprehenda, y corrija el ayo, lo qual no haze con el bastardo, que como no a de fer heredero de la casa, aunque le vean



## Primera parte

rondar denoche , ni jugar con los Lacayos , metidos por los pajares , o cauallerizas , y otros atreuimientos semejantes , no le diZe nada , y assi suelen venir a morir desastradamente . Eſſo haZe Dios con los buenos , y les a la mano , porque como diZe David , no la alarguen a hazer cosa que no deuan . Y assi los trabajos se hizieron para ellos , y los males de esta vida : pues han de posseer los bienes de la otra . A sus Apostoles les dixo la noche de la Cena , y les pronosticò sus trabajos ; que serian llevados , de carcel , en carcel , hasta morir en defensa de su Ley , y consololos diziendo , que era grande el premio que en la otra vida les esperaua . Y assi vemos , que los justos estan tan bien con los trabajos , y que el glorioso Baptista gusta de sus cadenas , y el diuino San Pablo de sus prisiones ; que no se hallan sin ellas , y los contentos les son tormento , y los trabajos son cama de flores , esperando ( como el diZe ) donde van a parar ,



del Aranjuez del alma. 100

rar, que es el Cielo. Visto haureys algun dia algun Pastor tan hecho a dormir al sereno, y en el campo; que si le echassen en una cama de pluma, rodeado de cortinas de grana, no podria dormir sueño en toda la noche: y mas precia el suelo duro, en el qual tiene costumbre de dormir, que quantas camas de viento tienen las Ciudades del mundo. Pues assi los buenos quando veen el trabajo de lexos, se requiebran cō el, y se alegrā cō mucho mas gusto, que el malo en los contentos. Esto hizo el regalado Apostol San Andres, haviendole llevado por las calles acostumbradas, rodeado de gran multitud de gente, que con lagrymas significaua el destino grande que el Adelantado Egeas hazia, en maltratar tan asperamente al Santo Apostol, al tiempo que llegauan fuera de la Ciudad, al pie de una cuesta, en cuya subida se descubria la Cruz donde auia de padecer: y pensando el pueblo, que en aquel

N 4

punto



Primera parte

Heb. 13.

punto auia el Sãto Apostol de desmayar, y perder el brio que auia sacado de la carcel, en viendo que la vee, la saluda, diZiendo: Dios te salue, Cama de Campo, en la qual puesta en el campo murio mi amo, y Redentor Jesu Christo. Pues a que esclauo se biZo tal fauor, que muriessẽ en la cama q̃ auia muerto su dueño, y Señor? Pues yo Esclauo de mi Señor, morire en la misma Cama que el murio. Este es el animo inuencible de los Sãtos, y el rostro y gual con que lleuauan los trabajos; de manera que antes se cansauan los Tyranos de atormentarlos, que ellos de padecer. Assi trata Dios a sus amigos: como el tañedor, que a la prima golpea mas, siendo verdad, que a las otras, de quando en quando las toca: dando a entender, en estiralla tanto, y manosealla tanto, el mucho valor dela cuerda, y lo mucho que importa en la musica. Esso haze Dios, da a entender el mucho valor de los justos: y lo mucho que importan en su Iglesia, pues son la hermosura



mosura della, y sus diuinos esmalte, sy matizes: y assi vereys padre Tolentino, algunos siervos de Dios, tan hechos a males, y trabajos, que parece que no los sienten, y es, que estan embeuados en las cosas de la otra vida, que no hazen caso de las de esta, y siempre suspiran por el Cielo llamando a Dios: suplicandole (como dezia San Pablo) que le librasse de los trabajos Rom. 7. del cuerpo. Y nuestra Madre Santa Monica, quando acabaua de comulgar, se le uantaua de tierra tantos cobdos, y estas arremetidas que hazian, no era tanto por librarse de los males del cuerpo, como por yr a gozar de los bienes del alma: como los Alcones, que las arremetidas quedan quando estan empiolados, no es tanto por soltarse de las pinetas, como por arremeter con la caça que sienten. Assi los justos con los ojos del alma descubren el Cielo, y por esso piden a Dios que se le de; y que si entrambas cosas se pudieran compadecer juntas, ver a Dios, y padecer por



Primera parte

Psal. 35.

Dios, fueran dos glorias para ellos. De  
manera que quando piden el Cielo a Dios,  
no es por dexar de padecer por su divino  
nombre, sino por ver su deleytosissima vis-  
ta, que les es de tanto sabor y gusto, que  
tengo para mi, que quando entran por el  
Cielo, y veen aquel Torrente de deleyte,  
que dixo David, que si les pudiera caer  
pesar le tuvieran grandissimo, de ver lo  
poco que han padecido, en comparacion  
de lo mucho que les estava guardado; y  
que si Dios les diesse licencia, boluerian  
a este mundo a padecer de nuevo traba-  
jos, pareciendoles pocos todos los ya padeci-  
dos. Como uno que saue que le tienen apa-  
rejada una riquissima comida, procura  
algunas oras antes hazer gran gana de  
comer, haze exercicio, sale al campo, jue-  
ga a la pelota: para que quando llegue  
la ora, pueda comer con mas gusto, y de-  
leyte. Y assi gustan mas de aquel sobe-  
rano combite de la bienauenturança;  
los Santos que llegan mas cansados; y  
con



con mayor hambre: que aunque es verdad que todos comen una mesma comida, que es la vision de la Essencia Divina, pero los que mas trabajaron la comen con mas gusto, quiero dezir, que tienen aquella gloria accidental (que dicen los Teologos) en la qual unos Santos exceden a otros. Y assi Christo nuestro Redentor tiene mas gloria que los demas, porque sus trabajos no tienen comparacion, ni symbolo; con todos juntos los de los demas Santos, y luego la Virgen nuestra Señora, que tan cansada partio de esta vida, siguiendo a su sacratissimo hijo, hasta el pie de la Cruz. Ioan. 19. Que aun para que aquel trabajo le fuese mas dessabrido, le quiso padecer en pie, como haziendole rostro, y tendiendose a braço partido con el. Y aquel Santo viejo Symeon le dixo, que sus trabajos serian del alma. Aca comuntente solemos nosotros dezir, que



Lucæ.2.

Primera parte

que mas mella haze en la salud y vida,  
una pesadumbre de alma, que quantos  
males hay en el cuerpo. De manera, que  
quando los Santos apetecen, y suspiran por  
el Cielo, no es por dexar de padecer por  
Dios, que esse es su deleyte y regalo, sino  
por ver a Dios, como ya emos dicho.

CAP. X. PORQUE CON-  
siente Dios los pecadores  
en el mundo.

TOLENTINO.



O R cierto Padre Dionysio,  
que si los hombres entendies-  
sen esta diuina dotrina que  
nos dezis, que creo que no  
auria ningun malo en el mundo, y plu-  
guiera a Dios que no le uiera, sino que  
todos fueran unos Santos, que yo no se  
que mas pueden dessear los hombres, vi-  
uir aca con contento, y despues tener cier-  
to el yr al Cielo: y como vos dezis (y aun  
es assi) con ser uno siervo de nuestro Se-  
ñor.



ñor, lo tiene todo, y doy mil gracias a Dios que me truxo a la Religion, donde hallo tantas ocasiones que me inciten a serui-  
lle, pues de noche ni de dia, no se trata, ni habla de otra cosa en los Monasterios.

Y digo de verdad, que me hacen reyr entre mi algunos seglares, quando hablan conmigo, yendo a acompañar a otro (que yo ya veys quan pocas visitas hago, que no se me da por todo el mundo dos maravedis) pero he notado mucho lo que dicen los que viuen en el, que es posible padre que no os cansa tanto Coro, y tanto encerramiento, y tanta subjeccion; y los tristes no les cansa a ellos tantos negocios, y tanto trafago como traen en sus casas, que algunas dellas, y mas las de estos Señores, parecen casas de locos; unos comen, otros riñen, otros juegan, otros cantan, otros furan: pues que es verse llegar la hora del comer; la tabahola, venga el Mastre Sala, vaya el Reposte-  
ro, buelua



Primera parte

ro, buelua el moço de Plata, torne el moço de Oro; traen la comida los Pajes, unos tras otros, que parecen grullas, llegan ala mesa, y a cabo de rato, que està hecha un yelo, salen los señores de los aposentos, como figuras de comedia: comienza a granizar Criados, y Pajes, y a ponerseos encima, que parece que os quieren arrebat de la mano lo que vays a comer: que no hay Alanos de carniceria, que tal atencion tengan como ellos tienen: pues que quando el Señor, o la Señora piden de beuer, uno viene con la taça, otro con el jarro, el uno trae el vino, el otro la toualla, todos se hincan de rodillas, que parece que alçan la taça para velle el suelo, todo està en calma hasta que el Señor a acabado de beuer, estando todos los criados a la redonda hechos medallas, que son para haçer reyr las paredes de la sala. El otro dia fuy con el padre Deodato a comer, a casa del cauallero, que el me entiende: y digo de ueras que no me entrò bocado en gusto.

Iguat



Igual es el que el hōbre recibe en su Refec-  
torio, con su racion de carnero, o de pesca-  
do, con uno, o dos Religiosos, que le sirven  
a la mesa: que todo quanto se come en las  
casas de los Principes, con sus enxambres  
de criados que los sirven a la mesa, pero  
los tristes de los seglares no veen sus tor-  
mentos, y desconciertos, comiendo a la u-  
na, cenando a las doze, levantandose a  
las mil: oyendo Missa despues de medio  
dia, hañiendo al triste Sacerdote que los  
espere, ya traen el estrado, ya las almoha-  
das, que algun dia creo que han de traer  
los colchones: pues sus muertes, Dios nos  
libre dellas. Vengan trabajos, y padezca-  
mos por Dios, a trueque de saluarnos, que  
todo lo de mas es farsa. Que si hombre pen-  
sase siempre en la otra vida, no sentiria lo  
que en esta se padece. Aunque es mucho de  
notar, que a hauido Santos que no han  
tenido dia de gusto en este mundo, que me  
parece que con menos trabajos se salua-  
ran sin yr siempre rebentando contra el  
agua



Primera parte

agua, y mas el glorioso Baptista, que estava ya confirmado en gracia desde el vientre de su madre, velle salir a los desiertos de cinco años, hasta que Dios le mandò boluer a las Ciudades a predicar: secretos de uen de ser de Dios, que yo alomenos no entiendo mas dellos, que mientras mas trabajaremos, mas mereceremos, y en fin es tanta la ayuda que Dios nos da, que todo parece poco, digolo por mi, que quando me esfuerço mas a trabajar siento en mi mayores fuerças del Cielo. (Diony.) Yo os prometo padre Tolentino, que alla con vuestra rusticidad y simpleza que dezis algunas sentencias, que son harto de estimar, y que teneys porque dar gracias a Dios que os da conocimiento de que el padecer trabajos por el es singular merced, que haze a un alma. Y pues gustays tanto dello os quiero dezir mas sobre esta materia. Haueys de saber, que aflige Dios a sus amigos, de manera que parece que no los trae al mundo a otra cosa, sino a padecer por el solo



solo por hazelles merced, y que en esta diuina conoſcan q̄ son amigos ſuyos; como vos conoceys al amigo de otro, en q̄ trabaja, y rebieta por ſu amigo, de noche, y de dia, aſſi los amigos de Dios, en q̄ de dia, y de noche trabajan en ſu diuino ſeruicio, es ſeñal que tiene Dios grandes prendas dellos, y de ſu fortaleza: y que quiere Dios con ſu paciencia dellos ganar honra. Este es el priuilegio que diſe San Pablo, q̄ haſe Dios a los que quiere bien q̄ padeſcan por el: y eſſa es la cauſa q̄ tiene Dios los malos en el mundo, para q̄ ſean instrumentos q̄ fabriquen las coronas de los juſtos, y diſe. N. P. S. Aug. que el malo para eſſo viue, o para q̄ ſe enmiende de ſu mala vida, o para q̄ exercite la paciẽcia del bueno, como el Rey q̄ quema al herege, y confisca para ſi ſus bienes: el malo condenado eſtá, pero guarda Dios algunos de ſus eſeſtos, y permite ſelos para exercicio de los buenos: y por Hieremias, llamò Dios a Nabucdonosor ſieruo ſuyo, con ſer verdad que le tenia

O para

Ad Eph. 11

Aug. ſup.  
Plal. 34.

Hiere. 27.



## Primera parte

Esa.ca.18.

para castigar su pueblo. Y por Esayas di-  
ze que el tiene el palo en la mano. El Her-  
rero tiene fragua, yunque y martillo, pa-  
ra de un hierro tosco hacer una llave  
muy prima, y curiosa. Así Dios en un  
justo, quiere mostrar su primor y saber;  
y para hacer en el labores illustres de vir-  
tudes, aprouechase de la fragua de aca,  
del fuego de la tribulacion, y del ayun-  
que, y el martillo de la crueldad del Ty-  
rano Herodes, para que se vea la fineza  
de San Juan, y esto tiene por honra, y por  
gloria el siervo de Dios, saber que Dios  
se honra de sus trabajos, no mira si el a-  
grauio que le hazen es por culpa, o sin cul-  
pa suya, sino a Dios solo tiene por blanco,  
y este es el fino, y verdadero padecer, su-  
frir trabajos por gloria de Dios. Pero los  
mundanos, si los trabajos que padecen  
por sus interesses, y por sus venganças,  
cargados de Arcabuzes, por essas Mon-  
tañas de Aragon, y Cataluña, los pade-  
ciessen por Dios, que Santos serian, que  
me a



me a acontecido topar un Bandolero en este Reyno con dos Arcabuzes, un Alfange, un Puñal, su frasco con la poluora, su media escarcela de pelotas, y un gran pan, y una calabaza colgada del tahali, o cinto, que llevan atrauesado en el pecho: y preguntandole yo como podia andar con tanta carga, me respondió, que el saber que era por vengarse de su enemigo, se la aligerava, y q̃ diez, y ocho años auia q̃ la traya acuestas, sin jamas dormir en poblado, y quiso Dios que este vellaco vino a manos de su Magestad, estando en Cataluña, pasando a embarcar a la Serenissima Doña Catalina de Austria Infanta de Saboya, el año 1585. al qual le atenazearon en Barcelona, cortandole cada miembro por si, sin jamas quejarse. Que trabajos tan grandes, si estos se padeciessen por Dios, que de tierra ganauan en pocos dias, o por mejor dezir, que de cielo. Alla cuenta Erasmo en sus Apothegmas, que Agesilao viendo justiciar un moço, y que lo lleva-



## Primera parte

uan con ygual semblante: dixo, o si esse mo-  
ço la fortaleza que tuuo en padecer essos  
trabajos, por seguir sus vicios, la tuuiera  
en padecer trabajos, por seguir la virtud; q̃  
digno fuera de alabança. De manera que  
muchas vezes los malos sufren mayores  
trabajos que los buenos, y no se les logran,  
por ser en seguimiento del pecado, y San  
to Tomas diçe, que el pecado es contra  
nuestra naturaleza, y la virtud es pa-  
rrienta suya: luego mas facilmente es uno  
bueno, que malo; y con todo esso vemos hoy  
tantos malos, y tan pocos buenos, y San Pe-  
dro elegantissimamente diçe. Si padeceys  
por Jesu Christo soys bienauenturados,  
y lo mesmo les dixo por su Euangelista San  
Matheo. Bienauenturados soys, quan-  
do los hombres os maldixeren, y os mal-  
trataren, y os persiguieren; holgaos,  
y regozijaos, aunq̃ este lenguaje parece,  
contra lo que en el mundo se vsa,  
que padezcamos trabajos, y que nos hol-  
guemos: que bueno seria, que dando a  
uno

S. Tho. 1. 2.  
9. 71.

1. Petri. 4.

Math. c. 5.



uno de coces, el se estuuiesseriendo, esta claro que le terniamos por loco: verdad es esto, al parecer del mundo, como ver a uno bailar de leños sin oyr el son. Así los buenos vellos regozijar en los trabajos, no oymos la musica del Espiritusanto, que ellos oyen, y el consuelo interior que se les comunica, y así juzgamos por solo lo exterior que se vee, pero si nos llegassemos cerca: oyriamos al Espiritusanto, que les haze la musica alla dentro en las almas, guiandolos en los compases que hazen. Y ellos andã asidos a su diuina gracia, como la dama de la capa del que la enseña, sin jamas perder el son: y si alguna vez se descuyda, o diuier te a ver alguno que entra por la puerta de la sala, con solo mirarla el maestro que la enseña, la conierta, y adierte que va errada. Así los justos, si caen en algun descuydo, como gente que viue en un mundo tan ocasionado, con solo un siluo del diuino Pastor Christo nuestro bien, dado por la boca de sus ministros los predica-



## Primera parte

dores luego bueluen en si, segun el cuydado, y gusto con que caminan, por el camino real de los trauajos, sabiendo que son en  
Apoc. 15. seruicio de su Dios. Esto es lo que vio el regalado Euangelista San Iuan, en el libro de sus visiones. Un gran esquadron de gente, que estando de pies sobre el mar de vidrio, tenian en sus manos diferentes instrumentos musicos, unos viguelas de arco, otros laudes, otros cytaras, y todos estauan cantando cantares de alegria a Dios, que les auia dado esfuerço, y maña para vencer la bestia fiera. Estos todos son los justos, que estando sobre las aguas de los trabajos de esta vida, las huella cõ los pies, haziendo poco caso dellas, y mirando al Cielo dan gracias a Dios: que se sirue de ellos en este mundo, y los prueua con trauajos, y de ellos sacan este fruto tan grande, que es reconocer la merced que Dios les haze, en hazellos de su diuina camara, ò de su boca, con la qual dixo; que la bienauenturança consistia en sufrir trauajos



jos por el. Y así estos alaban a Dios con las viguelas en las manos, y no como los mundanos, que a qualquiera que tengan dan corcobos como mulas falsas, no mirando la honra que ganaria Dios, a cerca de los hombres, si los viesse tener paciencia.

De manera que, de lo dicho colegimos, que es ignorancia grande, y estar un hombre poco curial en los negocios del Cielo, pensar que el padecer trabajos: es señal que está Dios olvidado de un justo, como lo pensaban aquellos amigos de Job, diciéndole; Iob. 4.  
que la amistad de Dios no era muy buena, pues le dexaba en medio de aquellos muladares, sin acordarse del, ni tampoco hemos de pensar, que el permitir Dios que aya pecadores, y atreuidos a su Ley, es señal que la justicia duerme, aun que dexa al otro, que escale la casa, y a este, que robe la hacienda, y que quite la fama, y que se salga con quantos insultos Iob. 22.  
haze, sino que como suelen decir, aun  
O 4 que



### Primera parte

que Dios calla, piedras apaña, las quales  
seran para descalabrar al pecador el dia  
de su muerte, y hazelle tal herida, que no  
se le cure mientras Dios fuere Dios. Essa  
es la causa que David y otros Santos lla-  
man a este mundo, tierra de olvido, al pare-  
cer de los insensatos, como veen que Dios,  
en pecando no echa mano luego a la Espa-  
da, y al alfange, y abre las cerraduras del  
Infierno, y sepulta en el, al Ladron, y al  
usurero, y al desonesto, y veen que los mes-  
mos pecadores relamiendose en los pecados  
descaradamente, se gloriàn de pecar, y el  
otro se alaba de la donzella que deshonorro,  
y dexò burlada: y el otro de la destreza con  
que esperò a su enemigo alcanton de la ca-  
lle, y le dio de palos, o de espaldarazos, y el  
otro de con quanto ingenio hizo el contra-  
to falso, y robò a su vezino, engañandole  
en el concierto; y el otro en el como ensan-  
grentò la honra de su proximo, de los  
quales se quexa Dios por Salomon, dizien-  
do, que se huelgan quando pecan. Y assi sa-  
le Da-



le David con un impetu de Zelo de Dios, Psal. 93.  
y dize, hasta quando Señor se a de sufrir  
tal desuerguença, que se alaben los peca-  
dores de haueros ofendido, y se salgan a su  
parecer con ello, y que los buenos que os es-  
tan siruiendo de noche y de dia, sean los q̃  
lleuan la carga de los trabajos, y que el ve-  
llaco de Herodes se rebuelque entre las sa-  
uanas de olanda, recostado en la cama de  
marfil, y el pobre del Baptista esté con un  
par de grillos en la carcel entre galeotes. A  
tristes Hombres, y que ciegos andan, pues  
no consideran grandes mysterios, y ocultos  
juyzios de Dios en semejante trueque, y no  
veen que si a estos que son amigos de Dios,  
los trata de esta manera en esta vida, que  
hara en ellos, quando los cogiere entre las  
manos de su diuina Iusticia en la otra, y  
assi vendra tiempo que ellos han de rebol-  
carse en el Infierno, y los justos han de ho-  
llar las Estrellas del Cielo, no verán los  
breues y desastrados successos, que cada dia  
acaecen, y que aun antes de sus muertes



Primera parte

se suelen boluer los dados, y que al glorioso Baptista, que ayer le tenían por Santo, y por Mesías, hoy le tienen en la carcel.

Acto. 14.

Y como se nos cuenta en los hechos de los Apostoles del glorioso San Pablo, y San Bernabe, que viendo el pueblo que auian hecho un milagro, dando salud a un hombre, que estava sin pies, con solo mandar-le andar, anduuo; dieron voces diziendo.

Los hombres, y los Dioses son todos de una manera. Y assi llamaron al uno Jupiter, y al otro llamaron Mercurio. De ay a pocos dias levantandose ciertos Hebreos reboluiéron el pueblo contra ellos, y los hizieron apedrear. De manera que, aun en esta vida no tienen los malos que estribar mucho en los buenos successos, que en sus pecados les suceden, hagan cuenta

Esa. 59.

(como dize Esayas) que texen telas de arañas, y que a un viento que sople, les bolue-  
ra el mundo las herraduras: y el que les  
era fauorable, les dará gācadilla, y vernan  
a morir de hambre, o, a pernear en una  
horca



horca. Y como dixo el Poëta; Como los  
 tiempos se muden estaras solo. Tomen es-  
 ta doctrina, los que tan asidos estã en las  
 cosas de esta vida, ofendiendo a Dios a  
 rienda suelta, confiando en el oluido,  
 que (a su parecer) tiene Dios de sus peca-  
 dos, o, a que sus haciendas son grandes, o  
 sus saludes seguras, porque todo quebra-  
 ra con facilidad; como lo vemos hoy en el  
 glorioso Baptista, que començò en el mun-  
 do con tal Zumbido, que no se hablaua  
 de otra cosa, sino en pronosticar, en que  
 auian de parar semejantes principios de  
 nacimiento, y a la postre vienen a parar  
 en morir descabeçado, y en una carcel.  
 Pero en fin, alli le comunicò Dios sus  
 obras, y sus regalos: y le consolò de  
 manera, que sin reparar en sus trauajos  
 tratò como buen padre, del asiento de sus  
 Dicipulos, y assi como quien se quiere mo-  
 rir, haze testamento, y no tenia q̃ mandar Ioan. 1.  
 sino erã sus Dicipulos los mandò al Señor,  
 y los imbia a el, q̃ le preguntẽ si era el Mes-  
 sias



Primera parte

Mat. II.

sias prometido en la Ley. Y el Señor como buen testamentario lo pone luego en obra, y llama un ciego, y dale vista, y aun coxo pies, y resucita un muerto; y dizeles, corred, deſid a Iuan lo que aueys visto. Los muertos, son resucitados, los coxos andan, los mudos hablan: como quien dize, por estas señales sacareys la respuesta de vuestra pregunta: ellos se van, y el Señor como sabia que S. Iuan no auia de salir de la carcel con la vida: comienza a predicar a sus honras, y porque aquella gente toſca no pensasse que la duda era de S. Iuan, y que contradecía lo que antes auia predicado, de la persona de Christo nuestro Redētor, acreditandole tanto con el pueblo, y q̃ agora dudaua si era el el Messias, buelue el Señor por la honra de S. Iuan, y dize. Que pensays que es Iuan? pensays que es cañaeja hueca, y que aquella entereza que tiene en la boca no la tiene en el pecho? pensays que es hombre de lana, o de algodón? hagoos saber que es hombre de bronce, y de caly-



calycanto , que no haran en el mella, los  
miedos que Herodes le procura poner, con  
aquellas carceles, y que ni los grillos, ni ca-  
denas, con que està encadenado, aun que  
le mellen el cuerpo , no le mellaràn el ani-  
mo ; que con el mismo que a predicado la  
doctrina ; con esse mesmo morirà en defen-  
della , y no es hombre que a menester des-  
dezirse de lo que una vez a predicado.  
Pensays que viste delicadamente ? enga-  
ñaysos, (dize el Señor) porque los que vis-  
ten Olandas , y Cambrays , y los que co-  
men con regalo , essos estan en casa de  
los Principes , y de los Señores , que se  
llaman en el mundo ; alli se trata solo  
del buen bocado , porque con el se darà  
algun dia buen grito : alli se trata del  
rico vestido , y de la buena cama ; y en  
fin ellos son aquellos que llora el Profe-  
ta Amos , diziendo . Ay de vosotros Amos. 61  
que os recoštays en camas de Marfil,  
y dormis en sauanas de Olanda , y que  
no ha Dios bien amanecido , quando ya  
tratays



## Primera parte

*arttays de beuer, y borrachear ; y rellenar el estomago de vinos de Alaejos, y Ribadavia . Tristes de vosotros , en que pararan essos regalos . Pero nuestro Baptista con vn pellejo al hombro, y con vn poco de miel siluestre , se passó el discurso de su vida.*

## CAPITULO XI. DE LO

*mal que los padres crían el día de oy sus hijos.*

### TOLENTINO.



*ESTOY con la boca abierta , oyendo essas maravillosas dotrinas que nos dezis, y los muchos consuelos que nos days para passar los trabajos de esta vida ; pues en fin como caminantes no podemos dexar de padecellos, como los padecen los que caminan, pues van por Mesones, y Ventas, donde todo parece que les cansa, y da fastidio, hasta*



hasta llegar al descanso que en sus casas les está aparejado. Yo aseguro que no le parece mala esta comparacion al Padre Deodato, que a callado tanto tiempo. (Deo.) Ya sabeys Padre Tolentino quan agradables me son a mi vuestras palabras; y mas como conozco el animo tan religioso con que las dezis; particularmente hablando con tanta propiedad como habeys hablado, llamando a los hombres caminantes: que assi los llaman los Teologos, cada vez que hablan de ellos, no les dicen hombres, sino caminantes; y a esta vida, no la llaman assi, sino camino: porque quando a alguno le fuere pesada, entienda que va caminando, y de ay sacará el gusto que a de tener en las pesadumbres que consigo trae el viuir, con acordarse de que terna su fin, y paradero, que es el Cielo. Porque como deziamos antes, para que la bebida fria sea regalada, es menester salir de un gran calor, y para que la comida entre en gusto, es menester comella



## Primera parte

comella con hambre : y de esto sirue el vi-  
uir, causar en nosotros hambre de morir,  
por yr a descansar. Y como los amigos de  
Dios piensan en esto, gustan de padecer,  
echando el ojo a lo que despues han de go-  
zar ; y los malos, como piensan que el fin  
de los trabajos es solamente el padecellos,  
tienenlos por malos, y deffabridos, y procu-  
ran con todas sus fuerças echillos de si,  
pero algun dia les vernan otros peores , y  
por mucho que cocean , y muchos corcobos  
que den, no podrã echar la carga de acues-  
tas ; porque se la sabra el Diabolo cinchar  
muy bien , de manera que no se les cayrà  
jamás ; y que aun que agora todo ande re-  
buelto, como en el combite, en el qual, an-  
tes de llegar el dueño, y señor de la casa,  
van entrando los combidados, y sentan-  
dose cada uno en la silla que halla mas a  
su gusto. Y suele acaecer, que el Principe se  
assienta junto a la entrada del cancel, y el  
Cauallero ordinario en cabecera . Pero  
quando leuantan el Antepuerta los Pa-  
jes,



es, en señal de que ya sale el Señor de la posada, luego todos se levantan, y se sientan por orden; los que estauan mas abaxo, suben a arriba, y los que se ponian debaxo el dosel, tienen agora la ultima silla. Asi sera en la hora ultima: an de rebulto el mundo, y sientese el otro debaxo del panellon, y doselaço de brocado, y sientese el pobre en el hogar de su casa pajiça, que algun dia se trocaren las suertes, y el vellaco de Herodes, que se levantaua con el mando, y señorio: se rebuelca hoy en los Infierros, y el glorioso San Joan, que estaua entre Picaros y Galeotes, tiene debaxo de sus pies, las Estrellas, y el Sol. De manera padre Tolentino, que aunque caminando padezcamos, en llegando a la posada del Cielo descansaremos, y daremos por bien empleado todo lo passado. Estemos firmes en los trabajos no nos turben las calamidades de esta vida, a que dexemos de aparejarnos para la otra. Miremos este diuino espejo que tene-

P

mos



## Primera parte

mos delante el glorioso Baptista, que ni las carceles, ni las prisiones, ni sentencia de muerte le turba, ni embaraça a que dexé de tratar del descargo que de su officio auia de dar, pues olvidandose de si: se acuerda de sus Dicipulos,  
(Diony.) No nos metamos en las alabanzas del glorioso Precursor de Christo nuestro Redentor, que seria diuertir la platica, de manera, que en toda esta tarde podríamos salir del principio dellas, y mas yendose acabando, como veys, y las materias que se nos ofrecen, son muchas, pues quiso Dios embiar delante de si: quando vino al mundo, este Prodigio de santidad: que desde que nacio, hasta q̃ murió, me parece que tuuo en pasmo los Angeles, mirando en que auia de venir a parar, un hombre, con quien tan a manos abiertas, Dios repartia sus tesoros espirituales. Dexemos esto para la postre, y veremos primero, el cuydado que tuuo de sus Dicipulos, por no dexallos descarriados despues



pues de su muerte , ni ignorantes en las cosas de la Fe , por ser tanto el amor que a su Maestro tenían , que no querian creer las ventajas que Christo nuestro Redentor le hazia , y assi el glorioso San Iuan los embia al Señor , que los enseñe . Lo segundo que hemos de tratar , es aquel punto de , como dixo el Señor , que no era cañaeja San Iuan , sino hombre de piedra , como se viò en la fortaleza con que resistio a todo el pueblo de Israël , quando desatinadamente le venian a ofrecer el Mesiãgo.

(Deodato.) Esse segundo punto trataremos luego : digamos primero esso que apuntastes antes: de ver el cuydado con que San Iuan se acordò de sus Discipulos , procurando dexallos con la herencia de la virtud , y Christiandad.

Diferente mente que lo usan los padres de estos tiempos con sus hijos : que el mayor cuydado que con ellos se tiene , es que sepan de mundo , y no a



Primera parte

nacido la otra quando se sabe componer y  
afeytar, y tener chacota, y jugar del guan  
te, sacar el ojo, y dezir el mote: y diZe  
la madre Señor, sepa de mundo, que a de  
ser casada: como si en el casamiento, no  
fuesse mas necessario, saber de Cielo, y fues  
se uno de los estados mas necesitados de  
Dios, que tiene la Iglesia: por sus muchos  
trabajos. Que essa fue la causa que le hizo  
Dios Sacramento, y no al ser frayle: como  
quien diZe, demoste mil ayudas de costa  
que todas seran menester. Pues que si algu  
no de los casados, es mal a condicionado,  
y comiençan a cargar de hijos, o de hyas  
(q̃ para ellos es lo peor) mirà si es Dios biẽ  
necesario, que con su diuina ayuda, so  
corra a tantas menguas, que el estado  
trae consigo. Y les parece a los Padres  
que porque la otra a de ser casada se  
pa de mundo, y lo de Dios echanlo (co  
mo dicen) al trançado. Pues los hijos,  
el cuydado que tienen, que vayan a la  
Corte del Rey, o del Papa: que hagan  
bien



bien mal a un cauallo, que diZen los cabellos, y ciñan Espada, sepan de titulos, y respetos humanos, y si llegays a ellos a preguntalles, quantas son las Personas de la Santissima Trinidad, os responderan, lo que a mi me respondio cierta señora de España, que era el crisol de los buenos entendimientos del lugar, a cuya puerta se acalauan las lenguas los que entrauan: y que en qualquier conuersacion que se hablaua della, salian luego todos diZiendo: a Señor esso es lo acendrado de la Ciudad. Llegase a confessar un dia, y comienza a sacar sus pecados, como por alquitara, muy por lo flautado, procurando confitar sus desembolturas. Y preguntandole, Señora: quantas son las Personas de la Santissima Trinidad? Respondiome, por cierto padre, que me admira el preguntarme, cosas q̃ los doctrineros, las suelen preguntar a los niños de la escuela, y porfiandole que era mi oficio aquel, y que era mysterio es-



Primera parte

te, que sino le sabia no se podia salvar;  
en fin me dixo, a Padre, que me trata  
como a criatura, yo lo dire, y dixo: qua-  
tro son. Yo le pregunte quales eran: y dixo  
me: Padre, Hijo, y el Espiritu santo, y  
la Virgen nuestra Señora, entonces hize  
mi oficio como estaua obligado, llamando  
la herege, y desalmada; y que en cosas que  
no le yua menos que la salvacion, te-  
nia un error, que bastaua a condena-  
lla, pero como era cuerda, se me quiso e-  
char a los pies para besarmelos, por aque-  
lla sacado de una ceguedad tan grande:  
que yo aseguro: que si amas de quatro de  
las que vienen en toldadas, hechas tien-  
das de milaneses: con mil colores, y mil di-  
xes; y aun de los que vienen con Espadas  
doradas pensando que hazen merced al  
confessor en ponerse a sus pies (porque  
a esta desventura a llegado nuestra e-  
dad, por ser los confessores tan case-  
ros) se les preguntassen semejantes pre-  
guntas



guntas de la Fe: que respondiessen mas de quatro desatinos. Pero es lastima, la poca grauedad, y espiritu de los confesores, y quan por cumplimiento, y agusto del penitente, ministran este Sacramento.

(Tolentino.) Esperaos padre Decodato: que yo se que el padre Dionysio tambien gustará con mi cuento, por muy clauados que tiene los ojos en el Cielo, oyendo el descuydo que ay en el mundo, de Dios. Que para que esta nuestra platíca, sea verdaderamente Aranjuez de diuersas cosas espirituales, os dire lo que antes de ayer me pasó, con una Dama, que comulgando a mi Missa, auia comulgado otra mucha gente, y las formas no pudieron ser tan contadas, que no viniessen a sobrar dos y dandose las a esta señora (que venia mas aturada que si fuera al Talamo) teniendo calçado el guante sacó la una de la boca, y estirando mucho

P. 4. que me oye las



Primera parte

las cejas, dixo, Padre mire que me da dos, y a mi bastame una como a las demas: yo entonces advirtiendole el error que auia hecho, se la tome de las manos, y se la torne a dar, y le tomamos el guante, y le quemamos, y echamos en el cumidero las cenizas, y advertimos a la persona, que aun q̄ le dieramos ciento no comulgaua mas de una vez, porque era vn Christo el que estaua en todas ellas. Laun otra vez me acontecio con vn Labrador en nuestra casa de S. Agustin de Burgos, diZiendo Mi sa en el Altar del Santo Crucifixo, que partiendo yo una forma, porque se llegaron dos a comulgar se la sacò de la boca, y dixo: Padre a mi no me da mas de media: pensando el triste que por ser hombre bajo no le dauamos mas; entonces yo (alla como supe, y aun Dios me comunico su espiritu) le reprehendi delante de toda la gente que alli estaua, y le dixe que en qualquier parte de la Hostia estaua todo el cuerpo, alma, y diuinidad, de Iesu Christo  
nues-



nuestro Señor, y que no dudasse fopena de  
ser infiel. Y alli le truxe aquella compara-  
cion del espejo, quebrado en mil partes, y  
que en todas ellas se vee el rostro todo ente-  
ro: entōces el llorò alli, y pidio perdon de su  
ignorancia tan gruesa, que a todos mouio  
a compassion. De manera, que por muy cor-  
tesanas que sean estas señoras, y señores, y  
aun que hablen en Latin, de quando en  
quando: tienen sus ignorancias, bien bas-  
tardas y torpes. (Deo.) Porcierto que aun  
esse se auia de reprehender con graues pa-  
labras, el venir qual vienen a comulgar,  
con mas apretadores de oro, enlazados con  
perlas orientales: con mas garcillos de Es-  
meraldas, y bueltas de cadeneta, sobre sus  
hombros, sus pretinas de Camaseos y sus  
tablillas de meson, y creo que todo quanto  
lleuan: es tablilla de meson, que va combi-  
dando a quantos passan, que alli hay posa-  
da. Y no veen las tristes que van a tratar,  
y a recebir en sus almas al Dios açota-  
do, al escupido, al xaropado con biels y vi-  
nagre,



Primera parte

Esa. 3.

nagre, y casi las amenaza Dios por su Profeta Esayas diziendo. Por la desvergüenza grande que las hijas de Syon han tenido de andar tan cuellierguidas, balconando con los ojos baziendo alarde de sus galas, y adreços; por tanto yo les pelare el cabello, de que ellas tanto se precian, no con tenazuelas de oro, sino con uñas de Diablos, y en lugar de los olores, y bálsamos, hare que sean mutadares hediondos. Estos, y otros castigos semejantes merecen las que viniendo a alcançar perdon de Dios mediante los Sacramentos, vienen tan almohaçadas, y tan lacias, ofendiendo los ojos de Dios, con sus demasiadas galas, y adreços. Y esto todo viene de lo que antes deziamos del poco cuydado que los padres tienen en la buena enseñanza de sus hijos, que solo parece que los crían para el Infierno, que como aca quando veys enseñar a una dama a dançar, y baylar preguntays a sus padres, señores para que la crían? di-

Zen



Zen que para el mundo: podiades añadir: que de a hi al Diablo, poco hay que en una mesma capitania andan contra el hombre. Y depues espantarsean de que se los lleue Dios quando chicos, y lloran mucho las madres, y padres, el dia que Dios les lleua el niño rezien baptizado, no mirando la merced que Dios les haze, pues assi rezien limpio, se le lleua para si: antes que se le ensuzie con otros pecados: y que la viña que està junto al camino, la suele el amo vendimiar en agraz, porque quando madure el fruto no se la vendimien los caminantes.

Esse es el intento de nuestro Señor quando os lleua el hijo chiquito; sabe su diuina Magestad, que quando grande se le a de coger el mundo: vendimiale en agraz, y no quiere que el fruto que el plantò, y regò con su diuina sangre, se le vendimie el mudo, ni el demonio, ni el otro enemigo q̃ tantos vendimia cada dia. Y si los padres fuesen buenos Christianos, se haviã  
de re-



## Primera parte

de regozijar de la certeza que pueden tener de la salvacion del niño. Que assi me acuerdo yo , que llegando un dia a Madrid a un Meson, andaua el Mesonero en el portal, rodeado de muchedumbre de gente, repartiendoles una gran sartén de torreznos. Y preguntando yo , que porque se hazia el regozijo: me respondieron, Señor a sele muerto un niño al Huesped , y como sabe que se aydo al Cielo, haze fiesta a todos los vezinos . Espantome ver este regozijo en Mesonero , que tan pocas vezes suelen hazer milagros semejantes. De manera Padres , que solemos dezir nosotros , a si Dios nos llevara quando chicos: luego aquella es merced grande de Dios, que en fin somos entonces cabritos, y estamos tiernos , y quando grandes, los cabrones los suelen comer gente grosera. Luego claro està , que ay muchos cabrones hoy , que les uiera hecho Dios singular merced en llevarlos quando chicos, y no uieran sido martyrio de sus Padres.

Que



*Que si Dios llevara a Absalon, quando le circuncidaron, no diera las pesadumbres q̄ dio a su buen padre David. Es saludable consejo en semejantes jornadas acordarse los padres, de los malos fines en que pudieran venir a parar los niños, que agora por hazelles Dios merced se los lleva, viendo que los padres se los encomiendan al mundo: pero el glorioso Baptista embialos al Señor que los perficcionne que ya el auia hecho de su parte lo que auia podido. (Tol.) Dexemos esta platica, para quien tiene pesadumbre de hijos que la ponga en cobro: y demos gracias a Dios, que nos escapò de semejante cargaçon, que por solo no oyr llorar vn muchacho, me yria yo a Venecia, y mas para auerse de levantar a maytines, seria muy buena musica: alla se lo hayan sus padres, que bien salpimentados lleuã sus gustos; que esso me parece que es lo que dixò el padre Dionysio (que està presente) predicando el Domingo de las bodas de Canaan: q̄ queria de Zir*  
San



Primera parte

1. Cor. 7.

San Pablo quando hablando de los casados, dixo, que tendrian tribulacion de carne: que tendrian hartos cuydados, y trabajos, los casados, y que ternian bien en que entender, y de ueras me contento la explicacion: porque mil tribulaciones deuen de tener: ya de la bazienda, ya de la honra, ya de la salud del hijo, o marido. Buenapro les haga. Tratemos nojotros, el otro punto del Santo procuror el Mesias, que tan fuerte estuuó en su empresa; que no solamente las carceles, no hizieron mella en su virtud, y valor: pero ni aun (lo que mas espanta) el ofrecelle el Mesiazgo: Que yo aseguro que aunque en qual quier tiempo, fue señal de gran virtud, y santidad: agora en nuestros tiempos, fueramuchó de ver dexar un hombre una honra tan grande, y echalla de sí con tanta velocidad, que bueno era para jugador de pelota, no perderia quinze por hauella calentado, como el Angel primero, q̃ Dios criò, q̃ ofreciẽdole Dios en su primera creacion, q̃ adorassela humanidad

Hebre. i.



nidad de Christo nuestro Señor, por estar junta con el supuesto diuino, le parecio menoscabo suyo, creyendo q̃ su naturaleza se auentajaua ala humana del Señor. Calentò, de manera la pelota, q̃ perdio el juego. Y assi el Profeta David, dize. Si yo no lo enti<sup>endo</sup> mal, no a nosotros señor, sino a vuestro nombre, dad la gloria y la honra. De manera que, quando habla de la honra de Dios, comienza diziendo, que no la quiere; bien podeys creer que esto no lo pongo de mi cabeça, q̃ ayer, lo lêy en vn libro bien deuoto. (Deo.) No teneys padre Tolentino que jurallo, q̃ no tenemos tanta opinion de vuestras letras, q̃ pensemos que seria vuestra la dotrina q̃ aueys dicho, pero en fin ay cosas tã buenas escritas, q̃ con facilidad se pueden tomar de memoria, y si yo no la tēgo mala, he leydo, y aũ predicado, biē curiosas cosas de esta materia del valor de S. Iuã, y dela desuerguēça de este pueblo, y de su ceguedad, en q̃rer quitar a nuestro Señor lo q̃ tã de derecho se le deuia, q̃ era el Mesia. <sup>Psal. 113.</sup> go: pero  
tales



Primera parte

tales pecados tenían ellos; y tal rencor contra este diuino Cordero sin mançilla, que no bastauan tantas buenas obras como les hazia, y tantos milagros, y San Ioan, ninguno, à, que dexando al Señor, diessen la honrra al Baptista, que sino os cansa sedes diria yo algo sobre este punto, y particularmente nuestro padre fray Dionysio, que cō tantas ventajas nos podra enseñar a todos.

(Dionysio) Por cierto essa ventaja no la confessare yo, pues mis partes son tan pocas, y dexemonos de cumplimientos, pues parecen mal entre Religiosos, sino como hermanos, con la amistad que hemos gastado lo que a passado de la tarde; gastemos lo que da, pues nos haze Dios merced de dexarnos solos, y en un lugar tan ameno, y aparejado para semejantes platicas, que si boluemos a casa Dios sabe quando nos tornaran a dar licencia, a todos tres juntos, pues tenemos un Prior tan amigo de que nos estemos siempre en ella:  
aun que



*aunque si el no me manda cosa mas pesada para mi, en su trieno le besarè los pies por ello: Pues mi consuelo, y aun el de todos los Religiosos (creo yo) que deve ser gozar de su celda, y de sus libros, a solas, pues hasta el padre Tolentino no ay quien le despegue de su Flos Santorum; que yo no se, como no se enfada leer siempre en un mesmo libro. (Tolenti.) Mas tengo de un libro padre Dionysio, que ya el otro dia os dixe, que tenia las Meditaciones de nuestro padre. Quanto mas, que como mi facultad es solo saberme salvar, no me parto de leer aquellas vidas, de quien tan bien supo acertar el camino del Cielo; plegue a Dios que le acertemos nosotros, y que de su Espiritu a nuestro padre Deodato: que nos diga maravillas sobre esta materia.*

CAP. XII. DEL ESFUER-  
ço grande con que el glorioso Baptis-  
ta boluio por la honra de Chris-  
to nuestro Redentor.

TOLENTINO.

Q

COMEN-



Primera parte.

**C**O M E N Ç O pues el Padre Deodato su platica, en la qual pensaua tratar el esfuerço con que el glorioso Baptista, boluio por la honra que Christo nuestro Redentor le auia encomendado, de la qual dio tan buena cuenta, qual la diessen todos los predicadores del mundo, pluguiesse a nuestro Señor; a los quales les es encomendado el oficio que a San Juan; que es acreditar la Ley de Dios, y aposentalle en las almas de los oyentes; porque a sido estylo de Dios, tener grandes celos de su honra; y a lo dado a entender en muchas cosas; y particularmente, en los castigos grandes que a hecho en aquellos que se le han querido levantar con ella; usurpando para si el nombre de la magestad de Dios, que a solo el pertenece. De manera, que quiere Dios ser señor absoluto, y que nadie se le ygual, ni criatura alguna se atreua a levantar bandera, ni tener lança enhiesta delante de su diuino  
acata-



acatamiento. Y como lo dize Esayas, Efa. 14.  
luego que aquel Angel (que deziamos,  
antes que jugò tan mal a la pelota, y per-  
dio el juego por calentalla) pagandose  
tanto de su figura, quiso dalle asiento, y  
poner silla a par de la de Dios, como si el  
lo fuera, le dieron vn traspie a el, y a ella,  
que le derribaron a poblar las cavalleri-  
zas del Infierno. Y de vn solo alcance  
que Dios le hizo, le puso en eterno embar-  
go, porque se atrevio a amotinar la casa  
de Dios, y hazer comunidades en su ce-  
lestial reyno, y querer ser semejante a el,  
siendo verdad que poco antes le avia he-  
cho de nada. Esta fue la causa porque  
no quiso el Espiritusanto que en la sagra-  
da Escripura se hiziesse mencion expres-  
sa de la creacion de los Angeles, sino que  
lo dixesse Moyses medio entre dientes, de- Gene. 1.  
baxo de nombre de Cielo, y de luz: porque  
como aquel pueblo de Israel era tan dado  
aydolatria (viendo unas criaturas tan per-  
fetas y Espirituales) no las adorasse como a



Primera parte

Aug. li. ii.  
de ci. c. lxx.  
S. Tho. i. p.

Deut. 4.

Iob. 31

Dios. Esta doctrina es de nuestro padre S. Agustin, y de alli lo tomó S. Tomas en su primera parte, porque aquel Pueblo Hebreo era muy aniñado, y uase tras el Oropel que reluz como el Oro, y como los Angeles tienen vn ser de tanta luz, y resplandor, adoraralos aq̃l pueblo ignorate, pensando q̃ eran Dios. Y essa fue la causa, que el buen Moyses, como quiẽ los conocia biẽ, y auia recebido dellos tantas pesadumbres en esta materia: mandoles en su testamento, q̃ no les pasasse por el pensamiento mirar al Sol, ni a la Luna: no se descuydassen con su hermosura a adorallos, pues ellos erã criados para serlo del hõbre, y sus pajes de acha. Que es lo q̃ dixo Iob. Mal me haga Dios si jamas vi el Sol, ni la Luna, para hazelles salua. Dios me descõcierte vn braço, sino los tratẽ siempre como ellos mereciã. Y dizelos deuaxode unas palabras de cortesano, si jamas estẽ di mi mano, y luego mela besẽ. Que es lo que agora se vsa entre gẽte de palacio, quando se topan, estender la mano, y luego besalla, en señal de comedimiento, como quien



del Aranjuez del alma. 123

quien dize, pues no me days vuestras manos besarme he yo las mias; esto quieren dezir aquellas palaras, que Dios tiene <sup>3.Reg.19.</sup> guardado para su exercito siete mil Soldados fieles, que nunca hincaron la rodilla ante el ydolo de Baal, ni le adoraron, besandose la mano, que era el estylo con que antes adorauan los ydolos.

Este fue el pleyto, que cuenta San Iu- <sup>Iudas.c.1.</sup> das en su canonica entre el Archangel San Miguel, y el Diablo, sobre descubrir el cuerpo de Moyses, que se lo escondio Dios, a aquel maldito Pueblo, por que como lo queria tanto, no le adorasse, y el Demonio procuraua descubrirle, y nunca el Santo Angel de Dios se lo permitio, porque no ydolatrassen en el. En nuestro buen Dios andauales mirando a las manos, y quitandoles las ocasiones de los ojos, no le quitassen a el su honra que tanto estimaua y la diesse a las criaturas, que esta (creo yo) que fue la causa, que nunca Christo nuestro Señor, se descuydo, quando vi-



## Primera parte

uiendo en carne mortal, estaua en algun estado humilde, porque el fiel no tuuiesse ocasion de dudar que era Dios, daua siempre muestra de ello. Que esto quiso significar en aquellas palabras que dixo a los Discipulos de San Iuan, quando de su parte le vinieron a preguntar si era el el Mesias prometido en la Ley; entre otras cosas que les respondió dixo, bienauenturado el que no se escandalizare en mi, y en qual quier estado humilde que me viere me confessare por Dios, y acabado de nacer metido entre pebres, y animales: los Embaxadores de estas nueuas eran Angeles, y Estrellas, dando bien a entender en esto, que de uaxo a aquellos pobres pañales, estaua escondida la Diuinidad, y assi lo hizo en la Circuncision, que aunque en el derramar sangre parecia pecador, en el nombre que le pusieron, llamandole Jesus, parecia Dios, pues Jesus quiere dezir Salvador, que es proprio de Dios; y en fin puesto en la Cruz (muerte, que entonces era de tanta afrenta, pues

Mat. II.

Luc. I.



ta, pues solamente la dauan a los hombres <sup>Mat. 2.</sup> scelerosos y delinquentes) hizo que el Sol, y la Luna, Cielo, y Tierra, viuos y muertos hizieffen el sentimiento deuido en su diuina muerte: y en aquel estado tan afrentoso le reconocieffen por Dios verdadero: <sup>Mat. 27.</sup> procurando con todas estas señales, y muestras, que nadie le quitase la honra, y adoracion, que como a Dios se le deuia, como cosa que el en tanto estima. Y assi una de las mayores pesadumbres que este pueblo ingrato y desconocido, dio a la persona de Christo nuestro Redentor, fue querer dar al glorioso San Iuan Baptista, la honra q̃ a solo el se le deuia, moviendose a esto el Pueblo contra Zones, tan contra toda razon, y buen discurso.

(Dio.) Esperad vn poco padre Deodato, antes que paseys a delante, que como soy tan deuoto del Santissimo Sacramento se me a ofrecido una curiosidad, acerca de lo que vays diZiendo: y es, que una de las razones por dōde yo rastreo la verdad de este



## Primera parte

Diuino, y admirable Sacramento, en el qual la Fe Catolica nos enseña, que debaxo de aquellas especies de Pan, y Vino, està el verdadero cuerpo, y sangre, y diuinidad de Jesu Christo nuestro Señor: y como a tal nos le manda adorar, y reconocer. Es acordarme los rigores grandes, que la Sagrada Escripura nos cuenta en mil partes, con que Dios a castigado los Idolatras, no consintiendo jamas, que la adoracion que a el se le deuia: se diesse a ninguna criatura, y nunca emos oydo de Zir, que Dios uiesse castigado en ninguna parte del mundo a ninguna persona, por hauer adorado este Diuino, y soberano Sacramento: luego quando la Fe no nos lo mandara creer, me parece que bastaua esta razon, para tener certeza de lo que ella nos enseña, acerca deste mysterio. Porque siendo Dios tã amigo de su honra, como vos nos auéis dicho: señal cierta es, que no uiera consentido tantos siglos a, que este Sacramento fuera adorado, con tanta reuerencia como es,



mo es, sino fuera firme verdad, que està  
alli Dios tan alto, y tan poderoso como  
està en el Cielo. Pero, dexemos esta ma-  
teria, que no es para tratalla tan de pa-  
so, que ocasion se nos ofrecera donde si me  
days vos licencia diria yo altissimas co-  
sas de este mysterio, que a muchos años  
que tengo estudiadas, y recogidas; por ha-  
uella sido siempre tan deuoto, y digo, que  
vos me haueys de dar la licencia, porque  
la del padre fray Tolentino ya la tengo al-  
cançada, en velle los meneos de gusto que  
a hecho con el rostro, en este solo punto que  
bemos tratado; pero entrambos somos de  
parecer, padre Deodato; que passeys ade-  
lante vuestra platica, pues es de materia  
tan importante, como la que se suele predi-  
car el tercero Domingo del Aduiento, y  
nos digays las causas que mouieron al  
Pueblo de Israel, a embiar una em-  
baxada tan fria a San Iuan, preguntan-  
dole. Vos quien soys? Sabiendo que era  
hijo del Profeta Zacarias, y de la



Primera parte

gloriosa S. Isabel, ciudadanos de aq̃lla ciudad, y tan conocidos en toda ella. (Deo.) Sabey's porque, por el gran rumor que andaua entre ellos, de que el Mesſias era ya venido, pues faltaua Rey natural en Israël, que era euidentiſſima profecia de que hauia de venir.

Els. 2.

De manera, que por eſſa cauſa, y por otras mil profecias que ueyan ya cumplidas, andauan los Letrados de la Ley con mil çobras, y ſobresaltos, que auia llegado el Mesſias prometido en la Ley, aun que es verdad, que ueyan a San Iuan muy acompañado de gente, que era una de las diuiſas que auia de traer el que lo hauia de ſer, pero faltauanle otras mil; como era, ſer del Tribu de Iudâ, y San Iuan era de la deſcendencia de Leuî: donde baxaron los Sacerdotes, y hauia nacido en las Montañas, y el Mesſias auia de ſer de tierra llana: como lo es Beleem: pero ellos deſſeauan deſcartarſe de Chriſto nueſtro Señor, q̃ no les parecia tan



tan a su gusto: y tambien como San Iuan era hombre de casta, que aun, si le buscarã para Cauallo, o para Podẽco, no yuan muy errados; pero buscauan Messias que los redimiesse, y buscauanle linajudo, illustre: a Christo nuestro Señor conocianle que era pobre: y sus padres oficiales, y el mundo està tan inclinado a carne, y sangre, que desentieran el dia de hoy los hombres los parentescos, de baxo de tierra, y no se usa otro lenguaje; sino el Conde mi primo, la Duquesa mitia. Y si quereys examinar el origen, sera porque sus padres fueron el año passado juntos a Guadalupe, de ahí les a venido el parentesco. El Apostol San Gala. 6. Pablo no queria honrarse de otra cosa si no de la Cruz del Señor, con la qual vencio al mudo, y demonio: y diZe bien, porque honrarse vn hombre de hermosura, y gala, esso dexaldo para los Pauones: como alabar se de valentia, esso a los Leones, y Ossos: y si se alabarẽ de casta: esso a los Galgos, y Podencos, y si de ligereza: dexallo para las lie-



Primera parte

las liebres, y corços de Aranjuez: sino el buen christiano bien tiene de que alabarse, de que Dios le redimio con su sangre, y su Cruz. A este pueblo parecia, que tener Messias de casta, era lo que les cumplia.

Aunque una de las mas eficaces razones, que les mouio a ofrecelle el Messiazgo, fue para con el dale un tapaboca, y taparsela con de Zille, este nos reprehende, y nos llama vinoreznos, hijos de vinoras, que remedio? Prebendemosle, y pongamosle en dignidad para que nos tenga respeto, y no nos maltrate, ni reprehenda, pues nosotros le hemos puesto en honra, y assi saldremos con nuestras desuerguenças, e intereses. Que este es el ingenio del mundo, buscar los Iuezes, y los Predicadores, a su gusto, y antojo, que no se predicase en el Pulpito, sino lo que les a de deleytar, y rasfcar las orejas, como dize el Apostol, y que fuesen musicos los Predicadores, y no reprehendiessen vicios, como ay algunos que los auian de baxar del Pulpito, y dallos

cient.

Lucæ. 3.

Esa. 30.

2. Thim. 4.



cient açotes, con el sermon al pescueço, como hombres que suben, solo a deleytar, y no a aprouechar, pues buscando solamente el credito de sus personas, y aplauso de los lugares, se suben a chacorrear en aquel lugar, que se hizo para curar llagas de pecados. No, dize San Pablo: no os queremos predicar a nosotros, sino a Christo crucificado, açotado, y escupido. Eſso a de hazer el Predicador, hazer que no se le aficione el pueblo, sino que se aficione a Dios: y procurar esculpilles en los coraçones la Cruz de Christo. Y assi permite Dios, que los que esto pretenden, sean los menos oydos, y estimados, pues no quieren imitar a su primer maestro, ni a los sagrados Apostoles, cuyo espiritu hazia espeluzar los cabellos, y cuya dotrina fue tan recibida entre Barbaros, y Gẽtiles, pues dellos haziã Sãtos, y los q̃ agora predicamos, aũ no podemos emẽdar costũbres en los Christianos, por q̃somos Predicadores de agua, y lana. Dixo Dios vn dia a su Profeta Hieremias; anda

1. Cor. 1.

Hie- Hiẽre. 1.



Primera parte

Hieremias a predicar, que yo te he hecho de  
bronce, y Predicador de calycanto, como  
lo era San Iuan, que subiendo al Pul-  
pito, en lugar de saludar al Pueblo, los bē-  
chia de vellacos, traydores al Cielo; femen-  
tidos a la Ley de Dios. Procurē los Predi-  
cadores, y Confessores, no sabrosecar los gus-  
tos de sus oyentes: sino curalles sus llagas:  
que puesto vn Predicador en el Pulpito,  
o el Confessor en el confessorario, esten he-  
chos unos Christos, a quien repressentan:  
teniendo animo para el Cauallero, como  
para el Labrador: no tengan respetos hu-  
manos, leuantense de tierra, y pongan los  
ojos en el Cielo, pidiendo fauor a Dios, que  
esto significaua aquella postura de los Che-  
rubines, que mandaua Dios poner en su  
Templo, que estuuiessen de puntillas, esten-  
didas las alas, bueltos los rostros al Propi-  
ciatorio, que era el arca del Testamento.  
Asi han de estar los que tienen oficio san-  
to y diuino, de predicar, y confessar, leuan-  
tarse de tierra, y de respetos humanos, estē  
diendo

Exo. 23.



diendo las alas, pidiendo ayuda a Dios, para el oficio tan trabajoso, y peligroso q̄ tienen, y juntamente mirar siempre a Dios, que si assi estuviessen, no ataria uno lo q̄ otro desata: ni absolveria uno, lo que otro no quiere absolver, pero es gran maldad la que pasa, que el traydor del pecador, que aqui no halla absolucion la halla acullà, porque este confessor mira al Cielo, y el otro mira a la tierra, y a la amistad, y respeto humano, parentesco, o conocimiento, o dadiuas, que suelen quebrantar las peñas, pero ellos no son peñas, sino pellas, de nieue fria, y blanda, que no tienen mas de aquella apariencia exterior de confesores, y falsales lo q̄ tãto importa, que es la fortaleza que tuuo este glorioso santo: el qual defien de a capa y espada, la honra de su buen amado Jesus. Y sale de este riesgo tan aprobado, en una, y otra tentacion: que merece ser por todos los siglos, laureado, con guirnalda de hermosura, y con perpetua, y recordable memoria, se cante su glorioso triunfo,



Primera parte

triumfo, y aun el mismo lugar donde se dio la batalla, como las Nauas de Tolosa, o la de Rauena. Quiere Dios mostrar al mundo ingrato, que tiene amigos verdaderos, pues se los da a prueua de arcabuz, para que claramente vea, que ni la honrilla ofrecida, ni los titulos fingidos, ni las amenazas, ni calentalles las orejas, con lisonjas, ni el apretalles a que den señal de sus vidas, y exercicios, no les mella, ni los doblega un punto: a todo trance, hacen rostro sereno, tenacissimos, y constantes en su proposito, y quedan de las tentaciones, y golpes, mas gloriosos, y aprouechados, qual Alcaçar, o roca fuerte, que està en la mar metida. Que quando con mayor aduersidad la baten las olas; tanto la dexan mas lauada, y mas resplandeciente. Assi lo haze nuestro glorioso Baptista: que ni temor, ni amor del mundo le haze perder de vista el oficio, a que hauia venido, que era por aposentador de la honra de su Maestro. Y assi preguntado una, y mas vezes, ni por esso



esso se turba: ni las lisonjas se le suben a la cabeza, y le desvanecen, ni la contradicion, ni la calumnia le desmaya: y queda mas valeroso: diZe lo que es, y niega lo que no es; y en todo da gloria a su Criador. Preciasse de su siervo, y su aprendiz. DiZe, que ni es Elias, ni Hieremias, ni aquel gran Profeta, que esperaua el mundo, ni que es nada, sino que està tan colgado de Iesus, qual està la boz del que la da, y que se tendria por dichoso, si pecho por tierra mereciesse descalçalle. Y que si baptizaua; no era porque el daua gracia, ni limpiava las manzillas del pecado: mas que solamente disponia, y aparejaua los hombres, para que despues fuesen baptizados en Espiritusanto, por Christo nuestro Señor. Y esto hazia y dezia, para ganar gente para Christo Dios y Hombre verdadero, que venia tan amigo de no llevar los hombres por los cabellos, y hazellos buenos por fuerça: que queria primero disponelles por su mano, como

R                suele



### Primera parte.

suele haZer el artifice, que primero manda al criado q̃ de de carbon, o de tinta, y de pues<sup>a</sup> asienta el Oro, y los matizes. Este fue el pecho del glorioso Baptista que procuraua acreditar a Christo, y no a el; tenia-se fuerte, sin jamas blanpear como caña mouda de los vientos, como blandean los Predicadores, y Confesores de nuestros tiempos, o con la dadiua, o con la lisonja, o con el aplauso. Pero para que sepays esto como passó; oydló que se sigue. Haueys de saber, que estando el glorioso Baptista junto a las aguas del Jordan baptizando (que de abi le vino el nōbre de Baptista) auia sele juntado grã concurso de gente; y entre otros que alli auian venido, fueron estos Letrados, y Eclesiasticos que embiaua el pueblo de Jsrael. Y como el Santo entendio que venian con animo dañado armados para quitar la honra a Jesu Christo nuestro Señor (como diZe el glorioso Chrysostomo sobre este lugar) y esto era una puñalada para el siervo de Dios, hizo como que

no slos

Chrysost.



no los entendia, y disimulando con ellos, fingiẽ q̃ habla generalmente con todos los que alli estauan, aunque su intencion era encaminar sus palabras a ellos solos; y assi antes q̃ tuuiesse lugar de darle la embaxada, comienza a alçar la voz, inuocando el cielo, y tierra, comienza a fatigarse, y encenderse, y apretar los dientes, contra los que le venian a dar la honra, y quitarsela a su Maestro; y para ver si podia atajar un mal tan grande, haze razones efficacissimas, para ver si con ellas podria hazellos boluer atras del desatinado intento que trayan. Y assi comienza diciendo, que las dignidades se auian de dar a los dignos, y a los que las merecen, y q̃ era graue mal dallas al indigno, q̃ por esso se llaman dignidades, porque no estan biẽ sino en el que es digno dellas, y q̃ solo aquel Cordero sin manzilla; de quien poco antes auia dicho que quitaua los pecados del mūdo, era digno del Mesiaꝯgo, y q̃ no auia otro como el en el cielo, ni en la tierra; y q̃ le hazia gran ṽtaja, y



Primera parte

le echaua el pie a delante en todo; y aunque el mundo me tenga en mas a mi: no por esso soy mas digno. Que muchas vezes la condicion del mudo es, ensalçar mas al que menos merece y vale: y mejor es merecer la dignidad, que solamente tenella. Y si lo haueys (dize S. Juan) por pareceros que es moço para el oficio: hagoos saber, que antes que yo, ni Abrahān, ni los Angeles, ya el era. Y si pretēdeys con esto algun interes, y que el q̄ recibiere esta dignidad de vuestras manos, os lo pague, hagoos saber, que el es la balsa, y la fuente manātial de la gracia, y de todos quantos bienes ay en el Cielo, y de quantos sobre la Tierra se procuran, y pueden dessear; a el, a el, haueys de acudir, que gran contento es tratar con quien tiene que dar, y por mas que de, le quedará el braço sano: Y si teneys duda, si a caso se cansará de hazeros mercedes, y que los primeros dias, que le deys la dignidad se mostrará liberal, y hará su casa frāca, y que despues comēçará a escasear, engañayso

Ioan.1.



engañayso en esso: porque haze las mercedes, de manera que unas se alcançan a otras: y en fin, el es el cumplimiento de la Ley que dio Moysen, y el es dador de la gracia, y el es el que viene por Redentor, Maestro, y Señor: a el haueys de acudir, y suplicalle que se os declare, y que se os descubra, porque a Dios nadie le puede ver, si el mesmo no se manifiesta, como se vio claro, que con venir los ministros de la Justicia de Israël, cargados de linternas, y de barchas, nunca toparon, ni conocieron la persona de Christo nuestro Señor, Iuan. 18. hasta, que el mesmo se les manifestó, diziendo: yo soy. Luego bien dize S. Iuan, que el que quiere de conocer a Dios, el mesmo se le a de reuelar. Estos son los famosos testimonios, que el glorioso Baptista dio de la persona de su Maestro: acabados los quales, llega esta gente ignorante, y le pregunta: Vos quiẽ soys. (Tol.) Por cierto (aun que sea atajando las soberanas razones de N. P. Deodato) q̃ los Señores Fariseos lle-



### Primera parte

garon muy frios, porque si ellos pretendiã saber quien era el Mesias, o saber si San Iuan no lo era, bien claro se lo auia dicho, y aun señalados con el dedo, el que verdaderamente lo era, sin duda ninguna estauã durmiendo en el sermon; pues que auiendose San Iuan quebrado la cabeça, enrrõquecido la garganta, cansado de dar bozes, protestando, que el no era el Mesias, prometido en la Ley: y dando tantas señas, cõ que estagente le pudiesse hallar cõ facilidad: salgan agora con este descuydo, como si no les uiera dicho nada, ni jamas uieran oydo mentar, la persona de Jesu Christo nuestro Señor, vos sabeys la causa de tan necia pregunta, y tan sin proposito diçidnos la, para que yo no quede con esta duda.

CAP. XII. QVAN ACERTA  
da cosa sea el huyr las honras de  
este mundo, por ser tan  
peligrosas.

Esse



DEODATO.



*S* S O no podre yo ha<sup>z</sup>er por cierto, por no divertir-  
me de la platica que va-  
mos hablando, pues nos  
quedan algunas que de<sup>z</sup>ir,  
con que acabaremos de engrandecer la for-  
taleza del glorioso Baptista, y quan segu-  
ratuuo Dios su honra, en su poder; que si  
me lo acordays despues, yo os satisfare a  
vuestra duda, cō una doctrina, q̄ yo se que  
os contentarà, y entrará en prouecho; por  
que vereys entonces, los efectos que un pe-  
cado mortal ha<sup>z</sup>e en un alma, quando se  
apodera biē della; Pero como la gracia esta  
ua biē apoderada de S. Iuan Baptista, pues  
que antes que el viesse el Sol tomó posesion  
de su alma, hizo en el un efecto tan de San-  
to, q̄ no solamente no apetecio la honra, pe-  
ro la que le ofrecian la reprochò con tanto  
valor, que es lo mas dificultoso (como di-  
ze San Gregorio) y aun como la experien<sup>s. Grego.</sup>  
cia nos lo muestra biē claro cada dia. Pues



Primera parte

Heb. 5.

veamos oy a los hijos de Adan tan trasijados, la lengua de un palmo, como dizen, buscando la honra donde quiera que la barruntan, o la huelen. Bien diferente de lo que el Apóstol San Pablo nos enseña, diciendo, que no es razón que nadie se arbate la honra, sino, que aguarde que Dios le llame, y aun le fuerce a tomalle, que aun de ay creo yo, que viene, entre otras muchas causas que ay, el hazer tan mal sus officios los hombres puestas en dignidades, en estos nuestros tiempos, y ver quan bien les sucedia a los que antiguamente los gouernauan; por que entonces era menester sacallos de las cuevas de los animales, donde se metian, huyendo de las honras como del Diablo, de allá los trayan por los cabeçones, a ser Obispos, Papas, y Gouernadores, y assi suplia Dios sus faltas, como gente, que por sola la voluntad de Dios, se metian en el peligro, de las hōras. Pero agora vemos lo tan al reues, que si entrays por las Cortes del  
Papa



Papa, y de los Reyes, y tomays el dicho a la mayor parte de la gente, que en ellas reside, hallareys, que unos pretenden Audiencias, otros Prelacias, otros otras diferencias de mandos, y gouernos, que es para llorarlos, con lagrimas de sangre; los pecados mortales, y Symonias, que se deuen atravesar, y enagllir en semejantes pretensiones, y assi se hazen tantas cegueras y borrones en los mandos, y gouernos assi espirituales, como temporales: porque quando uno es puesto en ellos, por manos de Dios parece, q̃ si assi se puede dezir, queda Dios con una manera de obligacion, de darle el caudal necessario, para semejante jornada, como se lo dixo a los Apostoles, quando enuiandolos por el mundo a ser pregoneros de su Ley, y viendolos medio alborotados, considerando los trabajos que les esperauan les dize, que no temen, por que siempre le ternan a su lado; que esta Luc. 10. fue la palabra que mas les alentò los cora- çones, y aliuio los trabajos, que en el dis-



### Primera parte

curso de su camino padecieron, sabiendo que auian sido escogidos de Dios, y embiados por el, como se lo auia dicho antes de la despedida, mirad que yo os embio, y basta esto a que se os haga gustosa la jornada, como lo es para el leal criado del Rey, quando le embian a Flandes, Milan, o Cicilia, mandandole dexar su propria tierra, y casa, hijos, y muger, y ofrecerse a trabajos, tan incomfortables, y peligrosos: como son los de la nauegacion, con solo dezir, el Rey me embia, va contento: quanto mas lo ha de yr aquel, a quien Christo nuestro Redentor embiare.

Y de aqui sacaremos, que no tienen que marauillarse algunos casados, quando veen granizar trabajos sobre sus casas, y personas, ni tienen que quejarse de Dios, pues no tomaron aquel estado por su voluntad, ni entraron por la puerta, si no por las Bardas, como ladrones, casandose a hurtadillas, contra voluntad



luntad de sus padres, y deudos, por sus  
particulares respectos de hacienda, lina-  
ge, o hermosura, quien tal haze; que tal  
pague. Por estos tales parece que roga-  
ua Hieremias, y le responde Dios, yo  
no los embie, alla se lo hayan: y aun co-  
mo seria genero de mala criança, estando  
comiendo en la mesa de un señor: arre-  
batar con violencia lo que estuuiesse en  
el plato, merecia cortalle la mano a quien  
tal hiziesse, y aun a el le podia costar  
bien caro, el no hauer aguardado que  
le hiziesse plato, porque quiza por lle-  
gar con tanta prisa seria posible, que  
por arrebatar carne, arrebatasse hues-  
so, o espina, que atrauesandosele en la gar-  
ganta: diesse con el en el Infierno, si por  
desdicha estaua en pecado mortal, y assi  
es razon comer de espacio, particular-  
mente quando se come mantenimiento  
de tantas espinas, como son las honras  
de este mundo, que a tantos han  
espi-

Hiere. 23



## Primera parte

Luc. 2.

espinado, y ensangrentado las almas, con muchas ofensas de Dios: y aguardar a que Dios los ponga en las manos semejantes oficios, y aun entonces seria bueno turbaros, y pararseos colorado el rostro, como se turbò la Virgen Señora nuestra, quando el Angel le dixo, que el Padre Eterno la escogia para madre de su Hijo, siendo verdad, q̃ antes q̃ el Angel se lo dixesse, le puso delante la abundancia de gracia, q̃ Dios le hazia merced para el estado tan diuino: que la escogia, y assi le dize: esteys ahora buena, la llena de gracia; el Señor es con vos, mas valeys que todas las criaturas de la tierra, y assi inclinando los ojos en el suelo, diciendo aquellas mysteriosas palabras, esclaua soy del Señor, haga de mi segun su diuina voluntad, de manera: que los que mejor conocen las honras, mas las temen, y los locos, y desatinados, que no saben el peligro en que se ponen, las siguen, y van caça, hasta dar consigo en el Infierno, siendo verdad, que el mayor tormento que Dios



Dios a tenido para hazella confessar a los Santos : asido ponellos en honra, y dignidad , luego dezian la verdad , confesando su baxeza, y poquedad, como lo vemos en el glorioso San Iuan Baptista, que ofreciendole aquel pueblo ingrato aquella dignidad tan injustamente : confesó, y negó, como quien se va a morir, sintiendo que se le acaba la vida : da bozes diciendo, Confession, Confession, Credo, Credo, que quiero morir, y biuir en la Santa Fe Catolica , y assi le acontecio a S. Iuan, lo que suele acontecer en una platica: donde estando hablando alguno, sale el otro a responder antes que acabe la clausula , y es phrasis Castellana : dezirle, quien os da tormento señor, tan presto confessays? assi responde San Juan al pensamiento de los Fariseos , que con solo començar a dezille la embajada , pide luego Confession . Porque esta es doctrina muy aueriguada ; que como los amigos de Dios se consideran; assi



Primera parte

assi delante su diuino acatamiento. Reconocēse indignos del ayre con que respiran, del pan que comen, y de la tierra que huelan, assi qualquier honra que el mundo les de, les parece que se la quita a su Dios, y Señor, el qual solo es digno de toda la honra, y alabanza, y assi hazen lo q̄ aria un Cavallero de la camara del Rey muy fauorecido, al qual persuadiesse otro enemigo del Rey, a q̄ le quitasen la honra, el Reyno, y la muger, y se hiziesen cabeças de bandos, o comuneros: Responderia el vasallo leal, como puedo yo hazer esso comiendo su pan, y tirando los gajes de su casa, hauiendole jurado por mi Principe, y mi señor, no puedo dexar de selle leal, assi lo hizieron los

Actu. 14. Apostoles Santos, Pablo, y Bernabe, quando en la Ciudad de Listris queriendolos adorar como Dioses, por el espiritu grande con que predicauan, y hazian milagros echandose por tierra, y rasgando las vestiduras dezian, no hagays hombres semejante desatino, que la honra se hizo solamente



mente para Dios, y no para nosotros que  
somos hombres mortales como vosotros, y  
esso mesmo respondió el Angel a San Iuan Apoc. 19.  
como el mesmo nos lo quenta en el libro de  
sus Reuelaciones, quando queriendole  
adorar le dixo el Angel que no lo hiziesse,  
que la adoracion a solo Dios se deuia.

Y assi tengo por abominable esta desatina-  
da costumbre: que en los palacios de los Se-  
ñores se usa, y aun en los Establos de las gē-  
tes muy ordinarias se a venido a usar: que  
es reconfertirse a hablar de rodillas a sus  
criados, y poco a poco vendran a manda-  
lles que se den golpe en los pechos, como  
quando leuantan es Santissimo Sacra-  
mento, y aun lo que es abominable, y de  
muy malos Christianos es consentir que  
los Sacerdotes Capellanes de sus casas ha-  
gan lo mismo, y me espanto como los Pre-  
lados, o el Sumo Pontifice no prohiben se-  
mejantes atreuimientos con particulares  
censuras, que aunque es verdad que a los  
hombres eminentes puestos con dignidad  
se les



## Primera parte

1. Pet. 2.

se les deue acatamiento, y réuerencia, como lo di<sup>xi</sup>e el Apostol San Pedro en su primera Canonica . Pero no aquella que los fieles acostumbran dar a Dios, que es hablalle de rodillas, que el Angel del Cielo no lo consintio a San Iuan, como acabo de de<sup>xi</sup>ir. Y bastaua ser ceremonia, instituyda y mandada de la Iglesia catolica, a los sacerdotes, que estando celebrando, binquen las rodillas en el suelo, reconociendo con aquella humillacion, la alteza del sacratissimo misterio que tienen entre manos, para que los hombres no consintieffen, que otros como ellos se hincasen de rodillas delante de sus ojos. Que es Padre Dionysio lo que yuades a de<sup>xi</sup>ir? que parece que hizisteys meneo de querer hablar. ( Diony. ) Solo era una consideracion, que se me auia venido a la memoria, sobre este desatino del pueblo de Israel, de que vays hablando, ver que cortas son todas las cosas del mundo, y que apocadas, pues quando el mundo quiere



re honrar a uno , a de quitar aquella honra , como Sacristan de Aldea , que para vestir una Imagen , desnuda otra , y para dar la honra a San Iuan , la quitan a Iesu Christo : como para dar la vara de Alcalde a uno , se la han de quitar a otro . Assi me acuerdo hauer leydo en un Dotor graue , que uno cierta nacion ; en la qual se vsaua dar la vara de Iusticia , con condicion , que acabado el termino que le duraua , le auian de ahorcar , y està claro que seria bien loco el que la tomasse , con tan aspera condicion : pues tan caro le auia de costar a la postre , esso me parece pues lo que haze el mundo , lo uno da poco , y lo otro adquirido con tanto trabajo , y a la postre por poco que sea para darlo a este , mata al que lo posseyà : como para que Philipe Segundo se asiente en la silla , es menester que Carlos Quinto muera ; y para que Sixto Quinto sea Pontifice , es menester que Gregorio Decimotercio salga  
S desta



## Primera parte

Abac. 1.

de esta vida, y para que el hijo herede,  
a de morir el padre: pues no es grande  
desatino lo que hazen los hombres, an-  
dar tan ambrientos por cosa tan poca? y  
por esso se matan unos a otros, y los hi-  
jos desean la muerte a los padres; y por es-  
so el Profeta Abacu compara los hombres  
a los peces de la mar, pasa el Barbo, y en-  
gulle el pececito pequeño, llega a la Red, y  
q̃da dentro en ella: assi acontece cō las hon-  
ras deste mundo, y vemos que en el campo  
no riñen los animales por la yerua, por-  
que ay para todos, y en la Carniceria  
gruñen los Mastines por el huesso, o pil-  
trafa, que se cayò del tajon del carnice-  
ro, sobre qual la a de llevar se comen a  
bocados, y esso hazen los hombres de es-  
ta vida, morderse unos a otros, sobre  
quien a de llevar la Prebenda que a va-  
cado, levantandose mil falsos testimo-  
nios, infamando al otro, porque le de-  
sechen, y le escojan a el; diferentes por  
cierto son los bienes del Cielo: pues en  
ellos



ellos hay para todos, y sin quitar la gloria a la alma de Christo nuestro Redentor, hay gloria para nuestra Señora, y sin quitarsela a ella, la ay para todas las almas que se saluan, que eso me parece que quiso dezir Jeshu Christo por el Profeta Ezequiel, donde promete unos Ezec. 34. Pastos, y Deesas abundantissimas, verdes y deleytosas, donde abrà mantenimientos sobrados para todos. Estas son aquellas diuinas moradas del Cielo, las quales dixo el, que eran muchas, y que la casa de su Padre, era casa Real, adornada con diuersidad de aposentos, y salas, consolando con esto a los Apostoles, a Ioan. 14. que no pensassen que el Cielo era para solo nuestro Señor, y quando mucho para San Pedro solo, como ellos sospechauan, por lo que el Señor poco antes le Ioan. 13. auia dicho, Pedro no puedes yr agora conmigo, despues yràs: tate (dizen los Apostoles) el Cielo sin duda se reparte entre entrambos, a esto les dize el Señor.



## Primera parte

Ioan. 14.

que se consuelen , que el Cielo no es como la Tierra , que para dallo a unos, es menester quitallo a otros . ( Dionysio . ) Esto es lo que estaua pensando, el engaño grande en que viuen , los que dessean honras en este mundo : pues para que ellos las tengan , las an de quitar a sus vezinos: y en el poco caso que San Iuan hizo , de la poca que el mundo le ofrecia , se hecha de ver su gran santidad, y valor . ( Deodato . ) Pues si bien lo mirays, luego que començaron a proponer su embajada , les da con la puerta en los ojos : diziendo, no soy yo Iesu Christo , en la qual palabra dio bien claramente a entender la ninguna gana que tenia de recebir la honra que ellos le querian ofrecer ; que es lo que casi siempre comunmente se vsa , que quando alguno no tiene gana de prestar alguna cosa, que sospecha q̃ le vienen a pedir de parte de su vezino, o de otro qualquiera , a las primeras palabras  
ataja



ataja el recado del page, o del escudero, diciendo: si es pidirme el cauallo, o la pieza de plata, cierto no lo tengo en casa, y assi el glorioso Baptista en las primeras palabras que dize significa: quan ageno estava de recebir el presente, que ellos le trayan, pues auian hurtado el carnero, para dar los pies por Dios, porq̃ de otra manera, pareciera desatinada la respuesta: como si yendo rondando de noche, topasse vn hombre la Justicia, y le preguntase: quien va ay? y el respondiesse, no va aqui el Rey; mereceria vna dozena de palos por la respuesta, pero San Juan respondioles a los coraçones, entendiendo el intento con que venian, y assi como diestro en batallas de vanagloria, se abate, y se agaçapa, no le alcançasse algun pelotaço de aquella diabolica artilleria, que alli se le disparò. Y assi quando comiençan a artillar esta fortaleza del Cielo, diciendole: soys Elias, soys Hieremias, soys Profeta, no haz mas de abatirse, y dalles con vn, no, redon-



Primera parte

do en los ojos, como los que andan por alto:  
en tiempo de muchos vientos, quando las  
tejas buelan por el ayre, y los chapiteles se  
arrancan, es buen consejo echarse por tie-  
rra, assi quiere Dios los Christianos, que  
por muy fuertes que traygan sus tentacio-  
nes, el artilleria del Infierno, no los desmo-  
rone ni melle, humillándose luego en tierra:  
que en fin los edificios bajos, son los que co-  
rren menos peligro en tiempo de vientos, y  
con dezir el hombre a todas las acechanças  
del Demonio, no soy nada, lo que tengo es  
de Dios, no tengo firmeza, mañana falta-  
rè, y se acabará todo, de que me aprouecha-  
ran los deleytes, las riquezas, ni las hōras?  
siendo como soy un gusanillo, cuyo ser, pen-  
de solamente de aquel ser diuino de Dios,  
que con solo boluerme el rostro: me aniqui-  
larà, este es el medio diuino, con que se al-  
cançan grandes tesoros, y mercedes de  
Dios, no mirarse hombre assi solo, como ha-  
zen los malos, y assi les parece que son al-  
go: como no se comparan con Dios, como  
lo hizo



lo hizo el Angel primero que Dios criò. Y  
 assi en un punto; el y los que siguieron su se-  
 ta, bajaron como rayos al Infierno: pero los  
 justos alcançan de Dios quanto quieren,  
 por hauerle conocido su cõdicion, que es ver  
 nos humillados delante de su divino aca-  
 tamiento, y mientras mas mercedes reci-  
 uen de Dios, mas se abaten, y reconocen  
 en si ningunos merecimientos. Y por esso  
 el Patriarca Abraham, quando Dios le  
 nombrò su Cõsejero, y Secretario, dandole  
 cuenta del castigo que pensaua haçer en  
 los Sodomitas, el Santo Patriarca Abra-  
 han, viendose tan fauorecido de Dios,  
 se llama poluo, y ceniza, y lo mismo hi-  
 zo el buen Centurion, reconociendo la  
 merced tan grande, que Christo nues-  
 tro Redentor le queria haçer, de yr en  
 persona a curar su criado, le diçe, Se-  
 ñor no soy digno, que vos pōgays vuestros  
 santissimos pies, en el lumbrar de la puer-  
 ta de mi casa, pues donde quiera teneys el

Gene. 18.

Mat. 8.



## Primera parte

mismo poder, y con sola vuestra palabra, podriades dar salud a todos los enfermos de los Hospitales del mundo. Y así el Apostol San Pedro, como quien sabia bien las mercedes que auia recebido de Dios, por hauerse humillado ante su diuina presencia, aconseja a todos, que hagan lo mismo, si quieren que Dios haga caso dellos: y dize, humillaos debaxo la omnipotente mano de Dios, para que en el dia de vuestros trabajos, os de ayuda y socorro, y dixo muy bien San Pedro, que el mejor medio para alcançar de Dios ayuda en nuestros trabajos es, reconocer lo poco que valemos, y somos sin el: como se ve bien claro en aquella soberana historia, que se cuenta en el tercero de los Reyes, que despues que Dios auia imbiado por su Profeta Elias a Acab Rey, las amenazas, que por sus pecados merecia, y auiendo quedado el Rey atonito con la embaxada del Profeta, se humillò ante el acatamiento de Dios, vistiendo

1. Petri. 5.

3. Reg. 21.



tiendose de silencio, andando cabizcaydo y  
 avergonçado, del delito que auia cometi-  
 do; mouieronse las entrañas diuinas a mi  
 sericordia, y sin poderse detener le embio la  
 segunda embaxada, con el mismo Profeta,  
 diziendo, corre Profeta, ten lastima, co-  
 mo yo la tengo, de ver humillado al Rey  
 Acab, con las amenazas que de mi parte  
 le dixiste, consuelale diziendo, que su hu-  
 mildad a sido tan poderosa, que a maniata-  
 do mi yra, y mi saña, y que yo dilatarè el  
 castigo, que le prometí, hasta despues de sus  
 dias. Para que veays Padres mios, los mi-  
 llones de bienes, que esta virtud trae con-  
 sigo, de la humilad: que si bien me acuer-  
 do, nuestro Padre San Agustin, en su regla S. Aug.  
 manda que usen de mucha misericordia  
 con el Religioso, que reconociendo su cul-  
 pa, se humillare. De manera, que para vè-  
 cer a Dios, rendir los hombres, y enfrenar  
 los Diablos; es buena la humildad, porq̃ pa-  
 ra los Demonios, como antes deziamos, cõ  
 dezilles, yo no soy nada, se tornaron al In-  
 fierno



Primera parte

fierno, sin llevar la tentacion adelante, pues para con los hombres, la experiencia nos lo enseña, que con humildad, y encogimiento, aun que sea fingido, como lo es en muchos, se roban las haciendas, y las voluntades, y el que sabe mas encogerse, y torcer el pescueço, y abaxar los ojos: esse es el que mas arrebatada de las cosas desta vida, ay vereys que tal es, pues aun los malos para salir con lo que quieren, se visten este vestido: pues a Dios ya veys lo que le agrada, pues los que mas conocian de su divina condition, y voluntad: essos eran los q̄ mas se an humillado, como fue la Virgen nuestra Señora, cuya umildad fue tan profunda, que se viene a intitular, con el titulo y renombre, mas baxo, y mas umilde, que tiene la tierra, llamandose esclava. Pues el glorioso Baptista, que las primeras palabras, que le oyeron por boca de su Madre, fueron de tanta umildad



humildad , como nos cuenta San Lucas. Lucas. I.

Que dixo la gloriosa Santa Isabel , quando vio entrar a nuestra Señora la Virgen Maria por su casa , atonita de la merced que Dios le hazia , le dize , de donde me a venido a mi esta merced , que la Madre de Dios me venga a visitar ? Y las ultimas palabras que el glorioso San Iuan Baptista dize , son llamarse no nada , y no soy , y con ellas quedò su honra , mas perpetua que la de todos los Emperadores Romanos. Si quereys ver , quan agradable es a nuestro Señor Dios la humildad , leed Genesis 18. 19 . y 41 . y otros muchos lugares de la Escriptura sagrada.

CAPITULO XIII. DE LAS alabanças del glorioso San Iuan Baptista , por hauer resistido con tanto animo a la honra que el pueblo de Israel le ofrecia.

TOLÉN-



Parte primera

TOLENTINO.



**P**OR CIERTO que se e-  
cha bien de ver, quan temprano  
le tomó la gracia los puer-  
tos, al glorioso Baptista, y  
quan en la tierna edad començò a apren-  
der esta facultad de ser humilde, pues  
quando grande, lo fue, de manera que con  
ella, y la gran penitencia que hizo, deslum-  
brasé los ojos de los hombres, a que pensa-  
sen que era Dios humanado en la tierra,  
y no pura criatura: y que si yo tuuiera las  
letras que ambos a dos teneys, uiera es-  
tudiado grandes alabanças de este diuino  
Santo, por serle tan deuoto. (Deo.) E esso  
a mi toca, porque ya me viene de casta la  
deuocion deste glorioso Santo, por hauello  
sido mis padres. De manera, que despues  
de hauer estado sin hijos, y pasando mi pa-  
dre por Corrigidor de Lerena, el año de  
cinquenta, en el Monesterio de Guadalu-  
pe, suplicaron a Dios, y a su bendita Ma-  
dre les diessen hijos, prometiendoles que  
a qual-



a qual quiera que les naciesse, le pondrian el nombre del santo, que aquel dia celebra se la Iglesia. Y quiso nuestro Señor por su diuina misericordia, que yo naciesse dia de San Iuan Baptista, por la mañana, y esse es mi nombre, aunque me llamó Dios, Dado, por que me parece, q̃ todo se es vno, pues me parece que podemos creer, que Dios me dio a mis Padres por la promesa, que en aquella santa casa le hizieron: y tambien porque es nombre de nuestra Ordē, que assi se llama, como todos sabemos vn hijo Santo que tuuo nuestro Padre San Agustin antes de su conuersiō, y por eso mis padres en qual quiera parte que se hallauan celebrauan esta fiesta con gran regozijo, y en todos mis trabajos, y necesidades, inuoco siempre el ayuda deste Santo, para con Dios, que no ay duda, sino que es mucho lo que puede en el Cielo, pues vemos los fauores grandes que le hizo en la Tierra los quales, y sus alabanças no es menester yr las a buscar



## Primera parte

Ioan.1.

Math.11.

Mala.3.

a buscar al Flos Santorum, como en las de otros Santos, sino yrnos a la Sagrada Escritura tan de espacio quiso el Espiritu-santo que el Euangelista S. Iuan las escriuiesse, y segun algunos diZen, fue dicipulo suyo, y parece q̃ se echabien de ver en quã regaladamente nos habla del: en el capitulo Primero de su diuina Hystoria, en la qual despues de hauer hablado de la Diuinidad de Dios, nos habla de la dignidad del Baptista, que no es pequeña alabança suya, pues parece que le haze luzero entre las tinieblas del Testamento Viejo, y la luz, y claridad del Euangelio, y esso quiso dezir San Matheo, la Ley, y los Profetas duraron hasta la venida del Baptista, como quien diZe: que el fue fin de las tinieblas, y aposentador de la luz, que fue Christo, y assi le llamò hombre, por quitar el horror de muchos que pensaron que era Angel: por lo que del auia prometido Dios por el Profeta Malachias, que auia de embiar vn Angel delante de si, y esto



y esto dixo por el oficio que auia de tener: que era ser embiado de Dios, aun que su vida fue tal, y tan penitente: que mas parecia Angel, que hombre: porque ni mas ni menos, que quando vn Angel toma cuerpo fantastico, no por esto queda obligado a sus pesadumbres como es a dalle de comer, beuer, y vestir, y todas las demas passiones que consigo trae la carne, assi pues me parece, q̃ aun que nuestro Baptista andaua *vestido de cuerpo*, andaua tan descuydado del en el tratamiento temporal, como se echa de ver en aquellas palabras que del dixo Christo nuestro Señor, vino Iuan sin comer, y sin beuer, que estas dos son las cosas mas necessarias del cuerpo, pues su vestido ya sabemos q̃ fue una piel de animal. De manera: que de ningun Santo se lee semejante parsimonia, ni abstinencia, luego biẽ le apodò el S. Profeta: en llamalle Angel, pues como diçe el glorioso San Geronymo. Hierony. Biuir en la carne, y sin sus pesadumbres, mas es de Angeles, que de hombres, y el Diuino



Primera parte

Chriftost.

uino Chriftostomo en vn tratado que haze de las alabanças de San Iuan, diçe del vna casa admirable, que mas gloria fue del Baptista, parecer Angel en la vida, que sello por naturaleza, y diçe bien, por que mas gloria es de vno venir a ser Rey, y Monarca, por auello alcançado por sus propias fuerças, y hauello merecido por sus singulares virtudes, que no hauello heredado de su padre, porque entonces, ni grado ni gracias, como diçen, porque pudiera ser, como fue hijo de vn Rey, serlo de vn Pastor, pues que tan sin sus merecimientos se le vino aquel Reyno a las manos: así pues el Angel, que lo es por naturaleza, haga cuenta que lo heredò de la misericordia de Dios, pues que ella se lo dio tan sin merecimientos suyos: pero nuestro glorioso Baptista fue lo en la vida, auendolo alcançado por sus propias virtudes, y hechos heroycos, mediante la diuina gracia, que le ayudaua, luego no fue tanta honra suya el sello, como el parecello, o como si el

Arbol



arbol plantado en una tierra templadissima, el hortelano siempre a su lado, que a tiempos le escamondasse, y a tiempos le regasse, y que con tanto regalo estuviessse muy coposso, y muy verde, cargado de fruta, que milagro seria, dariamos la gloria a la tierra do està plantado, y al hortelano, o jardinero q̃ tiene cuenta con el. Mucha mayor admiracion causaria: ver otro arbol tan florido como el, tan lleno de fruta, y de verdor, plantado encima de una montaña fria, y esteril, esto por cierto seria lo q̃ pondria admiracion, y no es de maravillar, que los Angeles plantados en el Cielo, teniendo siempre a Dios a su lado, esten adornados del diuino verdor de su gracia, y glorias de que goçã. Pero el glorioso Baptista, que plantado en tierra tan esteril de virtudes, como es el mūdo, estè tã florido, cõ tantas: q̃ pasme a los hombres, y aun a los Angeles, pues cumplio tan bien lo que dicen los Teologos: que estan obligados a hazer las criaturas racionales, en el instante

T que



## Primera parte

que comiençan a usar de la lumbré natural de la razón, que es bolverse a Dios, dándole gracias por las mercedes recibidas, y consagrandole el resto de la vida, que les queda, y así este diuino Santo, preuiniendo le Dios con su diuina gracia, en el vientre de su madre, le reconoció por su Dios, y su Criador, con aquel meneo de susado, que Santa Isabel sintió, dentro en el vientre; que segun dicen algunos Santos, fue una buelta que el niño hizo de las espaldas de su madre, donde dicen los naturales, q̃ estan bueltos los niños dentro del vientre, se bolverio, haciendo como oratorio de aquel lugar escuro, y asqueroso, para dende allí adorar a su soberano dueño, y señor, que venia dentro de las entrañas de la Serenísima Virgen nuestra Señora, comenzando desde luego (como dice el Apostol San Pablo,) a no tener la gracia que se le comunicaua, olgando: y cobrole tal afición, como quien desde chico se auia criado con ella, que nunca mas la perdio en todo el discurso de

1. Cor. 2.



fo de su vida, que sin duda deuio de ser gran golpe, el que entonces se le comunicò, pues Dios le escogia para aposentador de su honra, y de su persona. (Tole.) No es marauilla, que auendolo Dios hecho tã gracioso en el vientre de su madre, los hombres le tuuiesse, unos por Angel, y otros por Dios: que yo creo que lo que deslumbro los ojos de Hierusalem, y su comarca, fue su prodigioso nacimiento, y aquellas nueuas que baxauan de las montañas, de que auia nacido un niño, que auia hecho hablar a su padre estando mudo. Y que en esto auia dado a entender, que auia de ser una gran cosa. (Deo.) Fue lo tan grande, que me hacen reyr aquellas palabras que los Fariseos le dezian, preguntandole: vos quien soys? como si el supiera lo que era, Mat. 11. pues solo Dios que le hizo, y le santificò, pudo entender la fineza, y valor de la Santidad de San Juan, y aun lo significan bien, la multitud de nombres que tiene en las diuinas letras, pues una vez

T. 2 le lla-



## Primera parte

le llaman Angel, otras Saeta, otras Apofentador de Dios, otras mas que Profeta; y aun el titulo que parece menor; es mas, q̄ fue el q̄ deziamos antes. Llamar se hōbre, y añadir luego, diciendo. No era el la luz, q̄ fueron necessarissimas aquellas palabras, no pensasse el mundo, (segun su santidad era grande) que era Dios, que aun con todo esso lo pensaron, como dize S. Matheo, q̄ el Pueblo p̄saua q̄ era Christo, y a Christo p̄sauan q̄ era el Baptista, y ansi preguntando el Señor, quien dize q̄ soy yo? responden. unos dizen q̄ soys el Baptista, &c. Esta multitud de nōbres, dan bien a entēder la santidad de S. Iuan, pues parece q̄ andan unos porfiado cō otros, qual declarara mas de lo q̄ era S. Iuā en si, y parece q̄ todos jūtos se dā por v̄cidos, diciendo: q̄ no lo sabē explicar. Y como dize S. Dionysio, q̄ quādo alguna cosa en la Sagrada Escritura tiene muchos nōbres: es señal que todos son necesarios para declarar su valor. Y que uno suple la falta del otro, como lo vemos de Christo N. R. y de su Sacratissima Ma-

Matt. 3.

Matt. 16.

Dionys.  
lib. de di.  
no. cū rē  
nomina-  
tā nomi-  
nanō ade  
quāt dig-  
nitatem  
eius satis  
exprimūt



Madre, y así quiso también preuilegiar a su diuino Precursor, en adornarle con tanta multitud de nombres, en particular cō este: que el mismo se intitula de llamarse Boz: como Esayas le auia llamado tantos Esa. 40. siglos atras, diſiēdo: que vēdria una Boz q̄ daria gritos, auisando q̄ adreçasen los caminos para el Señor, que es lo que oy hazen los Alguaziles de Corte: quando su Magestad sale por las calles; yr delante, haſiendolas limpiar, y eſcōbrãdolas, de tãtas carretadas, y cargas de leña, y otras cosas que la ocupan, porque no seria autoridad de la persona Real, que su carroça hallase ocasion en una calle de auer de rodear por otra. Pues viniendo Dios a pasar por las almas de aquel ingrato Pueblo, venia aquel Soberano Alguazil de la Corte del Cielo, dando bozes, y diſiēdo: que eſcombrasen las almas de pecados, que son los estoruos que impiden la entrada a Dios en una alma, y estos, como deſia San Iuan, se auia de limpiar con penitencia, y



## Primera parte

porque el Espiritusanto, era el que por medio de S. Iuan daa estas bozes, diZe el que no las da, sino que es la boz, y diZe bien por muchas causas.

La Primera, por q̄ como la boz es la Litera de la palabra en q̄ camina, desde el, q̄ lo diZe, a las orejas del q̄ lo oye, y luego desaparece, assi S. Iuã, acabados q̄ fuerõ los auisos q̄ el Espiritusanto, por su medio dio al mudo, desaparecio luego. La II. por q̄ como diZe N. P. S. Agustín; en el Tratado q̄ hizo de los Sãtos, en el primer sermon, q̄ es de S. Iuan, q̄ como la boz que hablando con vos, es la maestra que os enseña, y manifiesta esto q̄ yo voy diziendo, que es el concepto q̄ yo se, para q̄ vos lo sepays, y no por esso lo dexo yo de saber, assi S. Iuã manifestó al mudo este diuino concepto, Christo. N. R. para q̄ quedandose en el Padre, juntamente fuesse conocido de los hombres, y como deziamos antes, la boz desaparece, y queda la palabra, assi diZe alli mi Padre, que S. Iuan nacio quando los dias comiençan a descre-

August.  
1er. 1. de  
Sanct.

August.  
Hodie na  
tusest Ioa  
nes cū in



descrecer, y Christo N. R. quando comien-  
 çan a crecer, que assi lo dixo S. Iuan, con-  
 uiene que el crezca en vuestros coraçones,  
 y yo me disminuya en la aficiõ q̃ me teneys,  
 y fue assi: q̃ el Señor creció en la Cruz, y S.  
 Iuan descreció, cortandole la cabeça. Mi-  
 rad si hizo bien oficio de boz. Tambien el  
 glorioso S. Basilio entiẽde por aquella boz  
 q̃ diçe David. (La boz de Dios sobre las  
 aguas,) al glorioso Baptista, q̃ aquella boz  
 fue la que tuuo virtud de Dios, para des-  
 hazer, y hender por medio aquellos Cedros  
 altos de los soberuios, y presumptuosos del  
 mundo, a que se humillasen ante el acata-  
 miento de este soberano niño Iesus: que a-  
 uia de nacer. Veys si diçe biẽ que fue boz.  
 En fin el fue la boz, y la trõpeta que tocò el  
 Espiritusanto, dando con ella auiso, de q̃ ya  
 era tiempo de acometer la batalla, y el asal-  
 to del Cielo, que si bien lo mirays, antes  
 que San Iuan començasse a predicar, esta-  
 ua el mundo en calma, como suelen estar  
 los Soldados antes de acometer la batalla.

cipiūt des-  
 credere  
 dies.  
 Ioan. 3.

S. Basil.  
 Psal. 28.



## Primera parte

unos juegan, otros rien, otros escaramu-  
gan, y todos estan ocupados en diferentes  
exercicios, hasta que tocando el atambor, y  
la trompeta, acuden a las armas, assi esta-  
ua la vieja ley, antes de la predicacion del  
Baptista, nadie derramaua sangre, todo era  
poseer haciendas, hasta que sonò esta diui-  
na trompeta del Euangelio, que fue el glo-  
rioso Baptista, publicando por el mundo, co-  
mo ya era tiempo de acometer el Cielo, a  
fuego, y a sangre, que es lo que dixo Christo  
nuestro Redentor, que despues que el Bap-  
tista auia predicado se podia dar asalto al  
Cielo, y assi desde estonces vno Martyres,  
y gente q̃ a costa de sus vidas alcançaron  
la perpetua, que es la de la bienauenturan-  
ça. En fin este diuino Santo fue la boz, y  
el Pregonero desta soberana conquista, y ba-  
talla, y el es la boz, y Christo la palabra,  
y assi dezia, yo soy el pregonero, y el es el  
luez, yo soy el aprendiz, y el es el maes-  
tro, yo lauo con agua ñal, pero el da el xabõ  
de la gracia, el es el Sol, y yo soy el luzero,  
que

Math. ii.



que desaparecio en su presencia , el es el Santo Sacramento, yo soy la campanilla que voy delante, el es el Relox, y yo soy la mano que le señalo, diZiendo, veys aqui el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, el es el vino , que embriaga las almas, yo soy el Ramo y señal para que todos vayan a el, y esto soy, y no lo que vosotros pensays, ni soy Elias ni Hieremias: y con esto vencio esta temerosa tentacion, q̃ fue abatirse en tierra, como haZe el Soldado diestro, en el arte militar , quando anda la Artilleria, por lo alto, dar consigo en tierra, y coferse con ella, para que no le alcance algun pelotazo. O como el que anda por lo alto, en tiempo de vientos, assi me parece , que le podran dar al glorioso Baptista , por armas la Enzina, y los vientos que la combaten, como en un tiempo la tomaron los Godos, y aũ algunos dicen, q̃ la tomó el Emperador Carlos V. en la jornada de S. Quintin, y esto me parece q̃ se les puede responder a los que andan porfiando

Ioan. i.



Primera parte

qual es mayor Santo, el Baptista, o el Euāgelista, pues sobre esta question suele hauer algunas porfias inutiles, tras las redes, y toros, donde seria razón, que antes viuesse ymitacion de los Santos, que emulacion y contienda, sobre qual fue mayor, o qual fue menor. Pues en cada uno de ellos, se hallan tantas, y tan soberanas cosas que ymitar. Pero en fin, por bien de paz, y genero de concordia les podemos responder, que estos dos santos, son como dos fuertes de cauallos, que los Reyes suelen tener en sus Cortes, que dexando los unos para su acompañamiento, regalo, y comunicacion, mandan, que los otros dexando sus casas, hijos y haciendas, pasen la Mar, y vayan a las conquistas de los Reynos Rebeldes a la corona Real, donde derramando sus sangres dexen eternizados sus nombres, con perpetua gloria, y alabanza de ellos.

(Tolen.) No digays mas, que ya he entendido la comparaciō, que quereys dezir, que al glorioso Euangelista se lo dexò Christo para



to para su regalo y entretenimiento, q̄ re-  
 costandose en su sacratissimo pecho, el Iue- Ioan. 11.  
 ues de la Cena se quedase dormido en el, pa-  
 ra q̄ le acompañase en todas sus jornadas q̄  
 hizo, como fue, a casa del Archisinagogo, al Mar. 9.  
 Mōte de Tabor, al Huerto de Getsemani,  
 para asentalle a su lado la noche del Iue- Ioan. 13.  
 ues Santo, y descubrielle alli los secretos que  
 encubria a los demas, y en fin, para que ha-  
 ziendole singulares regalos, declarase con  
 ellos q̄ era la lumbré de sus ojos. Pero al glo-  
 rioso Baptista quiso, que dexando el rega-  
 lo de la casa de sus Padres, se saliesse de  
 cinco años al desierto, a hazer penitencia  
 de los pecados, que jamas cometio, y que  
 alli curtiendose para Pastor, se sazona se pa-  
 ra emprender aquella aspera jornada, de  
 la conquista de los coraçones Jsraeliticos,  
 mas duros, y mas asperos, q̄ las piedras de  
 los montes Alpes, ni Perineòs: mirad Pa-  
 dre Deodato si entendi bien la cōparaciō,  
 y pluguiera a Dios lo supiera nuestro padre  
 Maestro Gregorio, el dia q̄ fue a predicar  
 al Monef.



Primera parte  
al Monesterio de Santa Sofia, que no le  
dexarà tan rebuelto como quedò, segun a  
mi me informò la Portera. La qual me di  
xo, que las Baptistas le uieran embiado  
harto mas regalado presente, que las Euā  
gelistas, a trueco que no uiera predica  
do, porque auentajò tanto el Euangelista  
al Baptista, que sonaua vn ruydo en el Co  
ro, que nos hizo salir con alguna priessa de  
la Iglesia: que nunca pensé q̃ la porfia de las  
señoras Religiosas llegaua a tal extremo,  
que yo os asseguro, si va a dezir verdad, q̃  
me dixeron, que estando predicando se sa  
lio vna de las Baptistas del Coro, tomãdo  
los chapines en la mano, y diziendo, mala  
Pascua le de Dios, a quien ay te mando  
subir, aun que ya supimos despues, que la  
Prelada la auia reprehendido, del atreui  
miento que tuuo. Lo que se dezir es, que  
a mi no me fue mal en la jornada, por  
que me cupo gran parte de las alcorças q̃  
le embiaron. Pero no me puede dexar de  
parecer mal, que contiendas tan perjudi  
ciales



ciales se admitan en los Monasterios, pues  
q̃ Dios, ni los S̃tos se sirven de semejantes  
disputas. (Deo.) A Padre Toletino, si vos  
supiesedey's quan honrada, y religiosamen-  
te se habla de la deuocion de estos dos diui-  
nos Santos, en aquel insigne Monasterio  
de nuestra Orden Santa Maria la Real  
de Madrigal, pues ay concierto entre  
aquellas Señoras Religiosas, que indife-  
rentemente se trate la deuocion de en-  
trambos Santos, de manera, que el dia  
del glorioso San Iuan Baptista ay mu-  
cho regozijo espiritual, y en el dia del Euā-  
gelista, ni mas ni menos, sin que jamas  
aya auido, ni aya ningun genero de pesa-  
dumbre: y hartas mas porfias ay sobre,  
quē se leuantarà primero a Maytines de  
media noche, y se q̃darà mas largo rato en  
contēplacion, acabados ellos, q̃ no en qual  
S̃to fue mas o menos amado de Dios, pues  
todos lo fuerō t̃to, como se echa de ver por  
la gloria q̃ posseē en el Cielo sus almas, y  
en la honra q̃ en la tierra tienē sus cuerpos,  
que con



Primera parte

que con razón este Monasterio se llama Real, pues le fundaron los Reyes, y tomaron en el el habito las Reynas, quiero decir, las Excelentes tres hermanas del Emperador Carlos Quinto de buena memoria, que Dios tenga en su Cielo, y oy está en el persona de la casta Real. Y por estas razones, y otras mil, de singular virtud, nobleza, y santidad, que en el se encierran, le viene bien el nombre que tiene. Pero si os parece a entrambos, dexemos esta platica, y pues son ya mas de las tres dadas, hagamos lo q̄ hacen nuestros compañeros, que si yo no soy corto de vista, me parece que veo por entre aquellos Arrayanes, a los Estudiantes de Teulugia con su Letor, que estan merendando, y lo mesmo deuen de hacer los demas: aqui tengo yo la merienda en este pañizuelo de mesa, que aun que es algo fria, lo será mucho mas lo que beuiremos, pues lo está tanto la Fuente que tenemos delante. (Tolen.) Que merienda traeys Padre Deodato, que



que yo no traygo mas de pan, y esso solo con agua no se puede comer, sino es quãdo hombre afaltado a Maytines de media noche, pero en dia de recreaciõ, pues tenemos tan pocos en el año, es menester engañar el pã cõ alguna cosa. (Deo.) Essa traygo yo, aun q̃ no es muy buena, pero será de mucho gusto, por ser propia deste tiempo, y desañudando el pañizuelo, descubrio unos Palmitos, y unos pedaços de Cañas dulces, y tres o quatro Batatas, aun que por venir tan frias, y no tener vino cõ que comellas, nõ les supieron bien; pero con la buena gana que tenían, suplieron lo que a la merienda faltaba, y sin hablar mas palabra, començaron a merendar.

## CAPITULO XV. DE LOS

efectos que vn pecado mortal haze en el alma, y quan estendido està por todos los estados.

Deodato.



Primera parte

DEODATO



**U**E cosa es la buena gana Padre Tolentino quando se come, por esso dicen, que no ay mejor salsa que la hambre, por cierto que me a sabido esta merienda mas que si en ella uiera Perdiſes, y Tortadas. (Tolen.) Esa terniades vos, con el trabajo que haueys tomado, de darnos la ante merienda, con tanta diuersidad de cosas, tan llenas de erudiccion, y espiritu. Por cierto Dios, y la naturaleza os tienen obligado, a que comuniqueys a otros las muchas gracias, de lasquales como a porfia os han dorado, que aunque las cosas en si son admirables, el modo con que las deſis no se puede encarecer: Dios os conserue en su diuina gracia, y os de su Espiritu ſanto, para que lleueys a delante el hazer tan gran prouecho en las almas, como se ve por la experiencia en esta Ciudad, donde con tanto aplauso estays oydo, y pues ſabeys por experiencia vuestras muchas



muchas ocupaciones, y que no sabemos nosotros quando os tornaremos a coger tan a solas, y con tanto gusto como agora: llevad adelante la platica de que binays hablando, este rato que de la tarde nos falta por pasar, que yo se del Padre Fray Dionysio que se conformarà con mi parecer, que aun quà es tan doto como todos sabemos, no le sera pesado el oyr tan dulces cosas. (Dionysio.) Son-  
to tanto, que holgara yo, que como son cerca de las quatro de la tarde, fuera la vna, aun que me espanto mucho Padre Tolentino, de la poca memoria que teneys, pues estays olvidado de pedir la palabra al Padre Deodato, en la qual os prometio, si bien os acordays, de responderos a aquella pregunta que le hizisteys: que fue la causa, que teniendo el Pueblo de Jsrael tantos, y tan verdaderos testimonios de las señales que el Messias prometido en la Ley, auia de traer, y que casi todas ellas faltan en el Baptista, pues no era del  
U Tribu.



Primera parte

Tribu de Judà, ni haçia milagros, ni auia nacido en Betleem, pues era Montañes; y en el pueblo de Israel auia tantos, y tan grandes Letrados en la Ley de Moysen, diessen en una ceguedad tan grande, como era rogalle, o por mejor dezir tentalle, veamos si queria ser el Mesias prometido en la Ley, que a no ser el Baptista tan fauorecido del Espiritusanto, le hauian ocasionado, a dar consigo en un grandissimo cenegal, como fuera el admitilles el embite, y recebir el presente de lo que trayan hurtado, que era la honra de Christo nuestro Redentor, y assi le pudiera acontecer, lo que aconteceria a un aprendiz, que llegando a una Ciudad a vender escritorios de pinauete, o de Alemania, o otra qualquiere mercaduria, y preguntado de los Ciudadanos de ella, si era el maestro de aquella obra, dixesse que si, siendo verdad que era el oficial, o aprendiz: si al cabo de algunos dias se los mandassen haçer de nuevo, y no sabiendo, està claro, que auiendo en-  
gaña-



ganado la Ciudad, le darian doçientos agotes, y le echarian a Galeras; esto mismo le pudiera acontecer al glorioso Baptista, si el Espiritusanto, que le poseyà el alma, no le tuuiera de su mano. Si diçiendo que era el el Mesias, le dixera el Pueblo de Israel a cabo de un año, que le redimiera, y no sabiendolo haçer, està claro, que a pedradas le auian de echar del Reyno, como a hombre que con falsedad, y mentira se auia usurpado dignidad: de la qual daua tan mala cuenta, esta pues fue la duda del Padre Tolentino, a la qual le prometistes responder, y el me està haçiendo del ojo, que os pida de parte de los dos que le respondays.

(Deodato.) Eſſo hare yo de muy buena gana, si teneys un poquito de paciencia, porque la repuesta a de ser algo larga, pero procurarè de ceñilla con las menos palabras que pudiere, aun que los mysterios que en essa pregunta se tocan son grandes,



## Primera parte

de los efectos asperos, y diabolicos: que un pecado mortal haze en un alma, quando se a apoderado bien de ella, y se le a encastillado, y dado sacomano en las entrañas, pues la embelefa, y saca de tino, y la haze olvidar de la verdad, y de los beneficios q̄ de Dios a recebido, y de los bienes que el pecado la priva, y de los males eternos que le estan guardados, pues los muchos pecados de esta gente Israelitica (como luego veremos) la sacaron de tino, y la embayerrō, y emborracharō, de manera: que a cabo de tantos; y tan eficaces testimonios como S. Iuan auia dado de la persona de Christo nuestro Señor, no le conociessen con ellos, y llegassen tan ciegos a San Iuan a preguntalle si era el: que este es uno de los mayores males a que un pecador puede llegar, que andando entre los Sacramentos, y doctrina de Christo nuestro Redentor, y trayendole entre las manos no atine con el, sino que ande como loco, y desatinado, sin poner atencion: ni assentar en lo



en lo que le cumple, estos son aquellos vagui-  
dos de cabeça, que prometio Dios, por el  
Profeta Esayas, que embiaria a un peca- Esa. 29.  
dor, en pago de sus muchos pecados, permi-  
tiendo que llegase a estado, que se le an-  
duiesse el Cielo, y la Tierra a la redonda,  
y jugando, como dicen los niños, a tente-  
tinaja, y que estando oyendo la Missa, y  
viendola celebrar, no tenga atencion a  
ella, ni quando reza sabe lo q se dice, y an-  
da embelesado, pasmado, y asombrado,  
pasará una, y muchas vezes del ante de un  
Crucifixo, y no considerará y echará de  
ver, que representacion es aquella, y que  
bozes estan dando a aquellas llagas, contra  
sus pecados, sordo a las inspiraciones de  
Dios? que es esto, sino vaguidos de cabeça,  
pecados que no le dexan asentar el pensa-  
miento en cosa de virtud, trae el coracon  
atrauesado, como con puntas de Espada,  
siente en las entrañas un dolor grandissi-  
mo, de hijada, que ni le dexa sosegar en la  
Missa, ni considerarlo que está allí ha-



Primera parte A 155

Ziende el Sacerdote, ni atiende a la doctrina del Predicador, todo es carreras acá con el entendimiento, carreras allá con la ymaginacion, traenle los pecados como bestia de Noria, tapados los ojos, que no sabe lo que dizle, ni mira lo que haze, ni considera adonde va, y parece que en ninguna de sus acciones está en sí, como lo estan estos Fariseos, en le sermon de San Juan, a quien los muchos pecados, la invidia y rencor, que contra Christo nuestro Señor tenían, los trayà tan fuera de sí, que guiàndolos San Juan a Christo, se boluian a el, sin acabar de entender la doctrina, que estava predicando, que es lo que sus antepassados hizieron, que atropellando las muchas mercedes, que de Dios cada dia recibian, y los muchos milagros que cada dia manoseauan: la doctrina que las criaturas con su belleza les enseñan, que adorasen, y ensalçasen al Dios que a ellas les auia criado, tan hermosas, y



sas, y tan acabadas; para su seruicio; se boluian a las mismas criaturas, y las adorauan, y reuerenciauan, como si fueran Dios. Efecto euidente de los grandes pecados que cada dia cometian.

Esta era una de las mayores queixas que los Profetas dauan a Dios de su Pueblo, diciendo, que como se sufria, que siendo solo el el q Dios tenia en el mundo, del qual tan a boca llena se llamaua Dios suyo, y a el le dezia, Pueblo mio, permitiesse que el pecado estuiesse tan apoderado del, que no bastasen todos los Profetas de Dios a desarraygalle, y que teniendo la mar, el ayre, el fuego, y todas las cosas criadas, sus terminos, y mojones, hasta los quales pueden llegar, y no pasar adelante, como lo dixo David, hablando de las aguas, Psal. 103. y en nombre de ellas de todas las criaturas dize a Dios, pusistele Señor terminos, y raya, de la qual no se atreueran a pasar, y son buenos testigos desto, los que viuen



Primera parte

entre nos , combatidas de la Mar ; cuias  
Olas, viniendo con tanta furia , y diligen-  
cia, al punto que llegan a la arena, que està  
en la Playa, se quiebran y hazen pedaços,  
reconociendo en aquello el respecto que de-  
uen al mandamiento que Dios les puso: el  
qual reconocen ellas, como acabo de dezir,  
con todas las demas criaturas , que aun  
hasta el entendimiento , si bien lo mirays  
le puso Dios cerca, y baluarte q̃ le oñies-  
se y determinasse, hasta donde podia llegar  
en el conocimiento de las cosas diuinas , y  
este, fue la fe; de la qual por ninguna cau-  
sa no le es licito salir , ni passar de lo que  
ella le enseña, y alumbray, que esso quiso de-  
zir Salomon , no passes los terminos anti-  
guos, que te pusieron a ti tus padres , sobre  
las quales palabras predicò en defensa de  
la fe , en vn famosissimo Auto que vno de  
Inquisicion, aquel Predicador de nuestra  
Orden tan celebrado en toda España , y  
con tanta razón, que porque no nos estor-  
ue la materia de que vamos hablando,

Prove. 22.

no os



no os le quiero contar agora, pero aun que  
 sea paseandonos de aqui a casa, os le con-  
 tarè a la postre, si me lo acordays, con otro  
 mio, que el año passado 1587. prediquè  
 en esta ciudad de Çaragoça, en la publica-  
 cion que los Inquisidores deste Reyno ha-  
 zen de su Edicto, el tercero Domingo de  
 Quaresma. Pero dexando esto a una par-  
 te digo, que es cosa digna de llorarse con  
 lagrymas de sangre, y aun con lagrymas  
 de Santos, ver que siendo verdad, que to-  
 das las cosas criadas tengan sus fines, y sus  
 terminos, hasta donde puedan llegar, y no  
 passar de alli, sin particular comission del  
 Cielo, que solo el pecado sea como mancha  
 de azeite, que cunda, y se apodere de las  
 almas sin jamas llegar a fin, termino, y re-  
 mate, esta es la quexa de Hieremias, y Eze-  
 quiel. Los quales os ruego a entrambos que

Hiere. 5.  
 Eze. 22.

civil

V 5

y les



## Primera parte

y les diese libertad del captiuero de Baby-  
lonia, a donde estauan. Y respondeles Dios,  
en essos mesmos capitulos, el desseo q̃ tenia  
de vsalla. Pero que no lo hazia, por ver los  
muchos pecados q̃ su pueblo, aun estando  
cautiuo cometia. La qual era cierta señal  
de los muchos mas q̃ cometerian, si se vies-  
sen libres: como si vn hōbre cō esposas fue-  
se furioso, haziendo hechos como tal, quā-  
to mayores las haria viendose libre. Y así  
les dize Dios a los Profetas; salid por es-  
sas plaças, entrad por essas calles, casas,  
ruas, y lonjas de contratacion, veamos si  
hallareys algun lugar; donde no se ofenda  
Dios grauissimamente, y si le hallaredes, di-  
ze Dios, yo me darè por vencido, y embay-  
narè la Espada de mi justicia: porque yo, di-  
ze Dios, lo he buscado con grandissima di-  
ligencia, y no le puedo hallar: y por esso se po-  
ne a cuenta con el Profeta Ezequiel, y le  
dize: comiença por los pobres, y veràs que  
todos son Idolatras, gente perdida, con de-  
zir uno, soy pobre, le parece que todo le es  
licito



licito, el comer, el beuer, el no oyr Missa, el jurar, el murmurar de los ricos. Pues vamos, diçe Dios, a los poderosos del mundo: que ellos son los q̄ han quebrātado mi jugo, y mi ley; y q̄ bien diçe Dios, porq̄ si lo queremos mirar, hallaremos q̄ ellos son; por cuya causa se quebrātan todas las leyes, q̄ cōdezir uno, soy Conde, soy Duque, soy señor, o Cauallero, le parece q̄ no a de auer castigo para el, y q̄ los Juezes, y Iusticias, le han de reconocer vasallage, y q̄ ni los Sermones, ni las Missas, ni ayunos de la Quaresma, no son para ellos; y assi comiendo carne en Quaresma, y regoldādo ala cena de anoche, diZen, q̄ ayunē los Frayles por todos, y que porq̄ agora quatro años les tentò un poco de dolor de hijada, y les començò a doler un dedo del pie, estan obligados a comer carne: porque no passe el negocio adelante: y no les falta un desalmado Medico asalariado, y un malo de un Cōfessor lisongero, que les diçe, que su merced coma carne, y que no ayune, porque pueda dormir de noche, que



## Primera parte

que anda algo descolorido, y flaco, y que aquello procede de algunas vigili-  
as que tiene de noche, como si la Iglesia uiera ins-  
tituido los ayunos de la Quaresma, y den-  
tre año, para engordar con ellos, y dormir  
toda la noche: assi les dan estos malditos, y  
desatinados consejos, y ni ay Confessor q̃  
se lo ose reprehender, ni Iuez Ecclesiastico,  
o secular, que los ose castigar, y assiles di-  
ze Dios, que los castigará con vn Leon, q̃  
los despedace, que fue Nabuc Donosor,  
pues si echays los ojos a otra parte, halla-  
reys tanta multitud de pecados de desone-  
stidad, que es asco pronunciarlos con la  
lengua, y escreuillos con la pluma, cada vno,  
dize Dios, solicita la muger de su vezi-  
no, y de su proximo, y no pasa la otra por  
la calle, que luego no la sigan, no se pone la  
otra a la ventana, que luego no le hazen se-  
ñal, y assi los compará a los cauallos casti-  
zos, que echados a las yeguas en el campo,  
son tan rixosos, que si algun cauallo pa-  
sa por el camino, salen relinchando, a el,  
que



que le quieren comer a bocados, así ni mas ni menos estos, quando ven pasar alguno por la calle que ellos pasean, luego las cuchilladas, y alborotos en la Republica, no va la otra a Missa: quando luego le van baziendo cocos, diziendo motes, dando encuentros, quitá, quitá, diZe Dios, que se quiere vengar mi alma de semejante gente.

Pues si mirays a otra parte: hallareys las casas hechas Escuelas de publicos pecados, con tanta diuersidad de comidas, banquetes, y potages, que a llegado la maldad a tal extremo; que anden impressos libros de como se a de comer mas bien guisado, y mas a gusto, y sabor del paladar, a los inuentores de los quales les habrian de dar cien açotes, con los libros al pescueço, y echarlos a galeras, como gente de quien se puede presumir: que va en alguna manera contra la Ley de Dios, y su Euangelio, el qual bozea con tantas veras: que comamos poco, solamente aquello q̄ es necesario



## Primera parte

Iob. 1.

rio para la congrua sustentacion del cuerpo, y estos vellacos an inuentado modo como se pueda comer dos vezes, sin leuantarse de la mesa, haciendo que despues de las aceytunas, de la primera comida, se den los orejones, de la segunda, y se prosiga, como si los combidados estuuiessen en ayunas: que castigo tan grande se puede esperar que a de venir sobre semejantes comilonas, pues que siendo los combites de los hijos de Iob, de hermanos con hermanos, y teniendo a su padre por Capellan, que andaua mientras ellos comian ofreciendo sacrificio por ellos, y les entrò en tan mal provecho la comida: pues haueys oydo dezir, que permitiendolo Dios, se les cayò la casa encima: y si por combites tan licitos sucedio semejante muerte, que serà de los que aqui se queja Dios, que de puro artos, les venia a salir la comida por las narizes. Pues si entrays en las casas de los Letrados, alli hallareys sus particulares ofensas de Dios, que ellos son los que aqui llama Ezequiel,

Aço-



Açores, o Caçadores, que estando acechan  
do la caça, les arman lazos, y tiendē redes  
con que enrredan, y enlaça a los pobres ne  
gociantes, que poco pueden, y poco valen. Es  
tos son los Letrados de Rota conciencia,  
que delante de los ojos echan una çanca-  
dilla, con la declaracion falsa de un Tex-  
to, haçiendo entender a los pobres hom-  
bres, que tienen justicia en lo que piden, pa-  
ra que cō esto gasten sus haçiendas en pley-  
tos, y si los tristes negociantes quieren ha-  
blar alguna palabra, les haçen luego señal  
que cierran las bocas, y abran las bol-  
sas, no destruyan el negocio: y en lugar  
de meter en ellas dos dedos, meten toda  
la mano, y antes que el pleyto se acabe,  
se a gastado mucho mas que en el se in-  
teressaua; y si a dicha los condenan en el  
pleyto: con solo un refran que diçen a los  
pobres pleyteantes, cumplen con ellos, di-  
ziendo, Señor: no os marauilleys de la in-  
justicia que os an hecho, que allà van le-  
yes, donde quieren Reyes, y assi me acuerdo  
yo,



yo heuer oydo dezir de un Letrado que  
 en lugar de santiguarse por la mañana  
 quando se leuantaba de la cama, se bol-  
 uia a su muger, y le dezia: plegue a Dios  
 señora: que Dios desconuenga, a quien nos  
 mantenga, y en fin al cabo de todo el pleyto  
 se queda el principab en manos de Letra-  
 dos, y Procuradores, y de aquellos que an-  
 dan por las Audiencias, con la plumita en  
 la oreja, de los quales nos libre Dios, como  
 del Diabolo. (Diony.) Y aun por esso creo  
 yo, que fue aquel consejo que dio Christo  
 Nuestro Redentor, en aquel celebrè ser-  
 mon del Monte, aconsejando a todo el mū-  
 do, que nadie pleyteasse con otro, diZiendo:  
 si alguno te quisiere llevar ante el Iuez pa-  
 ra ponerte a pleyto el sayo que llevas vesti-  
 do: creeme, y dale tambien la capa, a true-  
 que de no tener pleyto con nadie. Y si bien  
 lo mirays, hallareys por la experiencia  
 quan discreto andaria el que tal hizies-  
 se, porque muchas vezes suele acontecer  
 en las Audiencias, y Chancillerias, que  
 por:

Mat. 5.



por no querer ha<sup>z</sup>er lo que aqui aconseja  
el Evangelio, que al que os pide el sayo,  
le deys tambien la capa, soleys dexar los ca-  
raguelles, y aun las medias calças, y bol-  
ueros en camisa a v<sup>u</sup>estra casa, y aun se-  
gun los gastos de los pleytos son tan gran-  
des, es milagro no bolueros en cueros: pues  
sabemos de muchos que auiendo comen<sup>ç</sup>a-  
do a pleytear, por cosas muy menudas, y  
auiendo gastado sus ha<sup>z</sup>iendas, desde la  
casa del Letrado, a la del Procurador,  
suelen venir a morir en los Hospitales; y  
assi el glorioso San Chrisostomo en aque-  
lla oracion que ha<sup>z</sup>e del glorioso San Fi-  
logono di<sup>z</sup>e, que vno de los bienes, que  
los bienauenturados ternan en el Cielo,  
serà no tener pleytos con nadie, pues  
no posseeran ha<sup>z</sup>iendas temporales, sobre  
las quales, comunmente suelen ser las con-  
tiendas, y bo<sup>z</sup>es, que se dan en los Tribuna-  
les de los Iue<sup>z</sup>es, y con todo esso, ay el  
dia de oy hombres tan amigos de pleytos  
que engordan con ellos, como Mulas

Chris. vbi  
non est  
meum ac-  
trum fri-  
gidum il-  
lud verbū  
innume-  
ra quæ  
gignens  
bella.



Primera parte

de alquiler tirando coces, aun que den en alguna viga, o peñasco, haziendose pedacosi las uñas; y sobre quitame alla esas pajas, salen de sus casas, dexando sus hijos, caminan para la Chancilleria de Valladolid, o Consejo Real de Madrid; y assi no me marauillo, que como de X<sup>o</sup> Padre Deodato, que se quexe Dios de los Letrados, que en el principio de sus pleytos no los desengañen christianamente, auisandoles luego sino tienen justicia, sino sin estudiar la causa, ni ver libro en todo el año, dan su parecer a bulto, o a carga cerrada: de lo qual les pedirá Dios estrecha cuenta, y les dará grauißimo castigo: pues ellos son la causa de todos los pleytos, que se traen en todas las Audiencias del mundo: porque claro està, que el pleyto es entre dos, y el uno no tiene justicia, y entrambos hallan quien los abogue, y fauorezca su pleyto, y los defienda: y perdonadme Padre Deodato, que os he impedido, y passá adelante con la platica de  
que



del Aranjuez del alma. 162

que vays hablando, que es la declaracion de effos dos capitulos de Ezequiel, y Hieremias, donde Dios se quexa, de quan estragados tiene el pecado todos los estados del mundo, y corrompidos.

CAPITULO XVI. DEL  
poco animo de los Predicadores  
de nuestros tiempos, en re-  
prehender vicios,  
y pecados.

DEODATO



AMB I E N se quexa  
Dios en este capitulo de ver, quã  
a regañadietes oyen los Ecclesi-  
sticos reprehender sus pecados en  
los Pulpitos: siendo verdad, que por nues-  
tra miseria se nos a perdido a todos,  
aquel verdor de santidad, y virtud, y se  
an perdido aquellas ganas tan grãdes que  
avia antiguamente de servir a Dios: que  
este es el oro escurecido, y el color muda-  
do, y el desperdicio de las piedras del

X 2 San-



Primera parte

Hiere.3.

Santuario, de que se quexaua Dios, por  
su Profeta Hieremias, ver la multitud de  
santos que han brotado las religiones, ver  
la contienda santa, y por fia, que antigua-  
mente tenian los Ministros de Dios, en las  
Iglesias Cathedrales, y Colegiales, sobre  
quien mas perfectamente serviria a su  
Dios y Señor, y ver que todos andauan en  
el camino de la virtud, con pies de pluma,  
y agora parece que andamos con pies de  
plomo. Y lo peor es, q̃ si el dia de oy se su-  
be un Predicador en el Pulpito, y repre-  
hende (pecados de gente Ecclesiastica) cria-  
dos de la casa de Dios, que comen su pan, y  
lleuan gajes de su casa, en tocandoles en es-  
ta tecla huyen, y respingan, y dan corcobos,  
y dizen, predique el Predicador al Pueblo,  
y dexenos a nosotros, que bien sabemos lo q̃  
nos cõuiene tan biẽ como el, a se le aoluida  
do el sermõ, y hemos lo de pagar nosotros,  
mirad Padres por amor de Dios, si aymise-  
ria q̃ llegue a esta, q̃ ayamos llegado a una  
edad, q̃ si os llegays a un hõbre Ecclesiastico  
a de Zille



a de Zille, que porque ofende a Dios en jurar, o en jugar, o en ser deshonesto, no ay Viuora que assi muestre su ponçõa, ni Basilisco que assi se ensañe, contra el q̃ le ofende, ni loco furioso, q̃ assi se buelva cõtra el q̃ le cura, como ellos se açoran, y embrauecen contra el q̃ les da tan buen remedio, diziendo; que pues son Medicos, que se curen a si mesmos, sino que les acontece lo que a estos traydores de Sacerdotes, de quien Dios aqui se va quexando, los quales buscauan Profetas, y Predicadores, que no les Profetiçasen, y Predicasen cosa contra ellos, y que les dixesen, que no creyesen aquellas amenazas que Dios les embiaua, diziendo les, que les auia de destruir aquel Templo donde tenian sus Ritos, y ceremonias, que no era posible que Dios lo hiziesse. Y assi estandoles predicando semejantes desatinos sus Profetas; salian los Sacerdotes, y dezian, o que bien dixo el Profeta, y que bien a predicado el Predicador, que buen punto aquel que a dicho. Y el pueblo como



## Primera parte

veyà que los Sacerdotes aprobauan aquella manera de predicar, tambien la aprobauan ellos, y querian que les predicasse de aquella manera, sin reprehender sus pecados, allanandoles mucho la misericordia de Dios, alejandoles su justicia: que es lo que oy pasa en el mundo, que viendo la gente popular, y ordinaria, el disgusto con que los Ecclesiasticos oyen reprehender sus pecados en el Pulpito, tampoco quieren oyr reprehender los suyos, sino que los Predicadores sean Musicos, y Poetas, y que les rasquen las orejas, alabandoles su modo de oyr sermones, y diligencia en ganar indulgencias, di-  
2.Tim.4. Ziendoles pensamientos ininteligibles, y si alguna vez acordandose los Predicadores del officio que tienen de reprehender pecados, quieren abajar la doctrina, y ajuntarla con las costumbres, saltan como Culebras, poniendose a dos dedos de no quererla del todo, no acordandose de la merced grande que Dios les haze,  
en da-



en dalles. Cirujanos , que sin atender a sus gritos curan sus llagas , porque como està claro , que seria gran desatino, estandose dos acuchillando en la calle , y haziendose carne con las Espadas , estar uno a una ventana tirandoles Clauellinas, y dixiendo, a la empuñadura del Espada, o a la toquilla de la Gorra; pues seria mejor, que tomando vn Montante en las manos, con animo valeroso los pusiesse en paz. Esto mesmo haze el Predicador, que viendo q̃ el mundo se està abrasando con pecados , y maldades , se sube en el Pulpito, a solo echar flores por la boca , que suelen dezir ; sino tomando el montante del Euangelio en la mano, con pecho christiano, y celoso del bien de las almas , a cuyo cargo estan en aquel punto, procurar ponellas en paz entre si , y juntamente con nuestro Señor , amonestandoles a que bagan penitencia de la vida pasada, y pongan enmienda en la venidera. Esta es la profecia del Apostol San Pablo, que



auian de venir tiempos tan desastrados,  
 que auian de buscar los pecadores, Predi-  
 cadores que les rascassen, y deleytassen los  
 oydos, y como esgrimidores les apuntasen  
 el golpe, y no les hiriessen; como se hecha de  
 ver en el modo, como las Ciudades buyen  
 de los Predicadores que sacā sangre; y assi  
 diZe Dios en este mesmo capitulo: que los  
 Profetas profetizauan mentiras, y el pue-  
 blo gustaua de oillas; y assi no es marauilla  
 que el pecado se aya apoderado de tantas  
 almas, y cundido por todos los estados, y  
 encastilladose en ellos, y uiua con sosiego  
 en las almas: pues no ay Predicadores que  
 las artilleen con las pelotas, y poluora de  
 las diuinas letras, ni las sepā batanar con  
 la greda de la diuina Escritura. Y por esso  
 las vemos tã asquerosas, q̃ solos los ojos de  
 Dios, a quiẽ solo les es natural la miseri-  
 cordia, tienẽ animo para uellas; y buscalles  
 el remedio necessario, como està representa-  
 do en aq̃lla celestial Gerolofica que vio el  
 Profeta Zacarias, que fue una muger  
 que



que tenia por nombre maldad, sentada en cima de una olla que yua bolando por mitad de esse ayre, a la qual salio vn Angel al encuentro, y asiendola de los cabeçones la metiò dentro en la olla de cabeça, donde yua asentada, y la cubriò con una covertera de plomo, y llegaron dos mugeres, y asiendo la olla por su parte cada una de ellas; la pusieron entre el Cielo, y la tierra de Senaar. Vn grauissimo Dotor, explican Vatablo: do esta visiõ del Profeta diçe, q̃ aq̃lla muger sentada sobre la olla, significaua al pueblo de Israel, sentado muy de asiento en la ydolatria: de la qual por ninguna amonestacion de Profetas q̃ria salir, a los quales prometio Dios q̃ seria cautiuos de los Babilonios, donde tan de ueras estaua la ydolatria, para que metiendoles bien adentro en el fuego de los trabajos, empalagados de ellos, los viniessen a dexar, que es el estilo que muchas vezes usa Dios con vn peccador, entregallo, como diçe David en las Plal. 80. manos de sus desseos: como relaxandole



Primera parte

al brazo seglar, para que haga justicia del,  
de manera que al desonesto, y amanceba-  
do, que no le bastan bozes, y alaridos de  
Predicadores, ni temores de muerte ni de  
Infierno, ni misericordias de Dios, que a-  
largandole la vida, y librandole de mil pe-  
ligros, le ocasiona; y casi le haze una mane-  
ra de fuerça, usando cō el de tantas miseri-  
cordias, a q̃ dexela mala vida en q̃ anda, y  
q̃ nada le aparta del pecado en q̃ està, como  
dize S. Chrysostomo, sino q̃ como Alano de  
carniceria, asido de la oreja del Toro, ceba-  
do cō la sangre, que està chupando, ni le bas-  
tan gritos de los toreadores, ni tiralle de la  
cola, ni asille de la pierna, ni arrojalle el pe-  
dazo de garrocha, o reylero, a que dexela  
oreja de que està asido: el remedio que tie-  
ne es dexalle, hasta que el Toro cogiendole  
entre los cuernos, le arroje de si, y lleue  
las tripas arrastrado, esso mismo haze Dios  
a un pecador, tan asido de la oreja de un  
pecado mortal, permittele que se cebe bien  
en el, y que el amancebado, que ni Predi-  
cadores

Chrysost.  
hom. 61.  
ad popu.  
arti hei  
mihi  
quot, ad  
salutem  
nobis vic  
& horum  
nos nil a  
malis a-  
uerit.



cadores, ni Sacramentos le bastan apartar  
 del mal estado en que està, permítele Dios  
 que se engolfe tan a dentro del pecado, que  
 el mismo con los cuernos, y muchas pesadū  
 bres, que su manceba le da, ya pidiendole su  
 hacienda, ya mandandole venir a tal ho-  
 ra por la puerta falsa de su casa, ya man-  
 dandole vengar la injuria que le hizieron,  
 poniendo su vida dos mil veces al tablero,  
 le viene el mismo pecado a echar de si, a  
 viēdole primero sacado las tripas de la bol-  
 sa, consumiendole la hacienda, y con ella la  
 salud, y viendose morir de hambre en un  
 Hospital, o da bozes al Cielo a trauesado  
 en una cama, cō el mal tan ordinario q̄ tan-  
 tos experimentan, q̄ dizen hauer venido  
 de Fracia a España, entonces metidos en a  
 quella fragua, y en aq̄lla olla de fuego, vienē  
 a reconocer a Dios, y vienē a dar de mano al  
 pecado por mal, los q̄ no le quisieron dexar  
 por bien; como lo hizo el Pueblo de Israel, q̄  
 despues q̄ saliò de Babilonia, nunca mas  
 ydolatrò. (Diony.) este es uno de los casos  
 donde



## Primera parte

Ioan. 9.

Math. 7.

Sēfatū su  
pra sen-  
sum non  
facit sen-  
sationē.

donde creo que mas se hecha de ver la destreza del brazo de la sabiduria de Dios: y aun creo, q̄ es lo q̄ espantò mucho a los Discipulos, quando vieron que el Señor para dar vida al ciego del Evangelio, le pusiesse lodo en los ojos para abrirselos, siēdo antes ocasiō de cegarselos, si los tuuiera abiertos, y para dar oydos al sordo, le metia los dedos dētro: y para q̄ hablasse el mudo, le echa salina en la boca: y para entender esto, es menester acordarnos de aquel dicho tan ordinario de los Filósofos, que entre el sentido, y lo que se siente, a de hauer cierta distancia, de manera que tan cerca, o tan lexos, os pueden tañer la musica del oydo, que no la veays a oyr, o tan junta, o apartada podeys tener la cosa, que no la veays. Las cosas desta vida, puestas en cierta distancia del alma, son buenas y honestas: como tener hacienda para el sustento, y para el criar los hijos, y repartilla con los pobres, es cosa licita y razonable, pero tanto la podeys juntar con la alma, y engolosinaros, y aficionaros.



aficionaros a ella, que vengays a perder a Dios de vista, como el amor del hijo, y de la muger, en cierto termino, y medida bueno es, licito, y obligatorio. Pero tanto podeys venir a amar esas cosas, y juntar la voluntad con ellas, que las vengays a amar mas que a Dios, el qual toma por remedio para daros vista, cegaros mas, y que al que es amigo de honra, y de negocios, y pretensiones humanas le carguen tantas a cuestas, que de puro cansado, y empalagado con ellas, las venga a dexar, y meterse en Religion: y a la otra liniana que sus trages, y galas, y composicion exterior la tienen ciega, permite Dios que se engolfe tanto en ellas, que los dias, y noches se le hagan cortas para entapicarse, y componerse, como tienda de Milanês, que de puro cansada, y martyrizada venga a dar tarde o temprano en la cuenta, que todas aquellas galas de que està tan aficionada, son un poco de viento de vanidad que



que la traen fuera de sí, y aun fuera de  
 Dios, y que el otro (como de Xamos antes)  
 que está ciego, y atascado hasta la boca, en  
 sus amores desonestos, permite Dios que  
 la manceba le de tanta priessa, con recau-  
 dos, y villetes, y demandas, que no ay pa-  
 ge tan diligente, en quitar los pelos de la  
 capa de su Amo, como ella en espolvorear  
 le la bolsa, de qual quiera moneda de Rey  
 o Ceoti de Portugal, que le sienta en ella,  
 y el triste viene a boluer en sí, y a verse  
 quan esclauo está del Demonio, y de aque-  
 lla muger, que viene a dar con sus amores  
 al traste, y a cobrar vista, con lo que cegó,  
 que es lo de la Viuora, que la mordedura  
 que hizo cō la boca, se sane con el unto, co-  
 mo acontecio a este Pueblo de Israel, el q̃  
 por ser tan amigo de ydolatrar, permitio  
 Dios ser preso entre gente, que tan deue-  
 ras ydolatraua, y con el lodo que a-  
 uia cegado, con esse mismo se  
 le vinieron a abrir  
 los ojos.



## CAP. XVII. DONDE SE

prueua la materia passada, con di-  
uersidad de lugares de las  
diuinas letras.

TOLENTINO.



**E**SPANTADO estoy  
de oyr lo que me contays,  
de los grandes males que  
el pecado a hecho en todos  
los estados, quan estraga-  
dos los tiene, y ver lo poco que los pecado-  
res reparan en esto, y el uso y exercicio grã  
de, que ay en el mundo de pecar, y el ve-  
llaco del pecado, como se estiende en el al-  
ma, y se apodera de ella, y despues de bien  
apoderado, con quanta dificultad sale,  
que solo en oylo se me espetuzan los cabe-  
llos; y en fin, de todo ay en el mundo: por cier-  
to el otro dia fuy a dos casas, a acompa-  
ñar al padre Maestro Gregorio; la una  
de las quales me parecio una representaciõ  
del Cielo, y Escuela de toda virtud,  
segun





Primera parte

segun las cosas de tanto escrúpulo que  
alli se le preguntaron, la una de las qua-  
les fue, que si estaua una persona obliga-  
da a confessarse, como de circunstantia  
necessaria, de que quando pecaua era de-  
lante del Angel de su guarda, y que si re-  
zando un Pater noster, diuirtiendole el  
pensamiento en alguna palabra del, si era  
pecado venial, y fuymos a otra casa, don-  
de hallamos a un triste Labrador, dando  
bozes en el umbrar de la puerta, que-  
xandose del dueño de la casa, que vinién-  
dole apedir cincuenta ducados, presta-  
dos, se los auia prestado en lanas a pre-  
cio tan subido, que sacandolas despues a  
vender, no auia hallado veynte, y qua-  
tro por ellas. Escandalizado desto el Pa-  
dre Maestro Gregorio, se entrò en el en-  
tresuelo, donde estaua el Señor de la ca-  
sa, donde estuuò con el mas de dos horas,  
rogandole de rodillas deshiZiesse un tan es-  
candaloso contrato, y no quisiessse robar la  
hazienda de aquel pobre Labrador, en fin

nun-



nunca aprouechò con el, Dios nos libre  
 de semejante gente, cuyas almas están tan  
 poseydas de la auaricia, y hambre del di-  
 nero. (Deodato.) No os espanteys de es-  
 so Padre Tolentino, porque es grande la  
 fuerça de vn pecado quando del todo està  
 aposeñado de una alma, y como estos  
 Mercaderes se crián desde niños en com-  
 pañia del dinero, cobranle tan grande afi-  
 cion, que solo el poder de Dios es el que  
 puede mitigarsela. Que de remedios bus-  
 cò Moyses para que el pueblo de Israel se Exod. 32.  
 arrepintiesse del pecado que auia cometi-  
 do, adorando el BeZerro de metales, mien-  
 tras el subio al monte de Sina a hablar cõ  
 Dios, amenaçòles cõ su yra, desmenuzòles  
 el Idolo haçiéndolo poluos, y echándolo en el a-  
 gua, y viendo q̃ todo esto no aprouechaua, se  
 le dio a beuer, para q̃ viendo q̃ no les arta-  
 ua, ni aplacaua la sed q̃ tenían, entendiessen  
 q̃ no era Dios, y viendolos q̃ toda via per-  
 manecian en su dureza, de no creer que  
 el que ellos auian hecho con sus manos  
 Y era



## Primera parte

Ioan. 1.

Gene. 7.

Gene. 19.

era verdadero Dios, y no el que los auia sacado de Egipto: en fin vino a hazer grãdisima matança en ellos, para que quitando los pecadores, se quitasen juntamente los pecados: que solo Dios es el que sabe con su diuina sabiduria desarraygar el pecado, dexando uiuo el pecador. Que esso les dixo San Iuan a estos Fariseos que venian a ofrecelle el Mesiaz go, veys alli el Cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo: como quien dize, veys aqui la diferencia de la Ley nueva, a la Ley antigua; y de Dios Hombre, a Dios, antes que se humanase, que entonces era Leon con uñas, y dientes. Y assi para quitar el pecado, despedaçaua juntamente al pecador; como se vio en el Diluuio general, donde quexandose Dios de Noe, y diciendole que era tanta la multitud de pecados que en el mundo auia, que aldaueauan a las puertas del Cielo, pidiendo justicia a Dios contra ellos, y que el estaua determinado, de para quitar los pecados, quitar junta-



juntamente los pecadores, y esto hizo con aquel graniço de rayos, q̃ embio sobre Sodomā, y sus ciudades comarcanas. Y esto fue aq̃le echar Dios los exercitos de Faraō Exo. 14. en el profundo de la mar, y desde alli en el profundo del Infierno. Esta fue la matāça q̃ hizo en el exercito de Senacherib, ciēto y 4. Reg. 19. ochenta y cinco mil hombres en una noche; y traya por blason, y letrero en las vāderas de su justicia, Dios de vengança, Dios de vengança. De manera, q̃ esta destre Psal. 43. za de quitar Dios un pecado de una alma, que estaua arraygado, y casi naturalizado en ella, sin quitar el pecador, quiso Dios aguardar a descubrilla en este diuino estado de gracia, q̃ es lo que el mesmo diçe, que ya no quiere la muerte del pecador, sino q̃ se conuierta y viua, esta es la petition que el Profeta Esayas hizo a Dios, suplicādo- Esa. 16. le q̃ embiasse su hijo al mundo en figura de Cordero, y no de Tigre, ni de Leō: como entonces lo era; y parece q̃ respōde el Baptista, Ioan. 1. quādo diçe, ueys ay al Cordero de Dios



Primera parte

Heb. 1.

Math. 9.

que quita los pecados del mūdo, q̄ vosotros  
tanto deseauades: como cosa q̄ tanto os im  
portaua, y assi el Apostol S. Pablo, escriuiē  
do a los Hebreos diZe, q̄ vino al mundo a  
purgar los pecadores, de los muchos pecados  
q̄ teniā, tomādo metafora de los Medicos,  
como el mismo Señor se llamò en el Euan-  
gelio: los quales dexādo al enfermo, viuo  
y sano, cō la purga q̄ le dan, le sacā las mā-  
leZas del cuerpo, que le impediā la salud.  
Este fue el poder, y fortaleza de la sangre  
de Christo, derramada en la Cruz, para  
dar muerte, y vida juntamente, muerte  
al pecado, y vida al pecador, no como los  
IueZes seglares del mundo, que para qui-  
tar los pecados ahorcan, y desquartizan  
los pecadores, y con haZer esso, daran muy  
buena cuenta a Dios de su oficio, como  
el Pastor cō enseñar, al Mayoral y dueño  
del ganado, la piel de la Cabra, o el Carne-  
ro q̄ le comio el Lobo. Pero Christo N. R.  
como IueZ diuino, quita los pecados del  
mundo, dexando viuos los pecadores del.

Esto



Esto es lo q̄ vio el Euāgelista S. Iuan, en el Libro de sus Reuelaciones, quādo se le a- Apo. 7.  
 brierō los Cielos, y vio grā multitud de ni-  
 ños vestidos de blanco, acompañando todos  
 juntos al Cordero, del qual estauan rodea-  
 dos. Y preguntando vn Angel, que gente  
 era aquella; vestida de color de nieue, le  
 respondió? estos son los que xabonaron sus  
 vestidos en la sangre del Cordero, del qual  
 lauatorio quedaron tan blancos, y aun que  
 parece impropia manera de hablar, que  
 lauandose vna cosa con sangre, quede  
 blanca, auiendo antes de quedar man-  
 chada, y asquerosa, es lenguaje este, que  
 encierra en si altísimos mysterios, por-  
 que ni mas ni menos que la leche blanca  
 con que la piadosa Madre amamanta,  
 y ceba su hijo, es sangre coñida con el ca-  
 lor natural, la fuerça del qual fue tanta,  
 que de colorada; la hizo blanca, así ni mas  
 ni menos la sangre de Christo nuestro  
 Redentor, coñida en aquel pecho diuino,  
 con el amor paternal que tiene a los hom-



Primera parte

bres, fue tan poderosa, que le vino a dar fuerza de blanquear las almas, y boluerlas a aquella inocencia, y blancura, que por el pecado auian perdido, esta es la pregunta que acabò de dezir, que preguntaua S. Pablo, y fue menester para esto tãta destreza, q̃ a trueque que el pecado muriesse, y el pecador quedasse uiuo, fue necessario que Christo muriesse, y juntamente con su muerte, como otro Sanson, matasse los pecados del mundo, y assi como officio solamente de Dios, y q̃ aũ los Angeles no le supierã haçer se ala uapor su Profeta Esayas, diçiẽdo, a la gala de mi solo, yo soy, yo, el q̃ quito tus pecados, yo soy, yo, el q̃ puedo haçerte casto, manso, y templado, y quitarte la mala inclinacion que tienes de pecar, que esta es la ignorancia que tenia el Pueblo de Jsrael, pensando que aquellos Cabrones que despues de hauerles dicho el Sacerdote los pecados al oydo, los echaua a los desiertos, eran poderosos para quitalles los pecados, y que aquello

no



no era sombra, sino cuerpo, no era figura: si no verdad, y por estos tales diZe San Iuan.

Mirad que andays engañados, mirad q̄ solo este es el que os puede quitar de trabajo, y de costa, y el que es omnipotente, para matar vuestros pecados, dexando os a vosotros biuos. Y por esso le señala con el dedo, como diZiendoles, este si que es el Cordero, y no los de vuestros sacrificios, que era uno por la mañana, y otro por la tarde, esso pues diZe S. Iuan. Este es el Cordero q̄

Exo. 29.

darà fin, y remate a vuestros sacrificios, y sera el q̄ con su sangre quitarà los pecados. (Tol.) Por cierto que me parece que bastaua esse testimonio para que esse pueblo de satinado se acabará de desengañar, en el conocimiento de la persona del Mesias que tanto deseauan conocer, pues q̄ S. Iuan a quien ellos tenian tãto respeto, y a cuias palabras estauan obligados a dar credito, por tantas razones, y que tan con el dedo les señalasse quiẽ era el que ellos buscauan, y q̄ con todo esso no se arrojassen a los pies de



Primera parte

Christo a besarse los , como a verdadero  
Messias , prometido en la Ley, no puedo  
acabar de entender, que fuesse la razón de  
tan grande ceguedad, en fines la q̃ vos aca-  
bays de d̃zir , que eran los muchos peca-  
dos, que auian cometido. (Deoda.) Apa-  
sionadissimos deuiã de estar estos Fariseos  
con Christo ; pues nada les bastaua, ni el ro-  
garselo San Iuan, ni hazerles el tãtas mer-  
cedes , y beneficios, a que le quisiessen bien.

1. Reg. 19.

Que de cosas hizo David para que le qui-  
siesse bien Saul, que de musicas, que de abu-  
yentalle los Demonios, muerto a Golias, y  
a sus enemigos, y con todo esso no se le pudo  
desaraygar el enojo , y rencor , que tenia  
contra David. Todos los pecados tienen  
este mal, que ar aygados una vez, y esten-  
dios (como deziamos ) por el alma, es me-  
nester el braço de Dios, q̃ los desentra-  
ñe della . Que mayor prueua de esta ver-  
dad, pues no bastò a desaraygar de los He-  
breos, el odio y aborrecimiento que teniã  
a Christo nuestro Redentor, el velle en  
una



una cruz, que era muerte afrentosissima, metido entre dos Ladrones, dexado de sus amigos, siluado de sus enemigos, sino que alli le baldonauan, y meneando las cabeças dezian, desasios si podeys de los clamos, cõ Math. 26. que estays cosido en esse palo, y entonces creeremos vuestros embaymientos; con los quales procurauades persuadirnos, que erades hijo de Dios. Pues si este mal tiene el aborrecimiento de el enemigo, que hara el pecado de la Auaricia, quando bien de asiento sea encastillado en una alma, llegad a un viejo auariento del mundo, a dezille, que dexe el amor de las riquezas, o restituya las que tiene robadas, con malos y diabolicos contratos. Preguntalde en quantas confesiones se la han mandado restituyr, y que de vezes a respondido, que si; y se a buuelto atras como Faraon, diziendo, que mañana soltaria, y daria libertad al Pueblo de Dios, que contra toda justicia tenia preso en su poder, y nunca a manecio este dia, hasta que



Primera parte 105

Dios como cosa suya se le arrebatò por fuerça, estas son las respuestas, y dilaciones de los que el dia de oy retienen en su poder las haciendas ajenas, viendose en graues enfermedades, o peligros de la vida, en las quales los pone Dios a question de tormento, para que digan la verdad, viendose apretados con los cordeles de la calentura, y que les dan priessa los Confessores, y Medicos, dicen, y dan bozes, que quieren restituyr, y en afloxando la enfermedad, no ay cosa de que esten mas olvidados, hasta que Dios quitandoles las vidas, les haze dexar las haciendas: como le hizo a aquel vellaco de aquel Rico que rondaua la puerta a su alma, y le daua musica, contejuelas de plata, y oro, y se requebraua con ella, solicitandola a que comiesse y beuiesse, y se rebolcase entre las sauanas de Olanda, y oyò repentinamente aquella boz, que le dixo necio, esta noche te arrebatarán el alma, necio



ma, necio le llama, y con razon: pues por no dexar la hazienda en manos de su Dueño, dexará el alma en manos del Demonio, el qual se la arrebatará, no dize que la dará el, como hacen los justos, diciendo en vuestras manos pongo mi alma. Tomase la metafora, y comparacion del Galgo, que trabe la Liebre a manos del Amo, y propio Dueño, pero el Ladron se la suele arrebatarse, y dar de camino algun palo, o punta pie: assi haze el Demonio, que el alma cuyo Dueño, y Señor es Dios (por la creacion, conseruacion, y redencion, y otras mil razones) la arrebatada de las carnes del pecador, dandole el palo, o punta pie, con el qual dara el con en el Infierno, como lo hizo con el alma de este desventurado Rico. Pues que de remedios buscò Christo nuestro Redentor, con los Israelitas para desarraigalle del coraçon, el amor del dinero, llevando-

Psal. 30.



Primera parte

uandole a su Apostolado, entregandole,  
(como para artalle) la bolsa del dinero, ha-  
ziendole que hiziesse milagros, lauandole  
los pies, ordenandole de Sacerdote, para  
ver si con los nuevos exercicios; oluidaua  
los passados, y ninguna de estas medicinas  
basto a curalle la lepra del coracon, y el  
Mat. 19. Apostol San Pedro dixe, como con mila-  
gro. Mirad que hemos dexado todas las  
cosas, como si mas claro dixera, mirad Se-  
ñor; que con ser viejos, hemos dexado la a-  
uaricia, y aficiõ del dinero. Y yo me acuer-  
do auer oydo dezir a vn Rico Auarien-  
to, deseosissimo de manosear dineros, que  
si supiera que encima del cerrojo del Infer-  
no auia vn real de a quatro, que le yria a  
quitar con los diētes. (Tol.) Verdad es por  
cierto todo lo que dezis Padre Deodato,  
como la experiencia nos lo muestra, que ay  
algunos viejos, que parece que tienen los  
coracones de oro, segun estan aficionados a  
el, y que es cosa dificultosa el arrancalles  
esta muela, que tan araygada la tienen,  
en las



en las enzias, pero yo os aseguro, y creo que no lo es menos el desasir de un hombre un deseo de honra, y ambicion, que es el enemigo que no le podemos echar de nosotros, como al de la carne, y creo que anda tan pegado con ella este pecado de querer un hombre ser y valer, y trepar por estas honras adelante, como se vee por los muchos, q quebrandose les las cuerdas a do se asian, han venido a dar al suelo. Y volviendo el rostro el Padre Tolentino al Padre Dionysto vio que se estava sonriendo, y le preguntò casi baziendo ello mesmo, de que se reya?

(Diony.) Riomè Padre Tolentino, a ordãdome si debaxo de esse escapulario roto que traeys, os da el coraçon algunos latidos, pensando si en este capitulo Provincial que vendra os han de hazer Prior de algun Conuento, porque no es possible menos, por mucho que os disimuleys, sino que el auer vos preguntado al Padre Deodato esta pregunta, que deueys vos  
de ser



Primera parte A 136  
de ser la repuesta de ella. (Tolen.) Estoy  
tan lexos de desear Prioratos, que antes  
creo que es digno de grauissima reprehension, el Religioso que por muchas partes  
que tenga los desseas, o los procura, porque  
claro està, que quien dexò de su voluntad  
el siglo (en el qual haçiendo sus diligencias  
como los demas, pudiera venir a tener  
las honras, y dignidades que en el se mano  
sean) que no a de venir a la Religion a te  
ner desseo de semejantes menudencias, y  
de officios tan cargados de obligaciones, co  
mo es auer de dar en todas las palabras, y  
obras el deuido exemplo de santidad, el a  
uer de ajustar su voluntad cõ la de todos,  
el socorrelles a sus necesidades espiritua  
les, y corporales, y mas en Conuentos tan po  
bres, como los de esta nuestra Prouincia de  
Aragon, donde siruiendo senuestro Señor  
con tanto cuydado, edificando las casas  
con tanta sollicitud, y diligencia, (que  
creo que no ay Conuento en toda esta Pro  
uincia, donde en esta era no se edifique  
algo.)



algo,) pasan los Religiosos con tanta pobreza, tras la qual me parece que veo ya asomar el Cielo, digo Padre Fray Dionysio, que vos, y el Padre Fray Deodato que soys Letrados, y gente experimentada en gouierno, tomaos alla los oficios, que yo con solo el Cielo me accontento.

(Deodato.) No os alceys con el, Padre Tolentino, que para todos aura lugar, que aun que vos no desseays las honras de esta vida, yo os aseguro, que son sin cuento los hijos de Adan, a quien se les pegaron los lamparones de su padre, que como se vio en carnes, se quiso hazer bolteador, saltando de la tierra al Cielo, deseando ser como Dios tan de repente, q̃ penso que no auia mas de desayunarse con la mançana para serlo luego, pero bien caro le costò a el, y a nosotros, y que poco escarmentados an quedado sus descendientes, que vemos oy este pecado de la ambicion, que cayendo del Cielo (pues sobre el fue la escaramuça de los Angeles)

dio



Primera parte

dio consigo en la tierra, y del golpe a salpicado a tantos, pues no solamente en las casas de los Reyes, Principes y Señores del mundo, donde estan las verdaderas minas de este diabolico tesoro, ni solamente en las Ciudades, y Villas populosas, donde tan al pelo andan los hombres, sobre qual a rebatarà al otro el pan de las manos, pero que tengo por muy aueriguado, que ni sayales, ni casas pajiças se escapan deste ponçoñosissimo veneno, en fin su fuerça fue tanta, que con los tres mas valientes Capitanes que Dios a tenido, se tomó, y los derribò y venció, y le dieron los omenages, y juraron por su Rey y señor, como fueron los Angeles, que cayeron, y nuestros primeros Padres, y lo que mucho admira entre los Sagrados Apostoles presidió, y allí uio sus celos, y sus ynuidias, sobre qual auia de tener su silla mas cerca de la de su Maestro, que no puedo acabar de entender porque por-tillo se les pudo entrar este poderoso enemigo



enemigo, ni en que hiesca pudo pegar este  
 fuego abrasador: siendo verdad que auia  
 sacado Dios estos Apostoles de la tierra  
 mas baxa que tiene el mundo, que es el  
 arena, y desenredados de entre las re-  
 des, cuyo trato, y conuersacion era solo con  
 Marineros, y Despenseros, y gente baxa,  
 por una sola vez que el Señor les dixo que  
 auian de ser Oydores de su Consejo Real;  
 en el qual se auian de despachar las cau-  
 sas, y processos de los hombres; y q̃ ellos como Mat. 19.  
 Iuezes auian de estar asentados, y ser Ace-  
 fores suyos, se les quedò esta promesa tan  
 en la memoria, que casi andauan despues  
 al pelo, sobre quien auia de presidir en el  
 Colegio Apostolico, despues de la muer-  
 te de su Maestro, los que antes solian  
 porfiar, sobre quien tenderia mejor un  
 Esparabel, y pondria mejor cenio en el an-  
 zuelo: y con procurar el Señor tantos  
 remedios, y aplicar tantas medicinas,  
 y poner tantos socrocios en esta llaga,  
 quedò tan por curar, que despues de su  
 Z resur-



Primera parte 155

Acto. i.

Math. 18.

Psal. 3.

resurreccion le preguntan, que quando se auia de celebrar aquel Auto famoso de Inquisicion, donde ellos auian de ser Acessores del juez, y confirmadores de la sentencia: y como a herida tan peligrosa aplicò Christo nuestro Señor tantos remedios; como fue traerles aquel niño delante, que segun algunos dizen, fue el glorioso San Marcello, y certificaes, que sino tenian la sinceridad, y humildad de aquella criatura, no podrian entrar en el Reyno de los Cielos, cuya puerta es tan estrecha, que el mismo hijo de Dios, con ser dueño y señor del, se humillò y abaxò al entrar, que no solamente se hizo niño, pero aun se encogì, y humillò tanto, que el mismo se vino a llamar gusano, que es el animalejo mas vil y abatido, que tiene la tierra, para darnos exemplo a nosotros, de como nos auiamos de humillar, no por la necesidad que el tuuiesse: pues dende el instante de su Concepcion



cepcion era ya bienauenturado. Esta fue una de las causas, que a Christo nuestro Redentor le mouiò la noche del Jueues Santo, a hazer aquel abatidissimo lauatorio de pies, para que el abatiendose en tierra, abatiesse juntamente los soberuios animos de sus Dicipulos: que esso quieren dezir a aquellas ultimas palabras que les dixo, Llamaysme Maestro, y Señor, y teneys mucha raçon, porque lo soy; pues si yo con tantos titulos, y renombres tan ocasionadores de soberuia, siendo de señorio, y de letras, me veys tan humilde, y postrado a vuestros pies, con quantas mas estrecha obligacion estarèys vosotros obligados a humillaros unos con otros: y essa fue la causa que usa de lauatorio que se haçe con agua, para con ella apagar aquella tan grande centella, y socorrer (como dizen) con agua al fuego, que abrasaua los coraçones de los Apostoles. Y assi no se aprouecharon de

Ioan. 13.



## Primera parte

los diuinos exemplos de su Maestro, que cada dia experimentauan, ni los muchos sermones que sobre esta materia cada dia le oyàn, a que desarraygasse de sus coracones, el desseo de ser, y valer que tenian. (Tolentino.) No me espanto que al que le viene de casta el ser ilustre, y el mandar, le de latidos el coracon, y le bierua la sangre en las venas, y se le meneen (como diZen) los pies, haZiendole musica, con dar oficios, y dignidades a otros. Pero mucho me admira, que la gente plebeya, y ordinaria, tenga sus barruntos, y asomos de querer mandar, viendo los peligros tan manifestos que consigo traen las preeminencias, y gouernos del mundo; pues deuen de tener oy tantas almas en el Infierno, y viuen tan trabajados los que oy mandan en el: pues si an de dar buena cuenta de sus oficios, no an de tener, ni sola una hora para si, sino todos se an de emplear en las obligaciones de sus oficios: que por esso quando



quando se les dan les quitan el nombre propio, y los llama Reyes, Papas, Obispos, a manera de confirmacion, donde parece q los confirman, y fortalecen, para los encuentros, y trabajos, que en semejantes officios suelen padecer los que los tienen.

(Deoda.) Dexemos essa platica Padre Tolentino, que haueys descubierto con solo essas palabras una cantera, y traydo nos a la memoria una platica, de la qual en muchas oras no acabariamos de hablar, si viessemos de contar por menudo, las obligaciones grandes, a que estan obligados los que gouernan, pero essa, y otras materias, q en esta platica se nos han ofrecido dexa llas hemos para otra sacon y rato, que alguno bueno querra Dios q se nos ofrezca, en el qual podamos darles fin, y remate de lo mucho que ay que dezir en ellas, y prosigamos esto de que vamos hablando, que es la dificultad grande con que los pecados, bien plantados una vez en el alma, se desarraygan de ella, con ser verdad el poco



## Primera parte

*parentesco, y amistad que ay entre la naturaleza, y el pecado, que con todo esso si una vcz se dan las manos, y se enlazan, son menester tantos, y tan fuertes remedios para desenlazarlos, y particularmente en este tan peligroso de la ambicion, y deseo de honra, que tanto a cundido, y tan de redondõ se a entrado por todas las casas, y rincones del mundo, pues ay tan pocos que se escape del, y para que entendays la causa, os quiero contar una linda filosofia.*

CAPITVLO XVIII. QUE  
sea la causa porque siendo la virtud conforme a la naturaleza, y el pecado contra ella, se den los hombres mas al pecado,  
que a la virtud.

DEODATO.

 *OSA bien sabida es, la dificultad grãde con que vn hõbre va perdiendo lo que le es natural, porque*



essa es la fuerza grande con que se asen, y se hermanan, con la mesma naturaleza, las cosas que son parientas suyas, como es el entender, el amar, el acordarse, y assi para venir un hombre a perder la memoria, o el entendimiento, a de auer primero passado grauissimas, y peligrosas enfermedades, y con todo esso siempre queda rastro, de aqui fue Troya, y por esso dixo Ciceron, que los habitos de las virtudes, adquiridas con dificultad, se arrancan del subiecto; donde una vez se asientan bien, y Aristoteles los define, diciendo: que son ciertas calidades, que con dificultad se mueuen de donde estan, y la causa de esto es la que deziamos arriba, por ser la virtud tan amiga, y tan parienta de la naturaleza, y assi un habito o costumbre adquirido de dar limosna, o de ayunar, o de otra qualquiera virtud se viene poco, a poco a au-  
nar con la mesma naturaleza, de manera, que con grandissima dificultad se

Arist.  
Ethi. est  
quædam  
qualitas  
difficile  
mobilis.



## Primera parte

podria despues apartar de ella, y de aqui sacareys la fuerça qu es menester, para desentallar de los coraçones humanos este peligroso vicio de la ambicion, y desseo de honra, y la dificultad grande con que un hombre viene a ser humilde, por serle tan natural el apetecer honra, que no hay vicio tras que mas se vayan, y donde Dios aya puesto mas remedios, que es por apartarle del. Suelen dezir que los primeros amores no se suelen olvidar, como la primera tentacion que tuuo el hombre, fue que apeteciesse honra, cobrole tal aficion, y asentosele tambien en el estomago, que por mucho acibar que Dios le aya puesto en ella, siempre la ama, y la dessea. Que en esto se hechò de ver la sagacidad del Demonio: que con ser criatura tan astuta en conocer el apetito del hombre, dexandole Dios en el Parayso Terrenal solo, aunque no de su ayuda le mirò como buen combatiente; veamos porque parte estaua mas facil de combatir aquella

forta-



fortaleza, y ni le tienta con oro, ni con plata, ni con venganças; sino con solo el ponelle delante; mirad que sereys mas de lo que soys, y con este señuelo le hizo venir a las manos el Demonio, como Alcon de casta, y con este diabolico engaño le metio en la red, en la qual sus hijos quedamos también enredados: q̃ casi ninguno se escapò, que no lo esté. Preguntalde al mercader, porque atrauiessa la mar, y pone su vida tabla en medio de la muerte, y aun por ventura (como deziamos antes) del Infierno, y pasa a las Indias, afañandose, y deshañandose, y dirà que por buscar quatro maravedis con que tener un poco de honra. Preguntad al otro pretendiente que anda en essas cortes becho un podenco de caça, oliendo, y sacando de rastro, quien es el que puede con el Rey, y con el Grande, y con el de la camara para dalle caça, y acudir alli, ya con la carta de fauor, ya con el lisongealle, ya con el andalle a la redonda, hañiendole mas

Gen. 3.



reuerencias que un coxo, o que un dançante, en anocheciendo en su casa, y amaneciendo en ella, sino solo es aguardar a que le den el oficio, o la dignidad para tener un poco de honra, y el buscalla le haze al otro yr a Roma, y cortejar al Cardenal, y lleualle cartas de fauor, el andar rodeando y sudando tras el, con solo dezir, dame una dignidad, boluere a España con un poco de honra. Y esso le haze al estudiante yr y venir a las Escuelas, y al pretendiente sufrir las pesadumbres, que en ellas se pasan, y las injusticias, y demasiados sobornos, con solo dezir, tarde, o temprano llevarè la Catedra, y tendre un poco de honra, que mas trabajos pasó fulano, y la tiene oy, tambien aura para mi, y en resolucion, desde el niño que va a la Escuela, hasta el viejo que va a la sepultura, todos heredamos esta enfermedad peligrosa, y a todos se nos pegò esta farna, o tauardillo mortal, y yo os aseguro Padre Tolentino



lentino, que por mas que os justifiqueys que si os diessen el Priorato, que ayer nos dixeron que estava vaco, que lo tomaríades que en fin, todos dicen, que no le quieren, y son como los Medicos que salen de casa del amigo diciendo, señor no ay para que se me de nada en vuestra casa, y abren una mano tan ancha como de papel.

( Tolentino. ) Deveras Padre Deodato, que me haueys hecho reyr, con el buen dexo que haueys dado al razonamiento tan importante, que nos haueys hecho, contandonos la hambre de los hijos de Adan por ser honrados, que los tristes quieren honra, y no saben buscar la verdadera. Porque pregunto os yo, está ninguno oy tan honrado en el mundo, como el glorioso San Laurencio, que segun se nos cuenta en su vida, era un pobre Labrador, de junto a la Huidad de Guesca, y hijo de dos Santos



Primera parte

Santos Labradores, San Lorenzo y Santa Paciencia, cuyos cuerpos estan un quarto de legua de la Ciudad, en el Monasterio que su Magestad dio aora tres años a nuestra orden, que fue el de las Cortes de Monçon, el qual se llama nuestra Señora de Loreto, y con ser este Santo tã pobre, le vemos oy tan honrado, pues sus huesos andan encima de los ombros de los Principes, y Señores de la tierra. Pues que honra ay que se compare a esta, por mas criados, ni haciendas que posseia un hombre en la tierra? pues todas ellas son como hacienda de Duende, que al mejor tiempo se buelue en carbon. Mas honrado està hoy un çapato de un Santo, y un hueso suyo; que quantos viuen en la tierra. Buena pro les hagan sus honras; con trabaxo las adquieren, con trabaxo las posseen; y a la postre creo, que los desvanecen, y sirven de soga para llevarlos al Infierno, pero en fin, quien malas mañas, ha, tarde, o nunca las perdera. Este vicio sea arraygado, y tiene el mal que.



que los demas ; que despues de enuejecidos, no hay quien los despegue. Temerosa cosa es ver, que una virtud se oluide tan presto, y un vicio deprendido una vez no hay quien le haga olvidar. (Deoda.)

No digays esso Padre Tolentino, que lo mesmo es de la virtud, que del pecado.

No veys lo que dixo el Filosofo; que con dificultad dexaua el hombre su vieja, y antigua costumbre: aun que es verdad, que somos tan mal inclinados, y tenemos la naturaleza tan acostumbrada al mal, que si una vez le cobra aficion, no hay despues quien los enemiste, sino es con grandes, y fuertes remedios; con todo esso se puede dezir lo mesmo de la virtud; y esta es una de las oraciones, que mas continuamente, y con mayor fervor auia un hombre de hazer a Dios, que no le dexasse hazer asiento en el mal, sino en el bien. Que esse fue el principio de los Psalmos de David, en el primero de los quales, llama bienauenturado, al que no se passò, ni detiuo, ni assentò en

Durū est  
Asueta re  
linquere

Psal. i.



Primera parte

tò en el mal. De manera, q̃ a la postre de to-  
do, como mas peligroso dize; biē auēturado  
el q̃ no hizo asiento en el mal, y la experie-  
cia nos lo enseña: porq̃ vn licor quādo a he-  
cho asiento en vn vaso, con dificultad se  
limpia. Y los Doctores sagrados dicen, que  
es mayor milagro conuertir vn pecador,  
que resucitar vn muerto, ni criar los Cie-  
los, y la tierra: pues el pecador tiene libre  
aluedriò, sino para que de dos bienes pu-  
diesse escoger el vno, aunque no se le dieron  
para esso, y puede resistir a las inspiracio-  
nes diuinas, y cerrar los oydos como el As-  
pide mañosa, que a ella le cõpara el Pro-  
feta David. De la qual dicen los natura-  
les, q̃ amarrando el vn oydo a vn peñasco,  
tapa el otro con el cabo de su cola, que es lo  
que el dia de hoy hazen los pecadores; por  
no oyr los gritos de los diuinos encantado-  
res de Dios, que son sus Predicadores, a-  
marran los oydos, o por mejor dezir, la vo-  
luntad a la hacienda que tienen robada,  
por no restituilla, y al deleyte torpe, en  
que

Quot se-  
mel est in  
buta re-  
cens ser-  
uauit odo-  
rem testa-  
d. u.

Psal. 47.



que estan encenagados, para no dexalle: pero las cosas inanimadas, como son los cielos, tierra, y elementos, reconociendo naturalmente, el respeto que deuen a su Dios, no saben resistir a sus diuinos mandamientos: como lo vimos claro en aquella nauegacion que nos cuenta el Euangelista S. Mattheo, que hizo el hijo de Dios en medio del coracon del inuierno, metiendose en una barca con sus amados Apostoles; los quales viendo que se escurecia el Cielo, y los ayres se enemistauan, y la mar se alborotaua, tirauan de la balda al Piloto, que era su diuino Maestro, el qual despertando, como con algun desgusto (como quiẽ se leuãtana de dormir) y viendo dos tempestades, una en la mar, y otra en los coracones de sus Apostoles: fassegò mas facilmente la primera, pues con solo hazer del ojo a los vientos desaparecieron, y assi le fue mas dificultosa cosa, en la resurreccion de Lazaro, resucitar la fe en el entendimiento de Marta, que no a su hermano de la sepul-

Matth. 8.



Ioan. ii.

segun una p[er]sona saliendo ella al camino, to-  
 po con el Señor, que le dixo, que le bolueria  
 a su hermano viuo, y sano; y sonriendo  
 la santa muger, resp[on]de, que es verdad q[ue] el  
 dia del ju[dy]zio no seria su hermano mas des-  
 cortes que los demas, a la voz del Angel. Y  
 por fiala Christo nuestro Redentor. mira  
 Marta que yo soy la resurreccion, y que  
 mi voz tendra mas fuerça que la del An-  
 gel. Porque mi autoridad es propia, y la  
 del Angel sera comission. En fin, ella con  
 sus bachillerias mugeriles, se detuvo con  
 Christo: el qual con sola una voz, que dio  
 diziendo, Lazaro, sale en vn punto, con la  
 mortaja, y ataduras, con q[ue] le auian puesto  
 en la sepultura, para que viesse Marta  
 la obediencia de los muertos, y la resisten-  
 cia de los viuos. Que essa es la causa por-  
 que su ley la quiso escriuir en piedras; dā-  
 do a entender a los Israelitas, quan mas  
 facilmente escriuia, y esculpia, en vn pe-  
 ñasco la Ley, que no en sus coraçones, con  
 ser de carne, al parecer mas tierna.

Ioan. ii.

Y de



*Y de camino os quiero decir, una cosa curiosísima que he estudiado esta mañana, sobre esta materia de que vamos hablando, y explicaros aquellas palabras que San Pedro dixo al Señor, quando viendo que a muchos de sus Dicipulos les auia parecido dificultosísima aquella doctrina que auia predicado, diciendo; que su carne era* Ioan. 6.  
*manjar, y que le era facil el boluer el pan en cuerpo suyo: verdadera, y realmente. Escandalizose aquel pueblo rustico: y comenzandole a mascar con las enzias naturales, sin metelle entre los dientes de la Fe, dixeron, duro está este bocado. Y abaxando sus cabeças: dexaron la compañía del Predicador, el qual buelto a sus Apostoles, meneando la cabeça, les dixe. Y dos tambien vosotros si quereys, que la puerta está abierta para todos, para entrar, o para salir. Responde el glorioso Apostol S. Pedro. Adonde hemos de yr Señor: Ioan. 6.  
pues teneys palabras de vida eterna? Como si mas claro les dixera: en mi experimē*



## Primera parte

to lo que puede vuestra palabra: pues entrando por mis oydos, me arrebatò este coraçon, y me le ablandò, de manera que no pude dezir de no, quando me llamastes a vuestro Apostolado, siendo como soy una peña, teniendo como tengo libre aluedrio, y pudiera no obedecer: pues clàro està que sera poderosa con el pan, el qual no tiene resistencia ninguna, ni sabra dezir de no. Y assi creo yo que soys poderoso, para transubstanciarle, en vuestra diuina, y soberana carne. Y el Centuriõ dize al Señor. Yo tengo criados, y les mando, y me obedecen, que podrian no hazello: luego mejor os obedecerà a vos la calentura, pues no tiene si, ni, no. Fue este argumento eficaz, Mirà Padre Tolentino si queda bien prouado, que le es mas facil rendir elementos, y esculpir en piedras, y criar los Cielos, y resucitar los muertos, y sanar enfermos, que no conuertir un pecador, auiendole de guardar las leyes, y fueros del libre aluedrio. Y a este proposito dixo S. Pablo, que assi llama

ma

Mat. 8.

Rom. 4.



ma a las cosas que no son, como si lo fuesen: como lo ha<sup>z</sup>ia en la creacion, mandando a las aues que bolassen, y a los peces que nadassen, y a los animales que anduuiessen, y al punto le obedecian. El lo mādò, di<sup>z</sup>e Dauid, y luego se hi<sup>z</sup>o. Y a<sup>u</sup>n así entiēdo yo a<sup>q</sup>lla peticion, que el mesmo ha<sup>z</sup>e a Dios, suplicandole que le criasse un coraçō limpio, y hecho a su voluntad, no di<sup>z</sup>e que le mejo-  
 re el q̄ tiene, sino q̄ le crie otro. Como di<sup>z</sup>iēdole mas claro, q̄ mas facil le seria el cria-  
 lle de nuevo: pues el q̄ tenia auia estado un año en pecado mortal. (Tol.) Pues q̄ serà el que 10. y 20. años. Pero valame Dios: q̄ en un hierro haga mella otro, y del se haga unapulidissima cerradura: y q̄ a un pecador tantos golpes interiores, y exteriores, no le entrē de los diētes a dētro, q̄ suele de<sup>z</sup>ir: a mi admirame q̄ haya un hōbre, q̄ sola una noche se ose acostar en pecado mortal, auie-  
 do tãtos predicadores como ay en la Iglesia: quãto mas tãtas noches, señales, q̄ estos tales han perdido el miedo a la muerte,

Psal. 148.

Psal. 50.



## Primera parte

y al Infierno, y aun la verguença a Dios, y a su Euangelio. Yo no se porque Dios a cabò de vn año que estan en pecado, no da con ellos en el Infierno, y con que Dios hiziesse esto con diez, o doze de cada Ciudad, los demas yo aseguro que se emendassen, y no uiessse tanta desverguença como hay.

(Deodato.) Sabeys a quien me haueys parecido: Padre Tolentino, a vn hombre que no tiene hijos, y que oye llorar vn mochacho, y diçe; porque no desvernays esse niño, y le hazeys callar? responde la madre; bien parece señor que no le paristes vos, ni le truxistes en el vientre nueue meses, ni pasastes los dolores que yo, quando le pari. Mirà Padre Tolentino; costaronle al hijo de Dios, su sangre, y sus trabajos, y sus açotes, y esperalos; porque sino se conuerten oy, conuertirsehan mañana. Y llegaos mas aca, que quiero que hablemos vn rato en esta materia, por ser tan prouechosa.

C A P I.



CAPITULO XIX. DE LA  
grandeza del pecado, pues solo Dios es  
el que le puede perdonar; y que el per-  
donalle los hombres, es por la au-  
toridad que tienen del mes-  
mo Dios para ello.

DEODATO.



*G O R A* mirad, que en  
esta espera de Dios, se hecha  
de ver, la grã misericordia,  
y amor que nos tiene, y jun-  
tamente lo mal que el peca-  
dor lo haze, y el gran castigo que le es-  
pera: pues parece que menos precia este  
diuino aguardalle. Pero (como dizen)  
le uernã a llouer acuestas. No notays Pa-  
dre Tolentino, que ancho es el pecho de  
Dios, pues sufre vn pecador de asiento, y  
que no le responde a mil llamamientos su-  
jos: creo q̃ es esta una de las cosas en que  
mas enseña Dios su grandeza, en despare-  
cerse tanto a los hombres, a los quales se



Primera parte

Psal. 13.

Ezech. 13.

les sube tan presto el humo a las narizes;  
y ver la esfera que tiene Dios: y aquel tan-  
to disimular, viendo el poco provecho de  
que es un pecador, plantado en este mun-  
do, que assi los llamo David, que exandose  
dellos a Dios, y diciendole: todos los peca-  
dores se han hecho inutiles, y no sirven de  
nada en el mundo, y los podrian acotar por  
vagamundos; que esso es lo que preguntò  
Dios al Profeta Ezequiel, como hazien-  
do burla de los muy pecadores. Ven aca  
hijo del hombre; para que será bueno el  
sarmiento? serálo para apuntalar con el  
alguna casa, o para viga de pie, o de tra-  
uiessa: podrá servir de antena, o mastil de  
algun Nauio? podráse hazer del algun bu-  
fete, o aparador? o alomenos, si quiera ser-  
uirà para palillo de algun Psalterio? pare-  
ceme que para nada de esto será bueno, si-  
no para el fuego. Esta es al vino la repre-  
sentacion, y la inutilidad de un pecador:  
que no hay cosa en la republica, para que  
pueda servir. Porque si para Obispo, será  
ana-



cuarento; si para Iuez, será vengativo: si para Frayle, será propietario: si para Clerigo, será dissoluto, si para casado, será deshonesto. De manera, que solo para tizon del Infierno es bueno. Esto es lo que un pecado causa en el alma, debilitalla, y dejarretalla para qualquiera obra de virtud. Y esto es lo que dixo Samuel a Saul, quando por los medios illicitos de la hechizera, le refucitó del otro mundo: le pregunta el Santo Profeta. Que me pides a mi, pues Dios se a apartado de ti, y te a dexado de su diuina mano? A que puerta llamarás, que no te den con ella en los ojos, auientote Dios echado de si, por la multitud de tus muchos pecados. Esta es la higuera, a la qual llegó Christo nuestro Redentor, buscando en ella con que satisfacer a su hambre, y no hallandole dizc.

1. Reg. 13.

Maldiziendola: que para que ocupaua Luca. 13.  
lugar? que porque no le dauan el asiento, y silla, que aquella esterilidad merecia, que era el fuego, pues que a ca-



## Primera parte

Plal. 128.

bo de tantos años, y tanto cultiualla, y escamondalla; no lleuaua fruto? Esta es la maldicion, y castigo devido al pecador, que a cabo de tanto tiempo de cultiuo de Sacramentos, y Sermones, està tan estéril; que los que passan junto a el no le bendizen, pues sus muchos pecados le tienen tan agostado, tomando la metáfora de los que passando junto a los trigos, que lo estan, no les echan la bendicion, como lo suelen hazer a los verdes, y espigados. De manera, q̃ como a los buenos, todo se les buelue en biẽ; a ellos todo se les mal logra, y buelue en mal, como lo dize S. Pablo.

Rom. 8.

De la destreza de las manos del bueno, q̃ todo quãto toma entre ellas lo buelue en biẽ. Pero el traydor del pecador, aun lo dulce se le buelue amargo: las riquezas, en soberuia; los trabajos, en desesperaciõ; las lagrymas, en tormento: el sermon, en murmuracion; todo lo trueca, y lo trassiega, conforme tiene la intencion: como el cuervo, aun que coma buenas cosas: todo lo

con-



convierte en mala carne hedionda, y negra : pero la gallina, aun que las cosas, que coma sean asquerosas, y halladas entre los muladares, todo lo convierte en pechugas : de las quales se haze el manjar blanco, que es mantenimiento de Reyes. De manera, que assi como el bueno, todo le viene bien, por ser bueno : assi al malo, todo le viene mal, por ser malo. Y como dixo mi Padre San Agust. S. August. tin, en la Homilia que hemos cantado a Maytines de media noche, que es el Domingo quinto despues de la Epifania, Domini- ca 5. post Epipha. que el pecador està pàred en medio de ser hereje: pues no ay mas diferencia, de que el herege no cree, y el creyendo no obra. Y assi el Profeta Esayas, cantando la gala del bueno, y dandole el parabien de la carta, o villete, que a recebido de Dios, en la qual no le diZe mas de sola una palabra. DeZilde al justo que bien, que bien està el conmigo, y que yo estoy bien con el, y que en hora buena nació, y que bien

Aa 5 le



## Primera parte

le yrà mientras biuiere , y mucho mejor despues de muerto : que todo esto se encierra debaxo de aquel bien. Un poco mas abaxo , el Profeta Esayas escribe otro recado que embia Dios al pecador, dixiendo. De Zilde al pecador, que mal, y que en hora mala nació, y que todo se le hara mal mientras biuiere , y mucho peor en el Infierno, que le està esperando . Porque tal serà su paga despues de muerto, qual fueron sus obras quando biuia : porque quien tal haze, que tal pague, quiero decir, que quien peca tan a rienda suelta, viendo se obligado de Dios, con esperar al tanto que se enmiende, es justa justicia suya, que se executen en el las penas del pecado, las quales comiença en esta vida, y nunca se acaban de rematar en la otra. Testigos son de esta verdad , el primer Angel que Dios criò en el Cielo , y el primer hombre que criò en la tierra . Pues al uno el Profeta Ezequiel le llama Luzero de la mañana, y al segundo anda Moyses

Esa. 14.

Gene.



ses cuydadoso, en el principio de su Hif-  
 toria, por acabar de contar las gracias, y  
 prerogativas que Dios repartio en el, y  
 nunca acaba, los quales despues del peca-  
 do quedaron tan feos, qual toda la Sagra-  
 da Escritura nos cuenta a la larga, pues  
 fue menester, q̄ el mesmo hijo de Dios, q̄ co-  
 nocia bien la grauedad del pecado, vinies-  
 se a lauar al hombre con su propria san-  
 gre, como lo encarece bien el Apostol San Heb. 5.  
 Pablo, escriuiendo a los Hebreos, enca-  
 reciendo altissimamente este diuino la-  
 uatorio, el qual quiso que quedasse  
 en su Iglesia, mediante los Santos Sa- Ioan. 5.  
 cramentos della. A quien representaua  
 aquella Balsa, o Estanque que auia en el  
 Templo de Salomon, donde qualquier en-  
 fermo que entrasse, aun que la enfermedad  
 fuesse peligrosissima sanaua, representãdo  
 en esto esta diuina Balsa; la sangre de  
 Christo nuestro Señor, cuya misericor- Ioan. 5.  
 dia fue tan grande, que quiso que echan-  
 dose en ella qualquier pecador, por peli-  
 grosa



## Primera parte

Hic. 4.

Psal. 50.

Iob. 14.

grosa que estuviessse su alma, sanasse, y  
fuesse limpio de todos los pecados que tu-  
viessse; como lo hizieron la Madalena, y  
San Matheo, y el buen Ladron: los qua-  
les, estando mas negros que los carbones, a  
quien los compara Hieremias, y mas he-  
diondos que el estiercol, quedaron mas blan-  
cos que la nieve del puerto. Como lo pro-  
fetiço David, pidiendo a Dios, que el con  
su propria mano le xabonasse; viendo que  
toda la vieja Ley no era bastante para ello.  
Dando a entender en esto, q̃ ni diciplinas,  
ni ayunos, ni otras qualesquier peniten-  
cias, son bastantes a lauarnos del pecado,  
sino van rociadas con la sangre del Cor-  
dero, Christo nuestro Señor. Como lo dixo  
el Santo Iob, hablando con Dios. Nadie  
sino vos Señor es bastante, ni los Angeles  
tampoco, a blanquear un alma despues del  
pecado que cometio. Para que veays Pa-  
dre Tolentino, qual està un alma en peca-  
do mortal, pues es menester sangre de Dios  
para lauarla, y paciencia suya para sufrir  
la.



la. Y tengo por averiguado, que uno de los mayores tormentos, que los condenados tienen en el Infierno, es el propio hedor q̄ consigo traen: el qual por particular providēcia de Dios no lo sentimos en esta vida, porq̄ si lo sintiésemos, no auria quiē anduiesse por las calles, topando unas vezes cō el usurero, otras con el amācebado.

Que en fin como deziamos: solo la paciencia de Dios los puede sufrir. (Tol.) Alomenos, delicado olfato denia de tener S. Pedro pues q̄ segun he oydo yo predicar, haçiēdole Dios un dia Confessor, le parecio q̄ bastaua absolver a uno siete vezes, y de ay a pocos dias, permitio Dios q̄ pecasse el, algunas juntas, pues jurò, y perjurò, y tornò a jurar, que no conocia al hijo de Dios. (Deoda.) Yo entiendo, que quando San Pedro dixo esto, se le representò delante de los ojos, aquella alteza de la Magestad de Dios, que es ofendida, con cada pecado mortal. Y sin echar los ojos a la sangre de Christo con q̄ se perdona, le parecio que era demasiado

sufrir

Mat. 18.



Primera parte

sufrir a un pecador que pecasse ocho vezes. Y aun esta entiendo, que fue la causa, que no quiso Dios que los Angeles fuesen confessores, porque como testigos de vista entienden bien quan mas digna es la Magestad de Dios de ser seruida, y alabada, que de ser ofendida; y q̃ si la primera vez tuuieran paciencia, para absolver a un pecador; a la segunda le cortaran la cabeça. Y assi el Demonio los primeros passos que da, incitando a un pecador, que ofenda a su Dios, es echalle poluo en los ojos, para que no los leuante al Cielo, ni vea el poder de aquel a quien ofende, sino que boluiendolos a la tierra, vea solo el contento que tiene presente, abriendole antes que peque las puertas de la misericordia de Dios, de par en par, y despues de hauer pecado, encaramandole el Cielo mas alto que el està. Y casi impossibilitandole la misericordia de Dios, de quien se aparta y diuide, mediante el pecado que comete. Que este es uno de los mas peligrosos efectos que



tos que el pecado haze, que es sacar al hombre de la casa de Dios, y desterralle de su reyno. Que es lo que el mesmo dize, por su Profeta Esayas, vuestros pecados os han apartado de mi; que es lo que haze el esclauo, que sonfaca y persuade al mayorazgo, que se salga de casa de su padre, y que alli està demasiado de subieto, y que por una parte el ayo, y por otra su padre no le dexan tomar un rato de contento, que se salga y dexe aquella subjecion, y que fuera de alli hallarà mayores gustos y deleytes. Y el triste moço lo cree con facilidad, como lo creyò el hijo Prodigio, tan a costa de su contento, pues el fin que tuuieron las persuassiones de sus demasiados desseos, los quales le prometia fuera de casa de su Padre montes de oro, y despues, ni aun de lo- Ez. 59. Lucæ. 17. do, no se los pudo dar; pues al triste le apretò de tal manera la hambre, que vino a ser porqueriço, y a inuidiar las hogaças, y tassajos de los gañanes de casa de su padre. Y en fin le costò bien caro el hauer creydo las falsas



Primera parte

falsas persuasiones del Demonio, con las quales le procurò apartar de Dios, y sacarle de su casa, y en los muchos sinsabores que topò fuera della, le hizo entender el de satino grande que auia hecho en dexalla.

Ofic. 1.

Esto pintò bien a la clara Oseas, el qual dibuxa el Santo Profeta, una alma de un pecador, que hablando entre si diçe.

Quiero yrme tras mis contentos, y regalos, y buscar a mis amigos que me combidan cō ellos, que son el Mūdo, y la Carne, y el Diablo, y salir de este pesado jugo del matrimonio, y desposorio que hiçe con Dios: y que viendo que se le buelue todo al reues, y que por echar mano del cuerpo, a se de la sombra, y por hazer presa en el deleyte, la haze en lo que se le parece, y viendo que por metelle pan en la boca, le han metido piedras, que son la multitud de trabajos, que halla en el estado del pecado, se acuerda de los regalos dulces, y descansados que tenia en el estado de la gracia, y en golo sinado con sola la memoria, se viene a postrar a los



los pies de Dios, el qual movido con piedad, como Padre de misericordias, le echa los brazos encima, y la adorna cō las galas de virtudes, que antes tenia, y algunas veces cō otras mucho mas auentajadas. Que de testigos de experienciatiene el mundo de esto que vamos hablando, que pareciendoles pesado el yugo de la Ley Euangelica, le hã dexado, pensando q̃ la vida del pecado, es vida mas ancha, y a la postre les a costado, no menos q̃ la vida del alma; que esto significauan aq̃llos temblores de Cain, quando vio q̃ Dios le auia echado de su casa, o por mejor dezir, quando el se auia salido della. Gene. 3.

Y este es castigo deuido, al que se sale de la casa de Dios, que tiemble, y que llore, como lloraua David, quando viendole sus pecados sin Dios, y baziẽdo burla de David le preguntauã por el. Esto firmo de su nombre tambien el sapientissimo Salomon diZiendo. Yo prometo Señor, q̃ a los que se alexarẽ de ti, q̃ les yra mal, y serã dignos de muerte. Psal. 41.

(Deoda) Lastima es esta, que la auiamos Pro. 9.

Bb de llorar



Mat. 6.

Esa. 1.

Primera parte  
de llorar con lagrymas de sangre. Que pue-  
da llegar un hombre a tal ceguedad, que se  
persuada de trocar a Dios por cosa del mū-  
do, y que si quiere vengança, o deleyte, se  
haya primero de descartar necessariamen-  
te de Dios, porque no se compadecen en  
una alma, Dios, y pecado, por no poder ser-  
uir uno a dos señores. Que quiera un hom-  
bre dexar un Obispado del Cielo, por una  
Sacristia del Infierno, Justicia pide Dios  
de este agrauio a los Cielos, que le sirven  
de estrado, y sitial, y les diçe que hagan sen-  
timiento del desatino grande, que el hom-  
bre haze, en dexar la fuente de vida, mas  
clara que el Crystal, que es el mesmo Dios;  
y se vaya a echar de bruces, y a satisfacer  
la sed canina que tiene de contentos, a los  
arroyuelos turuios, y cenegales del mundo;  
y que sea un hombre tan ignorãte, que des-  
seado ser rico, heche mano de un pedaço de  
oro, o de un pedaço de plata, y que dessean-  
do tener honra, pretenda el oficio, o la dig-  
nidad, atrancando por tantos pecados mor-  
tales,



tales, siendo verdad q̄ de todas estas cosas se suele dar salto en vago, como el del ahorcado. Y assi el Espiritusanto anda ojeando <sup>Mat. 5.</sup> estas aves, de los estercolares de la tierra, mandandolas bolar haZia el diuino Palomar del Cielo; donde està el grano aechado, y el mantenimiento dulce, para donde ellas fueron criadas. Y les mada que no atforen en la tierra; en la qual los tesoros corren tanto pligro. Y tambien les diZe el Apostol, que si quiren ser verdaderamente ricos; q̄ amen las verdaderas riquezas. Pero los tristes pecadores, como estan lexos de Dios, y fuera de su casa, nolo entienden, ni conocen su grandeza, como al otro que se le antoja el Sol como una rueda de Molino, siendo mucho mayor que toda la tierra, por q̄ le vee tan de lexos, y mucho mayor le parece a el la lumbre de la vela de dos marauedis q̄ tiene en la mano, que la lumbre que hazen los pastores una legua de alli, porque lo uno està tan lexos, y lo otro està tan cerca. Y assi le parecio al gran Capitan Io-

Josue. 22.



Primera parte

sue, que el mayor mal que le podia venir, era apartarse de Dios. Como al niño pequeño que todo su peligro està en que su Ama le aparte de si, y le dexe solo; suele dar de ojos, y quebrarse las narizes, de lo qual està libre si el Ama le tiene en los brazos. Y si como las heridas del cuerpo se veen, se pudiessen ver las del alma, y se vies- sen de curar con medicinas ordinarias de botica, y por manos corporales de Cirujanos de la tierra, el tiempo seria corto, y las medicinas, y fuerças faltarian. Porque como las caydas espirituales son muchas, assi tambien lo son las heridas. Pero como no se veen, y el hombre està tan pegado con el sentido, no haze caso dellos, hasta q̃ se le vengana encancerar, de manera q̃ tengan muy dificultosa la cura: como la tienen las de aquellos que oy se estan rebohcando en medio de las llamas del Infierno.

CAPITV LO. XX. DE QUE  
cosa sea pecado, y del aborrecimiento  
que Dios tiene contra el.



**V**IO el Padre Deodato al Padre Tolentino que le distilauan algunas lagrymas por los ojos, y le pregunta. (Deoda.) Que es esso Padre Tolentino? que sentimiento es esse? de que llorays? (Tolen. No quereys que llore Padre fray Deodato, que siendo el estrago tan grande, que un pecado mortal haze en un alma, y siendo los remedios tan fuertes, y tan eficaces, que Dios a puesto contra el: haya tanto exercicio en el mundo de ofender a Dios, como sino uiesse Predicadores, ni Sacramentos, ni Fe, ni muerte, ni Infierno: porque los Predicadores no leuantan la voz, y dan alaridos al Cielo: y pues son saetas de Dios; atrauiesencoragones: y pues son agua del cielo procuren apagar este fuego, q abraza todo el mundo, y le quema en biuas llamas, para q predican otras curiosidades, ni otros puntos delicados: sino solo de Zira los hombres que no pequen, ni ofendan a Dios.



Primera parte

(Deo.) *A Padre Tolentino, tened un poco de paciēcia, q̃ aun me faltan por dezir otros muchos defastres q̃ el pecado trae cōfigo, quando de afiēto se mete en un alma, si viessedes quā desnuda la dexta, y desarrapada, y quā cō ocasiō de no osar parecer delante de los ojos de Dios. Miraldo por nuestro primero Padre Adan, q̃ escondido entre unas matas no hosaua salir en publico, despues de hauer pecado. Por q̃ aun q̃ es verdad q̃ antes de pecar tãbien lo estaua, era solamente en el cuerpo; pero despues lo fue juntamente en el alma. No lo vistes tambien en aquel q̃ entrò en las bodas tan desarrapado, que le vuieron de echar de entre los otros que estauan vestidos de fiesta. Como ni mas ni menos, que los vestidos, y ropas cubren los ascos, y verguenças del cuerpo, y estando con ellos hosan salir en publico; assi la gracia, es la ropa roçagante, que viste, y encubre las faltas de nuestras almas. Eso es lo q̃ entiende S. Pablo, quādo diZe que nos vistamos de Jesu Christo; quiere*

Gene.3.

Math. 22.

Rom.13.

Ephe.4.



quiere deZir, q̄ nos vistamos la ropa q̄ nos da Jesu Christo: que como los unos hijos de Noe descubrieron las carnes de su padre: sobre los quales vino la maldiciõ del mesmo; pero el bēdito Sem, tomãdo la ropa por detras cõ los braços, y caminãdo haZi atras cubriò las carnes del santo Viejo Noe. Gen. 9.

Asi los hijos de Adã hã descubierta el pecado de su primero Padre, cõ tãta multitud de pecados q̄ le hã añadino; pero el bēditissimo Christo señor nuestro hijo de Adã en quãto al cuerpo, aun q̄ no en quãto al pecado (por no venir labrado a dos bazes, como vienẽ los otros, pues no tuuo padre en la tierra,) cubriò las carnes de su Padre, desnudas del vestido de la gracia; q̄ essa es la causa q̄ quiso morir de espaldas en la Cruz, como caminando haZi atras, como otro Sē, cubriẽdo tãta multitud de verguẽças, o por mejor deZir, de desvergüẽças q̄ auia en el mūdo, y puesto encima de la Cruz, como diuina cãdela, encima del cãdelero alũbrò a los q̄ vivian en tinieblas, no haZiẽdo caso



de pecados, viniessen a conocer su mucha grauedad, pues fue menester que el hijo de Dios viniessen en persona a remediallos, y encubrillos.

Y no paran aqui los males que el pecado trae consigo, pues uno de los mayores, es una carga incomfortable, que pone en el alma el dia que se aposenta en ella, q̄ es mas que mil quintales de plomo, que la apesgan, y descoyuntan, y la inhabilitan, y impiden a que no pueda obrar bien, ni dar un paso con gana en la virtud. Que bien sentia esta carga David, quando daua bozes al Cielo, y dezia que sus pecados se le hauiã subido ala cabeça, y que le eran mas pesados que una gran carga, y no dixo de q̄: porque todo lo que ay en el mundo le parecio liuiano, para podello cõparar a ellos.

Psal. 37.

Y como ni mas ni menos, q̄ quando un ganapan va con una grã carga acuestas, por poquito que le empuje otro, darã con el en tierra, y se suele quejar, y dezir: señor no me empujeys, que con facilidad dareys  
comigo



comigo en el suelo. Así pues el que valle-  
gando pecados a pecados, viene a estar tã  
cargado, que con un dedo que le meneen,  
quiero dezir, con la mas facil tentacion  
que le venga da con el en tierra, o por me-  
jor dezir en el Infierno; euidente señal, que  
no tiene a Dios, y que està biẽ cargado, pues  
con una sardina que le pongan delante,  
quebrantarà el ayuno, y con un gustillo, o  
seña que le haga una mugercilla, darà cõ  
el a sus pies. Y así diçe mi Padre San A-  
gustin, que es tan pesado el pecado, que ti- August.  
ra del hombre, para que venga a dar en o-  
tros mucho mayores, que es muy amigo el  
pecado de compañía, y no sufre consigo so-  
ledad. Que así explica aquel verso del  
Psalmista. Un abismo, llama otro abismo. Plal. 41.  
Entra la inuidia en los hermancs de Io- Gen. 37.  
sef, de allí vienen a quererle matar, de a-  
llí a venderle, y de allí a mentir a su Pa-  
dre. Así se cõpara el pecador al leproso, que  
con solo uno q̃ aya, se viene a hēchir un br-  
rrio, y cõ el toda la ciudad: y en fin es tã pe-  
sado,



## Primera parte

fado, q̃ con salir el alma del cuerpo cō alas tan ligeras para bolar al Cielo, como son la fe, y la esperança con un solo pecado mortal que lleue: da con ella en el hondō del Infierno. Que esto dixo Santiago en su Canonica. El q̃ quebrantare un mandamiento de los diez, del decalogo, haga cuenta q̃ a quebrantado toda la Ley. Quiere dezir mas claro, que assi se le negarà a uno el Cielo, por un pecado mortal que lleue, como por mil que uiessse cometido, como la viguela que por sola una cuerda que tenga destemplada, no se puede tañer con ella, aun que esten templadas todas las demas. Pero uno de los titulos mas propios que tiene el pecado, es llamarle sueño, porque como dixo David en aquel verso que antes os contaua, que los pecados se le auian subido a la cabeça, como los vapores que saliendo del estomago, se suben al cerebro, y le adormecen, assi ni mas ni menos lo hacen los pecados en el alma, que sirven de dormideras, que es uno de los mayores engaños en que

Iacob. 2.

Plal. 37.

Mat. 24.



que el hombre vive, que estando enemigo de Dios, echarse a dormir tan a sueño suelto.

Ignorancia seria, del que siendo enemigo del Rey se fuesse a dormir a palacio. Así lo haze el hombre, q̄ estando en pecado mortal: se hecha a dormir en el mundo, q̄ es el palacio de Dios. Essas son las bozes del Apostol S. Pablo, cō las quales dize que es ya hora de Rom. 17. levantar del sueño del pecado. Y en otra parte dixo. Levantate tu que duermes, y alumbrarte a Christo. Essos son los cōsejos Eph. 5. del Evangelio, diziendo: que no nos durmamos, como las Virgines locas, que olvidadas del auiso que tenían, que el desposado auia de venir, se echaron a dormir a sueño suelto, y no merecieron hallarse presentes en aquellos soberanos desposorios. Por esso nos auisa el hijo de Dios Mat. 24. en su Evangelio: que velemos, y que no nos durmamos en el sueño del pecado, por q̄ si la hora de la muerte nos coge en el, será la mesma la hora de nuestra condenacion.

Y essa



## Primera parte

Y esta es la causa de la santissima costumbre de las Religiones, de levantarse a Maytines a media noche, como trayendoles a la memoria lo que importa el estar velando, pues biuimos en tierra de enemigos. Y assi Christo nuestro Señor en el Huerto de Gethsemani, auiendo escogido los tres Apostoles, Iuan, Pedro, y Diego, para que le velassen en el passo de la muerte, y fuessen testigos de la flaqueza de su humanidad en el Huerto, pues lo auian sido de la fortaleza de su diuinidad en el Monte. Y viendo que se les pegauan los parparos de los ojos, y començauan a cabecear, los reprehende con aspereza, y en particular al Apostol San Pedro, a quien en la Cena auia pronosticado, que auia de ofenderle negandole, le dize aquellas palabras tan sentidas. Simon, dormis? Como si mas claro le dixera, vos que biuis en mayor peligro de ofenderme, vos a quiẽ yo auise, que antes que el gallo cantasse me auia des de ofender, os atreueys a dormir?

Mat. 26.



mir? Estas mesmas palabras cō esta mesma colera de Dios: se podian dezir a qual quier Christiano de los que biuen en pecado mortal. Vos a quien la ley de Dios os tiene tan obligado, y auisado a que veleys, vos a quien el Demonio (como diz San Pedro) anda rodeando para tra-  
garos, y engulliros, vos q̄ profesastes la fe en el Bautismo, y prometistes de guardar la, vos que tan obligado estays a desconfiar de vos, pues tantas vezes prometistes en la confesion de enmendaros, y nunca acabays, vos que sabeys la incertidumbre de la muerte, por la experiencia tã larga q̄ teneys, vos que sabeys que haueys de tener a Dios por Iuez, y testigo de vuestro  
processo, de cuyo Tribunal, y ultima determinacion, no teneys otro supremo donde apelar (pues este es el Real donde preside Dios) vos con tantas ocasiones de velar os dormis? pues no mereceys el nombre de piedra, que es nombre de Christiano, por la fortaleza que a de tener el que professa  
el

.Pēt. 5.

Iob. 16.



Primera parte

el sello, mereceys que os llamen, y intitulen con el nombre de Simon, que es nombre floxo, y mugeril. Cosa porcierto lastimosa, que no haya mayor despertador para un dormilon, que es el tener alguna deuda: y que tenga un Christiano tantas a su Dios, y que duerma tan descuydado, y que no este con çocobras, y sobresaltos de coraçon, q̃ esta es una de las señales, de donde podemos colegir, qual se a de saluar, o qual se a de condenar. Si despues de auer ofendido a Dios, tiene las inquietudes alla dentro en el alma, que dezia la Esposa, que aun que dormia, su coraçon velaua, como quien diçe, que aun que por la flaqueza humana auia ofendido a su Dios, estaua siempre con desseos, y ansias de salir del pecado. Que ay algunos que parece que pecan por fuerça, y en acabando de pecar se les quiere caer la casa acuestas. De estos podemos dezir: que duermen en quanto pecadores, pero q̃ velan en quanto desseos de salir del pecado. Otros ay que pecan  
tan



*tan a descansaradillas, que no se les acuerda, si ay Dios, ni Muerte, ni Infierno.*

*He dicho esto Padre Tolentino, para que veays el peligroso estado en que los pecadores biuen, pues estando entre enemigos duermen. (Tolenti.) Pues yo os aseguro Padre Deodato, que aun que las cosas q̃ me haueys dicho del pecado son admirables, no haueys del todo satisfecho a mi deseo, que a rato grande que tengo, y pensé que me lo dixerades sin que yo lo preguntara; pero veo brios en vos, y el Zelo Christiano con que me estays contando los nombres, y titulos que el pecado tiene, que si os digo mi pregunta, me haueys de responder a ella, la qual es preguntaros; que cosa es pecado, esto que llamamos a bulto, fulano pecò; fulano no pecò? que cosa es? es cuerpo, o espiritu, es carne, o pescado? que yo no lo acabo de entender.*

*(Diony.) Por cierto Padre Deodato que no es mala la pregunta de nuestro Padre Tolentino, y que creo que esta tarde*



Primeraparte

de le haueys de sacar un gran Teologo, porque me parece que quando empecamos la platica, que no estaua tan agudo, y que se os va subiendo a las barbas, respondelde, que no hareys poco; respondiendocomo Teologo, deziselo en terminos que lo entienda el, que aun que a mi se me han ofrecido algunas curiosidades, sobre las materias que vays hablando, pienso las guardar para despues quando el Padre Fray Tolentino os haya dexado, aun q como han de ser de la merced grande q Dios hizo a su bēditissima Madre, de meterla entre los braços de su omnipotencia, y librala de todo genero de pecado, querria q el Padre Maestro Gregorio estuuiesse presente a la platica, que es deuotissimo de este mysterio de la Concepcion de nuestra Señora, y aun creo tiene ya el sermon encomendado, y aun q fuesse de repente seria plaZER el oyrsele, porque parece q cō particular socorro ayuda el hijo de Dios a este padre, quādo habla de las alabanças de la Virge  
nues-



nuestra Señora, de quien es tan devoto, sino miralde qual anda debaxo aquellos parrales, con el rosario en la mano, que ya le aura acabado de rezar, quando vos hayays acabado de responder al Padre Tolentino, y pues suelen dezir los que lo saben, que para ser bueno el juego de primera, a de ser entre quatro, llamarle hemos a que haga el quarto en esta platica espiritual, de la primera muger que restaurò la perdida que hizo la primera que tuuo el mundo. (Deo.) Alegrado me aueys, con hauerme dicho que el remate de la platica del pecado de que vamos hablando, a de ser tratar de que nuestra Señora no tuuo ninguno: y para que se eche de ver la merced que Dios la hizo, en preservarla del: quiero responder a la duda del Padre Tolentino: que si fuerades Teologo, os respondiera a modo Teologal; porque os dixera que el pecado no es nada, como dize mi Padre San Agustin, sobre el capitulo August. primero de San Juan, donde dixo que sin Joan. 1.



Primera parte

Ioan. i.

Augusti.  
lib. 22. cō  
tra faustū  
c. 27.  
peccatū  
est dictū,  
factū con  
cupitum  
contra le  
gem Dei.  
S. Thom.  
p. 2. q. 71.  
a. 6.

Dios no se haçe nada: y q̄ por aquel nada  
se entiende el pecado, el qual se comete  
sin q̄ Dios de ayuda para el. O pudieraos  
responder, como diçe nuestro Padre San  
Agustin en otra parte, que pecado es de-  
zir, o haçer, o pensar algo contra lo que  
Dios tiene vedado en su Ley. O respondi-  
raos de otra manera, como responden los  
Theologos, que pecado es una mala crian-  
ça de un hombre, que es boluer las espaldas  
a Dios, y el rostro a las cosas de la tierra;  
pero parte de esto deziamos antes; y assi  
respondo a vuestra pregunta; que el pe-  
cado es un mal tan grande, que no se pue-  
de definir, ni comprehender, ni explicar cō  
palabras. De manera, que como por ser  
Dios un bien tan grande, sumo, y infinito,  
no se puede explicar, ni ceñir con palabras,  
lo que Dios es en si; assi el pecado por  
ser un mal tan grande, no se puede sig-  
nificar con palabras, quan malo es en si,  
y quan malo es para nosotros: sino es apro-  
uechandonos de aquel dicho de S. Juan en  
su



*su Canonica. El que dixere que no conoce* Ioan. 1.  
*a Dios, y no le ama, mentiroso es, porque*  
*es Dios tan bueno, que sino le amays, y se os*  
*van los ojos, y el alma tras el, es señal que*  
*no le conoceys. Pues assi podemos dezir del*  
*pecado, que quien dixere que conoce que*  
*cosa es pecado, y no le aborrece con toda*  
*su alma, mentiroso es. Porque no es possi-*  
*ble que haya hombre tan animoso, que pu-*  
*niendose frente a frente del pecado, y cono-*  
*ciendole tal qual es, con los ojos de la fe,*  
*no muriessse luego. Porq̃ bien animoso era*  
*el Rey Balthasar: pues tuuo atreuimiẽto*  
*de embiar por los vasos del Templo, que*  
*son los Calices de agora, para borrachear,*  
*y brindar cõ ellos, y con solos dos dedos que* De Ian. 5.  
*vio de su pecado, sin que se le descubriessse*  
*toda la mano, se le descoyuntarõ los suyos.*  
*Y si el Demonio es tan espantable, q̃ baste*  
*para matar a vn hõbre el solo velle: q̃ tan*  
*abominable y feo, deue de ser el pecado, que*  
*a el le parò de essa manera? Porq̃ si el Sol*  
*calienta tanto una piedra q̃ os quema la*  

Cc 2mano;



## Primera parte

mano; que se le pondria delãte al Sol, que no lo abrasasse? Y si solo representarsele a Christo nuestro Señor el castigo q̃ auia de padecer por el pecado, le hizo sudar gotas de sangre, q̃ efecto hiziera en su diuina Magestad, si el mesmo pecado se le pusiera delãte. Y assi no hay de q̃ marauillarnos, que

Lucã. 22. Iudas se ahorcase, y Cayn desesperasse, pues

Math. 27. se vinierõ a ver rostro a rostro, ellos, y su pecado, y espantados cõ su ferocidad, se metieron por las puertas del Infierno, pensando el uno con la horca, y el otro con la desesperaciõ escaparse del: porque assi como es imposible (naturalmẽte hablando) q̃ el q̃ en carne mortal viesse a Dios cara a cara, no muriesse luego; por ser infinita su hermosura, q̃ de su naturaleza encãdila los ojos corporales; assi ni mas ni menos, el q̃ se viniesse a carrear cõ el pecado, por ser su fealdad tã grãde, perderia todos los sentidos. Y esto es lo q̃ dixo David a la letra. Bienauenturado el varõ q̃ se le perdonarõ, y encubrierõ sus pecados; como si mas claro dixera David;

Plal. 31. bienau-



bienaventurado el varon, a quien Dios le quitò los pecados delante de los ojos no los viesse: porque si los viera se quedarà muerto a sus pies. Y no ay de que mar auillarnos, que la amorosa Madalena, y el arrepentido Apostol San Pedro se hiziesen fuentes de lagrymas, por los pecados que auian cometido. Que si con ponerse Dios de su parte, y perdonandose los llorauan tanto, que hiziera si Dios los dexarà a solas con ellos. Y esto significò aquel Zelo del santo Phinees, quando matò al Moabita, hallandole ofendiendo a Dios con la otra, se le representò delante de los ojos, la grauedad de vn pecado, y arremetiendo con ellos, les dio de puñaladas, sin poder acabar consigo otra cosa. Y este fue vno de los fines, que Christo tuuo en su muerte, ver de todo punto lo que era vn pecado, y que no auia criatura en el Cielo, ni en la tierra, que se hofarà tener con el a braço partido. Y assi viendo cosa tan perjudicial en la tierra, dixo; muera yo, y no aya co-

Luc. 7.  
Math. 26.  
Psal. 105.  
Nume. 25.

Cc 3      *satan*



## Primera parte

Psalm. 118.

sa tan mala entre mis criaturas. Pero es mucho de notar, que el Zelo de Phinees descargò sobre los otros que cometian el pecado, y el de el Profeta David ni mas ni menos, quando dize. Vi Señor a los pecadores, que quebrãtavan tu Ley, y tus mandamientos, y lo que tenían capitulado contigo, y de pura colera, y Zelo de tu honra, vine a perder la habla. Tambien el Zelo de Moysen sobre los que adoravan el Bezerro: y el Zelo de Elias en que no llo-  
3. REG. 19. uiesse. Pero el Zelo y colera que Christo

Psalm. 68.

nuestro Señor q̄ tomó cõtra el pecado, vino a descargar en si mesmo, poniẽdole en una Cruz, y muriẽdo por los pecados del mũdo. Esto es a la letra, lo del Psalm. El zelo de tu casa, y de tu hõra me a comido. Andava el hijo de Dios martyrizado, y zelo so, viẽdo la facilidad grande con q̄ el Pueblo de Israel ofendia a su Padre Eterno; este zelo vino a descargar sobre si mismo; porque no hay tocalle a Dios en esta tecla, ni Angel en el Cielo, ni hõbre ninguno en  
la



la tierra. Y como diçe el glorioso San Gre- Grego.  
gorio, disgusta tanto Dios de un pecado  
mortal, q̃ antes sufriria q̃ un Angel se le  
alce cō el Cielo, y un hombre se le leuante  
con el mundo, q̃ no ver en ninguno dellos  
algun pecado: porq̃ para hazer Dios otro  
Cielo, y otra tierra, bastale su omnipoten-  
cia, pero para aprouar un pecado, ni lo su-  
fre ella, ni tampoco su diuina sabiduria. Y  
en este punto, de pecado nadie se la haze,  
que no se la pague, por allegado que sea su  
yo. Y quãdo los hijos de Aaron incensaron  
cō el fuego no cōsagrado, al pũto pagarō la  
pena, abrasandolos cō el mesmo fuego, y q̃-  
dãdo triste su padre, le diçe Dios. Ten buẽ  
animo. Aarō, no te espātes de lo q̃ he hecho,  
q̃ en los de mi camara tẽgo yo de mostrar  
mayor castigo: pues ellos tienẽ mayor obliga-  
ciō, de no hazer cosas porq̃ lo merezcan. Sa- Leuit. 10.  
le un pabrezito de un hōbre un dia a coger  
unas pocas de serojas para guisar su olla, y  
mãdale Dios matar al pũto, por hauer sido Num. 15.  
inuētador de malos exemplos. Ya nuestro



Primera parte

- Gene.7. Padre Adan, por solo un bocado que dio a una manzana, vemos el castigo tã grande que hizo Dios en el, y en toda su descendencia, y todo esto es nada, en comparaciõ del castigo aspero, que las manos del Padre Eterno obraron en su unigenito Hijo, solo por hauer salido fiador de los hombres: representando en esto, lo que hara en el pecador, quando le cogiere entre manos; que es lo que haze la santa Inquisicion, de los delinquentes que no puede auer a las manos, quemales las estatuas, significando en esto el castigo que hara en el mesmo herege, quando le pudiere prẽder. Suele el otro dezir por gran encarecimiento, que aunque su padre se ponga de por medio, no dexará de vengar la injuria. Esta era la colera, y dolor de coraçon, que el Padre Eterno representaua, jurandose las al hombre, y poniendose su unigenito Hijo de por medio, le castigaron, como si fuera el propio delinquent. Y assi el mismo se queja diziendo, que el raudal de la colera de su

Gene.6.

Psal.87.



su padre a descargado sobre sus espaldas. Y de aqui sacareys una cosa curiosa, que aun que el pecado del Angel, fue mucho mayor que el del hombre, por tener naturaleza mas obligada a mirar lo que habia, fue mayor el castigo que dio Dios al hombre para remediar su pecado, en respeto de la persona en quien se castigò, que no el que dio al Angel, para castigalle del todo; pues el pecado del Angel, fue castigado en su propia persona, y el pecado del hombre fue castigado en la persona de Christo, hijo natural de Dios, por ser el pecado del primer hombre; no solo para el, pero tambien para sus descendientes; y assi fue pecado reservado a Dios. Soleys cometer un pecado ordinario, y de esse, qualquier confessor os asuelue, y de otro mas graue, el Obispo; pero tal puede ser, que sea reservado al Papa. Solemos encarecer la grauedad de un negocio por el alboroto grande que por el suele haueer en la republica: luego quando en la muerte de Christo ve-



Primera parte

no alborotar el Cielo, la tierra, las piedras,  
y las Estrellas, y la causa de este alboroto ge-  
neral es el pecado, por el qual muere Chris-  
to. Y como el medio que tenemos para en-  
carecer la alteza de la bienauenturança  
es dezir, que para alcançalla, son menester  
meritos de Dios Hombre, y de vos; de aqui  
sacareys la maldad de un pecado, pues  
para alcançar perdõ del, es menester satis-  
facion de Dios, y de vos. Y assi lo encarece

1. Pet. 2.

S. Pedro diziendo. El q̃ nunca hizo peca-  
do por nosotros se hizo pecado. Quiere  
dezir sacrificio, para que todos fuessemos  
justificados en el. De manera que padece  
Christo por lo que nunca comiò, y beuiò.

Psa. 68.

Pues si el Acreedor, que es el Padre Eter-  
no, persigue, y castiga de tal manera al fia-  
dor, que es Christo; que tal os pondra a vos,  
quando os coxa entre las manos, que soys  
el deudor principal? Pues esta es la mayor  
persuasion, para que los hijos miren por la  
hazienda de sus padres, y no la jueguen, ni  
malbaraten, es acordarse de los muchos tra-  
bajos



bajos que sus padres padecierō en ganalla,  
y conserualla. Luego razon serà, q̃ los hom-  
bres mirassen con que facilidad pierden, y  
echan en solo vn resto, hazienda que costò  
treynta y tres años de trabajo. Antojasele  
a David vn dia beuer del agua de Bet- 2. Reg. 23  
leen, q̃ estaua rodeada de enemigos: leuan-  
tanse tres Soldados, y van al exercito de  
los contrarios, y entrando por medio del, sa-  
can el agua, y traensela al Santo Rey Da-  
uid, el qual viendola dixo. Agua que tan-  
to cuesta no la beuere aunque muera de  
sed. I no quiere beuer el Profeta el agua q̃  
no costò a ninguno la vida, sino solo peligro:  
y que con tanta facilidad beua el pecador  
su contento, su deleyte, su vengança, q̃ no  
costò menos q̃ vida de Dios hōbre, y su san-  
gre. Que estimada fue la salud del Santo  
viejo Tobias por auer sido alcançada por Tob. 4.  
medios tan dificultosos, como fue la pere-  
grinaciō tã larga de su mayorazgo, el peli-  
gro de la vida q̃ tuuo en la batalla del pez.  
Luego en mucho mas se ha de estimar la Tob. 4.  
salud



Primera parte

Grego.  
Vt filium  
redime-  
res seruū  
tradidisti.

Esai.6.

Rom.ii.

salud de nuestras almas, pues se alcançò  
por medios tan dificultosos, y peregrina-  
cion tan larga del mayorazgo del Cielo:  
que se desentrañe aquel pez diuino en a-  
quel Oceano de su sangre, con la qual se  
sane la ceguera del linaje humano, y que  
lo que cometió el esclauo, lo pague el hijo,  
como dice el glorioso San Gregorio: aqui  
desfallecen los entendimientos humanos, y  
se dan por vencidos los Angeles. Y esto  
es lo que vio Esayas a Dios sentado en  
el sitial de su gloria, tapados los pies, y  
la cabeça. Y todos podemos dar bozes, di-  
ziendo con el Apostol. O alteza de las  
riquezas de la ciencia, y sabiduria de  
Dios, en la qual no se halla suelo, ni ha-  
llan pie los hombres, sino solo hauer que-  
rido ser muestra, y hecho Dios alarde  
de su diuina misericordia, y pie-  
dad, entregando al hijo, y  
redimiendo al es-  
clauo.

CAP.I.



## CAPITULO XXI. DEL

porque aborreciendo Dios tanto  
el pecado, ama tanto el  
pecador

TOLENTINO



O penseys Padre Deo-  
dato, que haueys acabado  
de responderme a la pregun-  
ta, sino me dezis, que es la  
causa; que siendo el pecado  
tan malo como acabays de explicar (pues  
Dios a su proprio Hijo, por toparle en for-  
ma de pecador, le castigo, de manera que  
parecia leproso): porque no haze esse casti-  
go, y otros mucho mayores, en el q̃ no solo  
parece pecador, pero realmente lo es; quie-  
ro dezir, que porque aborrece Dios tanto  
al pecado, y ama tanto al pecador? Que  
no bozean otra cosa mas a menudo los  
Predicadores en los Pulpitos, como lla-  
mar pecadores, y dezilles, que lleguen sin  
miedo, que Dios les està esperando en la  
Cruz, con los brazos abiertos.

Esay. 53.

(Deoda.)



Primera parte

(Deodato.) Duda es essa barto discre-  
ta, y que de la respuesta podria resultar mu-  
cha gloria de Dios, el qual aborreciendo  
tanto al pecado (que por verle desterrado  
del mundo, quisiessse morir en la Cruz) y  
por otra parte, veamos la buena comida  
que le da, la conuersion de un pecador, y  
el regozijo, y seraos que los Angeles haze  
al punto que el pecador comienza a lla-  
mar a las puertas del Cielo, porque saben  
bien la condicion de su amo, que por solo  
buscar la oueja descarriada, que saliendo  
de la cañada, se entrò a pacer en los pastos  
Lucr. 15. vedados; y contando el rebaño al tiempo  
de metelle en las majadas, y apriscos, dexã-  
do las nouenta y nueue, se fue a buscar la  
centesima que le faltaua, por los riscos, y  
breñas de la tierra; donde solo por hallar-  
la se detuvo treynta y tres años, hasta que  
topò con ella en el monte Caluario, y tomã-  
dola en los hombros, partio con ella, y la lle-  
uò a las dehesas, y pastos de la bienauentu-  
rança: y solo por ganar un pecador, toma  
su



su propio nombre, y come, y beue con el, y le  
 trae tan a su lado, que vinieron los vella-  
 cos de los Fariseos blasfemando, a dezir; Ioan. 9.  
 Nosotros sabemos que este hombre es peca-  
 dor. Esto dixeron, no por pecados que le  
 uiessen visto cometer: pues poniendose a  
 cuenta con ellos, dias antes que muriesse,  
 y preguntandoles si alguno de ellos se atre-  
 uia a conuēcelle de q̄ uiesse cometido pe- Ioan. 3.  
 cado les tapò, y les enfrenò a todos las bocas:  
 como otro Daniel en la leonera, por q̄ no se  
 atreuiessen, ni a dar vn solo bocado en su  
 diuina honra, sino solo porque le veyan tã  
 comun, y tan casero, tratar, y conuersar  
 con pecadores; y mas caso parece que ha-  
 zia de vno de ellos, y q̄ con mas regalo le  
 tratava, que a ningun justo que uiesse  
 en la republica. Testigos son de esta benigni-  
 dad, y mansedumbre, Santa Maria Luc. 7.  
 Madalena, y la Santa muger Samarita- Ioan. 4.  
 na, cuyo processo, y cuya causa vio tan de  
 espacio; y cuyas enfermedades curò tan Math. 9.  
 de assiento, que por sola remediallas, se  
 le



Primera parte

le oluidava el pan en las manos, y parecia que no avia baxado a otra cosa alguna del Cielo. De manera Padre Tolentino que segun esto vuestra duda està en pie.

Pero hagoos saber, que esta fue destreza del brazo de la sabiduria de Dios, pues para el fin que desseava en la jornada, que emprendio del Cielo a la Tierra, que fue a manifestar a los hombres, el atributo de la misericordia, fue menester que usasse de un medio tã acertado, como fue encubrir, y poner en emboscada el atributo de la Justicia, porque si Dios viniera cõ los rigores que mostrava en la vieja Ley, el se quedarà con su misericordia, y el hombre con su miseria: Y como diuino Cazador, que se le ha amontado, y huydo el Alcon de las manos, toma su señuelo en ellas, y anda por sierras, riscos, y valles; dando bozes, y anchãdo el Alcon hasta que se le viene a la mano, y quãdo le tiene en su poder no le repela ni castiga, antes le halaga, y le compone las alas, y le ygua  
la las



la las plumas, y le da comer de una pe-  
 chuga de perdiz, para que con el con-  
 tento, y regalo no se le vaya otra vez,  
 y si se le fuera, al primer siluo se le tor-  
 ne, acordandosele del regalo passado. Pe-  
 ro despues que le tiene ya seguro, le e-  
 cha las piguelas, y el capirote, como cas-  
 tigandole en esto, del atreuimiento que  
 tuvo, de yrse del poder de quien tan bien  
 le trataba. Y assi lo hizo Dios, con la Ioan. 4.  
 Samaritana, y con otros pecadores, yen-  
 dola a esperar a la fuente comun, don-  
 de suelen venir a beuer las aues, y a en-  
 lazarse en las redes. Alli la habla blan-  
 damente, y le pide de beuer, y la hala-  
 ga, y responde a los casos de conciencia  
 que ella puso: Quando ya la tenia asi-  
 cionada, y que se auia engolosinado, y  
 ya gustando de su misericordia, va po-  
 co a poco echandole las piguelas, y el  
 capirote, trayendole a la memoria sus  
 dissolutos, y atreuidos amancebamientos,

De encu-



Primera parte  
encubriendo su iusticia y descubriendo  
quanto podia su misericordia.

Veys padre Tolentino si hazia Chris-  
to nuestro Señor buen Caçador; pues pa-  
ra que no se le espantasse la caça se viste  
de color de campo, con el gauan y monte-  
ra de nuestra humanidad, que dixo el  
Philip. 2. Apostol San Pablo. Y como es costum-  
bre de los Reyes, mientras estan en los pa-  
lacios de su magestad Real, que entren  
por contadero, y con particulares fauores,  
los que han de tratar con ellos, y los que  
los han de hablar, los intitulan con los tí-  
tulos que a tan grandes Principes son de-  
uidos. Pero quando salen a caça, visten se  
con ropas ordinarias, hablan con todo ge-  
nero de gentes, y tratan y comunican  
con el Labrador, y con el Rabadan, y pre-  
guntanles, que a donde toparán las lie-  
bres, y a que ora de mañana vieron la  
vanda de venados, y que en que Pago,  
o en que monte hallaron los Iauales. Y  
el Pastor rustico, con su çurron en el  
ombro



ombro yzquierdo, los llama de vos, y se llega junto a ellos, y les convida con su calderada de Migas, y con su cabeza de Ajos. Y los Principes, y Señores gustan mas de aquella rusticidad, y llaneza, que de todos quantos respetos humanos pasan allà dentro en sus Cortes, y Palacios Reales, porque assi se desenfadan, y alcançan los fines de la caza que dessean.

Assi lo hizo el diuino Caçador, cuyo trato y conuersacion de entendimiento, era con los Angeles, y Cherubines del Cielo, en cuya sala, como en la del Rey Hester. 4. Asuero, no podia entrar ninguno sino con vestido de gala: pero queriendo hazer alarde (como deziamos) de su diuina misericordia, salio a esta necessaria Monteria de pecadores, vestido de verde, encogiendo, y encubriendo aquellas ropas roçagantes de luzes eternas, de que anda vestido en el Cielo, y encubriendo las debaxo de aquel capote cerrado, y ha-



Primera parte

Lucæ.7.

bito pastoril, y grosero de nuestra humanidad. Essa era la causa que todos se le llegaban y tratavan con el, y la Madalena se atreue a tocallo con sus manos sacrilegas, y sus perjudiciales cabellos, y Matheo le acompaña, y se llama a boz en grito, su Discipulo y Apostol: y el buen Ladron (porque lo era famoso) tuuo animo de pedirle mercede,

Lucæ.23.

descubriendo con los ojos de la Fe (asomándose por las vñtanas, y resquicios de las llagas) la diuinidad, q̄ venia encubierta, y encerrada, le pide el Cielo, y se le da, y cō esta dissimulaciō de vestido, y llaneza a tã casa, alcãça el Hijo de Dios lo q̄ desseaua, que era manifestar su misericordia, y el peccador lo q̄ tenia necesidad, q̄ era curar su miseria, y ganar jubileo plenissimo, y remission general de todos sus pecados.

De aqui sacaràn los pecadores la obligacion que tienē, de acordarse de la jornada, y mysterio de la Passion de Christo Señor nuestro: pues q̄ estando ellos sentenciados a muerte, sin remedio ninguno de admitirles la apela-



la apelacion, porque no auia para quien; se mete el hijo de Dios en la carcel del mundo, y tomando los mismos vestidos del delincuente, que era el pecador, se queda dentro en la prision, y suelta al propio reo, y homicida: y assi entrando la justicia de Dios en la carcel, y viendole con los propios vestidos de pecador, le saca con publicos pregones por las calles acostumbradas de Hierusalén, y despues de hauerle agotado, y blasfemado, y traydo a la verguença, le pone en una borca, que era entonces la Cruz, donde ignominiosamente le quita la vida. Y al tiempo del espirar, en el estampido, y alboroto general que vno en todas las cosas criadas; viendo que los pilares del Templo se hendian por medio, y los Cielos se enlutauan, entendiendo que el que padecia no era el propio delincuente, sino el Hijo de Dios nuestro Señor, que por enseñar su Diuino amor a los hombres, se auia dissimulado con el propio vestido del pecador, dandole a el por li-



Primera parte

bre, metiendose en su lugar en la cárcel donde el estava presso. Y assi el Centurion, viendo que el Señor despues de una noche tan mala que auia passado, y estando en la Cruz, abierto por todas partes, y que (naturalmente hablando) no le auia de quedar aliento: para poder dar mas de la ultima boqueada, diessse un grito tan valeroso, entendio el Centurion, que era Dueño de la muerte, y de la vida, hallandose al pie de la Cruz dixo; errado lo hemos, porque pensando que crucificauamos algun hombre celeroso, hemos puesto en la Cruz al mesmo hijo de Dios. Esto mesmo dixo Dionysio Areopagita, Filosofo Atheniense, viendo los corcouos, y vayuenes de toda la tierra: publicò, que tan desacostübrado mouimient no podia ser en Ley natural sino era por una de dos causas, o por hauer se llegado su fin y acabamiento de todo lo criado o, por estar en passio el proprio Dueño, y Señor della. Y esto mesmo conocieron muchos de sus enemigos, pues nos dice el Euange-

Mar. 27.

Dionyfi.  
aut Deus  
naturæ  
patitur,  
aut mun  
di machi  
na dissolui  
tur.



*Euangelio*, que boluiendose a sus casas Luc. 25.  
golpeauan sus pechos, confessando en a-  
quello el desatino grande que Hierusalem  
auia hecho, poniendo sus manos en la pro-  
pia persona del hijo de Dios, no entendiē-  
do ellos el *mysterio*, y *Sacramento* que en  
esto estaua encerrado, que era querer Dios  
sacar sangre de sus venas, para curar las  
llagas de tanta multitud de pecados q̄ auia  
en el mundo. Y esta ignorācia fue causa de  
aquella murmuracion general, q̄ auia en el  
Pueblo de Israel, tan publica, y manosea-  
da, q̄ vino a dar en los oydos de los *Aposto-*  
*les*, en cuyo Tribunal dieron quexa los *Fa* Lucæ. 7.  
*riseos* de su propio Maestro Christo y Se-  
ñor nuestro: y le dezian, q̄ porque no le yuā  
a la mano a que no escandalizasse el Pue-  
blo, tratando tan de ordinario, y acōpañan Mat. 9.  
dose con los mayores pecadores de la Repu-  
blica, admitiendo combites en sus casas, co-  
sa que tanto ellos abominauā, por ser Chris-  
to hombre tan espiritual, y Religioso. Pe-  
ro en fin una de las mas principales cosas,



## Primera parte

Sap. 2.

en que Dios mostrò ser quien es, y lo mucho que queria al hombre, fue en dar tan buena cogida, y abrir tan de par en par las puertas de su diuina misericordia, para que por ellas pudiesse entrar el pecador. Y acordandose de esto el Sapiientissimo Salomon, en el Libro de la Sabiduria, despues de hauer dado alabanças a Dios, por muchas, y diuersas cosas, se la da muy particular por la misericordia grande que usa cõ los pecadores, dissimulando, y encubriendo sus pecados, haçiendo de su parte penitencia dellos. En fin Señor, no soys como el Auariento, q̃ viendo el pobre lleno de llagas, y sin çapatos, dando carrilladas de frio a su propia puerta, no se conduele del, ni le socorre, y el se queda con sus dineros, y el pobre con su hambre, y necesidad. Pero vos Señor no así, porque teneys misericordia como Padre, y podeys como poderoso, y mereciendo los hombres pena eterna por sus muchos pecados, os condoleys dellos, y los sufris, con tal que a ellos les pese de ha-  
ueros



ueros ofendido, y hagan penitencia dellos, Sap. ii.  
porque si usaredes de todo el rigor de  
vuestra Iusticia, ya todos fuéramos aca-  
bados, pero en fin como es echura vues-  
tra, y tan proprio de vuestra mano, amayf-  
le mucho mas que a todas las demas cria-  
turas, pues a la fiera que está bramando  
encima del risco, o de la breña, le days la  
comida necessaria. Y al paxarito parlero, Psal. 144.  
que está detras de la hoja del arbol, le re-  
mediays, y days el ceuo que le sustenta: y  
todo esto no me espanta, pues todos ellos es-  
tan sujetos, y rendidos a vuestros diui-  
nos mandamientos, pero lo que mucho me  
admira es, que no mereciendo el hombre  
la tierra que pisa, ni el ayre con que alien-  
ta, ni el Sol que le alumbra, ni el manteni-  
miento que come, no solamente se lo days,  
pero aun despues de haueros ofendido (co-  
sa que no lo haze ningun animal, sino solo  
el) le enseñays el rostro manso, y clemente,  
y le admitis a penitencia, y que en esto des-  
conociessen aquellos Fariseos a Christo, es



## Primera parte

Luc. 23.

cosa que me admira, y pone espanto, siendo verdad, q̃ en ninguna otra enseñò Christo ser Dios mas claramente, que en tratar y conuersar con pecadores, y sufrilles, y perdonalles sus pecados. Y assi tengo por cosa muy aueriguada, que en esto fue en lo que le conocio el buen Ladron: viendole tan sufrido en la Cruz, y que estandole baldonando, y burlando del, pedia perdon a Dios para ellos. Porque vger injurias es de Tigres, sufrir injurias por gloria humana: es de Gentiles, como lo hizo Iulio Cesar, quando llorò con la Cabeça de Pompeyo en las manos. Y Alexandro Magno, vièdo a Dario atrauesado con el espada, entristeciendose de que no podiã ganar honra, perdonando a sus enemigos. Sufrir injurias por Dios, es de Christianos, sufrir injurias, y boluer bien por ellas, es de Dios. Este es el sentido literal de aquella palabra que Christo predicò en el Sermon del Monte, en el qual nos persuadio a perdonar con facilidad a nuestros enemigos, y nos dixe. Mi

ra



rà que perdoneys por solo Dios, y que le ro-  
 gueys por quien os quisiere quitar la vi-  
 da, para q̃ con esto seays hijos de Dios, y os Mat. 5.  
 parezcays a vuestro Padre Celestial, q̃ es-  
 tà en el Cielo, el qual ofendiendole los hom-  
 bres tã a menudo, en lugar de mād̃ar al In-  
 fierno q̃ los trague como sus pecados mere-  
 cẽ, manda al Sol q̃ los alumbr̃e, y a los ayres  
 q̃ los recreen, y a las nuues q̃ rieguen sus  
 sebrados, y viñas, veamos si cõ estos, y otros  
 semejãtes regalos, y mercedes puede acabar  
 con ellos, q̃ se alojẽ debaxo de la bandera de  
 su misericordia. Este es el mysterio que no  
 acabã de entẽder los Fariseos, entre los qua-  
 les estaua estẽdida esta mala seta de ṽegar  
 se de sus enemigos cõ qualquier ocasiõ, has-  
 ta que N. R. como Luzero diuino del Cie-  
 lo, vino a alũbrar a su Iglesia cõ su luz, y a  
 quitar estas espesissimas tinieblas q̃ auia  
 entre los hõbres. Pero para q̃ entẽdays biẽlo Ioan. 8.  
 q̃ vamos diziẽdo P. Tolẽtino, haueys de sa-  
 ber, q̃ ay tres maneras de pecadores, unos q̃  
 no lo son, y lo parecẽ, otros q̃ lo son, y no lo pa-  
 recen,



## Primera parte

Iob. 12.

recen: otros, que lo son, y lo parecen. De los primeros era el Santo Iob, al qual viendo-le maltratar, no podian entender sus amigos: sino que deuia de ser gran pecador, y assi le dezian: como es possible que Dios te maltratasse de tal manera, si tus pecados no lo mereciessen? Y esto mesmo le aconte-

Acto. 28.

cio al Apostol San Pablo, quando desembarcando en la Isla de Mitilene, tierra de Barbaros; entrando en la posada, y llegando a la chimenea, con todos los demas que estauan en casa, saltò una Biuora de la leña, y le mordio al Santo Apostol en el dedo. Y viendolo todos los circunstantes, dixeron, este hombre homicida deue de ser, pues a el solo a venido este castigo, y riendose el Santo Apostol, desasio con facilidad la Biuora del dedo, y la echò en el suelo, entonces tornaron a dezir, que se auian engañado en el iuyzio temerario que auian echado, condenandole por pecador, y que sin duda deuia de ser iusto.

Y pidiendole perdon se conuirtieron  
a la



Tasí pidiendole perdon, se conuirtieron a la Ley que el predicaua. Teste fue el engaño de los Dicipulos del Señor, viendo aquel hōbre sin ojos, preguntan a su Maestro. Señor; quien pecò, este o sus antepasados? El qual respōdio, q̄ del faltalle la vista no eran causa sus pecados, ni los de sus padres: dando a entender en esto, quan diferente iuyzio haze Dios, que es el que vee los coraçones de los hombres; las quales comunmente condenan al que està sin culpa.

Ioan. 9.

Otros pecadores ay, que verdaderamente lo son, aunque andan enmascarados, y encubiertos, los quales comparò Dios a los Sepulcros de alabastro por defuera, estando dentro llenos de huesos hediondos de muertos, como lo estan los vellacos de los Hipocritas, que con el rosario largo, y las cuentas gordas, y el oyr a menudo la Missa, y la mortificacion de los ojos, y el torcer del pescueço, y el escandalizarse de pecados agenos: quieren persuadir al mundo q̄ son santos, pregonando vino, y vendiendo

Mat. 22.



Primera parte

diendo vinagre. Grandes acriminadores de pecados ajenos, como los que llevan presa la adúltera, al Tribunal de Christo, y porque el otro pobre compelido cō extrema necesidad, acertò a hurtar quatro reales, sale luego el vellaco del tratante que no tiene real en su casa, que sea suyo, y da tras el diziendo, que es razón que le açoten, y saquen a la verguença; mereciendo el ya estar en la horca, y aun hecho quatro quartos, y puesto en quatro caminos. Pregunta Dios a Adan, y dizele, que confiesse su pecado, y acuerdase de el de su muger, y oluidase del suyo. Reprehende Samuel a Saul, de que no auia cumplido el mandamiento de Dios, matando al Rey, y a todos los Amalechitas, y excusandose Saul, hecha la culpa al pueblo. Esto es lo ordinario, y lo que cada dia experimentamos, que quieren las gentes excusar sus culpas, y pecados, y descubrir los ajenos. De esto pudieramos traer largos, y admirables exemplos. Pero dexemos esta mate-



materia cortada, como dexamos otras muchas, tanto por no seros molesto, como por que otros diferentes ratos se ofrecieran, donde podamos hablar mas a la larga dellos.

La tercera especie de pecadores, es, la que a llegado a tal desvergüenza, que no solamente lo son, sino que gustan de parecello. Son pecadores con tablilla, como Mesones, o con ramo a la puerta, como tauerna; y predicán sus pecados, como hazian los Sodomitás; perjuros, blasfemos, murmuradores, rompe poyos, desuellacaras; y que no solamente lo son, pero gustan, y dessean ser tenidos por tales, y hazen alarde, y corrillos en las plaças, y cuentan los pecados q̃ han cometido, diziendo que entran, y que salen, y q̃ alcançan, lo que por ventura no les a pasado por el pēsamiēto a las pobres mugeres, infamandolas, con diuersidad de falsos testimonios; sobre los quales vendra de golpe la yra, y saña de Dios, y en un pñto (como diçe Iob) daran consigo en el Infierno,

Esai. 3.

Iob. 21.



## Primera parte

Acto. 10.

Mat. 9.

fierno, sino haZen penitencia de sus pecados, enfrenando, y enuaynando sus desvergongadas lenguas. Pero en fin, la misericordia de Dios se estiende a todos tres generos de pecadores, de que vamos hablando: a todos llama, y a todos busca, y en su Tribunal no ay accepcion de personas, sino que para Cananeos, y para Gentiles, y en fin para todos los que se quisieren convertir, tiene Dios la tienda de su misericordia abierta, sin escoger a este, y dexar a aquel. Publicò aquella proposicion general, que auia venido al mundo, no a llamar los justos, porque essos ya estauan en casa, criados con el pan della, sino a los pecadores que andauan descarriados de la casa de Dios, sino que como Medico diuino, entrando en el Hospital del mundo, viene a curar qualquier genero de enfermos que en el ay, por mas asquerosos, y sangrientos que esten.

CAP I



## CAPITULO XXII. DE LOS

castigos que tiene Dios aparejados  
para castigar los pecados.

DEODATO.



*EMANERA* Padre Tolentino, que por lo que emos dicho, echareys de ver la razón grande que tiene Dios de amar al pecador, aborreciendo tanto al pecado, pues como diuino Cirujano, enseña la destreza de su arte, en curar mayores llagas. Y por esso quiere que en la conuersion de un pecador, no den el parabien al que se conuierte, sino al mismo Dios que le a conuertido. Y con la ouera reñien hallada en los hombros, y con la dobla de oro en las manos: anda entre sus vezinos, que son los Angeles, mandandoles que le den a el el parabien del hallazgo, de entrābas cosas. Por las quales es a la letra significado el pecador reñie buelto

Lucæ.15.

Ee al



## Primera parte

al estado de la gracia: donde se saca bien claro el peligro grande en que vive un pecador, pues su conversion se regozija con risa de Dios, y su pertinacia se llora con lagrymas del mismo. Como se vio en aquel

Lucæ. 19.

llanto que hizo Christo nuestro bien, sobre la Ciudad de Hierusalen; cuyos Ciudadanos estauã tan de asiento, y tan arrellanados en el pecado, y tan sin hauer hecho en ellos alguna mella, las bozes de la Vieja Ley, que necesitaron al hijo de Dios, que los viniesse a llorar en vida, pues que su muerte auia de ser eterna. Y estas fueron las lagrymas, y solloços de Christo, en la muerte de su amigo Lazaro, mirando que era efecto del pecado. Luego claro està que la grauedad de un pecado es grande, pues es bastante a sacar lagrymas de los ojos de Dios.

Ioan. 11.

Veese tambien su grauedad, que en atravesandose algun pecado, no se ahorra Dios con ningun genero de persona. De manera, que tanto hallareys vos de Dios  
en



en vos; quanto menos hallare Dios en vos Exo. 4.  
de culpa. Y assi aunque Dios auia embiado  
a Moysen, por Capitán general del Pue-  
blo de Israel, y dadole sus poderes, para ha-  
zer los milagros necessarios, en el oficio  
que le auia encomendado; y solo porque lle-  
uò un hijo por circuncidar embia Dios un  
Angel del Cielo, que se le mate: y sino fue-  
ra su muger, que llegó a circuncidalle, el  
muchacho presto pereciera. Enseñò bien  
Dios en esto, lo mucho que le hiede un pe-  
cado, pues con el hijo de su propio Capi-  
tán no dissimula. Y el Psalmista, enca- Psal. 68.  
reciendo la amistad, que Dios tenia con  
Moysen, y Aaron, añade un poco mas  
abaxo; pero yo os prometo, que con todo  
esso que jamas se la hizieron, que no se la  
pagassen. Testigos son de este desgusto de  
Dios, con el pecado, sus mesmos Apost-  
toles, pues al apartarse dellos les torna a  
gaerir, y dar en rostro la incredulidad,  
que de su santa Resurreccion auian teni- Mar. 19.  
do. Los quales le pudieran dezir: como



Primera parte

deZir, como Señor agora a la despedi-  
da, que es el tiempo de los regalos, y a-  
braços, agora que vamos a poner la vi-  
da por vos, y a predicar vuestra dotrina,  
agora nos reprehendeys, y desgustays? si:  
responde Dios, porque negocio de pecado,  
no ay admitir amistad con nadie. De ma-  
nera: que no ay otra señal: de tener, o no te-  
ner amistad con Dios, de tener, o no tener

2. Reg. 3. amistad con el pecado. Quien vio a Da-  
uid tan adelante en la priuança de Dios,  
el qual daua bozes, y deZia, que auia  
hallado vn amigo, a medida de su des-  
seo. Y quando se atrauesó el pecado de  
por medio, que castigos tan asperos le  
embio, como si jamas le uiiera conoci-

2. Reg. 13. do. Matale el Hijo, permite que el  
otro le persiga: embiale vn Angel del  
Cielo con la espada de la Justicia de  
Dios, que le mate, y asuele la mitad de  
su Reyno. Y assi sale David tan escarmēta-  
do de esta refriega, q̄ era despues el mayor  
Quadrillero, y Físcal, y el mayor Pesquisi-  
dor



dor que tuvieron los pecadores. Pues si tal aborrecimiento cobra un pecador a otro, por velle en pecado, estando al parecer obligado a hazerle amistad por el Symbolo, y semejança q̄ entre entrambos hay, quanto mas le aborrecera Dios, que tan lexos està de podelle tener?

Psal. 130.

Quien vio al Apostol San Pedro Secretario de Christo, en todos los negocios de importancia. Si va a Transfigurarse: Pedro va con el: si trata de su muerte, a Pedro se la comunica: si quiere mudar de tierra: a Pedro haze su Aposentador, si Resucita; aparece a Pedro: a el entregalas llaves del Cielo, y le haze Alcayde de aquella diuina Fortaleza, y le llama bienauenturado. Y en fin parecia imposible, que pudiesse hauer mas amistad entre los dos, y con todo esso; despues de auer pecado Pedro, le enclaua Christo los ojos, y con ellos parece que le enclauò el coraçon, y mas le significò con aquella vista, que le significaua con la lengua: pues fue como de Zille

Mat. 16.

Mat. 16.



## Primera parte

la mala cuenta que auia dado de la pri-  
uança que auia tenido con el; y que era  
harto mas digno de la muerte del Infier-  
no, que de las mercedes que de su diuina  
Magestad auia recebido. Bien entendio  
Pedro este lenguaje, pues que todo el dis-  
curso de su vida, fueron sus ojos, dos arro-  
jos de lagrymas, con las quales confessaua  
la grauedad de un pecado, y que solo Dios  
era el que le podia perdonar; y que aun  
que el era Papa, y Vicario de Dios en la  
tierra, y perdonaua pecados, no lo tenia de  
suyo, sino por particular comission del cie-  
lo. Que esta es una de las cosas que mas  
dan a entender la grauedad de un peca-  
do, el solo poderse perdonar con autoridad  
de Dios, y ser el solo el que puede conocer  
de esta causa. Y en mil lugares de las di-  
uinas letras, que seria prolixidad conta-  
llos, se alaba Dios de esta grandeza.  
Yo solo soy (dize por Esayas) el que pue-  
do perdonar tus maldades. Y Moysen  
queriendo aplacar la yra de Dios, por la  
ydo-

Esai. 43.



ydolatria; le da dos titulos, por los qua-  
 les le aplaca mucho contra el pecador, y  
 son los que mas enternecen sus divinas  
 entrañas; que es llamalle misericordio-  
 so, y perdonador de pecados. Y dize Exod. 34.  
 la Escritura, que se aplacò Dios, y  
 mandò que se estuuiessse queda el Ar-  
 ca del Testamento. De manera, que  
 le podemos dezir a Dios que es el medi-  
 co que cura de enfermedades incurables,  
 como lo es el pecado. Y el mesmo lo prome-  
 te en pago del mayor seruicio que le  
 podemos hazer, que es la perdonança  
 del enemigo. Y nos dize que si perdona- Math. 6.  
 mos la injuria que del hauemos recibi-  
 do; el nos perdonará las maldades que  
 contra su diuina Magesta uieremos  
 cometido. Y por el Sabio dize, que el Eccle. 28.  
 que dessea vengarse, nunca Iesu Chris-  
 to le perdonará sus pecados. Hechase esto  
 de ver, por la quexa que aquel Rey tuuo  
 de su vasallo, que postrandose delante, pi-  
 diendole misericordia, y pidiendole perdon,



Primera parte

de los crimines que auia cometido, lo alcanço facilmente, de la benignidad, y clemencia del Rey, y saliendo delante de su presencia, y haciendo con el un vezino suyo, lo que el auia hecho con el Rey, que era humillandose, pedille perdon de la deuda: en lugar de concedersele, le dio muchos puñalapias, jurandole que le auia luego de pagar, o perder la vida. Lo qual sabido por el Rey, le manda llamar, y le dixe. Siervo mal uado, no os acordays que os perdonè vuestra deuda, porque solo me lo rogastes: pues porque vos no haueys perdonado a nuestro hermano la deuda que el os deuia, y la injuria que os auia hecho, pues incado de rodillas ante vos, conocio su culpa, y pidio perdon della? Y assi remata aquel Euangelio, diziendo, que si no perdonamos las injurias recebidas de nuestros proximos: nunca Dios nos perdonará nuestros pecados. Como cada dia lo confessamos en la benditissima oracion, del Padre Nuestro, suplicando a Dios que use con nosotros de

tan-

Mat. 13.

Mat. 6.



tanta clemencia, quanta nosotros usamos con nuestros propios hermanos. Mirà si digo yo bien, que por aqui se conoce la grauedad de un pecado, pues promete Dios el perdon del, en pago del hecho mas heroyco, y seruicio mayor que le podemos hazer, que es perdonar con facilidad las injurias q̄ recibimos. Y tãbien nos dize: per Mat. 6.  
donà, y perdonaros an: que es lo que el refran comun suele dezir. Quien no da de lo que tiene, no come de lo que huele.

(Tolenti.) Espantado estoy de haue-  
ros oydo contar, los males que consigo trae  
el pecado, y aun me haueys hecho perder  
el espanto que tenia de los castigos tan  
grandes, que cada dia oymos dezir que  
han venido, y vienen en diferentes par-  
tes del mundo. Dexo aquel del Dilu-  
uio General que Dios embiò sobre toda Gene. 6.  
la tierra, que es señal que el fuego deuia  
de ser grande, quando fue menester tan-  
ta agua para matalle. Y otros muchos cas-  
tigos que yo he oydo contar, que Dios em-

Ee 5 biò



## Primera parte

bio antiguamente. Pero agora en nuestros tiempos, en unas partes pestilencia, en otras hambre, que es señal que nunca Dios se las embia, porque dan muchas limosnas, ni son grandes frequentadores de Sacramentos: sino por los muchos pecados que deuen de cometer, y el poco acuerdo que tienen de las cosas de Dios: y es razón que pues no quieren gozar de la quietud de una buena conciencia, que lleuen el castigo del pecado. (Deo.) Bien llamays castigo a una pestilencia, y a una hambre, y a una persecuciõ, y a una enfermedad, pero yo sombra de castigo lo llamaria, o castigo pintado, en comparacion de los que estan tras la antepuerta de la otra vida, como nuestro Padre lo diçe muy bien, en el Libro de los Ratos de su deuocion, que solemos llamar meditaciones, quando hincado de rodillas ante un Crucifixo diçe a Dios, abraśadme Señor en esta vida, asserradme, y desquartizadme en este mundo, a trueque que en el otro me perdoneys mis pecados, dandome la

August.  
hic vre,  
hic seca  
vt ineter  
num, par  
cas.



la bienauenturança. Y el Apostol San Pa- Rom. 8.  
blo diçe, que ni las penitencias que no-  
sotros hazemos por nuestros pecados, ni los  
castigos que Dios nos embia por ellos, tienē  
Symbolo, o semejança con los bienes que en  
la otra vida estan aparejados, para los que  
se uiieren de saluar, luego ni tampoco con  
los males, de los que se uiieren de conde-  
nar: de los quales los pecadores hazen bur-  
la, diçiendo que no se les da nada de pe-  
car, con tal que el castigo se les guarde pa-  
ra la otra vida. Dexad tambien el sayo (di-  
xo el otro al q̄ salteaua) si para la otra vi-  
da me lo guardays: como muchos diçen el  
dia de hoy, y no se acuerdan de aquella pa-  
labra que dixo San Lucas del Rico Aua Lucæ. 16.  
riento, que estando en los tormentos hablò  
con Abraham, y no dixo estando en un tor-  
mento solo, sino en muchos; porque no tie-  
nen cuēto los tormentos q̄ estã aparejados  
para un alma, q̄ de este mūdo sale en peca-  
do mortal. (Tol.) Essos por cierto cuēta biē  
espiritualmēte, el grã luzero de la Orden  
de



Primera parte

de Santo Domingo, el Padre fray Luys de Granada, en el libro que compuso de Oracion, y Meditacion: en la consideraciõ que pone para el quinto dia de la semana, que con solo leellos, se yo vn Religioso de nuestra Orden, q̃ en lugar de silicio, se puso al rededor de sus carnes, vn gran pedaço de estera, con la qual por ser tan delicado se vino a enflaquecer, de manera, que fueron menester grandes socorros, para que no se muriesse, por hauella traydo mas de dos años. Y assi se nos cuenta del glorioso San Guillermo Duque de Aquitania religioso de nuestra Orden (en cuya vispera estamos al punto que esto se escriue) que todas las vezes, que pensaua en los tormentos del Infierno, se diciplinaua con fuertes cadenas, y por librarse dellos truxo toda su vida, junto a las carnes, las mesmas armas con que antes de su conuersion conquistaua la Iglesia, en tiempo del glorioso San Bernardo, por cuya predicacion se conuirtio; como nuestro Padre

San



*San Augustin por la del glorioso San Am S. Augu-  
brofio. Y así creo que a de pedir Dios es-  
trecha cuenta a los Confessores, de las lige-  
ras penitencias que dan a los penitentes,  
pues lo son en correspondencia de las eter-  
nas que deuan en la otra vida. Y digo esto,  
por lo que ante de ayer contaua una Seño-  
ra, quexandose a nuestro Padre Prior de  
un confessor de su casa, que a confesion  
de quatromeses le dio un Rosariode peni-  
tencia, como si ella fuera una mora.*

*(Deo.) Rey por cierto me haueys hecho,  
con la cõparacion de la mora, y con el melin-  
dre de essa muger honrada, que la causa de  
la delicadez de los penitentes, es la mala  
costumbre de los Confessores, que por sus  
particulares respetos, aligeran tãto la ma-  
no, q̃ con poquito mas q̃ otro Confessor la  
asiete, lo sientẽ ellos demasiado. Y así creo  
que la obligacion, a que mucho deuen de  
atender los Confessores en dar penitencias  
a los penitẽtes, es q̃ aunque no ygualen con  
aqllos, alomenos q̃ seã un poco mas pesadas,  
(aboa)  
y que*



Primera parte

y que en algo se parezcan a los otros. Porque; que tiene que ver, un rezará V. M. (un Rosario; dará una limosna; sin señalalle quanta, visitará tres Altares) con las penas eternas a que estava obligada, por cada uno de los pecados mortales que a confesado, pues que ay diciplinas (aun que no para mugeres casadas) y ay ayunos, y rosarios; y hay hazer dezir Missas por las almas de Purgatorio, que es su particular limosna. De manera que segun la prudencia del Confessor, ni todo sea pan, ni tampoco sea palo. (Tol.) De manera Padre Deodato, que seria razón q me dixesedes, qual es la mayor pena, y el mayor castigo que Dios tiene aparejado en la otra vida al alma, que desta sale, sin hauer satisfecho por el pecado mortal que cometio, y si todas las penas que al pecado se le deuen, se guardan para alla, por que me dixistes vos que aun en esta vida castigaua Dios los pecados, con particulares penas, que en este mundo tenia determinadas.

(Deoda.)



(Deoda.) Muy bien aueys preguntado, para que profigamos la platica, que a rato que se nos a desaparecido de entre las manos, y aun nos fue ocasion de todas las demas que hemos dicho, cerca de la grauedad del pecado, que si yo bien me acuerdo, era de que los muchos pecados del pueblo de Israel fueron causa, de que trayendo el Mesias entre las manos, cercados con tantas razones de conocelle; no atinassen con el. Y para esto deziamos, que sus muchos pecados los tenian ciegos, y q̄ como en castigo dellos, les auia Dios echado poluo en los ojos, dandoles a entender con este castigo, otro mayor, q̄ les tenia aparejado en la otra vida, que es el que vos me aueys preguntado, y el q̄ mas atormenta a los que estan en el Infierno; que es no ver, ni gozar de la vista de Dios, para la qual fueron criados: porque si esta sola merced les concediera Dios, su Infierno fuera Cielo, y sus tormentos fueran gloria: y assi no sienten ellos tanto el fuego, y resina, en q̄ se estan abrasando



Primera parte

Ioan .2.

fando, como el no hauer de gozar de la vista de Dios: y assi, a estos traydores de Fariseos, permitiendo que no le conociessen en este mundo, en pago de sus pecados, fue dallas a entēder, como en un dibuxo, y en una traça, que en la otra vida no le auian de gozar, y si alguna vez le conocian, o queriã adiuinar quien era, conocianle quando los castigaua, como le conocieron quando en el Templo los echò a punta pies, dandoles latigazos, y diziendo, que porque se atreuiian a hazer la casa de Dios, casa, y cueua de Ladrones. Y ellos atonitos de la Magestad, y Imperio con que los mandaua salir le dizen: quiente a dado poderio; o de quien tienes comission para boluer por la casa de Dios; barruntãdo en esto, si a dicha era el el Mesias prometido en la Ley. De manera, que castigandolos le medio conocian, dando a entender en esto, que en los verdaderos castigos q̃ en la otra vida les teniã guardados, le conocierã del todo. Y pues que aca no le quisieron tener por madre, es  
razon



razon que alla le tengan, aun q̃ les pese por madrastra. De manera, que este es el mayor castigo q̃ Dios tiene guardado para el peccador: aun q̃ en esta vida tiene Dios sus penas, y castigos tēporales para el, para que le sirvan de señal de la cumplida paga, de trabajos, que en el Infierno le estan esperando, q̃ de todo les cupo parte a estos ingratos Fariseos, pues no solamente perdieron las almas en la otra vida, sino tambien las haciendas en esta. Y para que lo entendays, oyd, y vereys la causa porque Dios les desmembrò aquel Reyno de Israel, que tantos siglos auia que le poseyan entero.

CAPITVLO XXIII. EN EL qual se prueua como comiença los castigos del pecado, desde esta vida.

DEODATO.

**V**entanos el Espiritusanto en el Genesis, las grandes mercedes q̃ Dios Gene. 15. hizo al Patriarca Abraham, y las mucho mayores q̃ le prometio de hazer, y

Ff      entre



Primera parte

entre otras, fue el de Zille que meteria en pacifica posesiõ, a el y a sus descendientes, en una tierra, cuyas fuentes manauan miel, y leche, que era la tierra de Promission, y en retorno le pide Dios a Abraham, q̃ le preste los omenajes de parte del, y de todos sus descendientes, de q̃ guardariã su Ley; de manera q̃ fuesse concierto entre los dos, q̃ ellos llamassen a Dios; Dios suyo, y el los llamasse a ellos, Pueblo mio, y q̃ traeria su marca, y su señal q̃ auia de ser la Circuncisiõ, como ganado, y particular rebaño de Dios. Y que entre ambos, como entre dos verdaderos amigos no uiessse cosa partida. Que esta es la razõ, que daua el Profeta David, de quan obligados estauan a servir a su Dios, y a adorallo, y postrarse ante su diuino acatamiento, pues eran Pueblo de Dios, y a el le tenian por suyo. Oyendo el Santo Viejo Abraham estas promesas de Dios, pidele Abraham, q̃ con alguna señal exterior se cõfirmasse este cõtrato, q̃ entre ellos q̃ daua capitulado. Concede le Dios la peticion: di

Plal. 94.

Genē. 15.

Ziando



Ziendo que tome una Vaca, y una Cabra, y  
 un Carnero, que no passen de tres años, y  
 los mate, y los desuelle, y los destaze, hazie  
 do de cada uno quatro partes, como dizien  
 dole mas claro en esto, q̃ qualquiera de los  
 dos q̃ quebrãtasse este cōcierto, le matassen,  
 y dessollassen, y hiziessen quatro quartos, y  
 pusiesse en quatro caminos. Era pues este  
 Pueblo de Israel, con quien Christo nues- Ioan. 8.  
 tro Señor trataua; descendiente de Abra-  
 han, y los que estauan obligados a cumplir  
 lo que su Padre auia capitulado cō Dios.  
 Esta era la pendencia que traya con ellos  
 quando entonandose dezia, somos de los,  
 Abrahane (como si dixeran, que baxauã  
 de los Godos) Respondiales el Señor, si soys  
 hijos de Abraham haze las obras de Abra Ioan. 8.  
 han, y cumpli lo que el prometio en vuestro  
 nombre. Porque si por las obras os haue-  
 mos de juzgar, mas pareceys hijos del Dia-  
 blo, que de Abraham. Sabeys Padre To- Ioan. 8.  
 lentino a quien me parecen estos, a unos Pi-  
 caros, q̃ lleuandolos algun Alguazil pre-  
 ffs 2 sos,



Primera parte

fos, van diziendo por las calles: en verdad  
Señor, que aunque nos vee desarrapados,  
somos hijos de tan hombres de bien &c. y  
andan cortando bolsas: o como los otros q̃  
andan todo el año contando el parentesco  
de donde decienden; parientes del Conde, y  
sobrinos del Duque, y que son hijos dalgo,  
y no hazen nada en todo el año que parez  
ca bien, y son hijos de Caualleros, y hazen  
obras de Carniceros. Y no os parezca mal  
la comparacion, que esso hazen algunos  
de los Caualleros de nuestros tiempos: ha-  
zen dar de palos, vengán injurias, y ma-  
tā a otros, y no los ahorcan a ellos. Estoba  
ze el Carnicero, que mata, y nunca le ma-  
tā a el. Pues los Mercaderes de nuestros  
tiēpos, que mayores Carniceros, siendo su  
oficio para abastecer la republica, la hā ve-  
nido a encarecer de manera, con sus muchas  
usuras, q̃ no ay quiē se atreua a llegar a su  
tiēda a comprar una vara de paño, porq̃ si  
la comprarō a ocho, la venden a doze, y si  
la siā, a diez y seys, y assi estan dessollādo a  
quantos



quantos passan por la puerta.

Pues bolviendo a nuestro proposito, era estrecha la obligacion que este Pueblo de Israel tenia el concierto, y contrato que su Padre Abraham auia capitulado con Dios; sale David quexandose dellos a Dios, y diziendo que se boluieron a tras, y quebrantaron la Ley prometida, y assi es razon que paguen la pena. Y esta fue la causa que prometio Dios, que el reyno de Israel se partiesse en quatro partes, que fueron los quatro virreynados, como baxiendole quatro quartos, y poniendole en quatro caminos, y que lleguen a el aquellos tres hijos del Rey Herodes con el Pueblo Romano, y como quatro Alanos en el matadero, asgan de aquel Reyno, como de una piltrafa, y tirando cada uno para si, se quede cada uno con su parte, como estaua a la sazon, que el glorioso Baptista salio a predicar del desierto.

Pero juntamente con este castigo se enseña la clemencia, y misericordia de Dios,



## Primera parte

pues q̄ mereciēdo cada uno de aq̄l Pueblo,  
q̄ no auia guardado la ley, perder la vida, y  
ser diuidido en quatro pedaços: como lo sig-  
nificò la Ternera q̄ mandò Dios partir a  
Abraham; el hijo de Dios se ofrecio a  
la muerte por ellos: y porque no se pu-  
do executar en el el segundo castigo, que  
Exo. 21. era el ser partido en quatro partes, por-  
que lo vedaua la Ley, que mandaua que  
no le quebrantassen ningun huesso, por la  
dignidad de aquellos huesos, y carne san-  
tissima, se hizo aquella soberana diui-  
sion del alma, y cuerpo, mediante el cuch-  
llo de la diuina justicia. De manera, que  
ellos lo pecaron, y Christo lo pagò: y a ellos  
Gal. 3. les dio el golpe en la capa, y a Christo en  
la carne. Y assi dixo San Pablo, que  
se hizo por nosotros maldicion, como si mas  
claro dixera, que recibio en su sacratissi-  
mo cuerpo, la maldicion que Dios auia  
echado a quien le quebrantasse su Ley.  
De manera, que ni las haciendas, ni  
las personas, del que està en pecado mor-  
tal, es razón que esten seguras, pues las per-  
sonas



sonas son las que ofenden, y las haZien-  
das, y poderes, son comunmente las espa-  
das, y el medio con que se cometen los pe-  
cados. Y assi pintauan los Gitanos, la se-  
guridad que un bueno tiene en su ha-  
Zienda, y en su persona, con pintar un A-  
guila que estaua anidando en lo alto de un  
peñasco, en el gueco de una piedra, y que  
el daño que se le recrecia de tener la casa  
estrecha, se le recompensaua con tener la  
segura de los viētos furiosos del ynuerno.  
Que parece lo mesmo q̄ dixo el Santo Iob. Iob. 5.  
Bienauenturado el hombre que es corregi-  
do, y gouernado de Dios, y q̄ no reprocha,  
ni se desdeña; porque ese tal puede ha-  
zer cuenta que tiene segura su casa, por  
contrarios que le sean los vientos del mun-  
do. De manera, que el Aguila que repre-  
senta al bueno; tiene su nido en lugar segu-  
ro: pero el Cuerno, y el Urraco haZen el ni-  
do de lodo, y de pajuelas; viene el ayre, y sa-  
cude las ramas del arbol, y desmiētē unas  
de otras, vase desmoronādo, con el vayuen



## Primera parte

de Robre. vuelan los cuervos viejos, y los Urracos grandes, pero los polluelos, que aun se estan toda via cō el pelo malo, y no tienen barnecidos los miembros, quieren bolar, viendo la cruda guerra que hacen los vientos al nido, y dan un buelo, y arrebatalos la furia del ayre que corre, y da cō uno en una carga, o cambronera, otro acibarrado en la roca, otro se lleva la Zorra, otro da en el suelo, donde es hollado con el pie tofco del Buey grosero, otro da en las manos del Labrador, que le lleva a las de su bijuelo, para que juegue con el, y a este ultimo le cupo la mas ruin suerte: porque le manosea el muchacho, y le descañona, y sacale una pierna al pobre Urraco, y ultimamente, mascale la cabeçuela, caese le de las manos, y engarrafa el gato que estaua a la mira, y tira con el a hazer del el ultimo sacrificio. Al desuan de todo esto fue causa la poca seguridad del nido. Agora pues haueys de saber, q̃ entre diferentes titulos, y renombres, que el Hijo de Dios



Dios tiene en las diuinas Letras, es llamarle piedra, como le llamó el Apostol San Pablo, diciendo, Christo era la piedra. 1. cor. 10.  
 el Profeta David, suplica a Dios que le Psalm. 30.  
 sea casa de fortaleza. Pues quando el pueblo Hebreo estaua en amistad de Dios, antes que hiziera diuorcio, y descompadrara con el; estaua aquella Sinagoga firme, hecho un nido de Aguila, fundada sobre la fe de un Christo mediador, que auia de venir en la Ley de gracia, el qual con su virtud, y misericordia diuina cobijaua, y amparaua, y fomentaua aquella nidada suya, como el mesmo lo dixo en el Deuteronomio. Yo soy como el Aguila, Deu. 32.  
 que tomando los pollos encima de mis alas, les enseñe a bolar. Comparase Dios al Aguila, porque estaua entonces brauo como ella, y como la llueca guardando, y amparando sus hijuelos, desgarrando, y picando a quien se los yua a quitar. Pero despues que el pueblo de Dios, se descartó del, començan-

Ff 5 do



Primera parte

do a encenegarse en pecados, echando esta  
diuina piedra, que les daua seguridad, que  
dò su nido como de Cuervos, y de Urracos.  
Comiença Dios a llouer sobre ellos su ira,  
y su indignaciõ, apedreolòs, y dexolòs como  
agostados, embiandoles continuas guerras:  
en las quales mueren los Reyes y, los mayo-  
res, y aquellos en cuya mano estaua el go-  
uierno de Israel, buelen a la otra vida,  
quedãdolos demas desfavorecidos y desam-  
parados de Dios, y con las pocas fuerças  
que tenian, cayeron todos del nido, y unos  
dieron en manos de Romanos, a los qua-  
les les embiaron por Gouvernador a Pon-  
cio Pilato, que era un criado de Tiberio  
Cesar: otros cayeron en manos de Hero-  
des Raposa sagaz, como le llamò Christo  
nuestro Señor en su Euangelio: otros die-  
ron en manos de Filipo: y otros en manos  
de Lysania, espinos diabolicos que repela-  
uan las haçiendas de los pobres. Esto te-  
nia profetizado Esayas, que seria el Pue-  
blo de Israel, como los pollos, estando en  
el ni-

Lucz. 13.

Esa. 16.



el nido, son desamparados de la madre, y queriendo bolar pierden la libertad, y la vida: esto tambien se lo auia pronosticaco Hieremias, que por los muchos pecados, que este Pueblo auia de cometer contra Dios, permitiria el mismo, que fuesen caçados con el poder de sus enemigos, como lo es el ave con el poderio, y artificio del Caçador. Esta fue la causa principal de todos los males de este Pueblo, el mucho amontonar de pecados, que llegauan hasta el Cielo a pedir Iusticia contra los mesmos delinquentes.

Esto dixo a la letra Hieremias, en el libro de sus lagrymas. Ay de nosotros (dize el Santo Profeta) que por ser nuestros pecados tãtos, a permitido Dios q̃ nuestros castigos sean biẽ grãdes, pues vemos q̃ nuestra heredad, y nuestras casas, son habitadas y posseydas de gẽte estrangera. Toda la heredad (dize Hieremias) se a passado a los estranos, porq̃ toda ella estaua tã llena de pecados, y abominaciones como lo cuẽta S. Lucas que no

Hiere. 3.

Hiere. 5.  
In oratione.

Luca. 3.



## Primera parte

que no solamente lo secular del Reyno, pero tambien lo espiritual de la Synagoga, estaua corrompido cō diabolicas simonias, andaua el Pōtificado en almoneda; A, hay quien puge, o hay quien de mas. Y assi los vellacos de Anas, y Cayfas se lo tenian partido entre los dos, como pan Bendito, estando todo tal, que por no verlo Dios de sus ojos, se lo entregò a los estrangeros, cuyas manos crueles diessen el castigo a aquel pueblo, que merecian sus maldades, y pecados: pues que la blandura con que Dios los tratava: la boluieron en rejalgar y desuerguença. Y assi hizo con ellos, lo que haze el que està comiendo quando siente duro el mantenimiento, sueltalo de la boca que la tiene delicada, y echalo en la del mastin, que tiene los colmillos fuertes, y asperos, para que la trate como ella merece, y la desmenuze, y deshaga. Este es el estylo que Dios tiene, con los que no se quieren enmendar con los castigos blandos de su diuina mano, entregarlos en manos agenas  
de



de otros hombres como ellos que los casti- Rom. 24.  
post Pen-  
tecost.  
guen como merecen. Como lo haze el pa-  
dre, que porque no se le enternescan las  
entrañas al tiempo de castigar a su hi- Mat. 24.  
jo, entregaselo al esclavo, y procura  
de ponerse el padre en parte a donde no  
le oya ni vea. E esso hizo Dios hartas ve-  
zes con este pueblo, viendo que hazian  
burla de los Profetas, y Predicadores  
que les embiaua, asserrando a unos, y  
empozando a otros, entregalos Dios u-  
nas vezes a los Asirios, otras a los Ba-  
bylonios, para que llevados a tierras estra-  
ñas, y puestos en manos de carniceros se e-  
chassen de pechos sobre los petriles de los  
puentes de Babylonia, y ayudando a cre- Psal. 136.  
cer los rios con sus lagrymas se acordassen,  
que qualquier tiempo passado fue mejor,  
y pues que no se quisieron emendar: con  
las dulces y regaladas amonestaciones que  
Dios les embiaua por sus predicadores, pa-  
deciessen los crueles castigos que sus enemi-  
gos executauan en ellos.

(Dio.)



Primera parte

(Diony.) A Padre Fray Deodato,  
lo mucho que me lastima acordarme de  
la ingratitud de este pueblo tan olvidadi-  
zo, q̄ parece q̄ andaua a porfia con Dios el  
a hazelle mercedes, y el a olvidarse de ellas.  
Dios a amenaçalle con castigos, el a hazer  
burla de ellos. Pues yo aseguro que no seria  
la culpa de los Profetas, como lo es agora  
de muchos Predicadores, el hauer tantos  
pecados en aquella Republica de Israel:  
que pensando estoy en mi, que la poca en-  
mienda de entonces deuia de estar de par-  
te de los oyentes, y la de agora entiẽdo que  
dene de estar de parte de los que predica-  
mos, que mil vezes al dia me toman des-  
seos de hazerme Corista, y dexar del to-  
do el predicar, no me acontezca que por no  
hazer mi oficio como deuo: me condene,  
i. Cor. 3. pues son tantas, y tan grandes las obliga-  
ciones que los Predicadores tienen: pues  
son successores de Christo, y ayudadores  
suyos de Predicar con el espiritu de  
Esa. 56. Christo nuestro Redentor. Y assi se queixa  
Dios



Dios dellos, que siendo los mastines del ganado de la Iglesia, dexan entrar en el el Lobo de la ambicion, y la auaricia, y la Zorra de la deshonestedad, que poco a poco van entresfacando este ganado de Dios, y no ladran, y dan bozes. Y assi les acontecera lo que al perro que guarda la casa, que no anda toda la noche por encima de las bardas, y enroscala cola, quando vee escalar la casa: aulla, y da alaridos, sino que temeroso de la escarcha, y frio de la noche, se mete en el pajar, y la duerme toda, leuantase su amo, y viendo escalada la casa, y el perro durmiendo ase de un garrote, y dale quinientos palos. Estos son los que darà Dios el dia del Iuyzio a los Predicadores que suben a los pulpitos, a dormir, en el sueño de la reprehension, viendo el mundo abrasearse con pecados publicos, y secretos se acallan cõ pan, y tienen el bueso de la pretension atravesado en la garganta: porque uno pretende la opinion, y otro la amistad, y otro la mitra: y aun que cono-



Primera parte

Esa. 58.

conocen la obligacion que tienen, no osan  
ladrar de miedo. Embia Dios un dia al  
Profeta Hieremias a predicar a su Pue-  
blo, y hazele Dios el sermon, diciendole lo q̃  
avia de predicar. Mira Profeta que no  
prediques otra cosa, sino solo dar bozes, y  
dezir a mi Pueblo sus muchos pecados, y  
innumerables abominaciones. Mire el Pre-  
dicador que esregonero de la Iusticia de  
Dios: y aunque el oyente se buelua contra  
el, no se le de nada, porque haze lo que el  
ahorcado, que se boluiesse contra el pregone-  
ro, que va pregonando la Iusticia que se a  
de hazer del, por el pecado que a cometi-  
do, siendo verdad, que elregonero no tie-  
ne la culpa, pues es ministro de Iusticia.

Este seria el desatino de la muger fea, que  
mirandose al espejo, viendose arrugada, y  
negra, le hiziesse pedagos, como si el tuuies-  
se la culpa de sus arrugas, y ancianidad. Es-  
to haze los q̃ se bueluen contra el Predicador  
que les esta reprehendiendo sus pecados, teniẽ-  
do estrecha obligaciõ de dezir abozes la feal-  
dad



dad de sus almas.

Esto le acontecio al glorioso Baptista con el pueblo de Israel, quando yendole a ofrecer el Messia<sup>z</sup>go, les comieça a contar sus pecados, se bueluen contra el, y di<sup>z</sup>en. Qui<sup>e</sup> os mete a vos en baptizar? Con que autoridad lo hazeys? Para q<sup>u</sup>e meteys nuevas introducciones en la Republica? Pues como (di<sup>z</sup>e el Baptista) porque os digo que ende receys vuestra vida, q<sup>u</sup>e va torcida, si quereys hallar a Dios, me quereys sacar los ojos? Esto acontece hoy con los Predicadores, y Prelados, q<sup>u</sup>e en queriendo ha<sup>z</sup>er su oficio se levanta la Republica cōtra ellos, y como locos desforados se buelue contra el Medico, o Cirujano q<sup>u</sup>e les esta curado, y rebetando la hinchazō dōde esta la postema del pecado, y les a de descubrir la llaga, en qualquier parte del alma q<sup>u</sup>e la tēgā, por escōdida, y vergonçosa q<sup>u</sup>e sea, y sin atēder a los gritos, y bo<sup>z</sup>es del enfermo, a de ha<sup>z</sup>er su oficio: por q<sup>u</sup>e el Predicador es sal, y a de esco<sup>z</sup>er dōde quiera q<sup>u</sup>e asentare, y es atalaya, y a de

Ioan. 1.

Hie. 13.

mat. 5.

Gg estar



Mat. 16.

estar velando, y mirando porque parte entra el enemigo del pecado, a saltar la fortaleza del alma, y en fin cada uno tiene su Cruz, el Frayle, el Cauallero, el Casado, y el q̃ no lo es; y la Cruz del Predicador, es andar en perpetuos vandos cō el pecador.

Hiere. 15.

Que esto es de lo q̃ se quexaua Hieremias y dezia. Ay de mi para que naci en el mundo, para andar siempre en perpetuos vandos con los pecadores del, Con los Reyes, cō Principes, con Pobres, con Casados, y en fin con todos los generos de estados, que el mundo tiene. Mirā si es Cruz bien trabajosa, la del Predicador, pues a de ser como un hombre amigo de pleytos, que os anda mirando a las manos quanto hazeys, y quanto dezis, y de qualquiera cosa afe, y traga para ponerlos ante la Justicia, y affligiros. Pues tal era Hieremias, y tal a de ser el Predicador. Andaua el buen hombre si vey a el adultero, poniale pleyto con Dios, Señor hazedme Justicia de fulano. Si al mercader tramposo, luego corria



corria al Pulpito, a ponerle pleyto, si atre-  
boloso, al perjurò, al deshonesto; y en fin era  
un hombre, de quien huya toda la uellaca-  
da de aquel tiempo: y en viendo le media  
legua; dezian: guardate que viene Hiere-  
mias. Y assi se quexa el a Dios y dize. Por  
que Señor me haueys engendrado varon  
de pleytos? Pero el Predicador sin reparar  
en esta poluareda haga su oficio, pues es ti-  
ro de bronce de Dios, con cuya dotrina se  
artillean las almas, y viuen los pecadores,  
y se destruyen los pecados.

Bien grandes deuián de ser los de Jsrael,  
quando fue menester que el Espiritusanto  
fasasse aquel cañõ de cruxia, que Dios te-  
nia apartado en la soledad del desierto, que  
era el glorioso San Juan Baptista, el qual  
auia estado en aquella soledad desde niño,  
cimentandose en Dios para predicarle;  
despues, con grande fundamento de vir-  
tud: y siendo de cinco años se descarna  
de su padre, madre, y parientes; y se a-  
parta del trato, y comunicacion peligrosa



## Primera parte

del mundo, para haZer total empleo de su vida, en las cosas del espiritu. En aquella Uniuersidad del Desierto, aprendio aquella seberana Filosofia, y Teologia del Cielo, teniendo por condicipulos a los Angeles, y por Maestro al mesmo Dios. Era aquel desierto un Cielo portatil, donde se ocupaua en aquel ilustrissimo, y generoso acto de contemplacion? Que bien estaria en todas las materias, y que de cosas hauria descubierto, de aquellas quatro postimerias del hombre, Muerte, InyZio, Gloria, y Infierno, pues no auiendo ocasion porque el temiesse, se daua tan aspera, y temerosa vida? Quede cosas hauria descubierta, de los bienes que en la gloria se guardan, a los que trabajaren en el seruicio de aquel eterno gualardonador. Como diria, o percances, o gasajes soberanos, o relieues de la benditissima mesa de ti mi Dios, y quan suficiente soys para apaziguar la sed de nuestros deseos



desseos. Quien no padecerà hambre, por yr a gozar de essa hartura diuina? O q̄ auia San Iuan descubierto con el profundo canar, y abondar, con atentissima consideracion de las penas de los condenados, de la carestia de la gracia, del despojo, y pobreza Esa. 33. que alli ay della: el desamparo de Dios, el fuego abrasador que traga con hambre insaciable tanta infinidad de almas. Que de cosas auia descubierto de estas, quien tal vida se daua: a vos, a vos, emos menester diuino Iuan, para predicar, y persuadir al mundo que haga penitencia, dexad vuestro recogimiento, y venid al rio Iordan, q̄ alli teneys aparejado el pulpito, no a descansar, y estaros contemplando. Yd a trabajar, y a predicar lo que en treynta años aueys aprendido.

A Moyses le mandò Dios que baxasse Exod. 32. del Monte donde estaua descansando con el, a predicar al pueblo, contra el pecado que auia cometido, Idolatrando en el Bezerro. Y a San Iuan le manda que



## Primera parte

vaya a predicar contra los que adorauan  
sus vicios, y que como el perro quando le  
atan, y guardan que no vea gente, tanto es  
mas brauo, y mas feroz, assi lo estaua Iuan  
criado en la soledad del desierto, sin comu-  
nicacion de persona humana. Y quando le  
soltaron, sale por el Monte abaxo ladran-  
do, y mordiendo los vicios, y pecados que to-  
paua, y dando bozes, y diziendo que hizies-  
sen presto penitencia: que se guardassen de  
la ira de Dios que venia tras el. Y tu-  
uieron tanta fuerça sus palabras que to-  
dos se le postrauan ante sus pies, hasta el  
soldado brauo con sus mostachos estendi-  
dos, temblando como un alogado, del rayo,  
y trueno de aquellas palabras diuinas, pro-  
strado ante su acatamiento dezia, que  
es lo que tengo de hazer? Estos son los  
monstruos, y las fieras que estaua profeti-  
zando que auia de aplacar cō sus palabras.  
Comiençan a dar bozes, y dezir. Haganse  
las calçadas, enderēcēse los caminos de to-  
dos los estados, no haya cuestas ni tolondro-  
nes,

Lucæ. 3.

Eccle. 4).



nes, ni altibaxos, aya ygualdad, repartanse las haziendas, no este uno muerto de hambre, y otro empalagado, henchid con vuestras demasias, el vazio de las mēguas ajenas: quitad las piedras que son los pecados de asiento, los quales se han de arrancar, y mouer con gran dificultad. No predicaua otros puntos delicados, y sutiles, sino solo reprehender pecados, y persuadir a que hiziessen penitencia dellos. Este es el Predicador que truxo Dios hecho apostá de su mano, de sapassionado, de semparentado, mōtaraz, brauo, y bozeador. Veamos si con tã fuerte remedio, y con medicina tã soberana podia curar las llagas tan antiguas, y las enfermedades tan viejas de los pecados, de tan antiguo desagrdecimiento, y desconocimiento de su Dios, que tenia aquel Pueblo de Israel. Esto creo que a de hazer Dios vn día, viendo la floxedad, y tibieza con que los Predicadores hañe su oficio, y los temores humanos cō q̃ predicā. Traera Dios vn hōbre del otro mū



Primera parte

do que les enseñé a predicar. Esto es lo que pedia el Rico Auariento a Abraham que embiasse un hombre de la otra vida, a que  
Luca 16. lleuasse nuevas a sus hermanos de los muchos tormentos que el padecia: porque los Predicadores que entonces auia, le parecian pintados, en comparacion de los que eran menester para hazer bien su oficio.

(Tol.) Consolado me aueys por cierto al Padre Fray Dionysio, contando las estrechas obligaciones que los Predicadores tienen de hazer bien su oficio: pues no solamente han de dar cuenta a Dios de si solos: pero aun tambien de las almas que Dios les a encomendado: si les reprehendieron bien sus pecados, si estudiaron bien las doctrinas segun las necesidades de los oyentes; si se encomendaron mucho a Dios antes de subir al pulpito; de lo qual doy muchas gracias a Dios que me librò, buena pro os haga vuestra honra, y vuestro trabajo, con mi humilde estado me contento. Pero por amor de Dios, que pues lo enten-



entendeys tambien como lo aueys dicho, lo procureys predicar, y desterrar, tanta multitud de pecados, como por el mundo hay estendidos. Que en fin no hay fuerça tan grande, ni tambien pertrechada; que artilleada por muchas partes no la desmoro- nen; y tarde o temprano, no den con ella en el suelo. Quiero dezir, que aun que aya pe- cadores muy encastillados en sus pecados, tan olvidados de Dios, como sino uiessen de morir: y como si su castigo no uiesse de ser un fuego eterno. Por fuertes que sean estas torres, y murallas, si por una parte las combaten los temores interiores de la justicia de Dios, y por otra la fuerça de los santos Sacramentos de la Iglesia, y por otra los buenos consejos de los Confesores, y lo muy necessario, que son las bozes espiri- tuales de los Predicadores santos, pode- mos esperar en Dios, que daràn en tierra con estos muros de calycanto: y si hoy no abrieren los aydos, mañana lo escucharàn con atencion, y caeràn del desatino tan



Primera parte 136

grande. que haZen en detenerse, ni solo un punto en pecado mortal. Y de aqui sacaremos la merced tan grande, y tan generosa que Dios hizo a los que viuiendo en tanto peligro, inhabilitò a que no pudiesen pecar; como fue a sus sagrados Apostoles con la venida del Espiritusanto: aunque mucho mayor fue la merced que hizo a nuestro glorioso San Iuã Baptista; pues antes que viesse el Sol le encastillo dentro en su diuina gracia, y le aforro el alma en ella; para que con tal abrigo, no pudiesse jamas ser ofendido con la frialdad de los pecados: que con raZon le llama-

Malach.3. maua Christo Angel, porque viuir en el mundo, y no poder pecar, mas es estado de Angeles, que no de hombres.

Pero harto mayor merced fue, y priuilegio mas alto, y soberano, el que usó con la sacratissima Virgen Maria, Señora nuestra, y madre suya, preseruandola de que no cayesse en ningun pecado, ni aun en el original que cayeron todos.

(Deoda.)



(Deoda.) *Passo, que si bien os acordays, nos concertamos, que el Padre Maestro Gregorio auia de ser a quien todos auiamos de dar las vezes que nos lea esta lición, y nos enseñe esta doctrina: y nos diga algo de lo mucho que sabe, de las alabanzas de nuestra Señora: como tan deuoto suyo, como lo muestra bien el espiritu grande, con que suele predicar las fiestas de esta diuina Princesa del Cielo. Y pues segun veo a acabò ya su Rosario, le podemos dar una boz, que yo seguro que si el sabe lo que tratamos; no sea menester dar la segunda. Aun que me parece viene haziaca, como quien a olido, o venteado la caça, y platica de que estamos hablando.*

CAPITULO XXIII. DON-  
de se comiença las alabanzas de nuestra  
Señora, acerca de la merced grãde que  
Dios le hizo, de libralla de todo  
genero de pecado.

*Estando*



Primera parte



**E**STANDO en esta  
platica se vino acercando  
poco a poco, el Padre  
Maestro Gregorio, hazia  
la Fuente donde estauan  
rodeados los tres buenos compañeros, Dio-  
nysio, Deodato, y Tolentino. Y leuantádo-  
se a recebille le saludaron con el Deo gra-  
cias, que suelen saludarse los religiosos,  
unos a otros, y rogandole cada uno que se  
sentasse junto a el. El Padre Fray Tolen-  
tino riendose, y asiendole del brazo se lo  
suplicò con mas ternura: y no sabiendo el  
Padre Maestro Gregorio la causa de  
aquella porfia, les preguntò el porque le  
desseana cada uno junto a si; y los dos hi-  
zieron del ojo al Padre Fray Deodato,  
que le dixesse la causa del regozijo tã grã-  
de que auian recibido de su venida, y de  
la porfia q̃ todos teniã de ponelle mas cerca  
de si, y dixo. (Deo.) Que la razón era porq̃  
auia gran rato que estaua tratando una  
materia grauissima de los muchos pecados  
que



que en el mundo estauan estendidos por todos los estados: y de la bediondez grande, y corrupcion que auian puesto en todos ellos: de la necesidad en que pusieron al Hijo de Dios, a que viendo que no auia Cura en la tierra, ni remedio para ellos: viniese en propia persona a tomar carne humana, y a ofrecerse a su Padre en remission general de todos ellos, mediante el sacrificio santo de la Cruz: y que con ser el remedio de su sangre tan importante, que auia dexado en la Iglesia, para que mediante los diuinos sacramentos se comunicasse a las almas: y juntamente auia dexado Predicadores en la tierra, que persuadiessen a esto, ver el poco prouecho, q̃ en estos nuestros tiempos se hazia en las almas, y que creyriamos que llegauan los pecados hasta el Cielo, como en tiempo de Noe a pedir justicia a Dios contra los pecados, pues no se querian aprovechar de su misericordia, que cada dia les predicauan, estando con tantas miserias, y enfer



225 Primera parte 155  
y enfermedades de pecados, venimos de pla-  
tica en platica, a encarecer la gran mer-  
ced que Dios hizo a sus Apostoles, confir-  
mandolos en gracia, y maniatãdoles los sen-  
tidos, a que dende alli adelante estuuiess-  
sen sujetos a la razon: y la mucho mayor  
que hizo al glorioso San Iuan Baptista, cõ-  
firmandole, y baptizãdole dentro del viẽ-  
tre de su madre: y la mucho mas auentaja  
da de todas que hizo a su sacratissima Ma-  
dre, preservandola de todo genero de peca-  
do, no solo del mortal, ni venial, pero aun lo  
que mas pasmo a la naturaleza, tambien  
del original. Y quando llegamos aqui todos  
tres, fuymos de parecer que os diessemos la  
ventaja en qualquier platica que se halla-  
se de las alabanzas desta divina Princesa,  
y diziendo esto, os vimos que andauades  
debaxo de aquellos moscateles, rezando  
vuestro Rosario, y en acabandole nos con-  
certamos de llamaros, y suplicaros nos di-  
gays algo de lo mucho que sabeys de este  
mysterio, como se hecha biẽ de ver en aquel  
ser-



sermon que este año de 87. començastes a  
 haçer en la Iglesia mayor, donde predica-  
 uades todo el aduiento, y le fuystes a aca-  
 bar otro dia a aquella insigne Iglesia de  
 San Pablo. De manera Padre Gregorio,  
 que en estas, y otras platicas bien proue-  
 chosas emos passados lo que falta de la tar-  
 de. Y para que toda ella se logre bien, sera  
 razon, a que pues nuestro Señor, y su diui-  
 na Madre os an traydo a esta nuestra co-  
 uersacion antes que os viessemos llama-  
 do, deueys con mucho gusto haçernos a to-  
 dos este regalo, y darnos esta merienda es-  
 piritual, como yo en nombre de todos tres  
 os lo suplico.

(Grego.) La petition es tan justa, y  
 tan santa, y los oyentes tan discretos, y es-  
 pirituales, y la materia tan fecunda, y a-  
 bundante, que con la buena gana que yo  
 tengo de agradaros a todos, no puede de-  
 xar de parecersele la respuesta. Y para que  
 la entendays estadme atentos.  
 Sentencia muy aueriguada es entre todos  
 los



Primera parte

los Filósofos, que los sentidos son pajes de  
camara del entendimiento, que le auisan,  
y dan noticia de las cosas exteriores. De  
manera, que para que entendamos, es me-  
nester que los sentidos se derramen, y estien-  
dan en estas cosas corporales; y que entre  
ellas olisquen, y rastreen, y como perros  
de muestra: vengán a dar noticia al enten-  
dimiento: y con la que ellos le dan de  
las cosas que sienten, viene el entendi-  
miento, como atientas, a conocer que cosa  
es Dios: porque como los sentidos le au-  
isan, que en todas las cosas que manosean  
hallan perfecciones, y defectos: toma el entē-  
dimiento las perfecciones de todas ellas:  
y quitando los defectos, halla que aquello es  
Dios: de las riquezas, quita la auaricia: de la  
sabiduria, quita la soberuia: de la hermosu-  
ra, quita la locura: y de la Justicia, la cruel-  
dad: y de la misericordia, la demasiada cō-  
fiança. Y así en todas las demás cosas: y todas  
las perfecciones de todas jūtas ellas en u-  
no: halla q̃ aquello es Dios: porq̃ Dios no es  
otra cosa sino todas las perfecciones jūtas,  
como



del Aranjuez del alma: 241

como el lo dixo a Moyses, para decir  
que le descubriria su diuinidad le dize.  
Yo te enseñare todos los bienes juntos. Y  
de aqui sacareys la ceguedad de un mū-  
dano, y el desuario grande que haze, pues  
con sola una perfeccion que tope en qual-  
quier cosa de la tierra, como es riqueza, o  
hermosura, o poder, &c. se abalança tras  
ella como si fuesse Dios, y asido con ella, no  
bastan los efectos que juntamente halla  
tachas, ni desabrimientos, muerte, ni infier-  
no, a desasirle della: que haria si topasse, y  
encontrasse con Dios, donde todas las per-  
fecciones estan juntas: que presa haria en  
el, pues en el todo es gusto sin ningun desa-  
brimiento, como se saca olisqueando, y ven-  
teando de todas las cosas de la tierra, co-  
mo lo dixo el Apostol San Pablo, que lo Rom. 1.  
que no se vee en el Cielo: se rastrea por  
lo que se experimenta en la tierra. Pero  
acontecenos a nosotros como dize nuestro  
Padre S. Agustin, lo q̃ a los niños, q̃ topã  
un libro muy hermoso, y biẽ enquadernado.

Hh illu-



Primera parte

illuminadas todas las hojas, y solo se ocupa en ver, y mirar las Imágenes, y pinturas, o iluminaciones, sin entender ni leer lo que está escrito en el libro: porque no lo sabe, siendo como es lo principal. Todo este mundo es un libro hermosísimo, y bien encuadernado, lleno de hojas, las quales estan llenas de letras, y Imágenes juntamente, la encuadernacion del qual, es esta redondez del mundo, donde estan encuadernados, y pegados los elementos, y planetas, y las demas cosas naturales, que cada una dellas es una particular hoja de este libro, el Sol, la Luna, las Estrellas, la Mar, y los Peces, y los demas animales que vuelan por el ayre, y rastrean por la tierra. Las iluminaciones de estas hojas, son la hermosura, atavio, y donayre, de cada cosa. Lo q̄ significan, y quierē dezir estas letras; es quien es Dios, quanto mas poderoso, quanto mas hermoso, quanto mas deleytable que todas ellas, pues fue el que las esmaltò, y compuso a todas, pero el triste del hombre, como niño sim-



no simple, está atonito, y embelesado, mirando solamente la hermosura de estas cosas, no echando el ojo a las letras, ni curando de entender por estas hojas quien es Dios; pues en ellas estan escritas, la omnipotencia, la sabiduria, la riqueza, la misericordia, la justicia, y la infinitad de Dios. De manera, que si no es por esta escala: no podemos subir por otra parte, a escalar el conocimiento de quien Dios es en si. Que esso nos diçe, y predica la fe, espoleandonos a que no hagamos paradas en las cosas de este mundo, sino que passemos con velocidad por todas ellas, a conocer quien fue el hazedor suyo. Y bien se Padres mios que os haueys de espantar, de vn preambulo tã largo como he dicho, antes de començaros a hablar de las alabanças de nuestra Señora, de las quales no se haçe mencion en las diuinas letras, sino como por la posta. Que no parece sino que quando los sagrados Profetas, o Euangelistas llegauan a hablar de esta diuina Señora, se dauan por vencidos,



## Primera parte

dos, y enmudecian, y parece que se les cayã las plumas de la mano: y que atreuiendose a hazer mencion tan estendida de la vida, y hechos del bienauenturado San Iuan Baptista, y de sus priuilegios, y prerrogatiuas, y de las que Dios hizo al Apostol San Pedro, y al Euangelista San Iuan, y al glorioso San Estevan, y que de la vida de la Virgen se digan tan pocas cosas, vida tan necessaria para nuestro pronecho, vida que auia de ser exemplo, y dechado para todos los del mundo, vida en que tanto nos yua que estuuiesse escrita, para que encomendandola a la memoria, fuesse regla de todas las nuestras; vida de muger, madre de Dios: y y que no aya casi nada escrito en esta vida, cosa es que pone espanto a todos los fieles.

**Bernard.** Y assi dize el glorioso San Bernardo, en un sermon que haze de nuestra Señora, que ninguno de quantos sermones hazia: le costauan mayor trabajo que los de



de nuestra Señora, por lo mucho que concebía su alma, y lo poco que declaraba la lengua. De manera, que la mesma riqueza le hacía pobre, y la abundancia faltar, y la copia, mendigo, y menesteroso.

Pero a esto se responde haver ordenado la sabiduria diuina, que obras y vida de tal persona no se determinassen, ni ciñessen con ninguna manera de palabras, y escritura; porque no son tan pocos los mysterios, que en sus obras y vida se mostraron, que se puedan concluir, ni abreviar con ninguna escritura, por muy a la larga que estuviessen. Sino que quiso Dios, que todo lo que viese escrito, y se dixesse de todos los Santos, y de cada uno en particular, se dixesse, y entendiesse muy por entero de la Virgen nuestra Señora. Y así: si queremos saber quien sea ella, y sus perfecciones, echemos los ojos a todos los Santos, y allí las hallaremos escritas, como en un libro hecho de todas ellas, como de ojas iluminadas: y cada oja, que es cada Santo, nos



Primera parte

lo enseñará. Mirá quien fue San Iuan Baptista, mirad quien fue el Euangelista, y sacad lo mas perfecto de todos ellos, y tomá la penitencia de el uno, y el amor, y la virginidad del otro, y la paciencia de Iob, y la fe de Abraham, y la sabiduria de Salomon, y todas estas virtudes juntas de todos los Santos, quitando las imperfecciones que en cada uno se pudo hallar, y ponelas todas juntas en una muger, y essa fue la Madre de Dios. Abrid esse libro, que es el discurso donde se hallò Virginitad, y juntamente una poca de liuiandad, pues apartad la imperfeccion, y tomad la perfeccion. Tomá otra hoja, y hallareys la fe de un hombre, pero con ella un poco de flaqueza, dexad esse vicio, y tomad la virtud. Bolued otra hoja, y hallareys en otro la sabiduria: pero con poca piedad, dad de mano al defecto, y tomad lo escogido. Y finalmente, tomad todas las perfecciones de todos los Apostoles, Martyres, Confesores, y Profetas, Religio-



giosos , y Virgines , Clerigos , y Casados , y Solteros , Subditos , y Prelados : apartad de todos ellos , las flaquezas , y faltas que hallaredes , y tomadlo mas apurado de sus virtudes , y ponedlo en una pura criatura , y essa es la Madre de Dios.

Pues poco he dicho , aueys de saber , que ordenò Dios que el hombre mas sabio que tuuo el mundo que fue Salomon , compusiesse un libro que llamasse : Cantar de los Cantares , el qual todo al pie de la letra , y en sentido literal se entendiesse de la Iglesia , y como la parte mas principal de toda ella ( fuera de Christo nuestro Señor ) que es la cabeça , es la Virgen nuestra Señora , quiso que sin ninguna extorsion , retorcimiento , ni impropriedad , se dixesse , y entendiesse de ella mesma . Y no paran aqui sus diuinas prerrogativas , sino que ordenò Dios , que todo lo que està escrito de la Diuina Sabiduria , que es el Hijo natural de Dios se dixesse ,

Hb 4 y en



Primera parte

y entendiesse en sentido espiritual de su madre. Sacadme vos solo una cosa, que es llamarla Dios, que no lo es, sino criatura suya; pero todo lo demas que Salomon dixo de la diuina Sabiduria, todas las cosas, y perfecciones della, se entienden, y aplican, y diſen de esta Virgen soberana: mirad no la llamays vos Dios, que todo lo demas podeys deſir y llamar. Y assi se diſen della aquellas proprias palabras, que Eccle. 24. la Sabiduria dize de si. Desde el principio, y ante todos los siglos fuy criada, y aunque ellos fenezcan y rematen: yo jamas tendre fin.

Esto mismo diſe, y canta la Yglesia de la Virgen, y madre de Dios: porque aunque no fue criada ab eterno, pero en el principio desde que Dios començò a haſer el mundo, començò luego a tratar de su formaciõ, y creacion. Luego començò a deſir, y prometer, que auia de criar una muger que auia de ser madre de Dios.

Tarda Dios seys dias, segun diſe mi Padre



dre San Agustín, en criar todas las cosas August.  
que hay en el mundo: en un dia hizo la  
luz, y en otro hizo los Cielos, en otro hizo  
las Aves, en otro los Animales, cada cosa  
con sola una palabra; pero quando viene  
a criar al hombre, habla de su creacion,  
y formacion, con palabras graues, dizien-  
do. Hagamos al hombre a nuestra seme-  
jança. De manera, que criando todas las  
cosas, parece que se ensayaua Dios en  
ellas, para la creacion, y formacion del hō-  
bre; dādo a entēder en esto la excelencia,  
y ventaja q̃ auia de tener sobre las demas  
criaturas. Y dexandole durmiendo, le sa- Gene. 2.  
ca Dios la muger del costado, que auia de  
ser unico amparo, y compañía suya; Y el  
quando despierta, se admira, y embeleza  
de ver, que de cosa tan tosca como el saca-  
se Dios una criatura tan perfeta y acaba-  
da, como era su muger. Dando a enten-  
der en esto, que en la formacion de nuestra  
Señora, auia de embiar sueño a la natura  
leza humana, para que quando despertasse



## Primera parte

del, viesse una criatura salida de su costado, que la embelesasse, y admirasse, de que de una cosa tan basta, y tã tosca como ella, y tan llena de ascos, y pecados, saliesse una criatura tã lisa, y tan perfecta, y acabada, y sin ningun genero del. Y assi me parece q̃ se vno Dios en su formacion (desde el principio del mundo, hasta su diuina Concepcion) como se ha un pintor, q̃ quiere hazer una obra muy perfecta, y acabada, antes de la qual se ensaya muchas vezes apuntãdo, y pinçclando, dãdo tildones aqui, y tildones alla, hasta q̃ viene a sacar la obra tã perfecta como desseaua, o como un Ollero, o Campanero, q̃ quiere sacar una pieça q̃ no aya otra cosa tal: haze un molde, y quebrale, haze otro, y como no le sale tal haze lo mesmo del, hasta que haze uno que no le falta nada. Assi lo hizo Dios, desde el principio del mundo en quantas cosas hizo, y fue haziendo, todas ellas parecian unos ensayos, y modelos, de una perfectissima obra que pensaua hazer, que



que fue su madre. Hazia moldes, y hundialos, daua pinzeladas aca, y tildones alla, hasta venir a concluyr la obra de esta perfectissima muger? Que pensays, que fue hazer una Sarra, y una Rachel, y una Rabeca, una Judich, y una Santa Hester, sino hundir, y desechar moldes, porque no le salian tan perfectos como el desseaua.

Todas estas mugeres se hizieron, y formaron en figura, y representacion de esta diuina Santa?

Que pensays que fue el arca de Noe, sino molde hundido para esta obra, y lo mesmo aquel Tabernaculo, que mandò Dios hazer a Moyses; molde fue de esta diuina figura. Y aquel Templo de Salomon con todas sus Columnas, y Oro: traça fue, y tildones fueron para concluyr esta Virgen excelente. No porque Dios de la primera vez, si el quisiera no la pudiera sacar, sintacha ninguna, y muy perfecta, sino solo para dar a entender la excelencia de obra, quiso desde el principio del Mundo

tratar



Primera parte

tratar de su formacion; y ensayarse en todas estas cosas, para jutar las perfecciones dellas en su unica y diuina Madre. Y por esso no ay para que esp̃ataros Padres mios, sino entender quan mysteriosos anduuiéron los sagrados Euangelistas, en las pocas palabras, aunque todas sacramentales, que dixerón de la sacratissima Virgen Señora nuestra. Y aunque el glorioso Euangelista San Matheo, toma tan de atras la carrera, en el principio de su sagrada hystoria, y se viene deslizando por essa cuesta abaxo de Profetas, y Patriarcas, parece que adelgazando la pluma, y acecalando la lengua para poderla poner a la postre en las alabanzas de nuestra Señora, pero quando llega a ella, como el salto era tan peligroso, para sobre los pies, como cauallo de casta, no sabe dezir mas, sino que aquella muger sacada, y amasada de la flor de la harina, de tanto Rey, y tanto Patriarca, y tanto Profeta, y tanto Santo: es madre de Dios. Y en este enmudecer los Euangelistas an-

Mat. i.



tas ante el acatamiento de la Virgen, da bien a entender la multitud de los dones q̄ el Espiritusanto repartiò con ella. De la qual me parece que se puede dezir, lo que dize de Dios el Santo Profeta David. *Psalm. 64.* A ti Señor conuiene la alabança; para ti solo se hizo ella. Y dize otra letra, para ti solo se hizo el callar: y todo junto me parece que quiere dezir: para ti Señor eran las alabanças, si nosotros acertáramos a de Zillas. Pero somos tan cortos, y tan abizcaynados, que mejor sera callando, con humildad reconocer lo q̄ tu diuina Magestad merece: q̄ no hablando torpemente, en *Iob. 38.* grandecer lo que no sabremos. Pues las Estrellas del Cielo cõ un hablar mudo, y cõ aq̄l centellear a la media noche estan rebentando por alabarte, y les salen los calores al rostro, y las venas se les descubren en las frētes, como en los mudos, que cõ aquellas señales exteriores dan a entender el hipo, y ansia interior que tienē, por querer hablar si pudiessen. Esto mesmo hazian los Profetas en sus historias, que quando querian alargar



## Primera parte

alargar los mysterios, y Sacramentos acortauan en razones, y palabras: y con vn dezir, esto manda Dios, descubrian la grandeza que tiene para premiar, y para poder castigar juntamente, como debaxo de vna firma. Yo el Rey, se encierran y cubren, todas las grandezas del que lo es. Assi lo hacen los santos Euangelistas, quando la Virgen passa por sus hystorias, no saben mas, q señalarla con el dedo, y dezir. Alli va la madre de Dios. Como dos suertes de Caualleros que suele hauer en la corte; unos tan poco conocidos, que para darlo a entender al nuevo forastero, es menester dezirle vna arenga de palabras: aquel es Don tal, hijo de Don qual, a quien el Rey a hecho del consejo; a quien el año passado embio por Embaxador de tal parte, y a la buelta le dio los tantos mil de renta, y aun con todo esso no se le podeys dar a conocer. Pero quando passa vn grandissimo Principe, de aquellos pescados grandes que andan nadando por esse mar de la corte: con sola



sola una palabra que digays, days a entender quien es. Assi lo haçen los sagrados Evangelistas, quando quieren dar a entender quien es el Apostol San Pedro, usan de tanta prolongacion de palabras; aquel es Pedro, a quien Dios llamò Piedra: al que truxo al Apostolado: a quien dio las llaves del Cielo, a quien aparecio primero despues de la resurreccion, con quien tuuo la porfia la noche del Iueues Santo; y todas las demas cosas que del se dicen. Y si nos quieren dezir quien fue el Evangelista San Iuan: nos cuentan mas de mil mercedes, que su Maestro le hizo, para que le acabemos de conocer: aquel es Iuan, el que amaua IESVS: el que durmio en su pecho, la noche del Iueues Santo, a quien descubriò el secreto, de quẽ le auia de entregar: que lleuò consigo al monte Tabor: y a casa del Archisnagogo. Pero quando quieren hablar de la Virgen nuestra Señora, no saben mas que dezir, alli va la Reyna: por alli passa la Empe-

math. 16.

Ioan. 21.



Primera parte

*Emperatriz del Cielo: esta es la que es Madre de Dios. Debaxo de la qual palabra, se encierran mas alabanças, y mas prerrogatiuas que los Hombres, ni los Angeles, ni los encumbrados Cherubines del Cielo acertarian acabar de dezir, en millones de millones de siglos. Porque si bien lo mirays Padres mios, mas pasmo, y mas assombro causan las cosas de nuestra Señora, y sus mysterios, y grandezas, que no las del mesmo Dios. Porque creer de Dios grandes cosas: con facilidad se creen: como que con una palabra criò todo el Cielo, y la Tierra: y que con otra le esmaltò de Estrellas, y que con otra hiziesse esse estanque de la Mar, y le poblasse de tanta variedad de Peces: es cosa, que por dezir que la auia hecho Dios, sin ninguna dificultad se admite. Porque oyr grandes cosas de los grandes Señores: no nos causa ninguna dificultad el creerlas: como oyr de los Principes, y Monarcas del mundo, que se sirven ala Borgoñona: que andan acompaña-*



acompañados de Archeros, y Alabarderos, que sus mesas están abastecidas de diversidad de manjares, y sus paredes están cubiertas de Doselazos de Brocado, labrados de pedreria. Pero que estas cosas tan grãdes, se quisiessen persuadir de las casas de los pobres, y gēte ordinaria del mundo, seria menester, que el que lo dixesse fuese persona de grande autoridad, para que no se le pudiesse dexar de creer sin hazelle grande agravio. Y assi el Espiritusanto es el que en las diuinas letras nos cuenta, y nos persuade, y manda creer, sopena de perder la fe; y sopena de la muerte del alma, que la serenissima virgen Maria Señora nuestra concibió, y parió al Hijo de Dios sin pecado ninguno, y q̃ es Madre suya, y otros mil privilegios, &c. Pero todas estas mercedes, y privilegios que Dios le dio, an menester para poderse tener en pie, un estriuo de calycanto; como es dezirlo Dios, por las quales, y por hauerfelas comunicado tan a manos abiertas, y hauer



## Primera parte

becho de un vaso tan pequeño, como es una pura criatura, un vaso tan grande donde pudiesen caber tantas, y tan diuersas prerrogatiuas, podemos venir a conocer la omnipotēcia de Dios, como los Agoreros, y Adivinos de Faraon, la vinieron a conocer en el castigo de los mas pequeños animales que Dios le embió, que fueron los mosquitos, vieron la guerra grande que Dios hazia a los Gitanos con soldados tan pequeños, y dixeron el dedo de Dios anda por aqui: como si mas claro dixeran, estos animales, aun que parecen dedos pequeños, son dedos de Dios, del qual participan la fuerça con que castigan nuestros pecados. De manera, que una de las mayores grandeças de Dios, en la qual, aquel abyssmo de su sabiduria se echa mas de ver, y de la qual salen con eternos dechados, las cosas grandes y pequeñas, es, que este nuestro Dios, es grande con los grandes, pero no es pequeño con los pequeños: antes bien mirado, respeto de nosotros: es mas



es mas admirable en una pulga, que en un Camello, y mas en una piedra preciosa, que en una cantera, y mas en una violeta, que en una enZina, y mas en una mosca, que en un cauallo, y en una concha marina, mas que en una Balle-  
na. Buscame por amor mio, en quantos Filósofos ay, y entre ellos los mas sabios, y hazedles q̃ os declarẽ la anotomia de una hormiga, donde tiene las coiunturas, y los huesos: donde los nervios, y ataduras de sus carnes: donde las canales de las venas, pulmon, espiritu, y arterias. Esta admiracion, es la mayor que las cosas criadas causauan en David, quando dezia. Admirables por cierto son Señor vuestras obras, bien tiene que hazer mi alma en conocellas.

Psal. 132.

De manera que està claro, que en cosas mas pequeñas ensenõ Dios mas su sabiduria. Y assi creo que quiso cifrar, y sumar lo mucho que puede, y lo mucho que sabe, en vaso tan pequeño, como fue



Primera parte  
la Virgen nuestra Señora.

Eze.4.

Difícultosa cosa le pareció al Profeta, quando Dios le mandò esculpir, y esmaltar en la pequeñez de un ladrillo la gran Ciudad de Hierusalem; diziendo, que como era posible, que cosa tan grande, como era una Ciudad, se pudiesse pintar en cosa tan pequeña, como es un ladrillo. Y así quiso Dios, para muestra de lo que sabe hacer, esmaltar, y cifrar en la Virgen Sacratísima, una Ciudad de tan altas, y tan torreados edificios: como es: que una muger siendo Virgen, fuesse juntamente Madre: y lo que mas admira, y asombra: que una pura criatura, viniendo bajando por la cuesta abaxo de la naturaleza humana: no diesse consigo en el lodazal del pecado.

Prove.30.

Esto se le hizo tan dificultoso a Salomon, mucho mas que ver la Culebra lagartearse por el peñasco: y ver el Aguila atravesar el ayre, hondeandole con las alas: y ver el



el Nauio de alto borde nauegar a todas velas, sin que ninguna de estas cosas dexasen rastro de si, ni huella por el camino por do pasauan: pero lo quarto no acabaua de entender, los prodigios que el varon (como el dize) auia obrado en una Donzella, auiendo entrado, y salido en el vietre Sãto de una Virgen, sin dexar rastro de si: lo qual diziendo que no lo entiende, lo facilita, cõ aquellas tres comparaciones; Mirã si dize bien Salomon, y lo deziamos nosotros, antes que todas las prerrogatiuas de la Virgen: tienen su fundamento, estribo, y seguridad, en solo Dios que lo quiso hazer. De manera, q̃ quãtas grandezas quisiere des dezir della, y quantos coliseos levanta redes, que manifiesten, y declaren su valor, licencia se os da, que la sublimeys, y ensalceys: y la subays, a la alteza de dignidad que quisiere des, en el mas alto, y ultimo escalon de las criaturas: con tal que no suba, a la peaña, do està el sitial, y el asiento, y Trono real del Criador de



Primera parte

Mat. 1.

todas ellas: no la hagays Dios: que todas las demas grandezas, que de ella dixeredes debaxo de la sombra, y nombre que es madre suya: tendran cobija, abrigo, y amparo y seguridad. Y por esso la Iglesia Catolica, para dezir piadosamente, que fue concebida sin pecado original, no nos diçe mas, de que fue madre de Dios.

Epiphanius.

Ioan. 19.

(Deodato.) Pareceme que no viene mal, para lo que vays diçiendo, aquel dicho del glorioso San Epyfanio Doctor antiquissimo, explicando aquella palabra que su hijo le dixo desde la Cruz, intitullandola con un titulo tan dessabrido, y enxuto, diçiendole: muger ves ay tu hijo. Diçe el glorioso Santo, que por ser la santidad de nuestra Señora tan grande no pensasse el mundo, que era alguna deydad encubierta, o algun Angel encarnado: declara, y diçe, que para el passo en que està, que no es sino pura criatura, semejante a todas las demas en lo natural: aunque bien diferente



rente de todas ellas en lo diuino. Ofi a  
dicha la llamò muger, para que que-  
dasse confirmada esta verdad Catoli-  
ca: que solo el Hijo de Dios vestido  
de carne auia sido el que auia redemi-  
do al hombre, sin ayuda ninguna de  
Hombres, ni de Angeles, como lo te-  
nia prometido por su Profeta. Yo solo Esa. 63.  
tengo de entrar en el lagar de mis tra-  
bajos: y no quiero que vaya nadie  
comigo: sino que como otro David, las  
quiero bauer a solas con este Gigante  
Golias de mi muerte: y assi permitio,  
que quando aquella chusma de vella-  
cos llego a prenderle al Huerto de Get- Mat. 26.  
semani, huyessen todos sus Apostoles:  
que la noche antes estando tan animo-  
sos con el Santissimo Sacramento, que  
acabauan de recebir, se le auian ofre-  
cido en la jornada tan aspera, que auia  
de emprender otro dia. Pero por tapar  
Dios la boca al hereje, a que no pudiesse



## Primera parte

deZir que auia tenido compañía en ella, permite que los Apostoles se vayan: y su Santissima Madre, que todo el discurso de su vida auia andado a su lado: la llama muger, estando al pie de la Cruz. Y aconteciole en esto: lo que aconteceria a un hombre valiente, que estando contando, que con sola una Espada en la mano, en carnes viuas, auia hecho retirar a mas de veynte enemigos que venian contra el: y leuantandose algun mal diZiente dixesse, que le auia sentido compañía junto a el: y que no deuia estar tan solo como deZia: respondiesse entonces, que sola una muger era, que se auia ballado alli, como si dixera: mirà que ayuda puede dar una muger en una pendencia tan sangrieta. Pues assi Christo nuestro Señor: si contare aquella batalla que tuuo en el Monte Caluario, en carnes viuas, con solo el Montante de la Cruz, a dos manos clauadas contra el Infierno, y muerte, y enemigos de Israel, y que solo el la vencio, sin ayuda de  
nin-



ninguna otra persona que se hallasse a su lado, sino sola una muger que a aquella sazón se acerto a hallar al pie de la Cruz. Como si mas claro dixera, mirà que ayuda podia dar una muger, siendo la batalla contra el Diablo, pues de solo nombrarsele, se le espeluz en los cabellos. Y con esto Padre Maestro Gregorio perdoname: y pásala vuestra platica adelante, que yo digo mi culpa del estoruo.

CAPITULO XXV. DON-  
de se profiguen las alabanzas de la Con-  
cepcion de nuestra Señora, y se traen  
muchos testimonios de las diui-  
nas letras, que prueuan  
esta verdad.

GREGORIO.

**D**E manera padres mios, que dexa-  
mos bien prouado, como dezir tan  
pocas alabanzas de nuestra Seño-  
ra los sagrados Euangelistas: resultò en  
Ii 5 mayor



## Primera parte

mayor gloria, y alabanza suya. Porque mirãdolas por una parte, y por otra era poco el papel, tiempo, y vida, para podellas escribir, determinaron de callarlas. Pero de la mayor, y de la que nuestra Señora haze mas caso (pues en ella se parece mas a Dios es, en no auer tenido ningũ genero de pecado, assi actual (como la fe lo diçe) como original: como la piedad Christiana lo admite, y la Iglesia Catolica con tanta solenidad lo celebra. De manera, que los amigos de la Virgen la tienen por hija Dalgo, de todos quatro costados, y pide justicia, y que se haga processo, y se presenten testigos, y lo sentencie el primer Labrador que passare por la calle: porque està muy segura que sera en su fauor, pues se a de creer, q̃ haria Dios con su Madre, lo que vn Labrador con la suya: que es, hazella quan buena pudiesse, y pudo hazella sin pecado, luego claro està, que lo hizo: porque para que el casamiento fuesse ygual entre el Padre, y la Madre de Christo, el qual tiene vn

Pa-



Padre en el Cielo, que en todas las cosas excede a los Angeles, està claro, que avia de tener una Madre en la tierra, que en todas las cosas excediesse a los hombres, y que se pudiesse alabar de su Madre en la tierra, como se puede alabar de su Padre en el Cielo. Y para que lo entendays, oyden que està la dificultad. Unos Teologos dize, que en el punto que el alma de nuestra Señora animò su carne Santissima, en esse mesmo punto estuuò en gracia de su hijo. Pero otros Teologos, que tienen la opinion mas en afrenta de nuestra Señora, dicen que no; sino que en esse punto contraxo el pecado, y que en otro punto segundo la limpiaron: pues es razón q creamos que Dios se puso con su Madre en puntillos? Pues contra estos pide la Virgen justicia, y quiere que se haga proceso, y quiere presentar por testigos en su favor, al Padre Eterno, y al Hijo de Dios, y al Espiritusanto, y a los Angeles, y a los Profetas, y a los Apostoles, y a los Euan-



## Primera parte

Evangelistas, y a los Doctores santos, y a todos quantos hombres, y mugeres tiene la Iglesia, y que a todos se les tome juramento, y se les encargue la conciencia, que diran la verdad de lo que saben.

Pero para que entendays mejor, la merced que Dios hizo a su Madre, de librarla de pecado original: es menester que sepais que cosa es: y para entenderlo, aveis de saber que dos maneras de mercedes hizo Dios a nuestro Padre Adan, unas para el solo, como fue la gracia, y las virtudes: y otras para el, y sus decendientes, como fue la naturaleza, y el don de la justicia original: y aconteciole lo que al Estudiante, que sale de Alcala, y se sienta en la venta a jugar con el Carretero, y pierde lo que le auian dado para el, y lo que llevaua para sus companeros. Esto mismo hizo Adan: que sentandose a jugar con el Demonio, y viendose con vn siete en la mano, y una figura en la otra, enuidò todo su resto, y lo perdio: quiero dezir, con siete men-



mentiras, que el Demonio le dixo, y con una figura, y aparencia que le puso delante, de que seria como Dios, si comia del arbol vedado; perdio todo quanto tenia para si, y para nosotros, y como auiamos de heredar los bienes, si aquel estado felicissimo durara: heredamos los muchos males, que con el pecado vinieron, como fue aquella destēplança, que ay entre la sensualidad, y la razón: porq̃ Adā quiere dezir, todos los hombres, como el Procurador, o Sindico, que llaman en este Reyno, que va a las Cortes, de parte de toda una Ciudad, o Republica: como lleva las vezes de todos, lo q̃ el firma, lo firman todos: y en efecto como Adan era cabeça, y si ella habla; dezimos que habla todo el hombre, como el pecò: pecamos todos los hombres, y heredamos el pecado q̃ llaman original, el qual se cõtrae al tiempo, q̃ el alma se infunde, o se enbaya na dētro en la carne, la qual està, como el pedernal, que en tocandole con el eslaion, salta el fuego. A hecho Dios particular  
pri-



Primera parte

privilegio a algunos de sus amigos, comunicandoles su divina gracia, dentro del vientre de sus madres: y primero que salgã ante la luz del Sol esten ya limpios: de manera que nadie pueda dezir q̃ los vio suzios con el pecado original, como lo usó con el Santo Baptista, y con el Profeta Hieremias. Pleytea agora la Virgen nuestra Señora, y quiere prouar como Dios la hizo a ella mas auentajada merced, que fue disponelle aquella carne santissima, de manera q̃ el criar el alma, y comunicalle la gracia, y infundirla en su benditissima carne, todo fue en vn punto, y que en el mesmo q̃ fue, se pudiesse llamar graciosa en los ojos de Dios: como quando vays a escriuir, y lleuays la pluma llena de tinta, soplays antes de hazer la primera letra por no hazer algun borron, como sin duda lo hizierades sino fuera por el soplo: Este fue el soplo con el qual dio Dios la vida a la carne inanimada de Adan, y con el mesmo purificò y adelgazò los Apostoles, comunicando les con

Lucæ.1.  
Hiere.1.

Gene.2.

Ioan.20



les con el su *Espiritusanto*, para que quitã  
doles lo que era superfluo, pudiesen hazer  
tan buena letra, con su predicacion Euan-  
gelica, y conuerſion de las gentes. Hay algu-  
nos que dizen, que dexò Dios caer a ſu  
Madre en el lodo, y que ſolo la auentajò al  
Baptiſta en ſacalla con mas breuedad: la  
Virgen diçe, que no es raçon que la que  
auia de ſer madre de Dios, en ningun inſ-  
tante de tiempo ſe pudiesſe llamar pecado-  
ra. Y de eſto pide Juſticia; y que condenen  
a la parte en coſtas, pues teniendola tan  
clara, la quiere hazer pleytear.

Y para eſto haueys de ſaber, que hablan-  
do la Virgen con la glorioſa Santa Iſabel,  
y viendo los titulos, y renombres celeſtiales  
que ella le daua: atonita de verla entrar  
por ſus puertas, con aquella reliquia del  
Cielo, metida en ſu vientre, le diçe: biena-  
uenturada, y diſcreta haueys ſido en creer  
las palabras que el Angel os dixo, por-  
que ſin duda ſe cumpliran en ella todos  
los myſterios, que de parte de Dios le  
prome-

Lucã. i.



Primera parte

prometio. Pues viendose la Virgen alabada de los Angeles del Cielo: y de los Santos de la Tierra: toca la diuina arpa de su alma, y ruegale que engrandezca a su Dios, et qual viendo su humildad a obrado en ella grandes cosas: quen fin es Santo su nombre: y que de hoy adelante, por las mercedes q̃ de Dios auia recebido, y en particular por bauerla librado de pecado original: todas las generaciones, quedaràn obligadas, a llamarla bienaventurada. Y parece que señala con el dedo esta merced, dixiendopor esto, que en fin Dios es omnipotente: como si mas claro dixera, que para tan singular merced era menester omnipotencia, y destreza del braço de Dios. Como si viendo una ymagen, en la qual todas las perfecciones estuuiesen acabadas, y perfectas; y le mirassen los ojos, que es lo primero que se vee; solemos dezir, por solos los ojos no tiene precio la ymagen. Pues assi ni mas ni menos, aun  
que



que todo quanto en la Virgen se halla,  
 deslumbrá los ojos de los hombres, y de  
 los Angeles, y que para podello ver,  
 es menester mirallo con antojos de Dios:  
 quiero dezir, que es menester creer  
 que fue antojo de Dios, y simplicissima  
 voluntad suya, pues sin meritos de la  
 Virgen le quiso hazer tales, y tantas  
 mercedes, tan sin deuerselas: como se  
 lo dixo el Angel. Hazed cuenta Se- Lucæ. 2.  
 ñora que las hallastes en la calle, que  
 no son mercedes las que os a hecho  
 Dios, para ser merecidas de criatu-  
 ra ninguna: y particular la que mas  
 assombra, que es hauella librado del  
 pecado original: que por esso dize ella,  
 que por merced mas singular, le lla-  
 marán todas las generaciones bienauen-  
 turada: las quales son muchas, porque  
 ay generacion del Padre, que engendra  
 eternamente a su Hijo: y ay generacion  
 del Hijo, que es eternamente engendrado  
 del Padre: ay proceßion del Espiritusanto.



Primera parte

Mar. 12.

Es. 7.

que procede de entrambos, como de un solo principio : ay generacion de Angeles, quiero dezir, que ay Angeles, de manera que alla no se casan, y assi no ay Angeles, y Angelas, como Christo nuestro Señor dixo, en su Euangelio: ay generacion de Profetas, de Apostoles, de Doctores sagrados: y a todas ellas, quiere traer la Virgen por testigos: pues que todos ellos le han dado el parabien de la merced grande que Dios le hizo, de librala del pecado original. De manera, que ella mesma es Profeta de sus diuinas alabanzas: que assi la llamó Esayas en su sagrada Historia. Llegueme (dize) a la Profeta en Espiritu, la qual concibio, y pario un Hijo, mas ligero que un Corço, y mas fuerte que un Leon, el qual fue Christo nuestro Redentor. Y la Virgen estando Profetizando las alabanzas, y mercedes que Dios le auia de fazer, como se lo tenia prometido por el Angel, que pariendo auia de quedar Donzella, se



lla, se acuerda de las pasadas, que fue haber la librado del pecado original.

Pero para que este processo se haga juridicamente, y los testigos sepan sobre lo que han de testificar, y para que sea estable, y firme el cimiento, en que a de tener la coz, y el estribo todo el edificio, que con el espiritu del Cielo emos oy de levantar, es menester que la primera piedra que se a de poner en la, çanja sea una verdad de catolica firmeza, sacada de la cantera firme, de las que el Apostol San Pablo Rom. 3. dixo, y muchos Concilios an declarado, yes, que todos los hijos de Adan quedamos heridos por su cayda: fuymos lastimados, y quedamos con mucho sentimiento del golpe, que la primera culpa descargò sobre la primera cabeça: porque, como somos todos ramas de aquella cepa, que damos atosigados por la ponçonã quederramò la antigua serpiente, en aquella rayz; de manera que en la cabeça de Adan estauo la seca de la cul-



## Primera parte

pa, y en nosotros la correspondencia, y escupido della: de la suerte que teniendo vos una feca en la garganta, corresponde el escupido al cerebro: y como todos los hombres adolecimos, y caymos en pecado original, fue dando la Magestad Diuina por todas las edades, y en todas las naciones, unos assomos, y unas vislumbres del comun, y uniuersal reparo del, y del corte que las manos diuinas hauian de dar en la cura, y remedio de nuestro estrago. De donde los Filósofos, y Poetas antiguos, hora sean Egypcios, hora Griegos, hora Latinos: dixeron, pintaron, y enseñaron cosas, que aun que la substancia dellas se fundauan en falso presupuesto: pero con todo esso el accidente exterior de sus pinturas, tenia grandes vislumbres de nuestras verdades: y a assi dixeron cosas tã parecidas a las nuestras, q̃ parece que estauan ya cerca de dar alcance a las verdades que nosotros emos alcançado. Y en ellas hallaremos grande huella, y rastro  
de las



de las cosas diuinas: las quales tienen su  
 estāpa, y dibuxo, en las humanas. Pintarō  
 Ouidio, y Plinio una donzella, de gran  
 bellezā, en un monte atada a un tronco de  
 un robre, o enzina cō unas cadenas, y que  
 tenia, a su lado un Lagartāzo, o un Dra  
 gon de estraña fiereza, que se acercaua  
 para tragarla; la donzella temerosa, ueya  
 se con soledad del auxilio, y fauor huma  
 no, y assi leuantaua los ojos al Cielo, espe  
 rando de alla el diuino: pintauan mas ade  
 lante a Mercurio con unas alas en el  
 ayre; el qual (como fingen los Poetas,  
 era el mensajero de los Dioses) y bolaua  
 con gran ligereza, trayendo en la mano  
 una espada de dos filos, con la qual venia  
 esgrimiendo por medio del ayre, hasta  
 que dexarretō, y quitō la vida a la gran  
 Bestia, y dio libertad a la donzella.

Oui. li. 4.  
 Metham.  
 Pin. li. 9.  
 nā. histo -  
 ria. cap. 5.

Todo esto tiene gran deudo, y parentes  
 co con el mysterio de que hoy vamos tra  
 tando, y parece que los Poetas quieren tã  
 bien testificar en el processo, porque parece



Primera parte

que esta bestia es un trāsumpto del pecado original: y toda esta pintura parece un retrato de la merced, q̄ Dios hizo a su Madre en librarla del: cuya hermosura pone pasmo a los Planetas mas encumbrados que tiene el Cielo: que son el Sol, y la Luna, los quales se admiran de ver su belleza. Estaua esta diuina Donzella, asida a un tronco, y cepa, que son las entrañas de su Madre Santa Ana, la qual auia sido leño seco, y sin fructo, pues jamas auia parido: era esteril, y mañera, y aun segun naturaleza, tambien impotente, por su venerable ancianidad, a la qual, ya su marido, parece que por

Esa. 56. Esayas les auia prometido Dios de darles hijos. No se desconsuele (dize Dios) ni se desanime el que estuviere desamparado de naturaleza, ni diga, Señor, yo soy un leño seco, porque poderoso soy yo, para darle un nombre mas auentajado, haciendo q̄ sus hijos le llamen padre: como si mas claro dixera, no tienen Ioachin, y Ana  
que



del Aránjuez del alma. 268

que deZir, somos leños secos, y esteriles; por que yo les darè vn fruto diuino, que sera a la que a de ser Madre de Dios, y assi vèdran a tener mas auentajado nombre que todos los padres del mundo, pues se podran llamar a boca llena, Aguelos de Dios, pues son padres de su Madre.

A estas cepas estaua unida, y atada, y esclauonada la Virgen de estremada belleza, pero tiene al lado vn espantoso Dragon, que es el pecado original, que se acerca para tragalla, y no ay en la vida, quien pueda libralla de aquella bestia fiera, que a todos tiene tragados, pues todos caymos en la culpa del pecado, y assi solo le resta alçar los ojos al Cielo, de donde le a de venir el remedio, y para darsele baxò aquel diuino Angel del Testamento, que diZe el Profeta Malachias, que viene vo

mach. 1.

lando, y trae en las manos la espada de su poder por el ayre, y quita la vida al Dragon, para q̃ no pudiesse empecer a la Virgē, ni tocalla. Que esso parece que quiso

Kk 4

deZir



## Primera parte

Psal. 44.

deZir David, quando diZe Dios la ayu-  
dò bien demañana, pues le vino el socorro  
al romper del alua, que es Frasis Españo-  
la, q̄ de ordinario es antes de medio dia,  
y como al ahorcado q̄ le an dado traspie, y  
le estan guindando, y agoniza para rendir  
el alma, si entōces llega una prouision real  
para que no le ahorquen, suelen deZir, tar-  
de llegastes: pues como, aun no es medio dia,  
y deZis que es tarde? si, porque ya duerme  
el sueño de la muerte, el q̄ esperaua vuest-  
ros recaudos, para no perder la vida: pe-  
ro el que llega a buen tiempo, le solemos de-  
Zir; en verdad que aueys madrugado  
bien demañana. Y esto diZe David, en ver-  
dad que a madrugada Dios biē a librar-  
la del pecado: pues antes que le amanecies-  
se, ya estaua con ella, y la tenia ya libre, y  
priuilegiada, para que no incurriessse en la  
culpa. Esta misma vision que los Filósofos  
cuentan, segun la diZen por orden, parece  
que la auian leydo, en el capitulo 12. del  
libro de las visiones del glorioso Euange-  
lista

Apoc. 12.



lista San Iuan; el qual dize, que alçando los ojos al Cielo, vio una prodigiosa maravilla, y fue una muger con una sobrerropa de Sol, y las suelas de sus botines, eran de un pedaço de Luna: y que la cinta, y apretador, con que tenia enlazados sus cabellos, era una doçena de Estrellas, como doze Esmeraldas, la qual daua bozes, porque estaua de parto: al lado de la qual estaua un Mastinazo de ganado, que era un Dragon, con el cerro encrespado, y enroscada la cola; el qual tenia diez cuernos, repartidos en siete cabeças, y con sola una coleada, auia desencasado la tercera parte de las Estrellas, y dado con ellas en tierra. Estaua (dize San Iuan) este Dragon leuantada la mano, y descubiertas las uñas, esperando a que la Santa Donzella pariesse, para servirle de comadre, arrebatando la criatura con sus manos; la qual despues de hauer parido un Niño, que auia de ser gouernador del mundo: como lo daua a entender un Ceptro de hieiro

Kk 5      que



## Primera parte

que sacaua en las manos el Niño, y su Madre, fueron socorridos del Cielo, y librados de las uñas del Dragon: Y si bien lo mirays, pintan assi la Imagen de la Concepcion, como lo aureis visto en la capilla del lado derecho del Altar mayor. Y como merced tan soberana, haze la Virgen nuestra Señora tanto caudal della; pues fue preuilegio que no se dio a ninguna pura criatura. Y assi la Iglesia la celebra cada año con tanto regozijo, conuoca al pueblo Christiano, pone en el Altar una Imagen de la Concepcion, llama al predicador que haga el ensayo, que represente a la persona de Christo, boluiendo por la honra de nuestra Señora, mediante la espada de la palabra diuina.

Esto he querido dezir antes de començar a presentar los testigos: para que veays que cosa tan clara, y tan sabida es, que la Virgen no tuuo pecado, por particular preuilegio de su hijo, Dios, que la quiso librar: pues q̃ los Filósofos, allà con sus cataratas, fue-



fueron medio atentando, y casi significando esta verdad, que vamos a prouar con testigos mayores de toda excepcion.

El primer testigo que en este processo testifica, es el Padre Eterno, al qual particularmente atribuyen los Doctores el myste-  
rio de la creacion: aun que juntamente  
confiessan hauerse hallado toda la Santis-  
sima Trinidad, como se colige de aquellas  
palabras, con q̃ criaron al hombre diZien-  
do. Hagamos al hombre a nuestra Image, Gene. 2.  
y semejança. Y es de saber, que en esta sa-  
zon estaua el Demonio, puesta la mano  
en la cabeça, condoliendose del golpe que se  
auia dado en aquella temerosa cayda del  
estado en q̃ Dios le criò, en el qual le auia  
reuelado que su vnigenito Hijo se auia de  
hazer hõbre. Celoso el Demonio, y corri-  
do de verse tã puesto del lodo, y del quebrã-  
to: y el hõbre hecho vn viceteniente de Dios  
en la tierra, dio la traça q̃ pudo, para que  
Dios se boluiesse atras, de la merced q̃ pẽsa-  
ua hazer al linaje humano, al qual armò  
can-



## Primera parte

çancadilla, y enpantano en el cenagal del pecado, el qual Dios tanto aborrecia. Y tuuo por cierto, que viendo la naturaleza tan asquerosa, nunca Dios se vistiria della, y que assi todos serian unos, el, y el hombre que Dios auia criado.

Y aconteciole al Demonio, lo que aconteceria a una donzella astuta, y sagaz, que estando assando una Perdiz, y acordandose de los melindres de su ama, y de los ascos que haze de la cosa que no es muy limpia, diessse con la Perdiz en la ceniza, y llevandola ante su Señora, conociendo su artificio diabolico, tomase vn tenedor, y le sacase lo mejor de la Perdiz, que son las pechugas, pues que aquellas no estauan encenizadas, y assi se le boluiesse el sueño del perro (que dicen.) Esto mesmo le acontecio al Demonio con Dios: el qual viendo la naturaleza humana tan cenizienta, tomó el tenedor de su omnipotēcia, y sacó cō el de su diuina sabiduria, esta soberana pechuga, que fue la carne de nuestra Señora; que



que preuenida con su gracia, no auia sido en suziada con el pecado. De manera, que por el medio que el Demonio procurò deshazer los intentos de Dios; esse mesmo tomó el para encarnar en el mundo: como se determinò en el Concilio de Nicea, en aquel soberano Credo, que alli se compuso: en el qual se nos diçe, que por el amor de los hombres, y por darles salud de la enfermedad que tenían; baxò el Hijo de Dios del Cielo, y encarnò en la tierra, por medio y obra del Espiritusanto. Pues supuesto esto assi, haueys de saber, que comenzando Dios a hazer cabeça de processo, contra el pecado de nuestros primeros padres, Adã echò la culpa a su muger, y ella a la serpiente, contra la qual, començo Dios primero a fulminar la sentencia diciendole, que haria que la desafiase una Muger, y que le diese de palos, para que fuesen mas afrentosos. Y pues tu por medio de una muger, estragaste el linage humano: yo hare que por medio de otra se remedie: la qual

Gene. 3.



Primera parte

la qual sera Madre de mi Hijo. En las quales palabras testifica el Padre Eterno, que la Virgen no tuuo pecado: pues que antes que llegue a castigar el que cometieron nuestros primeros Padres, ya dexa a la Virgen a una parte: como quie dize, que pues no fue participante de la culpa, no es razón que lo sea de la pena, que yo pienso dar a los reos, y delinquentes, que fueron Adan, y Eua, a la qual le dize, que en pago de ha- uer sido instrum.ento del pecado de su ma- rido, sus partos, y preñezes, serian mas de- los que pensara, y en cada uno dellos se ve- ria alas puertas de la muerte. De manera, que como el dia del Iuyzio antes de pronu- ciar la sentencia: contra los malos, man- darà Dios a los Angeles q̃ aparten los bue- nos dellos: para que pues no son participan- tes del pecado: no lo sean de la pena. Assi ni mas ni menos, antes de castigar el peca- do, aparta Dios a la Madre de su Hijo, a una parte, y se la pone al Demonio delan- te, y parece que le haze cocos con ella, co- mo



mo diciendole, ves aqui ala que quisiste enlodar, y no pudiste, y esta a de ser la que con su propio chapin te quebrantara la cabeza, por la qual entienden los Sagrados Doctores el pecado original. Y assi diZe mi Padre S. Augustin. No llegò a ella aquel triste Pronostico de Eva, a la qual dixeron que pariria sus hyos con dolores mortales, como diciendole en esto, que pues que no auia sido participante de la culpa, no era razòn que lo fuesse de la pena. Mirà por amor de Dios Padre mios, si testifica bien claro el Padre Eterno, que la Madre de su hijo no tuuo pecado.

Aug. prae-  
cisum est  
in ea il-  
lud in feli-  
citatibus e-  
logium.

El segundo testigo que en esta causa se presenta, es el propio Hijo de Dios, el qual diZe en los Cantares un requiebro a su Madre, entre otros muchos; con que mas claramente testifica esta verdad que vamos diciẽdo. Semejãte eres amiga mia, a mi caualleria en los carros de Faraon, para lo qual haueys de saber, que quando sacò

cantia.



Primera parte

Exod. 14. sacò Dios su Pueblo de miedo de los Gitanos, llegando a la playa del Mar vermejo, viendo venir en su seguimiento a sus propios enemigos, de cuyas manos no podian escapar, hizo Dios con ellos un famoso milagro, que fue secarles la Mar, para que pudiesen pasar, sin mojar la vira del çapato, y entrando sus enemigos tras ellos, por la propia calçada que Dios les auia hecho; quedaron todos anegados, dando consigo en el coraçon de la Mar, como si fueran un pedaço de Plomo, y de alli en el coraçon del Infierno quedando libre el Pueblo de Dios, a quien yuã siguiendo. Pues mirà si viene bien el requiebro que el Hijo de Dios diçe a su Madre. Semejante eres a mi caualleria quãdo la persiguieron los carros de Faraon: como si claramẽte le dixera. Tu sola por ser amiga mia pasaste como mi Pueblo por el Mar vermejo del pecado, sin que ensuñasses el alma en el, quedando todo el resto del mundo (el qual es figurado por los exercitos de Faraon



de Faraon) anegado, y empantanado en esse mar asqueroso del pecado original.

El tercer testigo en esta causa, es el Espiritusanto, viendo a nuestra Señora con tã singular perfeccion, de que hauiendo sido concebida en el mundo, por el orden de los demas, y sin la mancha del pecado, que sus antepassados tuuieron, como medio espantado de vn preuilegio tan grande le diZe.

Quiẽ es esta q̃ sale del desierto, rodeada de c. int. 3.

La mines: puesta a la mano, y recostada en el hõbro del mesmo Dios? y haZe en aquesto lo q̃ vn pintor, q̃ despues de auer pintado, y acabado vna Image con su propia mano, admirado de su hermosura dixesse. Que es posible, q̃ yo he pintado Image tan acabada?

Asi ni mas ni menos el Espiritusanto, diuino pintor de esta Soberana pintura, viendo los esmaltes q̃ en ella a puesto, los carmesies, y colores del Cielo, de q̃ està adornada, le diZe. Quiẽ es esta muy mas acabada, y preuilegiada q̃ San Iuan, ni Hieremias, la qual saliendo del desierto de virtudes,

Ll que



## Primera parte

que es el mundo, sale rodeada de tãtas maneras de flores, q̃ tanto deleytã, y recrean la vista. Como admiraria vn hombre, que hauiendo passado por medio de vnos barbechos muy agostados, o por cima de unas peñas muy peladas, truxesse en la mano vn ramillete de clauelinas, como si saliera de Aranjuez. Esto es lo que mucho espanta al Espiritusanto, al qual no auia espantado la belleza de San Iuan, Precursor de Christo. Luego claro està, que pues tanto se admira de la belleza de la Virgen, que le excedia en alguna gran singularidad, la qual se cree hauer sido ser concebida sin pecado. Y por esso añade diziẽdo, q̃ yua recostada en el hombro de Dios, o para declarar nos que era Madre suya, o para confirmar nos la verdad que deziãmos antes: que todo lo q̃ la Virgen tiene estriba sobre Christo, con el qual parece que el Espiritusanto la yguala en no tener pecado original, aũ q̃ el por su propia naturaleza, y ella por particular priuilegio recibe de su Hijo. Y assi  
dize



diZe el *Espiritus*anto que se puede pa-  
sear, lado a lado con su Hijo por esta Igle-  
sia militante, pues es Madre suya.

El quarto testigo que en esta causa  
presenta la Virgen, que la llamó biena-  
uenturada, son los Angeles, de los qua-  
les diZe el Sabio Salomon en el Libro de *cant. 6.*  
los Cantares, que la vieron las hijas de  
Syon, que quiere deZir subtileza, por los  
quales entiende los Angeles por los enten-  
dimientos subtiles que tienen, y la llama-  
ron la mas bienaventurada de todas las  
criaturas en superlatiuo grado, y es ele-  
gantissima manera de hablar de la Es-  
criptura, la qual representa en este len-  
guaje, lo que suele acontecer a uno que oye  
deZir, que el Rey se casa, suele luego  
preguntar, con quien? con quien? y diZe  
le, Señor, con fulana: y responde luego,  
o la mas dichosa de todas las muge-  
res, pues sera muger del Rey. Assi ni  
mas ni menos, oyendo deZir los Ange-  
les en aquella primera reuelacion que



Primera parte

Dios les hizo quando los crió, que el Hijo de Dios auia de tomar carne humana, preguntaro luego de quien, de quien? quie sera su Madre? Oyendo de Zir q de Maria dieronle el parabien, y dixerõ: o la mas bienauenturada de todas las criaturas, como si mas claro digeran, a nosotros nos excedeys en gracia, y a los hombres en amor, y puridad. Luego llamandola bienauenturada con palabra tan graue, y tan encarecida, esta claro que no tuuo pecado original: porque si le tuuiera, al menos en esto no excediera a San Iuan Baptista. Y assi nuestro Padre San Agustin, confirmando esta verdad dize.

August.

Assi conuino a la honra del Hijo de Dios, que su Madre fuesse mas pura que todos los Angeles, y mas Santa que todos los hombres. Por tanto todos le pueden dar el parabien, y llamarla mas bienauenturada q ellos, pues a los Angeles (como digo) excede en puridad, y a los hombres en otras mil cosas, y particularmente en no tener  
nin-



ningun genero de pecado.

El quinto testigo que la Virgen presenta en su fauor, fue la quinta generacion, q̃ es la de los Profetas, la qual la llamò bienauenturada. Y uno dellos que fue David, se lo dixo bien claramente, dõ- Psalm. 140.  
de parece que va representando a la Virgen que hablaua cõ Dios, y le dezia. Señor todos caeran en la red barredera, que el Demonio tendio en el principio del mundo: pero yo me escape, y me quedè en esta singularidad q̃ no cayesse en el lazo. Y otro Profeta, que fue el glorioso Baptista, lo dixo mas a la clara, como lo cuenta San Iuan, que hablando de las dos naturale- Ioan. 3.  
zas de Christo, diuina, y humana, dize, que la una vino de arriba, y la otra baxò del Cielo. De manera, que tambien de la humana dize, que fue naturaleza baxada del Cielo, en quanto no tenia ningun genero de pecado; no en hauerse hecho ella, como pensaron algunos Hereges, cuyas almas estan en el Infierno, pues se



Primera parte

fabricò en el vientre de nuestra Señora, por obra del Espiritusanto, sino que es Frasis Castellana, quando quiere ensalçar mucho una cosa, diçe q̄ es baxada del Cielo; aludiendo en esto a loque diçe San Iacobi. Juan: que todo lo bueno baxa del Cielo.

Y esta mesma naturaleza, fue la que la Virgen sacratissima ministrò a Dios de las purissimas sangres de su cuerpo. Luego claro està, que pues que la naturaleza del Hijo no tenia pecado, tampoco la tenia la de la Madre: de la qual se auia compuesto, y organizado. Y ansi hablando San Agustín nuestro Padre, de la naturaleza humana de Christo diçe, que era semejante a la de Adán, antes que pecasse. De manera, que la compara al estado de la innocencia: y como el agua que se saca de un rio, parece en todas sus calidades a la que queda dentro en el; Luego claro està, que el cuerpo Santissimo de Christo se pareceria en todas sus calidades al de nuestra Señora, donde se auia sacado:

S. August.  
Talis erat  
natura in  
Christo,  
qualis e-  
rat in  
Adam an-  
te pecca-  
tum.



cado: y aun que el suyo estava sin pecado por naturaleza, lo estaria el de su Madre por particular preuilegio.

El sexto testigo de esta justissima defen-  
sa de nuestra Señora que fue Salomõ, pre-  
guntado lo que sabe en este caso, confieffa, y  
dize que tiene a la Virgen por limpissima  
criatura, y aun que viene por linea recta  
de la casta de Adan: no contraxo la irre-  
gularidad, y ascos del pecado original, y  
que assi lo firma de su nombre en el capitu-  
lo septimo de los Cantares, donde hablando Cant. 7.  
con la Iglesia le dize. Vuestro cuello es co-  
mo la Torre de Marfil. Que para entēder  
este lugar auéis de saber, que todos los fieles  
somos miembros desta Iglesia militante,  
cuya cabeça es Christo; que assi la llama  
el Apostol San Pablo: que como dicen Ephe. 5.  
los naturales, el cerebro es principio, y  
fuente donde mana la vida a todos los  
demas miembros: y assi de Christo, como  
de cabeça, mana la vida a toda la Iglesia.  
Como lo dize San Iuan, que de su llenez, Ioan. 1.



## Primera parte

Cant. 4.

y abundancia de gracias participamos todos. Pero es de saber, que los huesos de esta Iglesia son los Martyres, por la fortaleza que tuvieron para resistir a los enemigos que la combatian. Los nervios son los Santos Confesores, los quales con la pureza, y santidad de sus vidas, añadaron, y enlazaron bien su fortaleza. Los dientes son los sagrados Doctores, que hizieron dos cosas, mazar la Escritura, y morder a los herejes. El cuello de esta Iglesia, es la Virgen nuestra Señora, que sirve de dos cosas en el cuerpo: la una es, que por su medio baxa la comida al estomago, y a los demas miembros: y lo segundo, q̄ por el se inclina la cabeça, a mirar las necesidades q̄ tiene el cuerpo. Estos son los dos efectos q̄ la Virgen nuestra Señora haze en la Iglesia militante: el uno es ser como diuina canal de oro, por cuyo medio baxa el bien a los demas fieles. Y lo segundo que por sus ruegos se inclina Dios muy amenuado, a ver las necesidades de la Iglesia.

Y assi



Y así la primera que inuocamos en las  
 Ledanias, es la Virgen, con tres epitetos  
 diferentes, por mouerla mas a apiadarse  
 de nosotros. De manera, que ella es el cue-  
 llo, y la garganta de la Iglesia. Y para dar  
 a entender Salomon, que aun que sale de  
 la casta de Adan (inficionada, y asquerosa  
 cō el pecado) sale sin el, y la llama cuello de  
 Marfil, el qual saliendo de el colmillo del  
 Elefante, animal tan grosero, hallò el inge-  
 nio humano, artificio para sacalle tan liso,  
 y tan blāco como la nieue del puerto. Y así  
 el ingenio de Dios, ingenio, y hallò artifi-  
 cio (dexando en pasmo a la naturaleza  
 humana, echandole primero poluo en los  
 ojos) para que no viesse un mysterio tan  
 alto como este, que fue sacar a  
 la Virgen de la casta de  
 Adan, sin los ascos  
 del pecado.



Primera parte

CAPITULO XXVI. DON-  
de se prueua no ser contra la honra de  
nuestra Señora, sino en gran alaban-  
ça suya, el no estar determinado  
de Fe, el mysterio de su san-  
ta Concepcion sin  
pecado.

TOLENTINO.



*VENA* va la pro-  
uança que vays hañien-  
do: pareceme que sale  
nuestra Señora cō el pley-  
to; y aun a vos se os e-  
cha bien de ver, quã de-  
uotō le soys, en el gusto con que lo dezis, y  
aun en los colores que diziendolo os han  
salido al rostro.

(Grego.) Harto mas lo era el que me so-  
lia mādár predicar estos sermones, el tiem-  
po que viuió; que fue aquel santo Arçobis-  
po de esta Ciudad q̃ Dios tēga en su Cie-  
lo, el buen don Andres Santos, lustre de  
nuestra España, y defensa grãde de nuestra  
Igle-



Iglesia: pues el premio que su Magestad le dio, por los grãdes trabajos, que por casi todas las Inquisiciones auia padecido, que fue verse en solo un año, Inquisidor, y Obispo de Teruel, y Arçobispo de esta santa Iglesia de Caragoça (la qual illustrò cõ tãta diuersidad de virtudes, lymosnas, y buenos exẽplos) le durò tan poco, q̃ despues de ha- uer seruido a su Magestad en el felicissimo casamiento de la Infanta de Saboya: y en las Cortes de Monçon, tan como fiel, y amoroso vasallo: le parecio a nuestra Señora, que para tan grandes trabajos, y virtudes, eran cortos los premios de la tierra, alcãçò de su Hijo que le lleuasse a dar los eternos del Cielo, donde yo creo (piadosamẽte) que està: pues aun despues de muerto, quiso la Virgẽ dar a entender quan pagada estaua de sus seruicios, ordenãdo q̃ se hallasse su cuerpo en los Maytines de media noche, de la fiesta dela Presentaciõ, q̃ el solia celebrar con tãto regozijo, quãdo uinia por cuyas virtudes, y merecimietos, tẽgo por cierto que



## Primera parte

que nuestro Señor a hecho merced, no solo a sus deudos, y amigos: pero aun a esta santa Iglesia de Çaragoça (a quien era tan aficionado) proueyēdola de successor tã parecido a el (aũ hasta en el mesmo nombre) quanto esclarecido por su nobilissima casa, y decendencia: el Ilustrissimo señor don Andres de Bonadilla y Cabrera: para que su santa Esposa se consolasse de la ausencia del passado. Pues este santo Arçobispo, fue a cuya peticion predicaua yo estos sermones de la Concepcion de nuestra Señora; de la qual (como digo) era harto mas deuoto que no yo: pues estandolos predicando le vi bañado en lagrymas, y aun a mi me salē de los ojos, sino dexamos esta plastica: porque creo que era el hombre que en este mundo mas me amaua, y aun mas merced me haçia. Pero haçemèla todos tres a mi, de darme licencia que acabe de hazer mi probança: para que nos quede tiempo de dar el parabien a la Virgen de la sentencia que espero en Dios, que  
se le



se le ha de dar en fauor. (Tol.) Ella os de  
el suyo, y os pague la caridad, y regalo que  
a todos nos hazeys, en dezirnos tan dul-  
ces, y tan deuotas cosas sobre este myste-  
rio de que vays hablando: pero dezidnos  
si sabeys, que es la causa que el Apostol  
San Pablo no dize tambien su dicho, pues  
que dixistes, que la generacion de los A-  
postoles tambie la llamò bienauenturada.

(Greo.) Esse es el septimo testigo que afir-  
ma, y jura esta verdad: pues con ser  
lo assi, que en catorze cartas que escri-  
uió, so la una vez, que se acuerda de  
nuestra Señora, fue para afirmar que no  
incurrio, en el pecado: escriuiendo a los  
Galatas, les dize la merced grande que Gala. 4.  
Dios hizo al mundo, en enuiarle a su Hi-  
jo, el qual naciendo de una Muger, li-  
brasse a todos, y limpiasse a aquellos que  
auian incurrido en la mancha del pecado  
original. De manera, que si bien lo mirays  
haze el Apostol dos partes de la Iglesia,  
en la una pone a Christo, y a su Madre;  
y en la



Mat. 25.

y en la otra a todos los demas diZiendo.  
 El hijo de Dios nacio de una Muger: y  
 luego señalando los con el dedo diZe: para  
 que redimiesse a aquellos que auian incu-  
 rrido en el pecado. Y assi parece que lo diZe,  
 y testifica el Euangelista San Matheo, en  
 la hystoria de las cinco Virgines cuerdas, y  
 las cinco locas. Por las quales es significa-  
 da toda la Iglesia. Y añade diZiendo, que  
 salieron a recebir al Esposo, y a la Espo-  
 sa: por los quales son significados, Chris-  
 to, y su Madre. De manera, que aunque  
 Christo redimio tambien a su Madre (co-  
 mo la Fe Catolica nos lo enseña) pero fue  
 con medio mas suauo, y mas regalado, y de  
 mayor preuilegio, no permitiendo en vir-  
 tud de su sangre que incurriessse en el peca-  
 do, como diZen algunos que fue Reden-  
 tor de los Angeles, que sin caer en pe-  
 cado gozan de Dios, por los meritos de  
 Christo. Como si yendo un padre cō dos hi-  
 jos a sus lados, viesse venir los Moros a  
 captiuarlos, y poniendo al mas regalado  
 sobre



sobre el arçon de la silla, pusiessse piernas al cauallo, y le escapasse, dexando captiuar al otro, al qual despues de algunos dias rescataffe: claro està que diriamos que fue Redentor, y rescatador de entrambos. Asi lo hizo el Hijo de Dios con su diuina Madre. Viendo venir aquel raudal, y arroyo del pecado original, la puso entre los brazos de su diuina prouidencia, mediante la qual no permitio que cayese en pecado, y a los demas que cayeron rescató con el resto de su soberana sangre.

Faltan agora los sagrados Doctores que testifiquen esta verdad, y pues nuestro Padre San Agustin, como arriba emos dicho, lo testificò en tanta diuersidad de partes de sus obras. Resta solo que el glorioso S. Anselmo diga lo que sabe: el qual diçe, que el sabe que Dios hizo todo lo que conuenia al Sacrosanto mysterio de la encarnacion, y que conuino mucho que Dios escogiesse, una Madre, la mejor que debaxo del Cielo se pudiesse hallar, luego

S. August.

S. Ansel.  
de cuit Vir  
ginem ea  
puritate  
nitere qua  
maior sub  
sole inue  
niri non  
posset.



Primera parte

S. Tho. 1.  
scn. d. 44.  
art. 3. & 3.  
p. q. 27.  
art. 3. &  
super c. 3.  
ad. Gala.

Ref. 9. ca.  
10. 22.

luego claro está que sería una Madre sin pecado: porque si le tuviere otra mejor se-  
pudiera hallar. Esta verdad testifican to-  
dos los fieles, con la deuocion tan grande,  
y tã general, con que celebran esta fiesta en  
todas las partes de la Christiandad. Y lo  
que haze mas fe en derecho, que es la con-  
fession de la parte contraria; confieſſan lo  
mesmo que nosotros vamos diziendo. Y el  
santo Concilio de Trento Sessione V. aun-  
que no quiso determinar esta verdad, por  
de Fe Catolica: al menos confieſſa, que to-  
das las vezes que habla de pecado origi-  
nal, no es su intencion afirmar, que la Vir-  
gen le tuno, y quiere que esta fiesta sea ce-  
lebrada solemnissimamente, en su Iglesia y  
cõcede grãdes Indulgencias, a los q̃ asistie-  
ren en los diuinos oficios della. Y en fin no  
ay lugar en laagrada Escripura, que  
repugne a esta verdad de q̃ vamos hablan-  
do; antes ay muchos que lo afirman, y con-  
fieſſan como yo los acabo de dezir. Y pues  
el santo Concilio Tridentino diffine de Fe  
Catoli-



Catolica, que no tuuo la Virgen pecado venial, pareceme, que la piedad Christiana, està obligada a confessar que no tuuo pecado original, que es mayor que no el venial; pues por el original principalmente encarnò el Hijo de Dios, como lo afirman los Teologos. S. r. 10. 3. p. 1.  
q. 1. art. 4.

(Tolen.) Espantado estoy, que es la causa, que siendo cosa que resultara en tanta honra de nuestra Señora, el estar esta verdad definida de Fe Catolica, no lo aya definido algun Concilio, de los que la Iglesia a celebrado, cerrando las puertas a todos aquellos que quisiessen defender lo contrario, y con esto nos quitaramos de barajas, y pendencias. (Grego.) Yo os asseguro Padre Tolentino, que una de las cosas q̃ resultan en mayor honra de nuestra Señora, es no estar este negocio definido de Fe: porque como dixe mi P. S. Agustin, en un tratado q̃ haze de la verdadera Religion, q̃ permite Dios las heregias en el mundo, para mayor cõfirmaciõ de las verdades



## Primera parte

de su Iglesia, y que los fieles para defenderlas desentrañasen, los mas hondos y profundos secretos de las diuinas letras, y assi me parece que a sido permission diuina, que este mystério quedasse debaxo de controuersia, y contienda, y que los Pappas ayan dado licencia, que cada uno tenga la opinion que quisiere, para que los deuotos de nuestra Señora, con mayor cuydado, y diligencia buscassen cada dia nuevas alabanças, para engrandecer su diuina persona, y ensalçar mas este mystério Sacrosanto, de su admirable Concepcion. Y el Santo Concilio de Basylea, ordenò que esta fiesta se celebrasse con gran solenidad, y Urbano 4. como lo refiere el Concilio de Viena, concede muchas indulgencias a los que estando contritos y confessados, se hallassen presentes o la solemnidad de esta fiesta, y Martino V. en una estraauagante, dexa a la cortesia de cada uno el tener a nuestra Señora en la opinion que quisiere. Y pues esta diuina Reyna a prouado su inten-

Ses. 36. to  
mo. 4.



intencion con testigos tan abonados: que son la Santissima Trinidad, Angeles, y hōbres, assi Profetas, como Euāgelistas: sera razón q̄ por toda la Iglesia Catolica se publi que, q̄ se le a dado sentencia en fauor, que es hauer sido concebida sin pecado original, y postrados por tierra humilmente le supliquemos, que pues aqui este rato emos buuelto por su honra, quiera ella con su Sacratissimo Hijo, boluer por nuestro prouecho, suplicandole nos de su gracia, para que pues nosotros incurrimos en el original, no caygamos en el actual, y de los en que emos caydo, hagamos suficiente penitencia de ellos. Y perdonamē Padres mios, sino he satisfecho a vuestra deuocion, como todos desseauades. Porque como dize el glorioso San Geronymo, las materias grādes no caben en los pequeños entendimientos. Y pues los Sagrados Euangelistas: teniendo verdadera, è infalible asistencia del Espiritusanto, llegando a este profundo abyssmo, de las alabanças de nuestra Señora,

Hierony.  
materias  
enim grā  
des inge-  
nia par-  
ua non  
sustinent.

M m 2 que-



## Primera parte

quedaron como atonitos, y embelesados, y dixeron tan pocas palabras, que casi fueron ningunas: no os maravilleys si las mias no ygualan con mi desseo, el qual a sido (como siempre) de agradaros, y seruiros a todos: pues en cada uno de los tres ay tantas partes que lo merezcan, y el Padre Deodato lleue adelante la platica, de lo que hablaua, antes que yo començasse, para que enmiende las faltas, que en la mia he tenido.

(Deodato.) Porcierto Padre Gregorio, que holgara yo harto mas, de ser vuestro oyente este rato que queda de la tarde, que no proseguir la platica de que yua hablando, aun que era tan buena, que yo creo que nos pesara, que la lleue adelante, pues trataua de cosa q̃ a todos nos va tanto, y es de las mercedes, y remedios que dexò Dios en su Iglesia, cõtra esta diabolica, y perjudicial enfermedad del pecado: de la qual auia tanta abundancia, que fue menester traerse Dios vn Predicador hecho apostata,



aposta, de alla del desierto, que sin tener respeto a ninguno, reprehendiesse todos los estados, y mandasse de parte de Dios aparejar los caminos, que era señal que el mismo venia como Medico celestial, y universal remedio de las almas: las quales estauan tan frias en caridad, y amor de Dios, que fue menester, proueerles de un fuego tan grande, que calentasse, y deshiciesse los grandes yelos que entonces auia. (Tolenti.) Cosa es por cierto, en que mas enseñò Dios serle la misericordia natural, pues no fue bastante, la muralla y baluarte de pecados que los hombres pusieron en medio, para que dexasse de venir, y nacer, y morir por ellos.

(Deoda.) No veys Padre Tolentino, que esse es el blasón, y apellido de Dios, socorrer, en las mas urgentes, y extremas necesidades: y vencer los mayores estoruos.

Y San Agustín dize, que la piedad de Dios, no se echa de ver quando ay obra en el hombre que la mueua, sino quando

S. August.



Primera parte

ay muchas que la impidan. Y assi primero  
que los Sagrados Euangelistas cuenten su  
venida: diZen el estrago, y necesidad que  
auia en el mundo. Como primero que os  
cuenten la venida de vn Pesquisidor: di-  
Ziendo los atroces delitos, que se auian co-  
metido. O primero que digan la venida  
de vn Medico, o Cirujano famoso; cuen-  
tan la gran necesidad, o llaga, que auia. Y  
assi el glorioso San Lucas: primero que  
cuente el Nacimiento de Christo, cuenta  
quan estragada estaua la Republica, y  
Reyno de Israel: pues los que le posseyan, e-  
ran Tyranos, y los Pontifices hedian a Sy-  
moniacos. Y pues las enfermedades eran  
tan grandes: auia necesidad que el Me-  
dico fuesse mucho mayor, y pues no le auia  
en la tierra: auia se de pedir con lagry-  
mas, y gemidos al Cielo. Y assi quando  
vino, auisaua a todos el Baptista, que  
se curassen con el: pues con tantos gemitos  
le auia pedido a Dios los Padres an-  
tiguos, que viniessse a curarlos. Y les de-  
zia,

Dan. 4.

Ioan. 1.



Zia, veys ay el Cordejo de Dios, que es  
 el que puede, y sabe curar vuestras en-  
 fermedades. Que este es el titulo, y bla-  
 son, que Christo nuestro Señor tiene en  
 su sagrado Evangelio: como lo dixo a los  
 Fariseos, que le querian calumniar, de  
 la comunicacion tan ordinaria que te-  
 nia con los pecadores, diZiendoles que  
 los Medicos jamas tratauan con los sa- Mat. 9.  
 nos, sino que el entrar en una casa, era  
 cierta señal, que en ella auia algun en-  
 fermo: como dando a entender que  
 pues el que era Medico Celestial auia  
 venido al mundo, era cierta señal de  
 sus muchos pecados, y enfermedades. Y  
 assi les dixo, los sanos no tienen necesi-  
 dad de Medico, sino los enfermos. Pe-  
 ro para que entendays mas cla-  
 ramente esta verdad, os  
 ruego, que me  
 esteys un po-  
 co aten-  
 tos.



Primera parte  
CAPITULO XXVII. EN EL  
qual se comienza a tratar la materia  
del Nacimiento de Christo  
nuestro Redentor.

DEODATO.

Dani. 4.

**Q**UENTA el Profeta Daniel,  
que estando durmiendo el Rey Na-  
buch Donosor, vio medio entre sue-  
ños, un bulto muy grande a manera de  
estatua, cuya cabeça era de oro, con los  
pechos de plata, los muslos de bronce,  
las pantorrillas de hierro, y los pies de tie-  
rra, y que por unos peñascos abaxo, caya  
un sillar, o piedra quadrada, y dando en  
los pies de la estatua: la hizo pedaços, y la  
desmoronò, de manera, que no quedò ras-  
tro de ninguno de los metales: y que de  
esta piedra se hizo un monte grande, que  
se estendio por toda la tierra. Figura  
certissima, y representacion euidente, del  
nacimiento del Hijo de Dios, para desha-  
zer aquella Estatua del Pueblo de Is-  
rael,



rael, cuya cabeça, y miembros del cuerpo, auia sido metales preciosos, y siempre auia ydo desdiziendo de sus primeros principios y auia llegado ya a tal extremo, que auiendo sido la santidad de los Padres antiguos, como cabeça de oro, eran estos veltacos de Pontifices, pies de lodo, y de tierra, (como dicen) no buena para tapias. Demanera, que assi los Reyes, como los Pötifices de aquel tiempo, fueran harto mejores para arrieros, que para Gouvernadores, y cabeças del Reyno, y de la Synagoga: cuyas costumbres estauan tan estragadas, y cuyas ambiciones, y auaricias, y demas pecados auian llegado al ultimo, y mas alto escalon que podian subir como dando en esto bozes a Dios, que como piedra diuina, baxasse de aquel monte del Cielo, y naciesse de una Virgen, sin obra, ni manos de varon, y como Trabuco, o tiro de bronze celestial; dando en la muralla, y Baluarte de pecados, que el Pueblo de Jsrael auia levantado (pues



Primera parte

Ioan. 2.

y a los mercados, y almonedas se bazian en los Templos) la desmoronasse, y deshiziesse del todo, pues era blason solo de Dios, acudir a las mayores, y extremas necesidades.

Plal. 45.

Y por esso David le llamò ayudador en las oportunidades, y tribulaciones: y pues eran tan grandes las que padecia el Reyno, y la Sinagoga, era tiempo oportuno para poder las remediar.

Gala. 4.

Que esta es la diferencia que ay entre Dios, y los hombres, que como el solo mira a su misericordia, y no a nuestros merecimientos: acude con ella, quando la miseria es mayor. Y el Apostol. San Pablo dice, que quando estauan los tiempos llenos de maldades, embiò Dios su Hijo al mundo para que lo remediasse, quando le parecia tiempo mas acomodado, que Dios se retirara a su Cielo, pues los hombres le tenian tan ofendido: pero como es sumo, y infinito: bien naturalmente se comunica, sin que nadie se lo pueda estoruar. Y quando el Pueblo de Israel le está ofendiendo en la hon-



la hondura del valle, el Te está dado, y escri-  
uiendo las leyes en la altura del Monte. Exo. 32.

del qual, mandà a Moysen, que baxe con  
presteza, pues el Pueblo a pecado, y que  
dexandole a el solo, acuda al remedio dela  
ydolatria que auian cometido. Y quando

Geroboan esta leuantando ydolos, y esta-  
tuas que su Pueblo adorasse (de miedo, que  
si adorauan a Dios le dexauan a el.) Bus-

ca Dios los Profetas, y los Predicadores  
que le vayan a reprehender, y remediar su  
pecado: Y assi entra Helias dando bozes

por el Templo, dō de se haçiã las ydolatrias,  
y diziendo altar, altar: como no te partes  
por medio, viēdo las abominaciones, y ofen-

sas de Dios, q̄ sobre ti se hazen: y fue tan  
poderosa la palabra del Profeta, que no ha-  
çiendo mella en los coraçones de los delin-

quentes le hizo, en las piedras, partiēdose  
luego el altar en dos partes. Y quādo el Rey 4. Reg. 1.

de Samaria, estādo enfermo en la cama, em-  
bia embaxadores a cōsultar cō el Diabolo si  
podria sanar dela enfermedad en q̄ estaua.

Embía



Primera parte

Embia Dios su Profeta tras ellos : como celoso, y corrido, de que a. el le dexauan. De manera, que quando mas ocasiones le dauan, a que echase mano a su yra ; embaynando aquella, sacaua el Balsamo de su diuina misericordia: para quitarnos el miedo, y que nos lleguemos a el, quãdo mas pecadores nos parece que estamos: pues quãdo parece que se auia de tapar las narizes, y cerrar los ojos por no ver las abominaciones, y pecados del mundo, dize por su Profeta Ezequiel, que passando juto a ellos , y viendolos rebolcar en el cenagal de sus muchas abominaciones , y desconciertos : que se parò a mirarlos , y los vio que estauan mortales, y que viendo que nadie, sino el solo, les podia dar vida, les dixo. *Viui, que estays muertos, y los curò, y limpiò de aquellas sangres corrompidas, en que se estauan rebolcando .* Tassi se quexa por el mesmo Profeta de que, porque en semejantes necessidades no le piden remedio: pues el solo le puede dar: pero que sin tener  
respe-

Eze. 16.

Esa. 43.



respeto a sus muchos pecados, y a los de sus antepassados, el los remediarà, y perdonarà: porque todo quanto ay de su parte, es para mouerle a misericordia: aunque todo quanto ay de parte del hombre, es para mouerle a justicia.

Cuenta Esayas la respuesta de aquel <sup>Esa. 3.</sup> que le querian leuantar por Rey, el qual respondio, q̃ ni el era Medico, ni en su casa auia pan, ni aun a el le sobrauan vestidos: dādo a entēder en esto, q̃ el oficios de Dios, que era ser Rey de su Iglesia auia de ser proueer sus necesidades, y miserias, y curar juntamente sus enfermedades.

Que este fue el exercicio mas ordinario, en que Christo nuestro Señor se exercito el tiempo que viuió en este mundo, que era acudir a donde auia mayor necesidad de su fauor. Como lo significò bien la priesa con que a medio dia caminaua hazia el pozo de los Samaritanos: y el gusto con que admitio el combite del Fariseo: pues en <sup>Ioan. 4.</sup> <sup>Luce. 7.</sup> entrambas partes auia de remediar dos extremas



Primera parte

Ioan. 20.

Ioan. 11.

extremas necesidades, que sin su ayuda no  
tenian remedio alguno. Y aun el Apostol  
Santo Tomas es buen testigo de esta ver-  
dad, pues no queriẽdo creer el articulo Sa-  
crofanto de la Resurreccion, que los de-  
mas Apostoles le predicauan, fue menes-  
ter que el mesmo Hijo de Dios viniesse a  
enseñarselo. Y aun Marta, y Maria se-  
yo que seran de nuestro parecer, pues sin la  
venida de Christo, no resucitarà su herma-  
no. De manera, que son millones los testi-  
monios que nos podrian confirmar la  
verdad que vamos diziendo. Y no ay que  
marauillaros, de que no fuessen bastantes  
los muchos pecados que el mundo tenia: a  
detener, y impedir, que la misericordia de  
Dios no se comunicasse al mundo, pues so-  
lo se mira a si por hazernos merced, y no a  
la ocasion que le damos, a q̃ no nos la haga:  
por que si a essa mirasse jamas la haria, y  
(como deziamos arriba) Dios se quedaria  
con su misericordia: y nosotros cõ nuestra  
miseria. Y aũ para confirmaciõ de esta ver-  
dad, os



dad, os dire una cosa muy curiosa, y q̃ me  
 la aueys de estimar en mucho, que essa fue  
 la causa de baxar Christo nuestro Señor la Ioan. 19:  
 cabeça al tiẽpo de su diuina muerte: de ma  
 nera, que para espirar se mirò al coraçon,  
 como mirando a quien era, para bauer de  
 morir, de manera, que mientras tuuo la ca  
 beça leuantada, mirando al desagradeci  
 miento del Pueblo Israelito (el qual vien  
 do morir a su Dios, en remission de sus pe  
 cados haziendo burla del, y mofando de Ziã, Ioan. 19:  
 soys vos el que sabeys destruyr el Templo  
 de Hierusalem, y reedificarle en tres dias,  
 desasios de essos clauos, y baxà de essa Cruz,  
 a ver si podeys) jamas murio: y si la miseri  
 cordia de Dios no fuera infinita, me parece  
 que se agotara, cõ semejante desagradeci  
 miẽto. Y baxando los ojos, y mirãdose a si, y  
 no al mal pago q̃ los hòbres le dauan, dize  
 el Euangelista S. Ioan, que dio el alma a su  
 Padre, y como buen Cirujano, y soberano  
 Medico, sin reparar en la furia de los locos,  
 a quiẽ curaua (q̃ assiẽdo de sus carnes se  
 las despe



Primera parte

las despedaçauan) quiso curarlos muriendo por ellos. (Tol.) Bastaua esso para que aunque no uierades dicho otra cosa en toda esta tarde, fuera yo bien cõtento a mi Celda a dar gracias a Dios, con muchas mas veras que hasta aqui, por el Sacrosanto mysterio de la redenciõ del mundo: pues la quiso celebrar tan sin retorno de parte de los hõbres, y aun antes, como vos de Xis, con muchas ocasiones de no redemirle: que bien poco se parece Dios en esto, a los que viuen en la tierra, que nunca meten clauo, sino es a dõde an sacado reja: ni haZen ninguna merced, sino es de quien an recebido mil seruicios. Y en esto veran los Señores del mundo, que no son Señores viuos, sino pintados, pues al q̃ les a seruido mil años, le pagan con unas calças traydas, y despues que los tristes de los criados, con mas monerías, y en sayos, y reuerencias q̃ un dançante, hã venido a estar en su gracia; al menor desgusto que les den, los echã por la puerta afuera, como sino le uierã conocido. Desdi-



do; Desdichada gracia q̃ tan caro se cõ-  
pra, y tan barato se pierde, tan al reves de  
la diuina: que os la comunican de balde,  
y la perdeys con tanta dificultad, pues es  
menester pecar mortalmente para desha-  
zeros della: q̃ por esso he oydo dezir q̃ se lla-  
ma gracia: porque se da sin merecim̃tos.

(Deo.) Esso es la primera gracia que lla-  
man los Theologos, q̃ como primer fauor,  
no cae debaxo de merecimiento. Que assi  
dixo el Apostol S. Pablo, si es gracia: luego  
sin merecim̃tos ningunos. Y aun tãbiẽ lo  
dixo Esayas: q̃ pues los hõbres auia ṽdido  
las almas de valde al Demonio, seriã sin  
ningun precio rescatadas de sus manos, sin  
ningũ precio: quiso dezir de parte de los hõ-  
bres: porq̃ de parte del hijo de Dios infinito,  
fue el q̃ dio a su Padre para hauerlas de-  
rescatar, que assi lo dixo el Apostol, q̃ auia  
mos sido redemidos y comprados, a costa  
de vn grandissimo tesoro, que fue Christo.  
Y assi haçe Dios cõ las almas, lo q̃ el Mer-  
cader con su factor, al qual el dia q̃ le mete

Rom. ii

Esai. 52.

1. Cor. 6.



## Primera parte

en su casa antes de hauerle seruido, le  
entrega cierta cantidad de dinero: con la  
qual manda que trate, y que grangee  
otra mucho mayor: y assi lo haze Dios  
con los fieles, que arrepentidos de sus pecados,  
entran en su casa por la puerta del  
Sacramento Santo de la confession, auien-  
do entrado primero por la del Bautismo,  
dales aquella primera gracia, sin mere-  
cimientos ningunos: para que con ella  
grangeen, y hagan cada dia nueuas obras,  
con las quales vengán a ser mas gracio-  
sos en los ojos de Dios: el qual les manda  
que traten y negocien con ella: y el Apostol  
San Pablo les dice, que se guarden  
no la reciban en valde: porque la vendran  
a perder si estan ociosos con ella; y en bu-  
gar de negociar mas gracia con ella, nego-  
ciarán la ira de Dios que executò en a-  
quel factor descuydado, que dice el Euan-  
gelio: q̃ auiedole entregado su amo y señor,  
a q̃lla dobla de oro con q̃ negociasse: metida  
en vn lienço, la escondio debaxo de tierra.

2. Cor. 6.

math. 25.

De



De manera Padre Tolentino, que no se nos comunica la gracia, mediante los divinos Sacramentos, para meter las manos en el seno: sino para q̄ desencabestrandonos del pecado, nos aligere, y facilite a obrar biē cō ella. Y assi aun q̄ al Hijo de Dios no le estoruarō los pecados del mūdo a hazerle nuevas mercedes, no por esso dexò de castigar el mal empleo q̄ auian hecho de las q̄ hasta entonces auia recebido, y aun creo q̄ esta fue la causa q̄ su nacimiēto fuese de noche. (Tol.) Parece Padre Deodato que me aueys adivinado el pensamiento que os quieria preguntar, q̄ era la causa q̄ siēdo la merced tā grāde q̄ Dios hazia al mūdo, auia nacido de noche: pues era merced hartomas aparejada para regozijarse de dia, q̄ para encubrirse de noche. Y pues sin preguntaroslo yo aueys tocado la dificultad (q̄ me parece deue de ser buena) pues el Padre Maestro Gregorio, y el Padre fray Dionysio, cō el menear de las cabeças, mirādose vno a otro han dado a entender



## Primera parte

que lo es . Y la podeis profeguir , que nosotros la oyremos de buena gana.

(Deoda.) Mil son las causas de lo que Dios diuinamente ordenò , que su Sacrosanto nacimiento fuesse denoche , quando ellos mas descuydados estauan , pues se les hazia esta merced (como deziamos antes) tan sin merecimientos suyos , y era razòn que no viessen el principio della , sino solos aquellos que la supiessen estimar , que fueron los Pastores , y Reyes : como despues veremos , que esta fue la causa que quiso nazer denoche . Dandoles en esto a entender , que mas mereciã quedarse en la obscuridad de sus pecados ; que no recebir la lumbre de la gracia , de la qual se auia hecho tã indignos , por el mal hospedaje q̃ hizierõ a la q̃ mediãte la doctrina de los Profetas les quiso Dios comunicar . Y en fin daua Dios en esto a entēder q̃ la ley antigua despues del pecado , tenia todas las propiedades de la noche , cõ la qual se encubre la bellezã del mūdo , cessã los exercicios de los hõbres ,  
que-



queda todo en calma, y en una estraña sor-  
dez: vemos hermoſeados eſſos tapices del  
Cielo, con variedad de Eſtrellas, cada una  
de las quales tiene ſu oficio, y particular  
influencia, y poniẽdoſe una, y ſaliẽdo otra,  
venimos a conocer que ora es de la noche,  
y q̃ ya q̃ quiere amanecer, ſale un hermo-  
ſo luzero, por lo alto del Monte, dando  
buenas nuevas, de que ya quiere amane-  
cer. Sale el Sol ſu poco a poco, y leuantan-  
doſe por el Cielo, le va bordando de oro, y  
eſmaltando las nuues q̃ enuiſte luego en  
ſaliendo: todo lo alegre y regoſija, las flo-  
res del campo cobran nuevo ſer, y loçanià,  
parece mas viuo el verdor de los arboles,  
que eſtan veſtidos de granos de Aljofar,  
con el rocio que cayò al reyr del Alua, eſtã  
los paxaritos colgados de ſus ramos, haſiẽ-  
doſe pedaços de alegria, y como ſaludando,  
y dando el parabien al dia. Y enſin con la  
venida de la mañana reſpira el enfermo,  
que a eſtado toda la noche lidiando con el  
accidente paſſado de la calentura, pregun-



## Primera parte

tando por momentos que ora era de la noche, porque està desseando la luz del dia, para que le abran las ventanas, y salir de la congoxa en que la a passado toda en peso. Sale por la mañana el Labrador, y el Pastorcillo de su choça cantando mil donosissimos fones, y cantarcillos, y el otro va con alegria por leña al monte, o a guardar las Cabras. Sale entonces el Señor, y el Cauallero a caçar, los perros saltan de plazer, y van delante, haziendo mil lifonjas con el menear de las colas: los Açores, y Gauilanes se querrian arrojar de las manos de los caçadores. Y en fin todo parece que se alegra y regozija, con la venida del nuevo Sol, y que cobra nuevo ser y nuevo brio: que es lo que dixo David.

P[sa]. 103. Embiaste Señor las tinieblas, y con ellas juntamente la noche: en la qual tomaron licencia los animales ponçoñosos que auian estado escondidos todo el dia, para salir a correr el campo, y coger la presa descuydada. Salio el Leon fiero, leuando el cerro,



cerro, y quedixas de oro. Salio el Tigre con sus uñas azeradas; y el Osso a coger las Colmenas que no tenían guarda, y el Lobo a hazer carniceria en los Corderillos sin Pastor. Pero en fin, salio el Sol, y todos dieron a huyr. Luego se encoñò el Leon que anduuo desmandado: luego se recoge el Lobo, y el Puerco Espin, y se entra alla dentro, en la maleza del bosque, y alli se están todo el dia recogidos, y el hōbre queda señor del campo, vase a sus labranças, y entiende en sus exercicios acostumbra- dos, sin que ninguna bestia fiera del campo se lo estorue.

Asi pues estaua el mundo, antes que Christo nuestro Señor naciesse: y estos efectos que haze la luz del Sol en la tierra, hizo la uenida del Hijo de Dios en el mundo. Porque despues que aquel primer hombre se le puso el Sol de la Justicia original por el pecado, se siguió luego una noche hiuerniza, larga, y enfadosa; como llamó el Apostol San Pablo, en muchas Rom. 13.



partes, al estado de los padres antiguos, di-  
 Ziendoles, que ya se les auia passado la no-  
 che, y tinieblas en que uiuián: las quales  
 tinieblas, eran de ignorancia, y pecado: y  
 porque no desmayassen, les hizo Dios una  
 promesa de remediallos, y enuialles un  
 Sol que los alumbrasse. Y así se lo prome-  
 tio por el Profeta Malachias: y por esto los  
 Profetas antiguos, rogauā mucho a Dios  
 con gemidos ordinarios, que no se lo dila-  
 tasse, y que no les dexasse padecer y sufrir,  
 una noche tan larga y enfadosa, especial-  
 mente estando con la calentura del peca-  
 do, que les abrasaua el alma: y andauan  
 como enfermos de ospital, preguntandose  
 unos a otros, hola que ora es? amanecera  
 tan presto? y respondian: ya salen las Ca-  
 brillas, ya sale, o se pone tal Estrella: que  
 esta era la respuesta que Dios les daua,  
 dandoles Estrellas, que naciendo unas, y  
 poniendose otras, entendiessen que ora po-  
 dia ser. Enuióles Dios una Estrella, que  
 fue un Abel, echando de si rayos, y resplan-  
 dores

Mala. 4.

Esa. 21.



dores de inocencia, y pasada esta, salio luego otra, que fue un Noe, resplandeciendo en una firme esperanza. Pasada esta, salio luego otra: que fue un Iob, dando luz de paciencia, y sufrimiento de trabajos. Sale luego un Abraham, enseñandonos a obedecer; y despues sale un Iosef, predicando al mundo que no se a de boluer mal por mal. Y acabadas de salir estas Estrellas, en la ley de naturaleza, entendieron que era prima noche, y que faltaua mucho para amanecer. Llega la media noche, y aparecen luego las siete Cabrillas con su pastor, por cima de un monte espeso, que fue el Pueblo de Jsrael, con el buen Pastor Moyses de increyble mansedumbre: sale luego un David, y todos los demas Reyes de Jsrael, en tiempo de la ley de Escritura: entendieron que passaua ya de la media noche, y que se yua allegando el dia; y començaua ya a alborear, y que ya salian los arreuoles de la mañana. Y sale luego un luzero hermosissimo a la vista de todos,



Primera parte A 166

Math. 3.

echando de sí rayos de penitencia, y asper-  
za de vida, que fue San Iuan Baptista, el  
qual començo a aparecer alla por encima  
de un desierto, hañiendo con su luz muy  
claras, y conocidas ventajas a todas las  
demas Estrellas: porque ninguno nacio ma-  
yor que el, entre todos los hijos de las mu-  
geres. Salido luego aquel luzero, vino  
la mañana hermosa, llena de arreuelos,  
dandonos nueuas alegres, de que ya el Sol

Cant. 6.

estaua cercano. Esta mañana, es la Virgen  
nuestra Señora, que assi la llamó Salomon  
diziendo. Quien es esta que sale como la  
mañana? Quien es esta, que me parece que  
va saliendo poco a poco; como la mañana  
hermosa, preñada del Sol? que me parece  
que veo yr por cima de las montañas, a

Luc. 2.

empadronarse a Bethlem, hermosa va  
como la Luna; que mientras està mas  
llena, està mas hermosa. Y assi aquella di-  
uina Señora: yendo tan llena, y tan preña-  
da, parece tener nuevo resplandor, y her-  
mosura, de la qual sale el Sol Christo.

Reden-



Redentor nuestro, dando con su divina  
 luz, nuevos resplandores, y nueva alegría  
 al mundo. Y fue este dia el mas alegre  
 que tuuo el mundo, por hauer sido el mas  
 desseado del: Holgose el Cielo, como lo Lucæ.2.  
 significan bien los Angeles, q̃ como copos  
 de nieue se descuelgan por essos ayres a-  
 baxo, y como paxaritos en xaula, can-  
 tan, a Dios la honra en el Cielo, y el pro-  
 uecho a los hombres en la tierra, dan les  
 las buenas Pascuas, y pidenles el aguinal-  
 do, y las albricias de la alegrissima mēsa-  
 ria que les traē, de que ya Dios es vezino  
 del mundo, y q̃ se haydo a nacer a una ca-  
 sa de campo: y q̃ aunque viene dissimula-  
 do, y en secreto, a solos ellos les da licencia  
 que le vayan a visitar, y adorar, y besar el  
 pie, como a sumo Pontifice del Cielo. Tiem-  
 blā los Pastores, y dā consigo entre las ma-  
 tas, abroquelándose cō los brazos y zquier-  
 dos: dizenles los Angeles, q̃ no temā q̃ aun  
 q̃ esten tã mal vestidos, cō sus abarcas cal-  
 çadas, y sus melenas por peynar, q̃ no tienē  
 que



Primera parte

que temer; porque Dios viene sin manos, que su Madre se las tiene atadas. Van los Pastores, y ven el mysterio, y bueluen se a sus Majadas relinchando, y estallando las bondas, y jugando a la chueca, y al belorto. Regozijose tambien el Lymbo, entendiendo ya quan cercana estaua la libertad de su antiguo captiuero. Este era el regozijo, que queriendole encarecer Abacu, no acertò por ser tan grande. Y assi auizcaynadamente dize. Holgado me holgare, y mi alma se alegrarà con la venida de Dios al mundo.

Y en otra parte comparò este general regozijo que el mundo auia de tener, en la venida de su Dios, al que tienen los segadores, al tiempo del segar las Mieſſes; quando las espigas estan bien granadas: o a la de los Capitanes, quando han acabado las batallas, y han alcançado la victoria, siguiendo al enemigo hasta sus tiendas, saqueandole sus despojos, repartiendolos con los soldados. De manera, que anda el Profeta



feta buscando a que comparar la alegría, y regozijo que el mundo estava obligado a tener: en la venida, y nacimiento de su Dios. Y nuestra Madre la Iglesia, anda la noche de Navidad tan hazendosa, y con tanto cuydado por acertar a recibir el nuevo huesped, celebrando a quella fiesta con tres missas estãdo toda la noche en vela, para que quando den las doze acuda luego al santo Pesebre, a ser participante del nuevo regozijo que alli ay: y a dar el parabien a la rezen parida, de la nueva merced, que de Dios a recebido, pues de oy adelante se podra llamar a boca llena: Madre de Dios. (Diony.) Admirado estoy de ver quan al reves han entendido los hombres, el regozijo que Dios quiere que aya en esta fiesta, pues ha de ser espiritual: y ellos la han hecho, tan corporal, y terrena: que profanando aquella noche, y aquellos dias con tanta manera de banquetes, y juegos y ofensas de Dios, aparejando la noche  
antes



## Primera parte

antes manjares regalados, para proueer sus mesas, y que aya en ellas el brindar del Tudesco: y la dissolucion del Luterano. Andan los Atambores, y Mascaras, y cascabeles. Aquellos dias se juegan las capas, y se empeñan las haziendas: y a llegado el desatino a tal estremo, que se a venido a diuulgar en muchas tierras (como cosa licita y hazedera) que desde la vispera despues de medio dia, hasta las doze de la noche, se pueda comer licitamente, con tal que no sea pan: sin entender que el principal regozijo que Dios pide este dia, a de ser espiritual, y santo, limpiando las almas del estiercol de los pecados, recibiendo en ellas el Santissimo Sacramento del Altar, que tan abundante anda aquel dia en su Iglesia: y si se dexò de mandar debaxo de precepto fue, por tenerlo por cosa clara: para acertar a considerar, y a gozar con la fe, la multitud de mysterios, que tal noche como aquella, se encontrã unos con otros. Donde parece que los sagrados Euangelistas,



listas, se embaraça, y entorpecē, y no hallan palabras para poderlo declarar; sino que se van deteniendo, y temblando de llegar a poner la pluma en este diuino mysterio.

Y el Euangelista San Lucas, parece que de puro miedo, o respeto que le tuuo, se mete primero en contar lo que Augusto Cesar mando, q̄ todos sus vassallos se viniesen a matricular a sus propias Ciudades y metropolis: y que esta matricula, o empadronamiento la hizo vn Presidente que se llamaua Cirino, que parece que todo esto era (como diZen) andar por las ramas, de puro respeto, y miedo de no llegar a escriuir el misterio que importaua, que era el nacimiento santo de nuestro Señor Jesu Christo. Y quando le llega a contar, diz solamente del, que vino la Virgen a Bethleem, con su esposo Iosef, y que llegãdose la ora del parto; q̄ pario a su Hijo vnigenito: y le echò en vn pesebre, porq̄ no tenia cuna, y q̄ le emboluió en unos pañales: y sale luego, como huyendo de aquel santo, y di-



Primera parte

y diuino establo, y salta a contar las nuevas, que los Angeles dieron a los Pastores. De manera que antes de contalle tuuo miedo, y quando lo llegò a dezir passò por la posta por el.

Ioan. i.

Pues quien vio al Euangelista San Iuan començar su hystoria, con aquella grauedad, y magestad de palabras diziendonos la vnidad de la essencia, y distincion de las diuinas Personas de la Santissima Trinidad, y que el Hijo de Dios era el molde, y traça por dōde el Padre Eterno criò todas las cosas, y llegando a contar la junta, y desposorio de aq̃lla persona soberana cō la humana naturaleza en sola una palabra lo cifra y lo cierra y passa por ello con tãta ligereza, como una aue, diziendo solamēte q̃ la palabra se hizo carne, y q̃ viuio entre nosotros: y no solamēte los Euangelistas, pero aun tãbiē los Doctores sagrados q̃ en otras materias se enseñan tã eloquentes: auiedo de hablar en esta, parece q̃ tienē frenillo, y q̃ en mudecen, y el glorioso S. Leon en la Homilia de

S. Leon,



de aquella noche, diZe solamente, nuestro Señor anacido, razones que nos holguemos. La causa de esto es, la multitud de mysterios que a aquel punto se les ofrecen, y no saben aqual echar mano, ni en qual se detendran mas, si comiençan por uno, les tira el otro de la balda, y si acuden a aquel, el otro les està dando latidos en el entendimiento, y como diuersidad de liebres leuantadas en el monte no saben qual correran primero: porque todas corren con tãta ligereza, que se les escapan de las manos: y assi diZen, que a buen entendedor pocas palabras: que esta es la grandeza, y fecundidad de algunos mysterios de la Fe, que son como Jardines esmaltados con diuersidad de flores, las quales parece que impidem, y maniatan al que entrando se a recrear en el las quiere coger con sus manos: parece que cada una le llama con su belleza, y si va a coger el jazmin, le llama la clauelina, y si le quiere respõder, le da gritos la açucena, y el lyrio, y todas las demas,

Oo pare-



## Primera parte

parece que con su hablar mudo le estan ha-  
ziendo del ojo, y diziendo cada vna, que  
ella es la mas hermosa, que la venga a co-  
ger a ella, y todas juntas a porfia le impi-  
den, y embaraçan: y aun parece que le  
incitan a que de todas ellas haga vn ra-  
millette.

Y a los Pedricadores les acõtece lo mesmo,  
quãdo predicã el mysterio de este dia, lo q̃  
acõtecera a vno q̃ entrasse por la puente  
de Segouia en Madrid, y le dixessen, señor  
parido a la Reyna al Infante tan desseado  
de las Españas: como lo testifican tanta di-  
uersidad de fiestas que hallareis que se ha-  
zen por la Corte; y entrando el forastero  
en la primera calle, viesse gran multitud  
de gente en mascarada, con tan ricos ata-  
uios, que sola su vista nõ le dexasse passar  
adelante: pero si se detenía allí, no se po-  
dia hallar presente a vn rico y costosissimo  
juego de cañas, que se estaua haziendo en  
la plaça, y si lo queria yr a ver no se podia  
gozar de ver correr doze Toros de Xara-

ma,



ma ante el Palacio de su Magestad, ni en un torneo de acavallo, donde era cosa de mirar, quan bien armados yuan los Cavalleros, animosos en el acometerse, briosos en el combatirse: y si en esto se queria detener, no podia yr a ver los ricos atavios de Palacio, ni las costosissimas libreas que en el auia: ni aun el como se seruia la rezien parida, el verle llevar los seruicios con tanta diuersidad de musicas, que con solo aquello que viera le bastarà. Pero el pobre forastero, se auia de determinar de ver solo una cosa; o de ver de cada una solo un poco; y assi me parece que andan los Predicadores, el dia que an de predicar el mysterio del Nacimiento, no sabiendo por qual dellos començar, ni con qual dar fin a su sermon. Porque si se quieren detener en buscar la causa, y el intento, y mysterio: porq̃ queriẽdo Dios nacer en el mundo, no mādò a los Angeles, que como Alarifes del Cielo, le edificassen un costosissimo Alcaçar, en mitad de esse campo:



## Primera parte

sino que sin querer hazer esso, ni aun mover las voluntades con su poder absoluto de los de la villa de Bethleem, a q̃ le hospedassen en su casa, se sale a nacer al campo, a un pajar, o establo: lleno de telas de arañas, y si el triste del Predicador, quiere en carecer solo este mysterio; no podra dezir nada de otro no menos importante: de que, que es la causa que quiso dar noticia de su diuino nacimiento, a los Reyes de Oriente, y no a los del pueblo de Israel? y a unos pobres Pastores, cuyo saber se remataba, en sacar fuego de un pedernal, y hazer una calderada de migas, y con tanta ignorancia, no podrian estimar la grauedad, de este altissimo mysterio? Y si Dios lo hizo porque fuesse mas secreto, por no conuenir entonces que se publicasse: porque fuesen los pregoneros de este articulo, y no al Santo Josef que se fuesse a los Pastores, y que en secreto se lo dixesse, y truxesse a que adorassen al Niño en el pesebre? Y si de alguno de estos mysterios  
quiere



quiere solamente el Predicador hablar: dexa de encarecer el mas alto, y mas diuino, que ay en aquella soberana fiesta. Como pudo ser, que de dos cosas tan diferentes, y desiguales: como eran Dios, y el hombre, naturaleza diuina, y naturaleza humana; hiziesse Dios una junta, de las quales, quedasse solamente una persona, sin que la naturaleza diuina perdiessse nada de si, ni la naturaleza humana se desvaneciesse, con tan alto estado estando tan junta con Dios (pues no lo pudo estar mas) la hofasse acometer el frio, y el calor, y la hambre, y los demas infortunios de naturaleza. De manera Padre fray Tolentino, que si me days todos licencia: hare yo lo que a de hazer el cuerdo Predicador, que es contaros de cada una lo que pudiere, y si el orden no fuere tan a vuestro gusto: yo se que los mysterios lo seran.



Primera parte  
CAPITULO XXVIII. DE  
como por ser tan grande la merced de  
hauer Dios hechoso hombre, se  
tuuó noticia della, desde el  
principio del mudo.

DEODATO.



*VER S* de saber Padres  
mios que la una de las cosas  
en que los Padres antiguos  
mas desplegauan los ojos de  
su entendimiento, y la cosa  
en que mas yuan y venian, y que mas des-  
seauã saber entre otras era, en que consis-  
tia el mayor desastre, y desventura, y sum-  
ma infelicidad de un hombre, y qual era  
el mayor bien, y mas auentajado que po-  
dia tener: hallauan que la mas desdicha-  
da suerte, y la mas infeliz desventura, e-  
ra venir a estar sin Dios. Y por el contra-  
rio la mas dichosa, y mas bien afortunada,  
y prospera, era tenelle consigo: considerauã  
que la hora que uno se hazia enemigo con  
Dios,



Dios, y tenia guerra contra el, la tenia juntamente, contra todas las criaturas, como lo pintò Moyses en el Genesis, diZiendo, q̃ <sup>gen. 3.</sup> el que està en desgracia de Dios, todos son contra el, y el contra todos, el a perseguir a todos, y todos a perseguirle a el. Y así el mayor mal, y desventura : es estar uno sin Dios. Como lo conocio bien Cain, quando hechándole Dios de si, llegó a el, y le di-  
xo Desdichado de mi donde ire apartado <sup>gen. 3.</sup> de vos? despedido de vuestra casa, quien me querra acoger en la suya? Quien sera mi amigo, siendo yo vuestro enemigo? Todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, y del infierno seran contra mi. Qualquiera de ellas que me topare en este campo : me matara. Y vereys que el que es enemigo de Dios, todas las cosas se le atreven, y toman confianza, y alas para perseguirle, y tañen al arma entre si, y diZen: a el, a el, que le a dexado Dios : si-  
gamosle hasta la mata, y hasta dalle alcance no le dexemos. Como lo dezia



## Primerá parte

Psal. 70.  
Thren. 2.

David, y tambien Hieremias, viendose cautivo en Babylonia, con todos los demas de su pueblo: se boluia a Dios, y le dezia: acordaos Señor de el desastre grande que nos a acontecido, y que todas las cosas nos persiguen, como vos nos aueys dexado. De manera, que entonces parece que le han venido a un hombre todas las desventuras juntas, quando està sin Dios, y entonces se le puede dezir, que a venido a dar consigo en el abysmo de todos los males, y que ya nada le puede suceder bien. Y por el contrario la mayor felicidad que puede tener un hombre, es tener a Dios por amigo: porque entonces aun que este en medio de los espeluzos de la muerte, como otro David, no tiene que temer a nadie, si no dezir con el Santo Iob. Poneos Señor de mi parte, o aloxamè debaxo de vuestra bā dera, y entonces toquese al arma en mitad del Infierno contra mi. De manera, porque rematemos que en buena Teulugia, no ay mayor mal, que estar sin Dios, ni mayor bien

Iob. 17.



bien que tenerle por amigo. Esta es la causa, que aun que los Padres antiguos vian que Dios era una cosa tan alta, y tan poderosa: y ellos una cosa tan baxa, y tan miserable, le pidian cō tantas lagrymas, que pues el haçerse hombre estribaua solamente en su voluntad, y no en los merecimientos de ellos: que diesse traça como viniendose al mundo lo pudiesse haçer: pues esta merced era solamente de sus manos. Oye Dios estos gemidos, y consultando el caso con su diuina misericordia: aconsejale que pues es bien infinito, a cuya naturaleza conuiene comunicarle, sin reparar en la injuria, y pecado, que el vil hombre Zillo auia cometido, pues el miserable no tenia con que pagar deuda tan grande: Esa. 2. encarnasse, y que porque la justicia no recibiesse agrauio: que embiasse a su Hijo, que vestido de carne, pagasse la deuda que el hombre deuia, y que en el se quebrassen los rigores de la justicia, y saña de Dios. Como quando Moy-  
Oo 5 sen



Primera parte

Exod. 32.

sen baxando del Monte, vio que el pueblo auia Idolatrado: quebrò las tablas de la Ley que traya en la mesma balda del Monte (sin reparar en el valor de aquella Reliquia, y Tablas del Cielo, que Dios le auia dado) para que no auiedo Ley: por la qual fuesen juzgados, no llevasse el pueblo el castigo que la Ley dezia: que el que sacrificasse Dioses agenos al pñto muriesse. Pero como ya no auia Ley, podia dezir Moysen a Dios, Señor aueys de perdonar al pueblo, porque no ay perdon de juzgalle. Agora pues peca Adan, passando el mādamiento, y ley q̃ Dios le auia puesto: por el qual traspassò, auia de morir, q̃ asì lo mandaua la justicia de Dios, la qual se quebro, en aquel monte de la humanidad de Christo: que como dize San Pablo, la diuinidad era la cabeça del monte, y la humanidad era la balda en la qual se quebraron las tablas de la Justicia de Dios, y en ella dieron los açotes, y los clavos, y no en la diuinidad, que era la altura del mon-

Gal. 3.

1. Cor. 2.



del Monte. Que esso quiso dezir San Pablo, escriuiendo a los de Epheso, que auia <sup>Eph. 2.</sup> Christo quebrantado en si mesmo, las enemistades que Dios tenia cōtra el hombre, el qual siendo enemigo, el mesmo Dios se reconcilio, y hizo amigo suyo, mediante la muerte de Christo, y assi se encontraron, la justicia, y la misericordia, y perdiendo el rigor el atributo de la justicia, se vino a dar <sup>psal. 84.</sup> beso de paz, con el de la misericordia.

Fue tan grande esta merced; que luego que pecò Adan: dio Dios muestras, y vislumbres del remedio q̃ queria dar a aquella cayda, quando dixo a la Serpiente: que una muger le quebrantaria la cabeça. Y esta fue la causa porque no maldixo Dios <sup>gene. 3.</sup> al hombre, sino a la tierra que pisaua. Como el padre, que en lugar de arrojar el plato q̃ tiene en la mano a su propio hijo: da cō el en la pared, pero quãdo llego a la Serpiente: la maldixo a ella mesma. De manera: q̃ fue tã grande la merced de haçerse Dios hōbre: que conuino, que tan en el principio  
del



Primera parte  
del mundo, se tuviessse noticia della: para  
que poco a poco los hombres viniessen a  
dar en la cuenta de tan alto beneficio: que  
tan imposible se les hazia, como era baxar  
Dios a ser hombre, o por mejor dezir, su-  
bir al hombre a ser Dios.

Que este es en rigor, el mysterio de que  
vamos hablando, porque como los Princi-  
pes suelen mandar, en sus prematicas, que  
el oro, o plata de que se a de hazer mone-  
da sea muy acendrado, y tenga todo su  
valor: para que mezclandolo con un po-  
co de cobre, venga a tener la moneda su  
precio: y assi la gran bondad, y fineza  
del oro, se venga a templar con la baxeza  
del cobre, y la moneda venga a tener, el  
quilate que dize la Ley. Pues el Hijo de  
Dios como oro muy fino, y acendrado (co-  
mo le llama la Esposa en sus Cantares) pe-  
ro como era oro de tan subido quilate, pa-  
ra poderse hazer moneda del, para nues-  
tro rescate, y entraren en el molde para po-  
derse sellar, con las passiones que auia  
de pade-



de padecer por el: era menester juntarle con el cobre de nuestra humanidad, para que le templasse la fuerza, y pudiesse aquella diuina hermosura, y grandeza, ser moneda de nuestro reparo: y assi se junto con el cobre de nuestra baxeza, y con nuestra escoria, para ser sellado, y cuñado con los açotes, martillos, y clauos, y lagrymas, que padecio: como dixo San Pablo escriuiendo de a los Filipenses, que estando en forma <sup>Philip. 2.</sup> de Dios, siendo de su mesma sustancia, oro finissimo, y de infinito quilate, se encerrò, y se encogio, debaxo de las ropas de nuestra humanidad: para que ella subiesse de sus baxos quilates, y entonces, el hombre se pudiesse llamar a boca llena, hijo natural de Dios. Que esso fue lo que dixo el exposito del Testamento viejo S. Pablo, <sup>Ad Gal. 4.</sup> q̃ siendo Dios rico, se hizo pobre por nosotros, para hazernos ricos en el. Como lo dixo Salomon en sus Prouerbios, que <sup>1. Cor. 8.</sup> el rico, y el pobre, se auian encontrado, como Laban, y Iacob, por el qual Dios <sup>Gene. 29.</sup> bendixo



Primera parte

Philip. 4.

Pli. lib. 23.  
ca. 4.

bendixo su casa, y se la multiplico. De manera que estando el hombre pobre, vino Dios, y asento se con el, comio su pan, y estubo sujeto a sus miserias, y el hombre quedo rico de gracias, y dones, y sacramentos. Que esta es la bendicion que dixo San Pablo, que nos auia echado Dios, por el amor que tuuo a su Hijo, y que nos auia enriquecido, y prosperado por el. Vistiose Dios de nuestro sayal, y nuestro picote, y dionos la riqueza de su vestido, y de su gracia, trocando con nosotros, como el Cauallero lo haze, con el Pastorcillo que topa en el campo. Esta es la vision del Profeta Ezechiel, en la qual vio una manera de electro: que segun Plinio, y el glorioso San Gregorio sobre este lugar dice, que es un metal con mixturado de oro, y de plata: y q con esta mezcla dice el glorioso Santo que el metal mas baxo, que es la plata, recibe mas resplandor, por estar mezclado con el oro, y el oro encubre su fineza, por estar mezclado con la plata. Este electro en medio  
del fue-



del fuego q̄ vio Ezequiel, significa a Christo Ezec.1.  
en medio del fuego de su passiō, y trabajos, y  
la union de estos metales, significa la unio  
de la naturaleza diuina, cō la humana, me  
diante la qual la diuina encubrio su resplā  
dor, y la humana fue levantada de sus ba  
xos quilates. Que es lo que Dios mostrò  
al Patriarca Iacob, que fue una escalera: Gene.23.  
cuyas extremidades la una topaua en la  
Tierra, y la otra en el Cielo. Por la qual  
subian, y baxauan grandes enxambres de  
Angeles. Esta escala fue la Persona de  
Christo, que juntaua aquellas dos extreni  
dades, Diuinidad, y humanidad: por la  
qual, baxauan y subian Angeles. Los que  
baxauan, dezian, palabra: los que subian,  
dezian, carne: los que baxan, dicen  
que era figura de la substancia de Dios: y  
los que suben dezian, que era la baxe  
za, y poquedad de la tierra: los que baxan  
dizen, que es Dios: y los que suben dicen,  
que es Hombre. Y así todos dicen verdad:  
porque es Dios Hombre. Y esto parece que  
es lo



## Primera parte

4. Reg. 6.

es lo que se cuenta a la letra, en el quarto de los Reys, de un hombre q̄ cortaua leña, y se le cayo la cuchilla en el Rio Iordan, la qual no era suya, ni tenia con que pagarla: y viendose congoxado de verse deudor, fue se al Profeta Eliseo, y contole su desastre. Tomole el Profeta el astil en la mano, y echosele dentro en el rio, el qual, por particular milagro se fue baxando hazia baxo, y el hierro se fue subiendo hazia arriba: y assi se vinieron a juntar, y el hombre quedò consolado con su bachuela.

Esto parece figura, y viua representacion, del mysterio que vamos hablando, pues el hombre era el deudor de la gracia, q̄ auendola recebido de Dios: la auia perdido. Gemia el hombre, y daua bozes, a aquel Santo Profeta de Dios en el Cielo; que remediase su miseria, y le diese con que pagar la deuda en que estaua. Esta fue la traça que dio el mesmo Dios: que baxasse su Hijo natural al mūdo, y que subiesse este hierro de la naturaleza humana: y que assida,



afida con aquel diuino Aftil de la diuinidad, partieffe por medio la cabeça del Demonio, y las puertas del Infierno. Este es el Angel que vio San Juan, que baxaua del Cielo, vestido de una nuue, y en la cabeça, un arco de Cielo. Este Angel es Christo R.N. q̄ quiere dezir imbiado, por q̄ Angel es nombre de oficio, y no de naturaleza. Este es el Angel del gran cōsejo que llamò Esaias, Por q̄ dos cōsejos hallo yo, el vno para criar al hōbre, y el otro para redemirle. Que este es del qual se espantaua tanto nuestro Padre San Augustin, despues de su conuerfion, diZe que pensaua siempre en la alteZa del consejo, sobre la salud del humanal linaje: porque mayor consejo fue menester para redemir al hombre; que no para criarle: como mayor destreza es menester para remediar un vaso despues de quebrado; que no para hazelle de nuevo. DiZe que venia vestido de una nuue, la qual significaua su sacratissima humanidad, por la ligereza

Apoc. 10.

Esa. 9.

August.  
nec facia  
batur il-  
lis diebus  
consilij di-  
uini super  
salutē ge-  
neris hu-  
manæ.

Pp de



## Primera parte

Esa. 19.

Lucã. 1.

Gen. 6.

Esa. 6.

de no tener pecado: que es el que cargã, y apesga una persona a no poder caminar, con tanta velocidad por la carrera de los mandamientos de Dios. Que assi la llamò el Profeta Esayas, diziendo que Dios vendria sobre una nuue ligera, y en otra parte la llamò nuue blanca, por serlo la naturaleza humana de Christo de toda mancha de pecado. Diçe mas San Juan, que este Angel trayà vn arco en la cabeça, de color de Cielo, que era señal, y diuisa de la paz que traya al mundo, como lo apregonaron los Angeles: la noche del Nacimiento. Este es el arco, que despues del Diluuió enseñò en el Cielo Dios a Noe, en señal de las treguas, y pazes q̃ con el capitulaua. Y Christo fue el q̃ comẽçò la paz, entre Dios, y los hombres, que por esso le llamò Esayas. El Principe della, diçe mas q̃ este Angel venia bolando; dandonos a entender las ganas conque venia a padecer por nosotros, pues no venia, paso, a paso, sino cõ tãta velocidad como aca soleys dezir para significar la diligencia con q̃ hareys la cosa que



que os mandan: Señor yrè bolando. Y el Esa. 3.  
 Profeta Esayas le llamó el que va por  
 la posta. Y la Esposa dixo que venia, cant. 2.  
 passando montes, y atrauancando colla-  
 dos, y le comparò al Cieruo: que corre  
 con ligereza. Y David dixo del explican- Psal. 19.  
 do esta gana con que venia, que auia hecho  
 una cuesta abaxo de los Cielos, para (como  
 quien dize) venir con mas diligencia. Que  
 aun que es verdad que la carne es cosa  
 pesada, y grosera, tomala la diuinidad,  
 ensi, y siruióle como de ligerissimos pies, pa-  
 ra correr con mas ligereza, por los traba-  
 jos de este mundo. Y lo primero que cuen- Iuan. 1.  
 ta San Iuan en su sacratissima hystoria,  
 es de Zirnos las proprièdades del Hijo de  
 Dios, y la velocidad, y diligencia de su  
 substancia, pues es una mesma con la del  
 Padre. Y luego añade S. Iuã: q̃ tomó el Hi-  
 jo de Dios la humanidad ensi, para alige-  
 rarla delas pesadübres que ella tenia, qui-  
 tando primero della, y sacudiendola de to-  
 do genero de pecado: haçiendo que de

Pp 2      ella,



## Primera parte

ella, y de la diuinidad quedasse una sola persona.

*Ioan. 1.* Y agora entendereys aquella palabra de San Iuan, que para de Zirnós que auia visto a Dios vestido de carne, dize que vio la gloria del unigenito del Padre: siendo verdad que los ojos corporales, no tienen fuerça para ver la gloria de Dios, que por auella querido ver un dia Moyses le uiera de costar la vida, si el mesmo q̃ se la enseñaua no le uiera hecho sombra cō su mano. Y en el capitulo 32. dize Dios: que nadie le puede ver sin peligro de muerte. Y esto es: porque el ser de Dios excede infinitamente al poder de la criatura, y a su natural conocimiento; y aunque es verdad, que es infinitamente cono- cible: pero es su luz tan grande; que des- lumbrá los ojos del entendimiento, y aun q̃ es luz inmensa se buelue a algunos ojos en tinieblas. Y por esso fue menester q̃ mucho antes se dispusiesen los hōbres para vella, q̃ no es otra cosa; sino ver al Hijo de Dios  
naci-



nacido en un pesebre. Y fue necesario, que esta gloria mucho antes, se comenzase a manifestar. Y por eso auido tanta noticia, y tantas señales de su venida. Y el Apostol San Pablo dize, hablando del Nacimiento de Christo. Mirad la grandeza de aquel Dios hombre, que entra a salvaros. Quando un hombre baxo viene a una ciudad: no ay quien hable del, pero quando viene un gran Principe, o un Señor, muchos dias antes ay auisos de su venida. Y quando el Hijo de Dios determino de venir al mundo: luego se comenzó a tratar entre los hombres, y se dixo por muchas figuras, y reuelaciones, que eran como los Aposentadores que venian delante diciendo, aparexà el camino del Señor, que ya està cerca. Y desde nuestro padre Adan vuo siempre noticia de esta venida de hijo de Dios: peca Adan, y en pecando le viste Dios de pieles de animales muertos, y le pone donde trabaje: para que se entienda, quo como estando sin trabajo antes

Hebre. 7.

Gen. 3.



## Primera parte

del pecado ; cayendo en el : vino aquella desdichada miseria, y siendo inmortal, se auia hecho mortal , por comer de el arbol vedado. Y esso le daua a entender el vestido de que Dios le vistio. Assi pues estando Dios en su eterno descanso : por la culpa deste primer hombre, se quiso vestir de pieles de animales muertos, q̃ fue de su sacratissima humanidad, sujeta a muerte, y a trabajos , y esto quiso dar a entender Dios, quando le dixo, ueys aya Adan que se a buuelto como uno de nosotros, sabiendo de biẽ, y de mal. Este uno de nosotros, no fue el Padre, por q̃ no encarnò, ni passò trabajo ninguno, ni tampoco el Espiritusanto, sino solola persona del Hijo, que sabiendo solamente, ( en quanto Dios ) de lo que era biẽ: gozando de si mesmo, que es sumo bien, haZiendose hombre, supo de mal, aun que no de culpa: porque no la pudo tener , sino de pena. Y acabãdo de nacer, pudiera decir. Ueys como uno de nosotros se a hecho como otro Adan, sabiẽdo de biẽ, y de mal?

Tam.



Tambien Abraham tuuo noticia de esta venida, quando viendo aquellos tres <sup>Gene</sup> Peregrinos, adorò solamente al vno: como dando a entender en esto, que aun que en la Diuinidad hay tres personas; sola la una se auia de ver en la tierra con ojos corporales, y se auia de adorar aquella sacratissima humanidad, con la adoracion que se deue a Dios.

Que fue lo que San Pablo diZe, que mandò Dios a los Angeles que le ado- <sup>Heb</sup> rassen. Tuuo tambien Jacob noticia de esta venida, y la figurò, quando hurtò la bendicion de su hermano mayor, a su padre, vistiendose con sus propias vestiduras, por la industria de su madre, y cubriendo las manos que el te- <sup>Gene</sup> nia blandas con los pellejos de los Cabritos, y el cuello, y el que de su naturaleza era blando, parecio velloso, y semejante a su hermano. De manera, que el que era de su naturaleza Dios, y incapaz de mal ninguno: se viste de vestiduras



primera parte

Ioan. 1.

agenas, y las manos delicadas se cubrieron con pieles de animales muertos; y el Hijo de Dios, que es la mano con que criò Dios todas las cosas, se vistio de carne humana, y se cubrieron aquellas manos, con pieles de Cabritos: como si fuera pecador: y esto por industria del Espiritusanto, y ministerio de la Soberana Reyna del Cielo. De este talamo virginal, salio dessemejado a lo que antes era; pues salio con forma, y figura de pecador, estando antes con sola la forma, y figura de Dios: esto hizo por quitar la bendicion a los Angeles malos: y darnosla a nosotros. Pero aun que es verdad que las manos eran de Esau, la voz era de Iacob. Donde es mucho de notar: que aun que se cubriò del ropaje de nuestra humanidad; no por esso quedò tan cubierto, que no mostrasse alguna señal de su diuinidad. Y la dotrina que predicaua, era altissima, y estando predicando, dezian los Fariseos; nunca hombre mortal hablò como este habla. Y dezian verdad: porque

Ioan. 7.



que ningun hombre del mudo, puso el principio de bienauenturãça en pobreza: y aun que las manos eran de Esau, que eran los trabajos que padecia: la dotrina, y el modo como los padecia, era todo diuino. Y assi hizo desatinar al Diabolo: como desatinaría un Medico, que entrando a curar un enfermo, y tomándole el pulso de la mano derecha, le hallasse sanissimo: y tomando el de la izquierda, le hallasse con una gran calentura, cierto es que perderia los estribos de toda su ciencia: y el Demonio, mirándole nacer en pesebre, hallaua que era pulso de hombre, pero mirándole que su nacimiento, era festejado de Angeles, hallaua que era pulso de Dios. Si le via llorar; pensaua que estaua enfermo; y si le via adorar, pensaua que estaua sano. Si le via con frio, o con hambre, parecia le hombre; pero si le via seruido de Angeles, parecia le Dios. Porque esto fue lo que en todos los mysterios de la fe, le truxo atontado; y viendo sangrar en la Circuncision, pen-

Math. 5.



## Primera parte

saua que estaua enfermo: porque a solos los enfermos sangran, pero si echaua los ojos al nombre que le poniã, que era I E S V S, nombre de Salvador; pareciale sano. Y esta fue la causa de aquella diabolica tentatiua que le hizo en el desierto, queriendo barrenar, y procurar saber, que es lo que se encubria debaxo de aquella ante-  
puerta de la humanidad. Porque echando los ojos al estarse quarenta dias, y quarenta noches, sin comer ni beuer; pareciale Dios: pero viendo la hambre que despues padecio, pareciale hombre. Y assi se vino a carear con el: y a suplicarle le dixesse a las claras, si era Hijo de Dios. Y viendo que no merecio oyr la respuesta clara, de esta cauilosa pregunta, le anduuo siempre mirando a las manos, todo el discurso de su vida, viendole por una parte acompañado de Pescadores, y por otra seruido de Angeles: mirauale unas vezes huyr de sus enemigos, y otras acometellos, sin que le hosassen resistir: veyanle  
por



por una parte, cansado, y sudando, y por otra perdonando pecados. Pero en fin donde estos dos pulsos mas le desatinaron, fue a la hora de la muerte de Christo Redentor nuestro: la qual desseava ver la declaracion, y experiēcia, de aq̃lla enigma tan dificultosa, que a el le parecia: y segun dicen algunos Santos, se hallò en el braço de la Cruz, como el algunas vezes lo a confessado, por medio de algunos endemoniados.

De manera (porque boluamos a nuestro proposito) que siempre Christo nuestro Señor procurò, que aun que las manos, y trabajos que padecia, fuesen las pieles asperas de Esau, fuesse la boz del diuino Iacob. Y assi aquella persona, y aquellos mysterios se auian de conocer por la voz. Porque la fe (como diçe San Pablo,) a de entrar por los oydos. Porque aun que es verdad, que la vista, y todos los demas sentidos, se puedē engañar en los mysterios de la fe, el oydo no puede en ninguna manera.

Rom. 10.

Quien



Primera parte

Quien pudiera creer que un hombre tan abatido, y trabajado, y muerto a la postre, con tanta infamia, era hijo natural de Dios: si el Padre Eterno no le viera dicho, y mandado en la altura del monte Tabor: donde diciendonos, que era hijo suyo; y mandandonos que le tuviésemos por tal, nos mandó juntamente que le oyésemos, y creyésemos lo que el nos enseñasse. Y el pone bienaventurança por premio, al que oyere su palabra. Y esso significaua el repetir tantas vezes en sus sermones: que el que tenia orejas oyesse.

Luc. 11. Como diciendo mas claro: que el que estuviéssse desorejado, se saliesse fuera del Templo. Y esa ponen los santos por señal de predestinacion, el oyr de buena gana la doctrina Evangelica: porque es señal, que está camino de saluacion: y como alla en el mundo se usa, que el que está desorejado, ande en gran peligro, de que la primera vez, q̃ le cojan, le pondran en una horca: en mucho mayor está el Christiano de-



desaficionado, a los sermones, y doctrina de Dios: pues da a entender en esto el poco o ningun desseo que tiene de salvarse. Por que el caminante que lleva desseo de acertar el camino por donde a de pasar, y dessea saber nuevas de la tierra donde va a viuir, las pregunta, y oye de buena gana. Así el Christiano, que con ansias, y gustos dessea salvarse: pregunta el camino por donde se va al Cielo, y las nuevas, de aquella diuina tierra de la bienauenturança. Luego claro està, que los que no gustan de oyr hablar del Cielo: ni de saber el camino, por donde se va para allà, no desean salvarse. Y como agente desorejada, la hora de su muerte, sera juntamente de su condenacion.

CAPITULO. XXIX. DE  
los atributos que Dios descubrio  
mas en su diuino nacimiento.

Sabidu



Primera parte

DIONYSIO



Ephes 5.

Psal. 70.

**A**BIDVRIA por cierto fue grande de Dios, que el origen, y fuente de todos los mysterios de la Fe: como fue el nacimiento Sacro Santo de Christo nuestro Redentor (que assi la llamo el Apostol San Pablo) tuuiesse sus particulares aposentadores, en los entendimientos de los padres antiguos, antes de llegar al mundo, pues fue la cifra, y suma de todos los atributos diuinos. De manera que como el mercader suma en una todas las planas de su libro de caxa: assi parece que Dios sumo en este hecho, todo lo que puede, y todo lo que sabe, y todo lo que dessea hazer por el hombre: y de este mysterio deuia de hablar el Profeta Dauid quando dixo q̃ por no saber Arismetica ( que esso quiere dezir alli literatura, que es lo mesmo que numero ) no quiere començar a contar las omnipotencias de Dios, y sus obras marauillosas,  
*valentia*



valentia , y destreza de su brazo , que en esta obra, mas que en ninguna claramente enseñò. De manera, que como ay algunas obras entre nosotros , para las quales son menester solamente dos dedos, como para escriuir una carta, o hazer una vaynilla , otras para las quales es menester todo el brazo: como para echar mano a una Espada , o alancear un Toro . Assi pues nuestro buen Dios tiene dos maneras de obras: unas para las quales es menester solamente la fuerça de las uñas de sus dedos, como para criar al Sol, hazer el Cielo y esmaltarle de Estrellas , que mirandolas David, dende las galerias de su alca-  
Plala 8.  
çar no podia creer sino que Dios las auia hecho, solo con las puntas de sus dedos: pero para la obra de que vamos hablando, fue menester toda la fuerça de su diuino brazo ; como fue la obra de la encarnacion , que assi la llamò la Virgen nuestra Señora , hablando con Santa Isabel, diciendo , que para la obra que Dios auia  
hecho



Primera parte

Luc. i.

Esa. 53.

hecho de encarnarse en su diuino vientre,  
auia estribado en la fuerça de su braço . Y  
el Profeta Esayas, pareciendole poco llama-  
rle la fuerça de braço, la llamó el mesmo  
braço de Dios : pues todo el fue menes-  
ter para juntar en vn sujeto , dos extre-  
mos tan diferentes , y eslaonarse Dios  
con la naturaleza humana, de tal mane-  
ra que se pudiesse dezir del con verdad  
catholica, que nacio en el mundo , y murió  
por los hombres . Pues para que enten-  
days que esta merced no es pequeña, sino  
la que mas sale, y mas campea entre las o-  
bras de Christo , y la que mas se echa de  
ver entre todas ellas : es de notar, que  
es verdad cierta que siente menos el mal  
el que nunca supo de bien , y el que nunca  
tuvo jamas honra , pasa ligeramente por  
la afrenta , y el que nunca dexò la açada ,  
o legon , que le lleuen a remar a una Ga-  
lera, y que el que nunca tuvo hora de des-  
canso , sino siempre trabajo : durmiendo  
por los poyos, comiendo pan de centeno , le  
pongo



pongan en una atahona, a moler ciuera,  
 no se hecha mucho de ver, ni se siete mucho  
 porque de un mal pequeño, a otro mayor,  
 no ay mucha distancia: pero que el Señor,  
 y el Cauallero, que se criò, todos los dias  
 de su vida, con confites, y alfeñiques:  
 en regalos, y blanduras: la cama blan-  
 da, y la camisa de licada, con las almo-  
 hadas de algodón, y los colchones, y ace-  
 rillos de pluma: comiendo manjares sua-  
 ues, que a esse le hagan Galeote, o reme-  
 ro, es graue caso: porque se siente mucho  
 pasar de un extremo de tanto bien, a un  
 extremo de tanto mal, porque dos extre-  
 mos juntos campean mucho, el uno jun-  
 to al otro.

Agora pues no es graue caso, que Dios in-  
 menso, y incomprehensible, grande, rico,  
 y poderoso, de quien dixo David que es- psal. 30.  
 taua alla retraydo, y remontado, y reti-  
 rado en su Cielo, con quien los males de  
 acá no tenían que ver, ni jamas para el a-  
 manecia dia malo, ha ziago, ni triste, ni nin

Q. q. guna



Primera parte

guna cosa deffabrida auian jamas atra-  
uessado, los umbrales de sus puertas: ni el  
açote tenia que ver, con el menor criado  
de su casa, seguro de los trabajos q̃ acapade-  
cen los hombres, pues no lindauan sus tie-  
rras con las de sus enemigos, que os osassen  
conturbar, o alterar la paz de su casa:  
y que este Señor tan esento de males, ven-  
ga al mundo a padecer tantos por los pe-  
cadores, y el q̃ nunca sufrio mal ninguno,  
y que el que nunca vio dia malo, venga a  
no ver dia bueno, sino todos aziagos, y  
tristes, y que el inmenso, y incomprehen-  
sible, a quien Cielo, y Tierra, no pueden a-  
barcar se abrenie, ciña, y estreche, y en co-  
ja tanto, que el vientre de una Donzella,  
y los miembros de un niño ternezito, le  
ciñan, y encierren dentro de si: cosa es  
que admira, y que se hecha mucho de ver, y  
tan extraño prodigio campea mas que  
todos, y este encarnado del Hijo de  
Dios, es el que mas se hecha de ver, en  
esta soberana pintura del nacimiento de  
Christo.



Christo.

Y como es verdad , y assi lo afir-  
man los sagrados Doctores , ni el Angel,  
ni el hombre no puede criar: ni aun como  
instrumento de Dios, porque el poder criar  
requiere omnipotencia , de la qual no es  
capaz la pura criatura . De manera,  
que vn hombre, ni vn Angel, pueden criar  
vn mosquito, aun que es cosa tan peque-  
ña , porque criar, es hazer algo de na-  
da, y entre estos dos extremos , nada y al-  
go , ay distancia infinita , luego omni-  
potencia es menester , para juntarlos en v-  
no , por la distancia larga , que ay en-  
tre el no ser de la nada , y ser de vn mos-  
quito : y no tiene , ni puede tener el  
hombre , ni el Angel braços tan largos,  
que alcancen a extremos tan distantes  
para poderlos juntar , y que de nada , se  
venga a hazer algo. Luego si para juntar  
estos dos extremos , que son nada , y el  
ser de vn mosquito , con ser vn ser tan  
limitado , tan civil, y pequeño : que bra-

S. Tho .i.  
p. q. 45. ar.  
4.

Q. q. 2

ço. que



## Primera parte

¿co? que fuerça? que poderio sera menester, para juntar aquel ser inmenso, incomprehensible de Dios, no participado de nadie, sino principio, fuente, y origen de todo ser, en cuya comparacion, y respeto, todos los otros seres, son como sino fuesen, para juntalle con un poco de nada, que es el ser vil, y abatido, que el hombre retiene, pues todo el de los hombres con ser tan noble, y tan hidalgo, y tan perfecto; comparado con aquel ser inmenso de Dios, es como sino fuesse. Que assi lo dixo Esayas, puestas ante el acatamiento de Dios, serian como un pedaço de nada. Pues si para juntar aquellos dos extremos: nada, y el ser de un mosquito, era menester poderio tan grande, que sera menester para juntar estos dos, en los quales vemos resplandecer la infinitad del poderio de Dios? y ver en un Niño juntos, los que estauan tan arredrados, el uno del otro, como el Rey, y el esclavo; el Señor, y el siervo:  
el haze

Esa. 40.



el hazedor, y su hechura, con un lazo, y nudo tan estrecho, que no solo es una mesma cosa Dios, y la humanidad, en Christo, por vinculo, y atadura de amor, sino (lo que mas assombra, y excede todo encarecimiento) que llegò Dios a hazer al hombre tan uno consigo, que diçe el subtilissimo Escoto, q̃ en todo lo que Dios a criado, no ay cosa criada, que sea mas una, que son ya los dos, en gracia, en amor, y en persona, como lo es el Verbo diuino con la naturaleza humana.

Gran braço, y gran poder de Dios a sido menester para esto. Tel Profeta Esayas, Esai. 52. suplicaua mucho a Dios, que para esta obra estendiesse los braços de su poder, y se vistiesse las coraças, y peto azerado, de su fortaleza: pues era obra en la qual auia Dios de cobrar opinion de valiente, entre los Hombres, y entre los Angeles. Tassi parece que le animà diçiendo, cobrad Señor animo, y esfuerço: arremangà el braço de vuestro poder, poned mano a la Espä



primera parte

da: hazed una valentia que pafme, y af-  
fombre los Cielos, y Tierra, y juntad effos  
dos extremos, que tan imposible parece  
fu junta como fon Dios, y hombre: Dios, y  
lagrymas: Dios, y frio: Dios, y desnudez:  
Dios, y pobreza: Dios, y establo: Dios, y  
pesebre: Dios, y pañales: pues ellos le cu-  
bren, y las lagrymas le destilan por los  
ojos: el frio le enoja: la pobreza le tiene,  
en una casa cayda: en un establo nace: y  
en un pesebre se reclina. O inmensidad  
del poder de Dios, que pudiste juntar en  
uno extremos tan distantes, como estos:  
bien mostraste Señor en esta obra, lo mu-  
cho que puedes, y lo fino, y el fin de tu om-  
nipotencia: hasta aqui Señor pudiste echar  
la barra de tu poder caluaste el hito, y mo-  
jonera. Hasta donde se estiende, la jurif-  
dicion de tu poder inestimable, no pudif-  
te Señor leuantar mas al hombre, que  
a ser Dios: bendito feas para siempre por  
todo, que no pudo dezir mas que me lo  
impiden las lagrimas.

Tolen



(Tolentino.) Por cierto que teneys razon de derramarlas, pues todos hacemos lo mesmo, sin poderlas detener, con el dulcissimo discurso, y con tanta propiedad de palabras, con que aueys tratado, el como enseñò Dios, el sumo poder que tenia en la diuina obra de la encarnacion de su Hijo, que con solo un poco de latin que yo entiendo, no puedo contenerme de lagrymas, la noche de Navidad, leyendo el Euangelio de San Lucas, quando digo la Misa del Gallo, en ver la ternura, y llaneza de palabras con que alli cuenta, el Santo Euangelista, en como no quisieron los de Bethleem dar posada a la Virgen en sus casas, y necesitada con esto, se vno de yr en mitad del inuierno a un establo, y que pario a su unigenito Hijo, y le echò en un pesebre, en lugar de cuna por no hauerle dado posada en el Meson: que me parece que deuen de estar los Angeles bincados todos de redillas, a la

Luc. 2.



Primera parte

redonda del Sacerdote, oyendo aquellas benditissimas palabras, y reconociendo, y agradeciendo a Dios aquella merced tan soberana que hizo a los hombres, pues ellos hacen tan poco caso, y sentimiento de ella. Y en fin dixistes bien Padre Fray Dionysio, al principio de vuestro razonamiento, que era la suma de las obras de Dios, y de sus divinos atributos, y pues solo nos haueys dicho como resplandecio en ella: el de su omnipotencia, y no podeys pasar adelante, pues las lagrymas, y aun la deuocion no os dexan hablar: yo sere aqui como Vicario de Coro, o como Maestro de Capilla, que sirue de encomendar las Antifonas. Y pues el Padre Maestro Gregorio es tan deuoto de la Madre: como todos somos testigos, Yo aseguro: que tambien lo deue de ser del Hijo. Y pues ya se comienza a reyr; deue de entender: lo que de parte de todos le quiero rogar, que lleue vn poco mas adelante esta platica de que vamos



mos hablando , pues entrambos ados ha-  
ueys dicho cosas tan espirituales , y tan  
doctas : yo asseguro que no lo sean menos  
las que nuestro Padre Gregorio nos a  
de dezir.

(Grego.) Eſſo hare yo de muy buena ga-  
na, pues con ella hiſe lo que me mandas-  
tes quando vine aqui, y el deleytoſo aſſien-  
to donde eſtamos, y el ayre freſco que  
corre, y el ſonido dulce de la fuente, nos  
incita todo, a que las platicas ſean tan eſ-  
pirituales, y tan ſabroſas, como tenemos  
entre manos: pues que acabada eſta del  
nacimiento de que vamos hablando: aure-  
mos de hablar, de la que no fue menor: que  
fue, el porque ſe quiſo tan preſto circunci-  
dar, derramando ſangre en tan tierna e-  
dad, pues venia tan encubierto, y la a-  
uia de derramar toda alla, a los treynta  
y tres años, y ( como digo ) ſino queria  
ſer conocido: que es la cauſa que embiò  
la Eſtrella a Oriente, que llamaffe los  
Reyes ? y deſpues ſe dio a conocer en el.



mat.2.

Templo, al santo viejo Simeon: y a la buena Ana Profetiza? pues cada una destas cosas, bastana a publicalle: y aun (por mejor dezir) creo que ellas le publicaron, pues vino a noticia de Herodes, y procuro con tanta diligencia quitarle la vida: y quitò la de aquellos cinco mil niños, que nos cuenta San Matheo, aunque no dize el numero: que bien creo que la tarde nos daralugar; pues ay mas de hora y media de Sol.

Pero dexando esto (pues ello se yra enlazando uno de otro, siendo como son tan parientas las materias, y mysterios) quiero obedecer al Padre Tolentino, y dezir, quan sabio, y quan amoroso se enseñò Dios de los hombres, con venir a nacer en el mundo por ellos.

Y assi començò el Padre Maestro Gregorio a proseguir la platica diziendo, que una de las cosas, y propiedades que Dios mas auia enseñado en este mysterio de su sacrosanto nacimiento; era su



era su sabidoria; de la qual deziamos  
 un poco antes; que se admiraua el ben-  
 ditissimo *Agustino*: viendo que Dios *August.*  
 auia querido redimir al mundo, por ma-  
 neras tan acordadas, y de tanto con-  
 sejo, y del orden, y concierto que auia  
 llevado en todos los passos que dio en  
 esta obra, y del ardid, y maña que  
 auia tenido para libralle de la tyrania  
 con que el Demonio por tantos siglos  
 le auia tratado, y que si el le cono-  
 ciera, impidiera su muerte: como lo  
 dixo el diuino Apostol. San Pablo, es-  
 criuiendo a los de Corintho: que si el pue- *1. Cor. 2.*  
 blo de Israel uiera conocido al Señor,  
 no uiera tenido manos tan sacrile-  
 gas, que las hofara poner en el. Por  
 esso quiso dissimularse, y salir al mundo  
 con una mascara, y disfraz de pecador,  
 aunque no lo era, y en esto dexó al De-  
 monio confuso, y incierto siendo el que  
 deslumbra a tantos, y engaña a los  
 mas auisados: *viale* el Demonio en  
 el pe-



Primera parte

el pesebre con insignias , y diuisa de pecador : con lagrymas , y con frio , y con pañales: y assi diria (si yo bien me acuerdo) quando Adan estava en la inocencia original, andaua desnudo, y no se le daua nada de su desnudez: pero en pecando le puso Dios unas vestiduras con que cubriessse su fealdad. De manera, que los vestidos son señales de pecado. Dezia el Demonio: pañales le pone su madre? vendado està? herida de pecado deue de tener. Peronacimie to de pecador, solenizado de tanta musica de Angeles : no viene bien. Esta es la quarta razon, que da San Ignacio martyr : porque quiso Christo nuestro Señor nacer de Muger casada, aunque Donzella: para que el Demonio pensase que tenia Padre en la tierra. Y assi creyese que era verdadero pecador: como lo creyò, y tuuo medio por cierto, hasta el punto que espirò (como lo deziamos antes) quando hablauamos de los dos pulsos que desatinan al Medico.

Esto es

gene. i.

S. Ign. vt  
partus  
cius cel-  
retur Dia  
bolo.



Esto es lo que se cuenta de aquellos dos famosos Pintores, el uno llamado Zeusis, y el otro Parrasio, grandes competidores, los quales desafiandose un dia quien mejor pintava, truxo Zeusis unas uvas tan bien dibuxadas en una tabla, y tan al natural, que hizo baxar a picar en ellas las aves del cielo (indicio grande de la excelente pintura) El otro Pintor truxo una tabla en la qual venia solamente pintado un lienço, y colgada en la pared, llegó su competidor a correr la cortina, pensando que venia algo pintado debaxo; y viendose burlado cedio de su derecho, y dio la ventaja a Parrasio. Desta manera se viueron nuestro Señor, y el Demonio en el mundo, el Demonio es grã pintor de uvas fingidas, y de frutas engañosas. Põdraos delante una cosa q̃ os parece de leyte: y està debaxo un disgusto mortal, y desabrido: y diraos de una cosa que es honra, y realmente parece que lo es, siendo molimiento, y deshonra grande: pondraos un saber, que es gran simpleza, y engaño, como el que propuso a nues-



## Primera parte

nuestros primeros padres: diZiendoles que si comian del arbol: serian como Dioses. Y los hombres como simples aueZillas, vienen a picar en estas tablas: y el Demonio queda triunfante, como vee que los a burlado con su maña, y artificio: que contra esto da boZes el Sãto Profeta David, y se queja de los q̃ en el mũdo andã desalentados, buscando mentiras, y vanidades, y contra ellos escriue nuestro Padre San Agust. in, en el Sermón veynte que haze del Artículo de la Resurreccion. Pero Christo nuestro Redentor, pintor soberano, estiende vn lienço sobre su ser, y diuinidad: metiendose debaxo de la cortina de su humanidad, y estiende aquellos pobres pañales sobre su Real persona, y muestrale solo el ser de hombre, sujeto a frío, a lagrymas, y desnudez. Pienſa el Demonio q̃ alli debaxo de aquellas vestiduras ay pecado, siendo verdad: que auia solamente la semejança: y assi llegando el Demonio, a correr la cortina, allã en el desierto, donde estaua ayun-

nan-

Psal. 4

August.



nando:hallo se burlado, y Dios salio con su intento, y quedò por mas sabio que el, auie-  
do guiado el mysterio Sacrosanto de la Re-  
dencion del hombre: por medios tan altos,  
y tan escondidos, y tan desapropositados,  
al parecer del Demonio. Y assi su diuina  
sabiduria quedò vencedora. Pero uno de  
los atributos, de que el hombre tenia ma-  
yor necesidad, que fue el de el amor, salio  
mas a luz en este sacrosanto mysterio: cò-  
molo encarece San Iuan, diziendo: que no  
pudo Dios querer mas al hombre; que en-  
regarle su Hijo, para que muriesse por el.  
Como si mas claro dixera; para que e-  
cheys de ver, si Dios quiso bien al hombre,  
mirad lo que passa en aquel Santo, y diui-  
no pesebre, alli lo vereys bien, si Dios es-  
tà enamorado de vos; pues a trueque de  
hablaros, y topar con vos; se mete por los es-  
tablos. Porque ignorante seria el hombre,  
que buscando un cauallo, o otra qualquier  
bestia, la entrasse a buscar en las salas, o  
aposentos de los señores, sino en la caualle-  
riza,

mat. 4.

Ioan. 3.



## Primera parte

Pfal. 48.

Prou. 8.

Pfal. 8.

Iob. 7.

riza, que es su propio aposento. Pues ni-  
mas nimenos nuestro Dios, viniendo a bus-  
car al hombre (que por el pecado se auia  
hecho bestia) le va a buscar al establo, lu-  
gar harto cierto para topar con el: como el  
Cauallero enamorado: que atruque de  
hablar con su Dama, se suele meter por  
los establos, y cauallerizas, no le siendo pos-  
sible en otra parte mas limpia. Assi pues  
este diuino enamorado de las almas Chris-  
to nuestro bien: quiriendo hablar con el  
hombre; de quien estaua tan enamorado;  
que solia dezir, que los Iardines, y Aran-  
juezes, que mas le podian recrear, era so-  
lamente hablar con el hombre. Que era  
lo que tanto espantaua al santo Iob, y al  
Profeta David: los quales preguntauan  
a Dios, y le dezian. Quien es el hombre q̃  
tan enamorado andays del? siendo verdad  
que es el mesmo oluido, y desagrdecimien-  
to de los bienes que recibe: que hasta esto  
llego la ventura del hombre, que cō su feal-  
dad: tuuiesse por galan al mesmo Dios: que  
de noche



de noche , y de dia le rondasse la puerta : dandole siluos , y tirandole chinitas : y cortando las piernas , a quien se lo quiere impedir , llevandole el hijo , quitandole la hacienda , matandole el marido : si de alguna cosa de estas vee que està enamorado : y en fin porque el hombre se certificasse de el amor que le tenia , se vino a hazer hombre por el . Y en este mysterio estan cifradas , aquellas tres condiciones , que pone Aristoteles . La primera de las quales dize , que de el amado , y del amante , se ha de hazer una mesma cosa , y viendo que el hombre auia querido ser otro Dios , y no auia podido : cumpliò Dios su desseo , con hazerse otro el : para que assi el hombre quedasse becho otro Dios . Y con este medio tan alto , se cumpliesse el desseo de entrambos . La segunda señal , y condicion que pone Aristoteles es : que entre los amantes aya gran comunicacion : de manera que el no hablarse , es señal

Arist. 9.  
Ethi. ca. 4.



de no quererse. Y así, de dos que siempre se comunican salemos colegir la gran amistad, que entre ellos ay. Porque el hablar se por terceras personas, es cierta señal de no quererse mucho. Como Dios hablaba antiguamente (hablando a los Padres antiguos de la vieja Ley, por medio de los Profetas, y por medio de las figuras) Como lo dixo San Pablo, en la carta a los Hebreos, pidiendo albricias al mundo de la merced grande que Dios les hazia, en hauelles querido hablar por la propria boca de su unigenito Hijo. De manera, que antiguamente le acontecia a Dios con aquel Pueblo, lo que a dos que estando lejos el uno del otro: se escriuen cartas, y dizen q̃ no se pueden aclarar tanto como dessean: hasta que algun dia se puedan comunicar rostro a rostro.

Así lo hazia Dios con los hombres, enuiandoles Profetas, que una vez, con cartas, otra vez, con palabras, les dixessen y predicassen la doctrina que Dios les reuelaba



uelava: guardando lo fino della, para quando Dios viniessse al mundo. Que esso quiso dezir San Matheo: encareciendo tanto, aquel haZER Dios Pulpito de un monte: aquel leuantar los ojos a mirar el auditorio. Dize, que para hablar abrio la boca, encareciendo en esto, que era ya llegado el tiempo tan deseado de las gentes: que Dios desabotonaua su coraçon con ellas, hablandoles tan de ordinario. Mat. 5.

Y el mesmo les dezia, viendo en quan poco estimauan merced tan soberana. Dichosos y bienauenturados son los ojos, que veen lo que vosotros veys: y no son menos bien afortunadas las orejas que oyen lo que vosotros oys. Que harto mas honrados que vosotros eran los Patriarcas, y Profetas antiguos: y presentando cada dia memoriales, en los quales suplicauan a Dios les hablasse con su propria boca, y les enseñasse su diuina vista: les escriuián en la margen dellos, que no auia lugar. De manera, que e. hauserse Dios comunicando, y Luc. 10.



## Primera parte

Pfal. 37.

August.

1. Reg. 10.

do, hablado tan de ordinario con su propia boca al mundo: es señal manifestísima, del grande amor que tenia a los hombres. Y de aquí sacaremos: que el que no habla amenudo con Dios, mediante la oracion, y sacramentos: es señal muy conocida, que está reñido con el. No como el Profeta David, el qual decía. Yo os prometo Señor, de comunicaros hasta los mas escondidos pensamientos que tuviere, y no poner mano en cosa, ni dessealla, agora sea triste, o alegre, que no la comuniqué con vos. Que este es el proprio sentido, que mi Padre San Agustín da a aquel Psalmo: donde dice, que el callar entre los amigos, es señal de gran frialdad de amor. Como lo hacía Ionatas, con su buen amigo David, que no oyó cosa en el palacio de su Padre, agora fuesse triste, o alegre, que no la comunicasse con el. Y así es cosa lastimosa de ver, el diabolico descuydo que el mundo tiene, de frequentar tan poco los Santos Sacramentos: aguardando, de

Quares-



*Quaresma a Quaresma, a comunicarse con Dios.*

*Y si vuestro amigo, o pariente, se aflige, y se encapota con vos, de ver que hazeys mil cosas sin comunicarlas con el, no es maravilla que Dios se sienta, y conozca el poco amor que le teneys: pues topandole cada memento, hablays tan de tarde en tarde con su divina Magestad. Y assi veremos nosotros los Religiosos, la merced grande que Dios nos hizo de hazer-  
nos ministros suyos: y obligarnos que tan amenudo tratemos, y comuniquemos con el: y quales han de ser nuestras vidas, y nuestras almas: pues tan amenudo hemos de hablar con Dios.*

CAPITVLO. XXX. DON-  
de se acaba la materia pasada, y se ense-  
ña quan amigo es Dios de agrade-  
cimiento, por los beneficios  
que nos haze

Rr 3

La terce-



## Primera parte

GREGORIO.



A tercera condicion que pone Aristoteles en el 8. de las Ethicas, en el capitulo 9. que a de tener el verdadero, y finisimo amor es, que entre los amigos, todas las cosas sean comunes, que se comuniquen sus bienes; y juntamente sus males.

De manera, que si esta condicion hallassemos en el amor de entre Dios, y los hombres, hallariamos que es fino, y perfecto, y que nada le falta. Agora pues veamos lo que nosotros damos a Dios: y lo que nos da Dios a nosotros. Lo primero es de saber, que es principio averiguado, en buena Filosofia, que nadie da lo que no tiene. Luego claro està, que no teniendo nosotros de nuestra cosecha bien ninguno, que no se le podremos dar a Dios, sino muchos males, y muchas miserias; y que lo que Dios nos diere a nosotros, seran grandes bienes, y grãdes riquezas. Vamos a la prue  
ua



ua de esto, y preguntemos al hombre, que  
 es lo que piensa dar a Dios, o por mejor  
 decir, que es lo que ya le a dado? y dira,  
 que la humanidad: y que es lo que Dios  
 da al hombre? el ser diuino. Que mas da  
 el hombre a Dios? lagrymas, y tristeza.  
 Pues q̄ da Dios al hombre? paño con que  
 las limpie Que da el hombre a Dios? Frio,  
 y desnudez. Que da Dios al hombre? ves-  
 tidura de gloria, con que se cubra. Que  
 da el hombre a Dios? un establo en que  
 nazca. Que da Dios al hombre? los Alca-  
 çares del Cielo, en que eternamente mo-  
 re. Que da el hombre a Dios? Trabajo,  
 persecucion, y muerte. Que da Dios al  
 hombre? vida sosiego, y alegria: Y assi nada  
 le falta a este amor. Vuose Dios con el  
 hombre; como el Ciego, y el Coxo, que  
 diçe Alciato: que el Ciego, que tenia pier Alciatus.  
 nas, siruio de piernas al Coxo: y el Coxo,  
 que tenia ojos, siruio de ojos al Ciego: y  
 assi pasaron el rio. El Hijo de Dios que-  
 riapassar el rio de esta vida, donde hay



## Primera parte

Ioan. 13.

*tantas olás de trabajos, a la vida eterna, de donde venia como el mesmo lo dixo: que salio de su Padre, y vino al mundo, y que le queria dexar, y bolverse a su Padre.*

Psal. 37.

*Pues para passar auia menester piernas, que no las tenia: porque no se auia hecho hombre, y assi no se podia mouer, el que todolo enchia, no podia andar, aun que tenia vista para ver el camino, y sabia bien por donde auia de yr. El hombre tambien queria pasar el rio, y yr a la vida eterna por este camino, y aun que tenia piernas para andar, faltauanle ojos para ver. Que de esso se quexaua David, diziendo que la lumbre de sus ojos se le auia desaparecido. Pues el remedio era, que se jūtassen Dios, y el hombre, y assi el hombre daria piernas á Dios, dandole su humanidad, y Dios daria ojos al hombre, dandole su diuina gracia. Y assi pasan el rio de esta vida, y va diziendo el hombre ciego, a Dios. Señor, porque camino he de echar? Y dizele Dios:*



Dios: por pobreza, por lagrymas, por persecucion. Mirad Señor (dize el hombre) que me guieys bien: porque por donde yo fuere, aueys vos tambien de yr: y si me guiays por mal camino, el trabajo sera para entrambos. Como lo dixo Eneas, a su padre Anchises, quando le lleva-  
ua en los hombros, como lo cuenta Virgilio. Pregunta el hombre a Dios, y dize. Señor por donde tengo de yr? por lagrymas? pues por ellas aueys vos de pasar: llorad conmigo. Pregunta mas: por donde tengo de yr? por Cruz, y muerte (responde el hombre) o Señor que es gran madero, y estropieço, que me hara caer, y dizele Dios, ve con tiento, y estriua en el, para que puedas dar salto en la ribera del Cielo, y passa el hombre con contento de ver, que lo que fuere del uno, sera tambien del otro, siendo tan juntos, que son una mesma cosa, pues se an comunicado, los bienes de el uno, y los males de el otro. Luego prouado queda,

mat. 5.

Virgil. 2

Eneid.

Eia age

care pa-

ter cerui

ciimpone

re noster

vna salus

ambo-

bus erit.

Rr 5 que



## Primera parte

**I. Ioan. 4.** que el amor era fino. Y por esso dize San Juan en su primera Canonica, que embio Dios a su Hijo al mundo, para que diesse vida a los hombres q̄ estauan muertos; que assi le llamo San Pablo, en la Carta que escriuio a los de Efeso, y dio-  
**Ephe. 1.**  
**4. Reg. 4.** nos vida, como otro Profeta Eliseo, que queriendo resucitar al Niño hijo de su hospedera, que estaua muerto, se ajusto con el, poniendo pies con pies, y ojos con ojos, y manos, con manos, como fomentandole, y dandole calor para que resucitasse. Y este mysterio ( dize la sagrada Escritura ) que le obrò cerrando primero la puerta: como lo hizo el Hijo de Dios, naciendo a media noche, quando las puertas del mundo estauan cerradas, el paxaro estaua en su nido, el animal en su cueua, y el hombre en su cama, y todas las cosas estauan en silencio, y dormidas. Nace en el establo, ajustandose con el hombre, haziendose sieruo humilde abreniado encogido:



gido: ponesse boca con boca, manos con manos, para resucitar al hombre, y que reciba la probijacion de Hijo de Dios, tenga su partija en los bienes del Cielo.

Bien conocia la Esposa los muchos bienes que se le auian de seguir, de que Dios se hiziesse hombre. Y assi le dezia en una parte. Besemè con el beso castissimo de su boca, juntando la suya con la mia. Y en otra parte le di-

Cant. 1.

ze, que sea su hermano, y que se haga niño, y que se salga fuera del Cielo, para que entonces nadie la desprecie, y tenga en poco, sino que los hombres, y los Angeles la siruan: porque despues que Adan comio el bocado de la manzana verde, con el qual pensó ser Dios, y hallose bestia. Cocauale el Demonio, mofaua del, diziendo: (como digo) de aquel bocado Dioses querian ser los señores, mal les aydo en la jornada. El sueño del ciego se les abuelto: q̃ soñaua que

Cant. 9.

Tré. 2.



Phil. 2.

que veyá, y soñaua lo que quería, y a la mañana amanecio sin ojos. Socorre Dios esta mengua, para que salga verdad lo q̃ el Demonio hizo por mofa, y por escarnio. Y toda la Iglesia se arrodilla a aquel Hombre factus est del Credo, y los Angeles, y los mesmos Demonios en oyendo el nombre de este hombre, se abaten, y prostran por la tierra, reconociendole ventajas, y vassallaje. Veys aqui el desseo de la Esposa cumplido, que tanto le aquexaua de ver a Dios hecho hombre, y hermano suyo. Pues dad aca essa mano diuina esposa, y venid con passos apresurados, y vereys a una Virgen Madre de vuestro Esposo muy cercana al parto, buscar un aposento abrigado para albergar al Niño, parece-me por cierto que la veo venir, sonrofeado el rostro virginal, y que Iosef va delante llamando, a las puertas de las casas, y mesones de Bethleem, rogando con lagrymas den un aposento, a una forastera que està en horas de parir, no perezca el Niño,



Niño, y la Madre de frío, con el rigor de la helada, y escarcha de la noche, y unos no le responden, y otros que respondian, le dicen que no ay posada, que está tomada para Palacio. Y assi como diuina paloma, se sale al campo a hazer su nido en un peñe, para reclinar allí su Hijo.

Pareceme que aquella noche auian de dar las almas bozes a la Virgen: a donde lleuays Señora todo nuestro bien, y nuestro tesoro: si no ay en todo el pueblo quiẽ os albergue, y haga buena acogida, y os falta un pajar, y un establo, venios a mi alma, y coraçon, que en el os dare aposento: aunque temo Señora, que en lugar de hazeros seruicio, no sea notable el desacato, y el descomedimiẽto de entraros a parir en un lugar tan suzio: como es mi coraçon, y como a sido (y plegue a Dios no sea) una cueua de ladrones, y un cenegal de pecados, pues mora en el toda la vanidad del siglo, y se haze dentro una feria franca, donde se hallan en uno, todas las vanidades del



Primera parte  
del mundo, y una herreria, y una cama  
llena de cardos, y espigas: y assi por mejor  
tengo Diuina Señora, que os vays a parir  
al Establo, donde vays guiada. Pareceme  
que estas palabras dichas con deuocion  
aquella noche; que alcançarian de Dios  
grandes bienes, y mercedes, y gran ternura  
para el alma, y sentimiento de aquel alto,  
y diuino mysterio, que aquella noche se  
celebra.

Pues dexando Dios los braços de su Ma-  
dre, y el regalo, y ternura de su pecho vir-  
ginal; se recuesta en aquella dureza del  
Pesebre: y si le preguntassemos porque: dira  
que por que viene a tomar la posesion del  
Pulpito; y proponernos la suma de todo  
aquello, que por el discurso de su vida pen-  
saua predicar. Desde aquel pulpito (padres  
mios) nos enseña: que el camino del Cielo,  
no es contento; sino lagrymas; no cama  
blanda, sino dura: no traer camisa, sino tu-  
nica: no dormir en sauanas, sino en man-  
tas: no almoçar, y pensar, esta vellaca de  
esta.



esta carne, sino enfrenarla, y castigalla, con duras, y asperas penitencias. Que a esta talicion parece que miraua Hieremias, quando dixo. *A Señor, que despues que me enseñastes, me di vn golpe en el muslo. Toma la metafora, del que yendo olvidado de vna cosa, de que le importaua mucho, se le acuerda, dase vna palmada en el muslo, y dize; que se me olvidasse a mi cosa que tanto me importaua.* Danos bozes Christo desde aquel pesebre, que boluamos al camino, que vamos descarriados por el de los deleytes, y contento de este mundo: pues el que lo sabia tambien, como quien auia venido por el, baxando del Cielo: va caminando por el de los trabajos, y asperezas, y que carne que està junta con la Diuinidad, no la ensuñemos con pecados: sino que la estimeys, como estimariades, si supiesseades, que de la mesma pieça de Brocado, o de Seda que os sacastes de vestir, se sacò tambien en el Rey. Mirà que essa carne, de que vos estays vestido, se vistio  
el

Hiere 31.



el mismo Dios, y como si el Rey se casase con una aldeana, tenia ella obligacion de recatarse, y tener respetos de Reyna, y no hazer baxeças de labradora. Assi pues nuestra naturaleza: que fue hecha Esposa de Dios, no es razon que haga baxeças de pecado, sino que tenga respetos de carne, que es Esposa del mismo Dios, agradeciendole este beneficio, no nos castigue como a los del Pueblo de Israel; por no hauerle querido dar gracias por el regalo de las Codornizes, que les embio del Cielo, por lo qual les embio su ira, e indignacion, aun antes que tragassen el bocado.

Num. xi.

(Tolen) Que barato nos da Dios todas las mercedes que nos haze, pues no nos pide mas, que nos aprouechemos dellas, y le demos las gracias del haueallas recebido, a mi pareceme que pide justicia en esto: como la pidiria vno, que embiando a otro una trucha, le dixesse que se la comiesse, y le boluiesse el par de platos: y a esse precio

yo



yo tomara quantas me quisiessen embiar.  
(Deoda.) Ay se hecha bien de ver la  
grandeza, y pecho real de nuestro Dios,  
pues nos da tanto, y nos pide tan poco, o  
por mejor dezir) no nos pide nada: por que  
el pedirnos que seamos agradecidos, es co-  
mo dezirnos, que con el agradecimiento,  
y gracias que le damos, por las mercedes  
recebidas, servira como de anzuelo para  
pescar mas: y sera el reclamo que llamè, y  
incitè, las ternissimas entrañas de nuestro  
Dios, a q̃ siempre nos vaya dando. Que es  
sa fue la causa, q̃ en la vieja, y nueva Ley,  
en haciendo la merced, luego avisava que  
no nos olvidassemos della. Y aun aquel pre-  
guntar a Adan, que donde estava despues Gene 3.  
del pecado, se parece al lenguaje ordina-  
rio que agora usamos, con el que despues  
de havelle dado muchas cosas, se olvida  
de nosotros: encontrandole le solemos  
preguntar: Señor donde estays? que pen-  
se que erades muerto: como dandole a en-  
tender en aquello, quan olvidado està, de



primera parte

Basi.

los beneficios recebidos : como lo estaua nuestro Padre Adan, de los que auia recibido de Dios: pues el recibillos, y el olvidarse dellos, casi se encontraron en un punto: y segun el diuino Basilio no le durò la memoria dellos mas de cinco oras, que fue las que dize el mesmo, que le durò el estado de la inocencia. Para que veays quã desmemoriado estaua: pues siendo las mercedes tales, las alcançò de cuenta el oluido: y como a cantaro de tierra se le salio toda el agua por los agujeros, que todas las potencias recibieron en el encuentro que tuuo con el Demonio. Y aunque Adan lo hizo con Dios, como villano rustico, y Sayaguez, en olvidarse tan presto de mercedes, que requerian tanta memoria: con todo esso su hijo Abel, como experimentado en cabeça agena; lo primero que hizo, en dandole Dios hacienda: fue a ofrecerle lo mejor della, porque sabia bien la condicion de Dios. Y con el desseo que tiene de darnos siempre, gusta que se lo agradez-



gradezcamos, para que ya que por nuestras obras no podemos obligar a Dios a que nos haga mercedes: alomenos, no las desmerezcamos con el poco agradecimiento, y no nos acaezca, lo de los lechones, que comiendo la vellota, no levantan la cabeza, a mirar donde les viene. Leuan. Psal. 120.

tè mis ojos (dize David) a mirar quien me embiaua el socorro para dalle las gracias por el. Que bien lo hizo el buen marinero Noe, pues acabada la nauegacion: y viendo que tantos se auian ahogado en ella, y que el desembarcava sano, y saluo: enponiendo los pies en tierra firme, ofrecio luego a Dios sacrificio de alabanza, y por Gene. 8.

que no nos detengamos, leed el capitulo. 14. y el. 23. y el. 48. del Genesis; y del Exodo el 15. y del Deutero. el 4. y de los Juezes el 5. Rebolued toda la sagrada Escritura, y no hallareys cosa tan encomendada en ella. Que esse fue el intento de Melchisedech, quando ofrecio pan y vino a Dios, con hazimiento de gracias, de la Gene. 14.



Primera parte

victoria que Abraham alcançò de sus enemigos, aun que algunos dizen, que fue aquel pan, y vino, para que comies- sen Abraham, y sus soldados: pero lo primero es mas verdadero.

(Dionysio.) Pues que seria de nosotros si nos metiessemos en la priessa, y cuenta que el Señor tuuo, la noche de la Cena, de encomendar a sus Apostoles el agradecimiento de la merced que les hazia, en dalles su Sacratissimo cuerpo, y su preciosissima sangre: quede-  
Mat. 26. vezes les dezia; tomad, y comed, y a-  
Lucas. 22. gradecedmelo, tomad, y beued, y no os oluideys de mi: que porque la ab- sencia causa oluido, y yo no le quie- ro en vosotros: quiero ser vuestro com- pañero, y auerindarme en el mundo, y estarme siempre con mi Iglesia, pues la Ley del Matrimonio, y el amor que yo le tengo, me obligan a no desampa- ralla.

Peromirà dicipulos mios, q̃no os oluideis de  
mi.



mi. Y essa fue la causa, que quiso que se reiterasse tantas vezes, para que alomenos si quiera, por verguença (que dizen) viendo le cada dia delante, le viessemos de corresponder con lo que tan obligados estauamos, que es el agradecimiento.

Pero no notays padre Tolentino, (dize el mesmo Dionysio) qual se le pone el rostro, a nuestro buen Padre Deodato, quando hablamos del santissimo Sacramento.

(Tolent.) Por cierto que me lo quitastes de la boca, que yo lo yua a dezir: que como a un buen baylador, quando le hazen musica, se le menean los pies: assi parece que todas las vezes que esta platica se atrauiessa, le salen los colores tan viuos, y le centellean los ojos, de manera que dan bien a entender, la deuocion de donde salen. (Deoda.) No lo puedo negar, sino que si la platica que tenemos entre manos, no fuera tan graue la dexara, por que llevaramos adelante la ternura, y desseos que el Señor tenia aquella noche, por



Primera parte

arraygar bien en los animos de sus Discipulos, la merced que les estava haziendo, para que de alli sacaran la obligacion que tenian de tenerla siempre delante de los ojos, y pues los mios dan bien a entender, que no podriamos pasar adelante, sin que las lagrymas que por ellos me salen estoruasen nuestra buena conuersacion: dexemos el hablar del santissimo Sacramento, hasta otro rato mas acomodado, que (que riendo Dios) se nos ofrezca, y cerremos con esto, lo que estima Dios el agradecimiento, y demosle mil gracias, porque con tanta misericordia, doliendose de nuestro poco poder, nos pide en retorno de las mercedes que nos haze, cosa que tan en nuestra mano esta, que es el llamarle mil vezes bendito. Y pasemos (si os parece) a hablar un rato de ver la priessa que se dio Dios a hazer mercedes a su Iglesia pues no coto con la del nacimiento, que tan auentajada fue, anidio la de la Circuncision, que tan manifestadora fue del deseo que traya de hazelle muchas mas.

C A.



## CAPITULO XXXI. DONDE

se comienza a tratar de la Circun-  
cision del Niño Iesus.

DIONYSIO.



O R amor de nuestro Se-  
ñor que nos digays (pues tã-  
bien lo dezis todo) que fue  
la causa de no aguardar el  
Señor al dia sacrosanto de  
su muerte, a derramar toda la sangre jun-  
ta, sin que ogora a ocho dias nacido, admi-  
tiesse en su delicadissima carne, el circuncin-  
darse, q̃ le pudiera costar la vida, si el no se  
la conseruara, pues ni venia enfermo de  
pecado (como la fe nos lo dize) ni aun era  
Primavera, sino en mediodelhiuierno, quã  
do las sangrias se hazen con tãto acuerdo  
de los Medicos. Era por ṽtura declarar  
a su dama, q̃ era la Iglesia, quales eran sus  
colores, que eran blanco, y colorado: lo pri-  
mero por la inocencia, y limpieza de su sa-  
cratissima carne, y lo segundo, por significar

Ss 4 que



## Primera parte

que por sangre se auia de caminar a la region, y Cielo de donde venia, y assi me parece, que no solamente se quiso el vestir, pero aun dar luego librea a sus criados, y pajes de las mesmas colores, que fueron los Santos Inocentes, pues siendolo en la vida, no sabiendo mas que mamar, derramarõ sangre, antes que entendiessen si la tenian en las venas.

(Deoda.) Pues si vos os days la respuesta Padre Dionysio, y mas tan docta, y tan galanamente: no tendre yo que respõderos: aun que ay tantos mysterios, en este Sacro santo, de derramar nuestro Señor sangre, tan en el Abril, o Mayo, de su Santissima edad, que será mucho mayor trabaxo de senlazarlos de lo que se nos ofrecera, que dezir, que no en hallar de que podamos hablar, aun que estuuiessemos aqui hasta el dia de la mesma fiesta, que ay mas de dos meses, y si fueran años fuera lo mesmo. (Tolen.) Pues daos un poco de priessa, pues veis correr el Sol tã por la posta,



ra, y aun nuestro Padre Suprior se a començado ya a pasear, dandonos a entender que se llega la hora de recogernos: bien parece que conoce la condicion de nuestro amo, que nos quiere a todos en casa antes que se ponga el Sol. Pero començad a dezir, que yo espero en Dios, que tendremos tiempo para lo que nos falta.

(Deoda.) Aueys de saber Padres mios, q̃ en este becho tan soberano, ay dos altissimos mystérios. El uno es, Circuncidarse el Señor, q̃ era la señal, y diuina q̃ trayan entonces los amigos de Dios, aun que afrentosa, pero necessaria para ser tenidos por tales: como lo es la marca que se pone a los ganados, en la qual es conocido su dueño, como se lo dixo Dios, mirà que seays Santos, pues quedays señalados; para serlo, que yo soy vuestro Dios, que os diferenciè de todas las naciones. Y tambien, porque con aquella señal exterior, dauan a entender la fe que professauan del Mesias, que auia de venir.

Leuit. 20.



Primera parte. 155

Lo segundo es, el Santissimo nombre, que aqui se le pone, que es llamalle I E S V S, que quiere dezir S A L V A D O R.

Gen. 17.

Pero quanto a lo primero, auéis de saber, que entretodas las generaciones, y pueblos, los que mas se satisfazian de señales, fueron los Israelitas, y esto les vino tan de atras, q̄ començo desde Abraham el qual recibio en si la señal de la Circuncission; para en prenda de la palabra, que Dios le dio, de su diuino Nacimiento. Y assi le dixo. Yo soy Dios omnipotente, anda delante de mi, y se perfecto, y yo te prometo que mi Hijo nacera de tu descendencia, y linaje, y en señal de esto, toma la Circuncission, q̄ comēçará en ti, y se acabará en mi.

Lucæ. 1.

De manera, que entendio Dios la condicion de Abraham, que era amigo de señales, como lo fueron todos sus decendientes, hasta el buen viejo Zacarias, padre del glorioso San Iuan Baptista, dandole el Angel las buenas nuevas, de que (en su edad tan desauziada, de la naturaleza) tendria



del Aranjuez del alma.

tendria vn hijo. Fuele dado por señal, una  
que le hizo callar, hasta el dia del naci-  
miento del Niño. Y alguna vez, haureis  
oydo predicar, el quando Christo nuestro <sup>Ioan. 2.</sup>  
Redentor estuuu colerico con aquellos  
Mercaderes del Templo, echandolos a pñ  
tapies, y a fogaños, del almoneda, o merca-  
do, q̃ dētro de estauan hañiendo: le pregun-  
tan los açotados, Señor, q̃ señal nos days de  
que tengays autoridad, para hañernos tan-  
tas en los rostros, con los açotaños que nos  
auēys dado? Y San Pablo en la primera <sup>1. Cor. 1.</sup>  
Carta que escriue a los de Corinto diçe.  
Andense los Indios a pedir señales, y los  
Griegos sabiduria, que yo (diçe el) a Chris-  
to crucificado predico, como a verdadera se-  
ñal de nuestra redencion, y verdadera sabi-  
duria, del medio que se escogio para ella.  
Pues viēdo Dios q̃ erā tã amigos de seña-  
les, y mirādo quāto les importaua conocer  
el tiēpo de la venida del Hijo de Dios al  
mūdo, desde el principio del les dio señales  
della, y una de las principales, fue la q̃ cuēta  
Esayas



Primera parte

Esa. 7.

4 Reg. 16.

*Esayas, aludiendo a la hystoria de los libros de los Reyes, que viniendo el Rey Acab, vinieron el Rey de Syria, y el Rey de Israel con un copiosissimo exercito a pelear contra Hierusalem: y estando muy temerosos los de Efrayn, porque ya los de Syria se les entrauan por los Arrabales de sus terminos: mandò Dios a Esayas que dixesse al Rey Acab: que no temiesse a aquellos tizonos de fuego que venian contra el, y que pidiesse a Dios seña de la victoria q̃ auia de alcançar de ellos. Y el Rey Acab dixo, no la quiero pedir, porque no quiero tentar a Dios. Y viendo el Profeta, que el Rey no queria pedir seña a Dios de obra tan admirable, y milagrosa, como fuera darle la victoria, y la vengança de enemigos tan poderosos: añade luego el Profeta. El mismo Dios por sola su bondad, y misericordia, sin merecimientos vuestros, os dará una seña la mas nueva, y admirable que jamas se vio, ni vera, y es, que assi como agora os librarà de vuestros*



tros enemigos visibiles que teneys a la vista  
de los ojos: assi hauiendo una Virgen conce-  
bido, pariria vn Hijo, que lo sera tambien  
de Dios, el qual mediante su sangre os libra-  
rà de poder de otros mas poderosos, y mas  
perjudiciales enemigos, q̃ son los pecados, y  
demonio, en cuyo poder estays agora capti-  
uos. Y para que comieçassen a tener por cier-  
ta esta verdad, derrama sangre en naciẽ-  
do. (Tol.) De manera, que si yo no lo en-  
tiendo mal, hablando con perdon del Pa-  
dre Maestro Gregorio, que se comienza a  
reyr, de ver (que yo meto tambien mi cucha-  
rada, y de entrambos a dos) le acontecio al  
Señor lo que acaece al Mercader, que cõ-  
pra con gana una mercaduria, y porque el  
que la vende lo tenga por cierto, o por tener  
el seguridad de la compra, da en el princi-  
pio de la feria, señal, dexando el resto de la  
paga para los fines de la feria.

Y assi nuestro buẽ I E S V S, por q̃ estuuiẽs  
semos ciertos nosotros de la merced q̃ nos  
queria haZer en rescatarnos cõ su sãgre del  
captiue-



Primera parte

captiuerio, y esclauonia de Satanas, derramò luego aquellas goticas de sangre, dexando la demas que le quedaua en las venas, para derramalla el Dia Sacrosanto de la Cruz. (Deoda.) Pues para que entendays Padre Tolentino, que es harto mas la comparacion que haueis traydo para estimarla, que para reyr-la: ayudo yo a lo que vos haueis dicho, que era tanto el desseo q̃ el Señor tenia de nuestras almas, que no solamente (como vos acabays de dezir) para que nosotros estuuiessemos ciertos de la merced q̃ nos venia a hazer, derramò sangre en naciendo: pero aun tambien para estarlo el, (como suelen de dezir) tener desde entōces la pieça por suya: q̃ hasta este estremo llegaron los amores de Dios, q̃ hazia las obras, de manera que miraua al gusto que el recebia en hazerlas, y al provecho que a nosotros nos venia. Que por esso llama Esayas a la obra de la redencion, obra de Dios. Y assi quando yua a cōuertir a la Samaritana, dize el Euangelista



lista San Iuan, que passaua de Judea, a Galilea, y que a el le conuenia passar por mitad de Samaria: con ser verdad, que el prouecho auia de ser para la Samaritana, y con todo esso va, y a medio dia, y sin comer, aun que sus Apostoles le porfiauán: desta manera tomó el Señor la obra de la redencion, no como cosa agena, que (segun refran comun) cuelga de pelo; sino como tã propia, que traya el desseo de verla acabada, esculpido en su coraçon. Que por esso permitio que despues de su muerte se le descubriessen: para que pues los hombres auian visto las obras, viessen el amor de donde salian.

De manera Padre Tolentino, que esso es derramar sangre, dar señal ( como vos deziades ) porque nosotros estuuiessemos ciertos de su amor, pero aun para estar el cierto, de que auia ya dado principio, ( y tal principio ) a la merced que nos venia a hazer, de redimirnos con su preciosa sangre.

Man-



## Primera parte

Leuit. 25.

Mandaua Dios en el Levitico : que si algun hombre Pobre vendiesse alguna heredad, la comprasse el pariente mas cercano, de manera, que aun que la uiesse vendido a otro, por el mesmo precio la podia sacar el pariente mas propinquo. Vende nuestro Padre Adan, aquella celestial heredad que, Dios le auia dado (que era el alma) al Demonio, no uio pariente en el mundo ( aunque todos los hombres lo eran ) que la pudiesse sacar de poder de Satanas : viene el Hijo de Dios, haçese Hombre, y como era rico de obras ( pues recibian el valor de la diuinidad ) aun que pobre de hazienda temporal (pues uiua de lymosna) mediante su sangre, compra, y redime esta alma, y con ella las nuestras (que fueron tambien en la venta) por el mesmo precio que fueron vendidas : como dixo el Profeta. Sin dineros os vendistes : sin dineros os han comprado. Y dize el Apostol San Pedro. Alegrese el linage humano que fue comprado, no con oro, ni plata

Esa. 52.

1. Pet. 1.



plata, que son cosas corruptibles, sino con la preciosissima sangre del Cordero sin manzilla, que es la que hoy comienza a derramar. Que esta fue una de las causas principales, por que la quisio derramar. Y tambien para que el cuchillo de la Circuncision perdiesse los filos, dando el golpe en la piedra, que era Christo nuestro Redentor. Y desde alli adelante, no pudo mas cortar, y cessò la obligacion de circuncidarse; pues no auia ya cuchillo con que; pues estaua boto del engaño que recibio en la carne de Christo, y hallò despues que era piedra <sup>2. Co. 10.</sup> uina, que auia de agotar su crueldad, pues ya uenia Ley mellosa, y suaua, boluendo la sangre en agua, al reues de los Gitanos, que les boluio las aguas en sangre. Pero desde aqui adelante cãtemos a Dios <sup>Exo. 4.</sup> la gala que la sangre de la Circuncision la a buuelto en agua regaladissima, del santo Bautismo.

Que esse fue uno de los fines de la jornada del Hijo de Dios (segundize San Pablo)

Ti blo)



Primera parte

Mat. 4.

Mat. 11.

Ioan. 15.

blo) a librar a los hombres de aquella ley de plomo, y de arena, que tanto pesava, pues solos ellos la llevauan en los hombros: pero la nuestra, llevamos la Dios, y nosotros, porque si nos manda perdonar enemigos, el rogaua por ellos, quando mas encarnizados estauan en su divina persona. Si nos manda ser pobres y llorar y trabajar, primero lo puso todo por obra. Luego es Ley suaua, y Ley que qualquiera la puede cumplir: porque es Ley de amar, y para amar, ni son menester riquezas, ni salud, ni la sangre de los Godos, pues el pobre, y el enfermo, y el hombre mas baxo de la tierra, pueden amar. Y assi hizo Dios con nosotros, lo que haria uno con otro, que poniendole acuestas una gran carretada de leña, està claro que no la podria llevar, pero si la quemase, y hiziese ceniza, seria le facilissimo el llevalla encima del hombro. Pues essa fue una de las ventajas mil que nuestra edad haze a la antigua que antes yuan reben-

tando



tando aquellos Hebreos, con aquella gran  
 carretada de preceptos que llevauan a-  
 cuestras. Vino el Hijo de Dios al mundo,  
 y auisonos como podriamos nosotros yr li-  
 geros con la Ley de Dios en el hombro,  
 que era quemandola toda con amor de  
 Dios, y del proximo. Y aun San Pablo Rom. 13.  
 dixo, que baziendo lo postrero, hauiamos  
 cumplido toda Ley, que era querer bien  
 al proximo: pues està claro que es imposi-  
 ble, amarle perfetamente, sin amar pri-  
 mero a Dios, que nos lo manda: y aun  
 creo que essa fue la diferencia de aquellos  
 dos amores, que puso el Señor, diziendo:  
 Si alguno me ama cumplirà mi Ley, pero  
 el que no me amare, ser le han mis Leyes Ioan. 14.  
 pesadas. De manera, que el no amar mul-  
 tiplica las Leyes, y el amor las facilita, y  
 haze una. Veys Padre Tolentino, si que-  
 da prouada la merced que Dios nos hizo  
 en circuncidarse, para desobligarnos a no-  
 sotros a hazerlo, sino pasarnos por agua;  
 que aun que sea en yuerno, no dañará,



Primera parte  
pues estan de priessa. (Tolen.) Essa me  
pesa a mimucho, que lleuays atropellan-  
do mysterios, que cada uno dellos lleva  
mas de mil consigo, señal es que estays  
algo cansado: pues yo os asseguro, que  
no lo estoy yo, sino con mucha mas ham-  
bre q̃ al principio que nos sentamos, aun  
que no de comer (pues la merienda aun  
que tan pobre me la quito) sino de oyros ha-  
blar, pues no sabemos quando nos vere-  
mos enotra tal, que de aqui a Navidad  
sera ya imposible, que el Aduiento (como  
sabeys) no sufre burlas, y dexandolas no-  
sotros, nos vamos a las veras, y el Padre  
Maestro Gregorio (que arato que calla)  
podra dezir algo de lo mucho que sabe en  
esta materia.

(Grego.) Dizelo tambien el Padre Deo-  
dato, que si el no se fuera cansando, no  
pensaua obedecer. Y pues la mate-  
ria es tan graue, dire lo  
que supiere.

C A.



CAPITULO XXXII. EN EL  
qual se profigue la materia de la Cir-  
cuncifion, y se comiença la del  
nombre de I E S V S.

GREGORIO.



*S* mucho de notar, que aun  
que las obras de Christo  
nuestro; Redentor, quanto  
a la sustancia dellas, sean  
de infinito, y inestimable  
valor, y precio: no menos las ennoblece  
el modo que tuuo de proceder en ellas: pues  
siempre descubria el desseo, gana y ahinco,  
que tenia de haçerlas, en la diligencia con  
que las efectuaua.

De manera, que no solamente murio por  
nosotros; pero con una gana, que cada dia  
se le haçia mil años.

Y assi hablando cō sus Dicipulos les diçe.

Un lauatorio me espera, que no veo la ho-  
ra de verme en el. Y Esayas queriendo  
poner nombre al Messias, viala en espi-

Luc. 12.

Esa. 8.

Tt 3 ritu,



## Primera parte

Esa. 9.

ritu, yr tan ligero por sus obras, que le parecio bien llamalle, el que va de camino, el que corre la posta, por dar caça y sacco al enemigo. Y otro poco mas abaxo llama a su vida, y a su passion, assalto dado al enemigo con priessa del qual suele el que le da quedar tenido en sangre. Esto se vio claro el dia Santo de la Circuncision: quando en tan tierna edad, comiença la obra de nuestra Redencion, y del principio della; como de los primeros encuentros de la batalla, sale tenido en sangre, o (por mejor dezir) salpicado, basta que en la Cruz, se tina de todo, y se vista de aquella finissima grana de poluo, con el qual cegó los ojos del Demonio, pues le medio certifico, q̃ era pecador, por mas Angeles q̃ le vies- sen regozijado su diuino nacimiento. Sacamos de aqui, que no solamente, nos obliga el hauernos redemido a seruille, pero aun la priessa que se dio a ponello por obra, y a començar a sacar de las venas, aquellos soberanos colyrios, y aquellas  
llas



llas necessarissimas medicinas, que auian de curar nuestras llagas. Y assi a los ocho dias se Circuncida. De donde podemos colegir, que si con los dias del Señor se tiene tanta cuenta, o (como suelen decir) el Espiritusanto le comienza a contar los bocados: que tanta tendrá con los nuestros, para que la demos buena, de los que vivimos? Y para que entendays esto bien, haneys de saber: que desde que Dios criò el mundo, se tuvo mucha cuenta con el tiempo que a pasado, y que los años se diuidiessen en meses: los meses, en dias: los dias, en horas, las horas, en quartos, los quartos, en minutos: solo para que se entienda, que pues se nos da el tiempo, con tanta cuenta, procuremos dalla buena de nuestra vida. Y assi vemos, que el dia del Bautismo, se escriue, quando asientan a uno en la lista, y padron de los que ya son de la casa de Dios, de los que tiran el salario, de aquel Señor, y lleuan gajes de aquel Rey, quando uno de nosotros haze profession;



## Primera parte

ya veys que se toman testigos, y se escriue; para que se entiendan, y cuenten los años de nuestra fraylia: para que veamos la obligacion, que tiene el Religioso de dar cuenta de lo que promete: y que se la han de pedir, no solamente de los años que a que està baptizado, como al seglar, sino tambien, los que a que viue en Religion: y que se afrente el viejo de yr atras en la virtud, viendo al que ante de ayer professò, tan adelante en la penitencia. Suele la señora de Zira a la criada: golosamira que no comas de lo que llevas, que va contado suele responder ella entre si, que de lo contado lleva el gato, y aun el Lobo del ganado que acaba de contar el Mayoral.

Plal. 46.

Apoc. 12.

Contò Dios vn dia las Estrellas: y cae el Dragon, y enroscando la cola, trae se consigo mucha parte dellas: y dexa despoblada vnagrã plaça del Cielo. Assi podemos de Zira del tiẽpo que se nos da para saluarnos, que dello come el Lobo. Queda tiempo se pierde el dia de oy: el otro q està rompiendo, y marty



y martyrizando los poyos de la plaza, q̃ le  
 estan teniendo a cuestras todo el dia, mur-  
 murando de quantos pasan: si le dezis lo q̃  
 el Señor dixo a los q̃ hallò en la plaza, me-  
 tidas las manos en el seno. Que hazeys a- Mat. 13.  
 quitodo el dia hechos vagamundos? respõ-  
 deros han, que pasan tiempo. Y assi les a-  
 contecera, lo que a los de Egipto, que no se gene. 41.  
 aprouecharon del tiempo de la abundancia,  
 viendo a los otros acarrear trigo, y meter  
 en sus trojes, o alholies. Que pena tendriã  
 quando se viessen pobres, acordandose que  
 pudieran, si quisieran estar proueydos co-  
 mo sus vezinos, sino dexaràn pasar el tiẽ-  
 po. Y assi se vernan estos tales a ver en tiẽ-  
 po, quando aunque los vendan a ellos, y a  
 sus mugeres, y hijos, y haciendas: no tẽn- Mat. 13.  
 dran para tornar a cobrar, vn solo memẽ-  
 to, de lo que tan sin mirar lo q̃ hazian, de-  
 xaron perder. Y el Espiritusanto, los embia  
 a que vayan a tomar licion a la Escuela Pro. 6.  
 de las hormigas, que ellas le diran si es cor-  
 dura en el verano atesorar, para el hy-



Primera parte

uierno, quando entomecidas las manos, ni pueden trauaxar, ni aun juntar los dedos unos con otros.

Este embiallos a las hormigas, me parece que se puede entender a los Monesterios, donde ay tanto hormiguero de siervos, y siervas de Dios, que con tanta sollicitud, assi de dia: como de noche, andan juntando buenas obras. Y creo yo que una de las ruias de los condenados, deue de ser el acordarse del tiempo que perdieron, biuiendo tan sin hazer caso dello, y esso es lo que atormenta, y da garrote a la ora de la muerte, boluer los ojos atras, a tãtos años gastados, y perdidos: como al que estando jugando, y perdiendo vn gran monton de reales, que quando vee que el contrario hecha la mano encima, se le vã los ojos, y el coraçõ tras ellos, assi el hombre, que se vee en aquel trãce, y le diZen lo que dixo el Angel del Apocalypsi. Yo te juro, por el que biue con eternidad, que ya no tendras mas tiempo: que congoja tã aspera. Y dixo David a Dios,

Apoc. 10. ago-



agora sea en nōbre de Christo nuestro Se-  
 ñor, agora en nombre de cada vno de noso-  
 tros. Señor q̄ me aueys dado los dias por Psal. 38.  
 contadero, pues se los cuentan al Niño  
 I E S V S, ya a los ocho dias, ya a los quare Lucā. 1.  
 ta de la Presentacion del Templo, ya a los  
 doze años. Y por esso el Señor se da tātā prie Lucā. 2.  
 sa a poner manos en la obra que venia a  
 hazer, Circuncidandose tan presto.

(Tolen.) Que dotrina tan buena Padre  
 Maestro Gregorio, para todos los esta-  
 dos. Que bien la considerauan los Santos,  
 quando en tan tierna edad començauan  
 a obrar bien (como deziamos antes del glo-  
 rioso Baptista, y del bienauenturado San  
 Nicolas Obispo, que el vno de cinco años,  
 y el otro de cinco dias, començaron a mirar  
 en el tiempo, no se les pasasse, sin q̄ todo fues-  
 se bien logrado Yo os asseguro, que aun q̄  
 os aueys diuertido del mystério q̄ vamos  
 hablando, que me aueys dado la vida, y  
 aun me aueys ayudado, a que se me qui-  
 ten unos espereços, que me toman quando  
 me lla-



Primera parte

me llaman a Maytines, que no me dexan despedir de las mantas, pero acordandome agora que voy a añadir aquella buena obra a las pasadas (si algunas he hecho) me despegaré mas presto dellas: y levantando el brazo, hizo señal el Padre Dionysio que yua a hablar, y dixo Tolentino. Paso, que yo lo dire, pues no es milagro.

(Deoda.) Que es esso, es lo que pasó el otro dia en el Refectorio, que comistes con los gatos, por auer faltado a Maytines?

(Tolen.) Si esso era lo que el Padre Dionysio yua a dezir: porque fue el el que me pidio misericordia, y alcançò de nuestro Padre Prior, que me fuesse a comer a la mesa: por ser verdad, que en seys años no auia faltado otra noche, y esta que falte, ho saria afirmar con certeza, no auer oydo al Maytinero quando me llamò. Pero dexemos esta platica, y prosiga el Padre Maestro Gregorio lo que yua tratando, pues era mas importante.

(Grego.) En fin Padres mios, que (como  
dezia-



deZiamos poco a)es mucho de notar, que  
 pudiendo el Hijo de Dios, comprar cien  
 mil mundos que vuiera con sola la sangre  
 que derramò en la Circuncision: la dio so-  
 lo por señal, y se sujeta, a una ley tan asque-  
 rosa, y aun de tanto dolor, y mas en carne  
 tan delicada, pero caro le costo a la Circu-  
 cision como a la Aueja q̃ pica, y ella pierde  
 la vida, y por auer tocado en el que le ve-  
 nia a dar a los hombres, quedò la triste Cir-  
 cuncision sin ella, pero en fin fue esto haZer  
 una junta del principio, y el fin, como los  
 Romanos, que tenian por armas una Cu-  
 lebra enroscada, que se asia la cola con los  
 dientes, dando a entender el continuo mo-  
 uimiento del Orbe, y que lo mismo que ha-  
 Zian un año: celebrauan otro. Y nuestro  
 buen I E S V S haZe en el principio de  
 su vida, lo que auia de haZer en el fin de-  
 lla, que era morir de sangrado. Este es el  
 que vino por agua, y sangre, dixo S. Iuan, 1. Ioan. 5.  
 que eran los tesoros de la Iglesia, y assi qui-  
 so començar, y acabar con ellos.

Y aun



Primera parte

August.

Rom. 15.

Y aunque es verdad, que seruió la Circuncision de medicina, esso era en los que venian heridos de pecado, pero en Christo nuestro Redentor, (como dize mi padre San Agustin) siruió de confirmar con el hecho, lo que con la palabra auia prometido a los Padres Antiguos. Como lo dixo tambien San Pablo, llamando al Señor, ministro de la Circuncision: como si mas claro dixera, ministro de justicia, o juez, q̄ la venia a hazer, de la Circuncision. De manera que el circuncidarse no fue enfermedad de pecado, sino de amor. Y la sufrió en pie todo el discurso de su vida con un buen regimiento, ayunando quarenta dias, y quarenta noches, hasta que vino a dar consigo en la cama de la Cruz, donde fue tanta la sangre que le sacaron, que vino a morir della, digo de la enfermedad de amor, que essa fue la que le hizo venir, a esta tierra del mundo, y sangrarse un poco a los principios, que fue la Circuncision, que permitio en su diuina carne, y en fin, (como



(comodeziamos) la enfermedad de que murio. Que esso es lo que los Profetas bazearon, y lo que el predicò, todo el discurso de su vida, para quitar aquel error, de aquellos malditos de Fariseos, que pensauan que era enfermedad de pecado, y el les porfiava que no, sino de amor, y assi lo confesso al cabo de su vida, que para el paso en que estaua, que no moria de pecado, y que los Judios le errauan la enfermedad: y que ella sabia bien, como quien la padecia, que era de amor. Y en espirando, se la conocio el Centurion, y dixo, verdaderamente, este hombre no muere de lo que Mat. 27. los Fariseos piensan, que es pecado, sino amor, porque es Hijo de Dios, y quiso que le abriessen el coracon despues de muerto, donde el tenia su enfermedad, y no me espanto de la priesa que se dio, en entrando en el mundo a derramar sangre: pues ella auia de ser la lexia de nuestros pecados, y la muestra del amor grande que nos tenia. Pero quiero lo yo dexar, y dar lugar  
al



Primera parte  
al Padre Dionysio, que parece que dos ve-  
ces a querido hablar, y no a osado, por no  
interrumpir lo que yo yua diciendo. (Dio-  
nysio.) Verdad es por cierto, que por ser  
deuoto de esta fiesta dire algo: pues con el  
apazible semblante del rostro, me signifi-  
cays todos que me oyreis de buena gana.

CAPITULO XXXIII. EN EL  
qual se profigue la materia del  
nombre de I E S V S.

DIONYSIO.



VERs de aduertir la des-  
treza del Espiritusanto, en  
ponernos esta fiesta en el prin-  
cipio del año, para darnosle  
muy bueno, con el derramamiento del te-  
soro de su diuina sangre. Y pues suelen  
dezir, que por el hilo se saca el ovillo, en el  
hilito de sangre que derramò a los ocho  
dias nacido, dio bien a entender a su fgle-  
sia, la fertilidad grande de mercedes que  
espe-



esperaua, pues en la Primavera, (quando el agua es tan necessaria,) comiença ya a llouer su Esposo, el qual como venia por Pastor de las almas, se comiença desde niño a curtir para ello, y como las deudas erã tantas, y tan grandes, comiença desde luego a pagar poco a poco: no como el Mercader, q̃ aun que compra barato, ṽede caro: porq̃ es para su prouecho, pero aquel diuino Señor, cōprò caro; pues fue a costa de su sangre (como lo dixo S. Pablo, q̃ eramos cōpra <sup>1. Cor. 6.</sup> dos cō grãde precio) y danoslo barato, o (por mejor dezir) de balde, su gracia, su sangre y sus diuinos Sacramētos. Porq̃ nos acontecio cō el, lo q̃ al esclauo cō el mayorazgo de la casa, q̃ haviēdo el quebrado el vidrio de Venecia, pone los pedaços en las manos del niño, para q̃ le castiguen a el. Assi nosotros: cometimos los pecados, y pusimos los pedaços (q̃ son los efectos q̃ no desdoranã su diuina persona) en las manos del Niño IESVS, como son la desnudez, la hãbre, el cã sãcio, y los demas trabajos, para q̃ escapãdo

Un      nos



Primera parte

Mat. 16.

nos nosotros, pague el por todos. Y como la deuda era grande, comienza desde niño a pagalla. De manera; que si quisiessemos pedir al Señor alguna señal, de que nos amara: nos podia responder, lo que respondio a los Fariseos quando se la pidieron, de que era Dios les, dize, que por las señales de la mañana, conocian en el Cielo la tarde, que auia de hazer. Pues esso mesmo nos podria hoy dezir a nosotros, que por la mañana de sus ocho dias nacido, podriamos facilmente conocer la tarde de sus treynta y tres años, quando poniendosele el Sol de la vida derramaria su sangre en la Cruz, y entōces, por el sudor del rostro, conoceriamos el calor del coraçon, y podremos hazer lo que la Esposa, q̃ conocio el verano en el llanto triste de la Tortola, y en la hermosura grãde de las flores, que ya assomañe: en el chillido del Niño, quando le Circuncidan, y el floridissimo nombre de J E S V S que le ponen, hecharia el mundo de ver q̃ se le llegaua el verano de su Redencion. Y dixiendo esto

Cant. 2.



esto Dionysio, boluio el rostro al Padre Tolentino ( que auia echo señal para querer hablar,) y le dixo: que dixesse lo que yua a dezir, q̄ tiempo auia para llevar adelante su platica. (Tol.) Solo una palabra querria preguntar, y era deziros: que parece que pago aqui nuestra Señora la merced que Dios le auia hecho, de no sentir dolor en el parto, pues la deuio de tener tan grande en este dia Santo de la Circuncision.

(Diony.) Sin duda ninguna el de la Madre, y del Hijo; fueron grandissimos. El de la Madre en el verlo, y el de el Hijo: en padecerlo. Porque no a hauido dolor que se comparasse, con el que se padecia en la Circuncision, como lo dan a entender muchos lugares de las diuinas letras, y particularmente aquella hystoria del Genesis, donde G.n. 24. se cuenta, q̄ despues q̄ el Principe de Sichẽ auia manoseado, y aun maltratado la honra de la hermosa Dina, hija del Patriarca Iacob, y hermana de los doze Tribus de Jsrael, se determinò de Circuncidar se.



## Primera parte

Exo. 4.

darfe el, y todos sus vassallos, por casarse cō ella, auiedo selo pedido por cōcierto sus hermanas, los dos de los quales, q̄ fuerō Simeō, y Leui, entrarō en la ciudad al tercero dia, quādo el dolor era mayor, y pasarō a cuchillo todos los Ciudadanos de Sichē, sin auer ninguno q̄ pudiesse echar mano a la espada, cōdolidos de la herida q̄ teniā, mira si era la Circūcisiō de grā dolor. Y si lo quereys saber mejor, pregūta dselo a Sefora muger de Moysen, quādo Circuncidādo a su hijo derramò tāt as lagrymas, q̄ basiendo de la mano a su marido se quexa del, y dize. Ay de mi, q̄ mas me puedo llamar muger de algū homicida, q̄ de hōbre misericordioso: pues q̄ tu as sido la causa q̄ yo Circūcidase a mi hijo. Pues si la muger de Moysen, q̄ tenia su hijo a medias cō su marido, tuuo dolor tan grande de velle Circūcidar, q̄ tal seria el de nuestra Señora, q̄ tā a boca llena le llamaua todo suyo, por q̄ como era hijo de solo Dios, de parte de la Diuinidad, era hijo de sola nra Señora, de parte de la humanidad.



nidad. Y fue orden del Espiritusanto, que no fuesse todo hiel, en la diuina Circuncision de su soberano Hijo, sino que uiesse tambien alguna miel, que adulcerando el paladar del entendimiento de nuestra Señora, aligerasse el dolor grande que sentia, de ver la sangria del Niño tan tierno, poniendole por nombre I E S V S, que queria dezir S A L V A D O R.

(Deoda.) Eſſo no, no auays de paſſar adelante; haſta que yo haya dicho lo que he eſtudiado eſta mañana, porque ſe parece mucho, a eſſo que vos acabays de dezir, q̄ leyendo en el Profeta Ezequiel, ley aque Ezech. 3. lla, entre otras muchas reuelaciones, que Dios le hizo, que fue la mano que le aparecio, con un regalo que Dios le embiava, y era un libro eſcrito de dentro, y de fuera; que aunque las letras eran de una mano: las ſentencias eran bien diferentes, pues las unas eran buenas para Paſcua, y las otras para Viernes Santo: porque las unas eran de grande alegria, y las otras, de otra



## Primera parte

tanta tristeza. Y junto con este presente se le dio un recaudo de parte del Cielo, en q̄ se le mandaua, que tomando aquel libro en la boca le maŕcasse, y comiesse; para que como manjar substancialissimo, le procurasse digerir, y conuertir en sus entrañas. Y dize el santo Profeta, q̄ fiandose de Dios, hizo lo que le mandaua, y sucediole tambieñ, que en metiendole en la boca le parecio q̄ tenia en ella, un dulcissimo panal de miel, y es mucho de notar, q̄ en un mesmo libro, vinies- sen escritas cosas tan diferentes, como erã alleluyas, y responsos, aun que (para dezir- ros verdad) son cosas que en este mundo, suelen andar bieñ juntas. Que por esso dize Sa-  
lomon, que en el dia de los bienes, es menester acordarse de los males. y que se suelen yr los  
Eccle. ii. Huespedes, y despues comerse el Gallo, y q̄ tras el pã de la boda se suele seguir el palo, de los mil trabajos q̄ el matrimonio trae cõ sigo. Y q̄ despues de las cõseruas, y alminas, suele venir el deffabrimiẽto de la boca. Y assi o ki yo contar a un Cauallero principa-  
lissimo



lissimo de Valladolid, q̄ tiene tres, hijos en  
 nuestra Ordē, q̄ estando vn dia en vna ve-  
 tana en la plaça, viendo correr Toros, y ju-  
 gar cañas, boluiēdose a su muger, le dixo:  
 Señora no mirays las felicidades tã grādes  
 q̄ a mas de veynte años q̄ vienē a nuestra  
 casa, sin jamas auer sentido vn, hay, en to-  
 da ella? Y q̄ de abi a dos horas, llegó vn Al-  
 calde de la Chancilleria, y prendiēdole por  
 parte de su Magestad, le metio en vna for-  
 taleza, y en vna carcel biē obscura, dōde es-  
 tuuo mas de dos años, aũ q̄ sin culpa, como  
 pareciodespes en el discurso de su negocio,  
 y defesa aũ mejorarō a su hijo mayor, cō v-  
 na encomiēda de Sãtiago, q̄ le dierō. Veys si  
 dize biē Salomō, q̄ en dia de los bienes es me-  
 nester acordarse de los males. Y aun q̄ las  
 materias de este libro q̄ comio Ezequiel, e-  
 rã entre si diferētes, erã ambas biē myste-  
 riosas, y se las mādārō comer, y tragar: por  
 q̄ la dotrina de Dios: no basta leella, y entē-  
 della, sino q̄ se guste, y q̄ se coma, y se meta  
 dentro del alma, y aun me parece que



## Primera parte

este libro significaua, o en alguna manera re-  
presentaua cada uno de los mysterios de  
nuestra redencion; y juntamente toda la  
vida de Christo, y en particular este diuino  
comienço de su santa Circuncission: donde  
el agrio de verle derramar sangre, en tan  
tierna edad, se templa con el dulce del nom-  
bre Santo que le ponen de I E S V S. Del  
qual dezia el glorioso Bernardo, que era  
miel en la boca, y musica en las orejas: y  
alegria en el coraçon. (Tolen.) Si todos  
me days licencia por la deuocion grande  
que tengo con este santissimo nombre, os  
querria dar un consejo, para que con me-  
jor orden (como hombres tan letrados) po-  
days descubrir algunos de los infinitos se-  
cretos, que estan encerrados en esta cifra,  
y nombre de I E S V S, y es que como a mo-  
do de coloquio, vaya cada uno diziendo,  
lo que (ayudado del Espiritusanto) se le  
ofreciere mas a la mano.

(Deoda.) Soy contento, y assi lo deuen  
ser los demas, con tal, que vos Padre To-  
lentino

Bernard.



lentino digays vuestra razón, y discurso, pues le teneys tan auentajado en las materias de deuocion: que yo salgo por fiador de los que estamos aqui, y aun de los que estan en la guerta, que sin controuersia ninguna os daran la ventaja, y no teneys que torcer el rostro, ni encoger las cejas por esto que os estoy diziendo, que aun en esso se becha bien de ver vuestra mucha humildad: pues con tanto disgusto oys cosa en alabanza vuestra.

(Tolen.) Dexemos esta platica, que aun no soy muerto, ni me estan haziendo las horas, que es el dia de las alabanzas: y si quereys que me entre en prouecho la buena tarde que passamos: reprehended me lo malo que vieredes en mi, y si vieredes algo bueno, dad la gloria a Dios, de cuya mano (como de fuente soberana) baxa todo el bien. Pero por dar os contento quando viniere mi vez, dare yo tambiẽ mi alcadada. Y dexando estas razones comience el Padre Deodato.



Primera parte  
CAPITULO XXXIV. EN  
el qual se acaba la materia sobredicha,  
y se ponen particulares exce-  
lencias del nombre de  
Iesus con que se  
acaba el libro.

DEO DATO.

 *N*A de las mayores exe-  
lencias deste diuino nombre,  
es hauer baxado del Cielo,  
por manos de aquel sobera-  
no Angel S. Gabriel, q̄ tru-  
xo el recaudo de la Encarnacion a la Vir-  
gen nuestra Señora, el qual holgara yo har-  
to, q̄ pues declarò su Etimologia, y signifi-  
caciõ, q̄ queria dezir Salvador; declarar atã  
bien sus virtudes, propiedades, y excelencias  
para q̄ sabiendolas el mūdo estimara este di-  
uino nōbre, en lo q̄ era razón: como el Lapi-  
dario, q̄ para q̄ la piedra q̄ trae se le veda  
mas aporfia: declara su valor, y su fineza, y  
las virtudes encubiertas q̄ tiene. Y assi co-  
mo en este mundo somos tã rudos, y cortos  
de enten-



de entēdimientos, no podemos dar alcance a los preuilegios, y prerrogatiuas, q̄ en este nombre Santissimo vienē encerradas. Por q̄ para males de coraçon, es vn rico remedio, q̄ los conforta, y alegra: para contra las cegueras, es luz, y mitiga, y destierra las calēturas del alma: para entrar en la conquista cōtra los Demonios, es vn amparo importantissimo, y con esta piedra en la mano se alcançan vitorias, y trofeos, mas insignes, q̄ la q̄ David alcanço del Filisteo, cō las cin 1. Reg. 17. q̄ lleuana dētro en su çurrō. Y cō este nōbre se rinde la muerte inexorable, y se sacā de las manos de los Demonios los despojos q̄ son las almas q̄ posseē: y tiene virtud cōtra pōçoña, puede de rudos haçer discretos, y elegātes, q̄ assi lo afirma aquel diuino lapidario del Cielo Christo N. R. el dia q̄ se despidio de sus Dicipulos, cōsolādoslos antes de subirse al Cielo les dize. Tomad allā mi nōbre q̄ tiene virtud de lāçar Demonios, haçer hablar en nueuas lēguas, y todas las demas cosas q̄ cuēta el Euāgelista S. Marcos. Marc. 16.

Pues



Primera parte 155

(Grego.) Pues otra virtud tiene este di-  
uino nombre, y es, que llega al Cielo, y sube  
al trono del Padre, y alcanza de el quan-  
to quiere: porque se le van los ojos a donde  
quiera que vee el nombre de su Sacratís-  
simo Hijo: como lo dixo el mesmo a sus Di-  
cipulos, dandoles su nombre, como se da el  
par de guantes, o el anillo, para que por se-  
ñas del, alcançassen de Dios quanto qui-  
siessen: porque estima Christo tanto su nō-  
bre, que aun que en la Cruz encomendò su  
Ioan. 19. Madre a San Iuan, (como a Dicipulo  
mas regalado, y querido, pues auiendo buy-  
do los demas, el no desamparò la Cruz. Y  
esso parece que quiso dezir el Señor. Quiē  
tan asido està a mi Cruz, cerca està de  
Mar. 15. ser otro yo) y su cuerpo a Nicodemus, y sus  
vestiduras, a los que le crucificauan, que  
son los derechos del verdugo, y su Iglesia,  
Ioan. 2. (que la quiso tanto, que puso la vida por  
ella) la dexò encomendada a San Pedro,  
despues de auelle examinado tres vezes en  
Ioan. 16. el amor. Pero su Sacratísimo nombre  
fuesse.



fuesse al Cielo, sin señalalle guarda particular, porque a cargo de de todos quedaua el valerse del: y así no era menester encomendalle a ninguno solo (pues que la necesidad que del todos tenían le encomendaua encarecidísimamente, con todo esso, como era tan preciada reliquia, ya despues de subido al Cielo, y concluda su peregrinacion) baxà por essos ayres abaxo, y poner los ojos en uno de los mejores que el mundo a tenido, ni terna jamas; q̄ fue el Apostol. S. Pablo, y me parece q̄ le podríamos salir al encuëtro, y preguntalle, a q̄ baxaua, y de Zille. Que quereys Señor cerca de Da Acto. 9.  
masco? ya no se acabò andar por caminos haçiëdo gente? el cercar a Samaria? el andar por las riberas del Mar, buscãdo hōbre de quien fiar la verdad de vuestra yglesia? y llamar un Matheo, en quien de positar los tesoros de vuestro Euangelio? Parece-me, que nos respondiera; que buscava un hombre en quien labrar un vaso riquísimo, do poner el Balfamo de su nōbre: haçer un reliquiario, do poner tan Sãta reliquia.

Pues



Primera parte

Pues, a quiẽ escogeys Señor? a Saulo: pues quiero ver, como lo labrays, y lo esmerays, y poneys hermoso. Da con el en tierra, para deshazerlo, y bueluelo a hazer de nuevo: cercalo de luz, subelo al tercer Cielo, para labrar alla, en aquella rueda soberana, este diuino vaso. Sale su alma de las manos de Dios, echa un Vernegal de oro de mil quilates, sembrado, con quantas ricas perlas de virtudes conuenian. Que Diamantes? que Rubies? que Esmeraldas puso en el? A Señor si por la riqueza del vaso, se a de sacar el precioso licor que en el poneys: y si por el bordado de la funda, se a de sacar el valor de la joya que en ella està guardada: O que precioso es, vuestro nombre.

Cosa maravillosa fue de ver, quan a su cargo tomó este nombre, el diuino Apostol San Pablo, que dentro de las entrañas le tenia: que hecha la lęga a nombralle: pues con estar la cabeça cortada, y la lengua sin vida, estaua nombrandole, y con dezir



del Aranjuez del alma. 344  
deZir tres vezes I E S V S, se dispidio el  
cuerpo de la cabeça: pero no del alma, el  
amor que a este nombre tenia. Como el va-  
so que despues de auer tenido un licor olo-  
risisimo, aun que le quiebren, y hagan pe-  
daços, jamas pierde el olor del balsemo que  
antes tenia. Y assi el cuerpo de San Pablo  
a una parte, y la cabeça a otra, olian en-  
trambas a I E S V S, como al glorioso San  
Ignacio, que despues de muerto, le facan  
el coraçon, y le hallan escrito en el este san-  
tissimo nombre de I E S V S.

Quereys saber (Padres mios) quanta es  
la gloria de este nombre? pues sabed que con-  
fer el Padre Eterno tan largo, y magnifico,  
en premiar los trabajos de sus siervos pa-  
go la ignominia, y humildad de su Hijo,  
con este sacratissimo nombre, como dan-  
dosele en retorno, y recambio de los innu-  
merables trabajos, que auia padecido en  
la tierra: y si va a deZir verdad querria  
saber deZir esto, porque me parece que es lo  
mas que podriamos deZir, para declarar  
la



Primera parte

la santidad de este nombre. Y para esso, ya  
sabeyz que Dios no es escasso en pagar los  
trabajos de sus siervos: sino q̄ es tal su fran-  
queza, y generosidad, que una lagryma  
paga con gozo eterno: y un rato de hambre,  
con hartura sin fin: y un sayo, o capa que  
distes al pobre, para que vistiesse las carnes  
que traya desnudas, no menos que con u-  
na ropa de gloria, un jarro de agua, que  
se de por amor suyo, le paga con dar de be-  
uer, en aquel rio caudalossimo de conten-  
tos. Pues si a los criados de su casa, grati-  
fica con tales premios: que tal sera, el con-  
que a de premiar la humildad de su Hi-  
jo natural: pues se humillo de manera, que  
el primer escalon fue baxar a encerrarse en  
el vientre Sacrosanto de una Donzella: y  
el segundo, a nacer entre animales, meti-  
do en un pesebre: y el tercero a tomar aquel  
afrentoso sambenito de la Circuncision: y  
el ultimo (que tanto espanto al Profeta  
Esayas, y al Apostol San Pablo) que  
el uno dixo de el: que era lo stima, ver le me-  
tido

Mat. o.

Eñ. 53.  
Philip. 2.



del Aranjuez del alma. 345

tido entre vellacos, y el otro verle baxar  
hasta morir. Pues quien tanto baxò, y tan  
profundas çanjas hizo, siendo tan sabio ar  
quitecto, y alarife del Cielo: era señal de  
algun gran edificio que queria levantar. Y  
este fue el Sacrosanto nòbre de I E S V S.  
O diuina cumbre. O alteza no bien cono  
cida. O magestad que para sentarse sobre  
los hòbros de Christo, fue menester tal fun  
damento. Los Angeles, (a quien es inferior Psal. 8.  
este diuino Señor quanto al cuerpo) se hu  
millan quando oyen este nombre, y los hom  
bres hacen lo mesmo, y los infiernos tiem  
blan, quando oyen de Zir J E S V S. Luego  
razon serà, que (como es costumbre) quan  
do oyeremos el nombre de este soberano fun  
dador de la Jglesia (de la qual salen tantos  
proueydos para aquellos Obispados, y au  
diencias, donde oyran cantar los Angeles,  
en aquellas Chancillerias del Cielo) q̃ oyen  
do de Zir J E S V S, postrados en tierra re  
conoçcã la Magestad del que se nombra.  
(Tol.) No digays mas pues lo auays di

Xx

cho



## Primera parte

cho tambien, y para que esta conuersacion  
vaya a modo de dialogo pastoril, diga cada  
uno (como deziamos arriba) lo que supie-  
re de este nombre prodigioso: que yo serui-  
re de oyente, a lo muy bueno que todos vays  
diziendo del. Y pues al Padre Dionysio le  
viene su vez, diga tambien su dicho, que  
yo salgo por fiador que no será el peor de  
todos, y mas si yo tēgo de hablar a la postre,  
q̄ bien postrero será lo que yo dixerè, a lo q̄  
todos aureys dicho, pero confio de vuestra  
virtud, que no me hareys tal agrauio, aun  
que estamos en las carnes tollendas de ad-  
uiento. Y quiero callar, pues el Padre Dio-  
nysio se sienta bien, como quien quiere co-  
mençar a hablar. (Diony.) Esto are yo de  
muy buena gana, pues la materia de que  
vamos hablando, es tan florida, y llena de  
diuinos mysterios, que (para dezirlos ver-  
dad) no solamente soy deuoto de cste nom-  
bre, pero aun del buen Papa Clemente Sep-  
timo, que instituyó su fiesta, y quiso que se  
celebrasse a catorze de Henero, concedien-  
do



do: que en ella se ganen todas las indulgen-  
 cias, que se ganan el dia sacratissimo del  
 Corpus Christi. Y con grandissima razon,  
 pues es la canal por do vienen las misericor-  
 dias de Dios, a quien las sabe pedir, y sir-  
 uio en la Circuncision, de lo que sirue la ca-  
 ñita al Iazmin, pues le tiene por estriuo pa-  
 ra sustentar su flaqueza en el, como se sus-  
 tentò la de la Circuncision, que por defue-  
 ra lo parecia, a quien sin se la miraua, pues  
 era señal de pecado. Y para q̃ se entendies-  
 se, que no le auia en el que se Circuncidaua  
 le ponen por nombre I E S V S, que quie-  
 re dezir Medicina de pecados. Que (co-  
 mo deziamos arriba) siempre el Espiritu  
 santo tuuo cuēta, q̃ quādo se hablaua de al-  
 guna flaqueza de Christo (como q̃ tuuo hã-  
 bre, o sed, o cansancio) se arrimase a algu-  
 na fortaleza suya: para que se entendiesse  
 que aunque flaqueaua en lo defuera: era  
 Dios en lo de dentro, y escōdido. Y assi quā-  
 do S. Iuan dixo, que la palabra se auia he-  
 cho carne, dixo primero, que essa palabra



## Primera parte

cho tambien, y para que esta conuersacion  
vaya a modo de dialogo pastoril, diga cada  
uno (como deziamos arriba) lo que supie-  
re de este nombre prodigioso: que yo serui-  
re de oyente, a lo muy bueno que todos vays  
diziendo del. Y pues al Padre Dionysio le  
viene su vez, diga tambien su dicho, que  
yo salgo por fiador que no será el peor de  
todos, y mas si yo tēgo de hablar a la postre,  
q̄ bien postrero será lo que yo dixerè, a lo q̄  
todos aureys dicho, pero confio de vuestra  
virtud, que no me hareys tal agrauio, aun  
que estamos en las carnes tollendas de ad-  
uiento. Y quiero callar, pues el Padre Dio-  
nysio se sienta bien, como quien quiere co-  
mençar a hablar. (Diony.) Eßo are yo de  
muy buena gana, pues la materia de que  
vamos hablando, es tan florida, y llena de  
diuinos mysterios, que (para deziros ver-  
dad) no solamente soy deuoto de este nom-  
bre, pero aun del buen Papa Clemente Sep-  
timo, que instituyo su fiesta, y quiso que se  
celebrasse a catorze de Henero, concedien-  
do



do: que en ella se ganen todas las indulgen-  
cias, que se ganan el dia sacratissimo del  
Corpus Christi. Y con grandissima raxon,  
pues es la canal por do vienen las misericor-  
dias de Dios, a quien las sabe pedir, y sir-  
uio en la Circuncision, de lo que sirue la ca-  
ñita al Iazmin, pues le tiene por estriuo pa-  
ra sustentar su flaqueza en el, como se sus-  
tentò la de la Circuncision, que por defue-  
ra lo parecia, a quien sin se la miraua, pues  
era señal de pecado. Y para q̃ se entendies-  
se, que no le auia en el que se Circuncidaua  
le ponen por nombre I E S V S, que quie-  
re dezir Medicina de pecados. Que (co-  
mo deziamos arriba) siempre el Espiritu  
santo tuuo cuēta, q̃ quādo se hablaua de al-  
guna flaqueza de Christo (como q̃ tuuo hã-  
bre, o sed, o cansancio) se arrimase a algu-  
na fortaleza suya: para que se entendiesse  
que aunque flaqueaua en lo defuera: era  
Dios en lo de dentro, y escōdido. Y assi quā-  
do S. Iuan dixo, que la palabra se auia he-  
cho carne, dixo primero, que essa palabra



## Primera parte

*era eterna, porque era Dios. Y quando S.  
Lucas dize que Christo anda por las cava-  
llerizas, que nace entre bestias; añide lue-  
go, que le cantauan la gala los Angeles. Y  
S. Matheo dixo, que le adorauan los Re-  
yes. Y quando se cuenta que le Circuncida-  
ron, dicen luego que le pusieron por nom-  
bre I E S V S, que era el nombre del qual  
se alaba Dios en la vieja ley, que por ser  
admirable no le queria dezir a nadie: por-  
q̃ el dezirse los nombres, es señal del amor  
grande que dos personas se tienen: y assi no  
le pusieron el nombre, sino llamaronle con  
el nombre que Dios le auia embiado del  
Cielo por ministerio del Angel: y podemos  
dezir del, que fue el nombre de Pila, y de  
Pilatos, el qual se le quiso poner a la cabe-  
cera de la cama donde murio, que fue la  
Cruz, escriuiendo en un letrero que enci-  
ma estaua. Iesus Nazareno Rey de los  
Iudios: los quales porfiaron con el Adelan-  
tado, que le quitase, y no lo permitio Dios  
por el gusto q̃ su Hijo recibia en tenelle tan  
cerca*



cerca, como empresa, o trofeo, que tan caro le auia costado, y era su nombre propio, que significaua en junto todo lo que los demas nombres significan cada uno por si: como dixo el glorioso S. Bernardo, llamando a Iesus propio nombre de Christo, y no postizo, sino vestidura propia suya, y no agena, ni comprada en almoneda, sino hecha a su propio tallo; que significa al natural, todo lo que ay en Christo, que es salud, y saluacion, pues todo lo que ay en el, lo da a los que verdaderamente le creen, y le aman. Y como antiguamente, se llamó Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y dezia que aquel era su nombre propio, por las mercedes que hazia entonces a los hijos de Abraham q̄ era sacarlos del captiuerio de Egypto, y en la Circuncision se pone por nombre IESVS, por las mercedes maiores que hazia a los fieles en sacarlos de la esclauonia, y seruidumbre de Satanas.

(Tol.) Lo que a mi mas me espanta en este misterio, es ver que por una parte se qui



### Primera parte

ziesse Christo N. R. encubir tanto: que el Demonio no le conociese, y por otra parte tomasse nombre de Salvador, que es propio titulo de Dios, sospecho yo que deuia de ser por yrse dando a conocer al mundo poco a poco, y como licor tan diuino darse (como dizen) a cucharadas, para que los entendimientos desabridos de los hombres le pudiesen recibir.

(Deoda.) Haueys dicho muy bien Padre Tolentino: porq̃ assi cumpla q̃ poco a poco se fuesse manifestando: porque si todo fuera encubrirse, quando se quisiera manifestar fuera dificultoso el creelle, y aun con todo esso lo fue tanto con hauerse manifestado por tantas partes, como fue a los Pastores, y ellos lo dirian a otros. Y a los Reyes que lleuassen las nuevas a sus tierras, y aun para que las diessen en Hierusalen quando viniendo alborotaron la Ciudad, y dexaron esta verdad como en calma hasta que fuesse necessario el saberla bien a las claras. Y aun aquel alboroto q̃ hizo Herodes, mandando



dando matar todos los Niños de dos años abaxo: manifestò tambien su parte: porque sin duda preguntariã unos a otros, de q̃ era la causa de una crueldad tan grande, como fue la muerte de los Inocentes, y respondieran los que lo supiesen, que era por topar cõ un Niño q̃ auia nacido en Belleen, que dezian que era Dios, y q̃ era Rey, y que Herodes no queria tantos mandones en su Reyno, (y a su desatinado parecer) el Redemptor de la vida se le auia de quitar. Y la Iglesia le baldona diziendo. Cruel enemigo Herodes, de que tiemblas? pensando que el que viene a dar el cielo, te ha de arrebatrar esta tierra que posees.

Hostis Herodes in pie Christum venire quid times non eripit mortalia qui regnat coelestia.

De manera Padre Tolentino, que el buscarle Herodes le manifestò, y aun quando la Virgen nuestra Señora le lleuò al Templo, y Simeon le llamò Dios, y alegría de Israel: y la buena vieja de Ana, que era la Predicadora de aquella fiesta: yo seguro que todas estas cosas: que unos las contaũ a otros, y que entre todos ellos quedò una



Primera parte  
como noticia (aunque confusa hasta su tiempo) de que el Mesias era venido.  
(Tol.) Bien confusos me parece q̃ dexays  
vos misterios tan importantes, como es el  
de los Reyes, y la muerte de los Inocentes,  
y la presentacion del Niño en el Templo:  
pero yo os aseguro q̃ no os vays con ellos al  
otro mundo, si yo puedo: que pues el Sol se  
ha puesto, y los Padres se comiençan a en-  
caminar para casa, algun rato tendremos  
en ella aunque sea tiempo de Aduiento  
en que nos podamos comunicar, y vos nos  
conteyd mas a la larga esos misterios que  
dexays tan ceñidos: y con esto a Dios, que  
ya los Padres comiençan a salir de la  
Guerta, y no tēdremos lugar de contar los  
sermones, hasta otro dia de recreacion.

FINIS.

Ista omnia subiicio correctioni san-  
ctæ matris Ecclesiæ.

TA-



# TABLA DE LOS CAPITVLOS

que en el presente Libro se contienen.

Capitulo primero.  
Dõde se comien-  
ça la materia de la  
muerte. Fol.1.

Cap. 2. del peligro q̃  
cõsigo traẽ las rique-  
zas. fol.12

Cap. 3. De como por  
estar los mundanos  
tan arraygados en las  
cosas desta vida salen  
della cõ tã grã dificul-  
tad. fol.22

Cap. 4. De la facilidad  
con que los Santos  
dexauan las rique-  
zas. fol.30

Cap. 5. En el qual se  
profigue la mesma  
materia, y se pone vn  
famoso sermon de

Difuntos. fol.36

Cap. 6. Dõde se comiẽ  
ça la materia del luy-  
zio. fol.56

Cap. 7. Porque quiso  
Dios q̃ el dia del luy-  
zio estuuiesse tan se-  
creto. fol.65

Cap. 8. Porque vinien-  
do Dios en su prime-  
ra venida contra la  
muerte, y el Demo-  
nio vino tã defarma-  
do, y en su segũda ve-  
nida viniẽdo solo cõ-  
tra el hombre trae tã  
ta magestad. fol 78

Cap. 9. De los trabajos  
de los justos, y de los  
grandes q̃ padecio el  
glorioso S. Iuan Bap-  
tista



# T A B L A.

|                        |        |                         |
|------------------------|--------|-------------------------|
| tista.                 | fol.90 | que vn pecado mor-      |
| Cap.10. Porq̃ consien- |        | tal haze en vna alma,   |
| te Dios los pecadores  |        | y de quan estendido     |
| en el mundo. f.102     |        | está por todos los es-  |
| Cap.11. De lo mal que  |        | tados. fol.152          |
| los padres crian los   |        | Cap.16. Del poco ani-   |
| hijos. fo.111          |        | mo de los Predicado-    |
| Cap.12. Del esfuer-    |        | res, en reprehender     |
| ço con que San Iuan    |        | vicios, y pecados. fo-  |
| Baptista boluio por    |        | lio. 162                |
| la honra de Christo    |        | Cap.17. donde se prue-  |
| nuestro Redentor.      |        | ua la materia pasada    |
| fol. 121               |        | con diuersos lugares    |
| Cap.13. Quan acerta-   |        | de sagrada Escritu-     |
| da cosa sea huyr las   |        | ra. fo.168              |
| honras de este mun-    |        | Cap.18. Que sea la cau- |
| do, por ser tan peli-  |        | sa: porque siendo la    |
| grofos. fol.131        |        | virtud conforme a la    |
| Cap.14. De las alaban- |        | naturaleza, y el peca-  |
| ças del glorioso San   |        | do contra ella, se den  |
| Iuan Baptista. fo-     |        | los hombres mas al      |
| lio. 142               |        | pecado, que a la vir-   |
| Cap.15. De los efectos |        | tud. fol.180            |
|                        |        | Cap.                    |



## T A B L A.

Cap. 19. De la grandeza del pecado, pues solo Dios le puede perdonar, y que si los hombres le perdonan, es por sola autoridad que tienen de Dios para ello. fol. 20

Cap. 20. De q̄ cosa sea pecado, y del aborrecimiento q̄ Dios tiene cōtra el. fol. 195

Cap. 21. Porq̄ aborreciēdo Dios tãto el pecado, ama tãto al pecador. fol. 207

Cap. 22. De los castigos q̄ tiene Dios aparejados para castigar pecados. fol. 217

Cap. 23. En el qual se prueua como comiēçã los castigos del pe-

cado desde esta vida. fol. 225

Cap. 24. Donde se comiençan las alabanzas de la Concepcion de Nuestra Señora. fol. 238

Cap. 25. Donde se proseguen, y se prueua este misterio con muchos testimonios de las diuinas letras. folio. 253

Cap. 26. Dōde se prueua no ser contra la honra de Nuestra Señora, sino en grã alabança suya el no estar determinada de fe su santa Concepcion sin pecado. folio. 272

Cap. 27. En el qual se comien-



## T A B L A .

- |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>comiēçalamateriadeld<br/>nacimiēto de Chris-<br/>to nuestro Reden-<br/>tor. fol.280</p> <p>Cap.28. De como por<br/>fer tã grande la mer-<br/>ced de auerse Dios he-<br/>cho hōbre setuuo no-<br/>ticia della desdel prin-<br/>cipio del mundo . fo-<br/>lio. 291</p> <p>Cap.29. De los atribu-<br/>tos q̃ Dios descubrio<br/>mas en su diuino na-<br/>cimiento. fol 303</p> <p>Cap.30. Donde se en-<br/>seña quan amigo es<br/>Dios de agradecimiē-<br/>to por los beneficios</p> | <p>q̃ nos haze. fol.315</p> <p>Cap.31. Donde se co-<br/>miēça el misterio de<br/>la Circuncision del<br/>Niño Iesus . fo-<br/>lio. 324</p> <p>Cap.32. En el qual se<br/>comiença la materia<br/>del nombre de Ie-<br/>sus. fol.331</p> <p>Cap.33. En el qual se<br/>profigue la mesma<br/>materia. fol.336</p> <p>Cap.34. En el qual se<br/>acaba la materia so-<br/>bredicha, y se ponen<br/>particulares excelen-<br/>cias del nombre de<br/>Iesus fol.341</p> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

F I N D E L A T A B L A .

